



ISSN 1997-4183



Temas de

Economía

Mundial



ciem

Centro de Investigaciones
de la Economía Mundial

Nueva Época II
No. 31, febrero 2017
LA HABANA, CUBA

Temas de Economía Mundial

Consejo de Redacción

Ramón Pichs Madruga, Director
Jourdy V. James Heredia, Subdirectora

Edición

Gladys Hernández Pedraza
Javier Bertrán Martínez

Miembros Internos

Gladys Hernández Pedraza
Faustino Cobarrubia Gómez
José Luis Rodríguez García
Mariano Bullón Méndez

Miembros externos

Elena Álvarez, Ministerio de Economía y Planificación (MEP), Cuba
Juan Luis Martín, Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente
(CITMA), Cuba
Rolando Ruiz, Facultad de Economía, Universidad de La Habana, Cuba
Orlando Caputo, Centro de Estudios sobre Transnacionalización, Economía
y Sociedad (CETES), Chile
Jayme Estay, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México

Diseño y distribución

Surama Izquierdo Casanova
Jorge Navarrete

Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)

Calle 22 No. 309 entre 3ra y 5ta Avenida, Miramar,

Habana 13, C.P. 11 300, Cuba

Teléfonos: 7209-2969 y 7209-4443

Dirección Electrónica: temas@ciem.cu

Esta revista ha sido inscrita en el Registro Nacional de Publicaciones Seriadas con el No. 2173, Folio 125, Tomo III, y en el Sistema de Certificación de Publicaciones Seriadas Científico-Tecnológicas del CITMA, con el código 0725308. Para consulta de números anteriores de esta revista, buscar en el sitio web del CIEM: <http://www.ciem.cu>

Índice

	Página
1. Endeudamiento externo y la crisis global: nuevas tendencias. Coordinadora MSc. Gladys Hernández	3
2. Retos de la integración en América Latina y el Caribe. Coordinadora Dra. Jourdy V. James	35
3. Una contribución a la comprensión de la geopolítica y los cambios geopolíticos en la actualidad. Dr. Jorge Casals Llano y MSc. Georgina Németh Lesznova	48
4. Comercio internacional y cambio tecnológico: desafíos para los países subdesarrollados. Lic. Faustino Cobarrubia	55
5. La Unión Europea frente a las perspectivas del progreso científico y tecnológico. Dra. Jourdy V. James	76
6. Ciencia, tecnología y gastos militares. Dr. José Luis Rodríguez García	92
7. Tendencias de la Ayuda Oficial al Desarrollo. Lic. Indira García Castiñeira	105
8. Tendencias de las Fuentes Renovables de Energía en el mundo. Lic. Julio Torres Martínez	119
9. Asia Pacífico ante los megacuerdos TPP, RCEP y ALCAP: entre la incertidumbre y lo estratégico. Dr. Ruvislei González Sáez y MSc. Yunyslka González Vaguéz	131
10. La transformación sociocultural alternativa: Una experiencia en el desarrollo local de la Comunidad <i>El Viñedo</i> , Venezuela. MSc. Javier Bertrán Martínez	143
11. Ideología, sociedad y política en Estados Unidos: las elecciones de 2016 y el “fenómeno Trump”. Dr. Jorge Hernández Martínez	161

1

Endeudamiento externo y la crisis global: nuevas tendencias¹

**MSc. Gladys Hernández Pedraza
Coordinadora**

Jefa del Departamento de Finanzas Internacionales del CIEM

Resumen

La incertidumbre y la falta de confianza de los mercados en las diferentes políticas para hacer frente a la crisis, se sustenta en los desequilibrios y distorsiones existentes, en particular la persistencia de elevados niveles de deuda. Ello provocará fuertes pérdidas para todos los países, especialmente los subdesarrollados, cuando se abandonen las bajas tasas de interés que han primado durante estos últimos cinco años. Esta investigación destaca que el aumento de los intereses podría suponer un problema con los niveles de deuda actuales, más si se tiene en cuenta que la previsión para el 2017 es un aumento de las políticas de estímulo fiscal. El estímulo fiscal previsto podría aumentar las presiones sobre el costo de los préstamos, lo que generaría preocupaciones sobre la sostenibilidad de la deuda.

Palabras claves: endeudamiento global, crisis global, países subdesarrollados, países desarrollados, deuda externa.

Introducción

Desde el inicio de la actual crisis en el 2008, han arreciado los desequilibrios financieros asociados al endeudamiento externo de las naciones, especialmente en el contexto del incremento exponencial del endeudamiento global. En este sentido, se observan tendencias desestabilizadoras preocupantes, no solo para el mundo subdesarrollado sino también para las economías capitalistas desarrolladas, donde hoy se aplican políticas de ajuste de carácter recesivo que en períodos recientes sólo estaban destinadas al mundo subdesarrollado. Este proceso resulta por demás crucial para poder analizar el devenir de las tendencias presentes y las perspectivas en la economía mundial.

Los ajustes futuros en el tema del endeudamiento global y el dilema del endeudamiento externo en particular, dependen en buena medida de la

¹ Resultados preliminares del Proyecto inscrito en el Programa de Relaciones Internacionales CIPI-MINREX: "Endeudamiento externo y la crisis global: nuevas tendencias". Participantes: Ramón Pichs, José Luis Rodríguez, Blanca Munster, Reynaldo Senra, Julio Torres, Avelino Suárez y Francisco Soberón.

correlación de fuerzas que paulatinamente desplaza a la economía real del control en la economía mundial y coloca al inestable capital financiero al frente en los múltiples sectores que hoy determinan el funcionamiento del sistema. En este sentido también influyen los resultados reales que obtengan las economías desarrolladas en su lucha por estabilizar este desregulado proceso de financierización que provocó la crisis actual y que, consecuentemente, generará otras.

Después de casi diez años difíciles que se iniciaron con la crisis subprime de EE.UU. en 2008 y prosiguieron con la crisis europea y los múltiples impactos a escala global, la actual incertidumbre en torno a la recuperación de la economía mundial sólo potencia la volatilidad, en un contexto en el cual los actuales niveles de endeudamiento pueden provocar el estallido de un nuevo episodio de crisis generalizada.

Sintomáticos en este diagnóstico resultan tanto los mediocres resultados de la economía norteamericana como el recrudecimiento de la recesión en Europa, con casos como el continuado declive de Grecia y las afectaciones inminentes a la economía Italiana. Simultáneamente, los resultados de las elecciones en Alemania marcaron la continuidad o fortalecimiento de las políticas de austeridad para la Unión Europea no alemana. Ello ha puesto sobre el tapete nuevamente la sobrevivencia de la Unión Monetaria Europea, ya bajo amenaza, pero que se ha visto estremecida por el Brexit y que puede ver incrementar los ataques por parte de las tendencias conservadoras y fascistas generadas al interior de la propia Alemania².

Simultáneamente se conjugan otras tendencias que ejercen crucial influencia en los flujos financieros internacionales. Japón continuará impulsando la reconstrucción económica que pretende dejar atrás años de estancamiento y deflación de la mano de un agresivo programa de estímulo monetario y fiscal.

Por su parte, los países emergentes, cuya desaceleración se ha hecho evidente en los últimos tres años, se ven impactados por el descenso en las tasas de crecimiento de China, Rusia, Brasil y Sudáfrica, especialmente inducida por la notable contracción de la demanda a partir del cierre de los mercados europeos tradicionales y el descenso de los flujos financieros.

En este contexto, la deuda total global para el sector no financiero, que incluye la deuda pública, la de los hogares y la de las empresas no financieras, duplicó su monto nominal desde el inicio del nuevo siglo alcanzando 152 billones de dólares en 2015 y representaba el 225% del PIB mundial.

Las dos terceras partes de esta deuda se considera constituyen obligaciones del sector privado, aproximadamente 100 billones de dólares. El resto, unos 52 billones, es deuda pública, que a comienzos de siglo se situaba por debajo del 70% del PIB y en 2015 alcanzó 85% del PIB global.

² Creación del partido Alternativa Para Alemania (AFD).

El incremento durante los últimos 15 años ha sido significativo y estos niveles suponen un peso enorme para la recuperación, porque lleva a los gobiernos a recortar el gasto, además de que representan un riesgo para la estabilidad financiera. (IMF, 2016a).

Las implicaciones negativas de un endeudamiento privado excesivo, también conocido como "proyección de la deuda privada", para el crecimiento y la estabilidad financiera se pueden encontrar en fuentes diversas, en las que casi siempre se destaca la necesidad de promover un desapalancamiento del sector privado para algunos países, fundamentalmente a través de políticas que disminuyan este tipo de endeudamiento. (Buttiglione et al, 2014; McKinsey Global Institute, 2015; Gaspar, Obstfeld, Sahay, 2016 e IMF, 2016).

Estas políticas financieras se hacen mucho más difíciles en un ambiente de contracción financiera y bajo crecimiento económico, como el actual, donde los posibles ajustes resultan difíciles ya que se ha generado un peligroso círculo vicioso en el cual el bajo crecimiento o su ausencia frenan el proceso de desapalancamiento, mientras que simultáneamente, el aumento descontrolado de la deuda privada impacta de forma exacerbada en la contracción económica.

Las dinámicas en juego se asemejan a un proceso de deflación de la deuda en el cual el descenso de los precios de la deuda incrementa su peso real, conduciendo a una mayor deflación. El precario equilibrio bancario presente en los balances financieros de algunos países se ha adicionado para deteriorar aún más el desempeño económico, en la misma medida que el crédito privado se ha contraído en niveles muy superiores a los deseados.

Una prioridad importante para los países que se encuentran en esta situación pudiera ser identificar políticas que puedan contribuir a un proceso de reducción de los volúmenes de deuda privada simultáneamente minimizando los impactos para las economías. Esta tarea constituye en sí misma un reto crucial, ya que el margen de maniobra para los gobiernos en el contexto de la crisis actual se ha reducido notablemente. La efectividad de algunas políticas (especialmente aplicadas en el sector monetario) puede haberse agotado. Tales constreñimientos imponen el reto de cómo usar con mayor eficiencia del espacio fiscal que todavía puede estar disponible, tales como aquellas posibles complementariedades que pudieran ofrecer otras herramientas de política monetaria para lograr mejores resultados de cualquier intervención fiscal a desarrollar.

El entorno internacional

Este tema resulta determinante ya que parte de las turbulencias actuales en la economía mundial obedecen a la creciente preocupación por las cada vez más escasas opciones de política disponibles para estimular la economía ante el debilitamiento de las perspectivas de crecimiento. Adicionalmente, emergen como temas globales de gran impacto, el enfrentamiento a múltiples crisis: económica, financiera, tecnológica, medioambiental y social

con demandas simultáneas a todos los niveles administrativos, ya sean locales, nacionales, regionales o globales. Con un estrecho margen de maniobra fiscal y unas políticas estructurales prácticamente inactivas, muchos son los expertos que consideran que las medidas de los bancos centrales se aproximan a sus límites.

Las políticas económicas, especialmente las adoptadas en la esfera monetaria, resultan cada vez menos convencionales. En la actualidad se torna muy difícil distinguir entre la política monetaria y la fiscal ya que se desdibujan cada vez más las fronteras tradicionales entre ambas.

Hace unos pocos años atrás, no se conocían políticas tales como las de tasas de interés nulas (ZIRP), expansión cuantitativa (QE), expansión del crédito (CE), orientación prospectiva (FG), tasas de depósito negativas (NDR) o intervención no esterilizada en el mercado cambiario (UFXInt) (las siglas se corresponden con la terminología en inglés) (Roubini, N., 2016).

Sin embargo, en los tiempos que corren, estos instrumentos no convencionales de política monetaria ya son comunes para la mayoría de las economías desarrolladas, e incluso para algunas economías consideradas emergentes. Adicionalmente, a inicios del año 2016, tanto el Banco Central Europeo como el Banco de Japón fortalecieron esta percepción acerca de que la economía mundial puede ser aún testigo de nuevas políticas no convencionales.

“Bienvenidos a la nueva anormalidad del crecimiento, la inflación, las políticas monetarias y los precios de los activos”, plantea Nouriel Roubini en un artículo y asegura: “Pónganse cómodos... parece que durará un buen rato”. (Roubini,N, 2016).

Son diversos los elementos que hoy se conjugan: la fijación de los mercados con el posible aterrizaje forzoso de la economía china y la no recuperación del crecimiento en Estados Unidos en un momento en que la FED ha iniciado un proceso que pretende elevar las tasas de interés, los temores ante la influencia de los conflictos militares en acción, especialmente el conflicto saudí-iraní, y el reflejo patente de una intensa debilidad en la demanda mundial a partir de la reducción de los precios del petróleo y las materias primas.

Este descenso de los precios del petróleo, así como la falta de liquidez en el mercado, el aumento del endeudamiento de las empresas energéticas estadounidenses, y de la frágil deuda soberana en las economías a escala global, incrementan los temores ante la casi explosión de graves crisis de no pago por incumplimientos y una crisis sistémica en los mercados de crédito.

No se avizoran nuevas políticas que permitan aligerar la carga del endeudamiento que hoy pesa sobre los bancos centrales que ha ido aumentando constantemente, y hace mucho más difícil su tarea.

Adicionalmente se acumulan las preocupaciones con relación a Europa, envuelta en procesos que no solo reflejan la incapacidad de las políticas macroeconómicas para inducir el crecimiento sino que se ve amenazada por el Brexit, o las notables tensiones sociales súbitamente enrarecidas por las políticas de ajuste de la Troika, los indetenibles procesos migratorios y el renacimiento de partidos tanto de derecha como de izquierda que ganan espacios por todo el continente.

Cada uno de estos procesos puede verse potenciado por las negativas tendencias que hoy predominan en cuanto al crecimiento económico. De hecho, la economía mundial en el corto y mediano plazos seguirá estando caracterizada por esta denominada “nueva anormalidad” en lo que se refiere al crecimiento económico, las políticas aplicadas, los procesos inflacionarios, o más bien deflacionarios, así como el comportamiento de los precios de los activos clave y de los mercados financieros.

La subida de las tasas de interés adoptada en diciembre por la Reserva Federal también ha estado provocando severas afectaciones en los mercados financieros desde finales de 2015. El año 2016 inició y terminó turbulento. El alza de las tasas de interés en los EE. UU genera diferenciales que, aunque moderados, han alentado un repliegue de los capitales desde los mercados emergentes hacia los principales mercados de deuda, en los países desarrollados, considerados más seguros.

En medio de un episodio de ventas masivas de activos de riesgo a escala mundial, el repliegue generalizado hacia activos más seguros, ha continuado fortaleciendo el dólar estadounidense.

En general, el impacto conjunto de los menores precios del petróleo y de un dólar estadounidense fortalecido ha presionado notablemente sobre numerosas economías emergentes, en un momento en que la tendencia de la liquidez en dólares a escala mundial parece estar cambiando.

Los mercados han mostrado una creciente preocupación por las consecuencias imprevistas de las tasas oficiales negativas. En un segundo plano, el crecimiento continuó siendo decepcionante, con niveles de inflación que se mantienen por debajo de los objetivos establecidos para cada país. De hecho, la situación refleja como los mercados han pasado a dudar de la barrera de contención que había venido sosteniendo las valoraciones de los activos durante años.

Nuevas tendencias del endeudamiento global

Los altos niveles de esta deuda son costosos porque en general conducen a recesiones financieras más marcadas y más largas que las recesiones normales. Lo inusitado de esta coyuntura se revela en las propias declaraciones del FMI que ha llegado a plantear: "El clima político es incierto en muchos países. La ausencia del crecimiento en los ingresos y el incremento de las desigualdades ha abierto la puerta al populismo". (IMF, 2016a) El FMI está alertando al sistema capitalista acerca de los “temores

sobre una oleada de "populismo", en EE.UU. y Europa que pudiera dar marcha atrás a los procesos que la globalización se ha encargado de impulsar, ya que el auge de las políticas proteccionistas afectan al comercio internacional, la inversión y la migración. Según los expertos de esta institución tales tendencias pueden colocar a la humanidad en la antesala de un prolongado estancamiento: "Una combinación de crecimiento bajo, deuda alta y bancos débiles podrían empujar al mundo en una dirección financiera y política peligrosa". (IMF, 2016a).

Respecto a la deuda pública de las economías desarrolladas avanzadas, el FMI ratifica que los rescates bancarios han sido una de las causas principales de que la deuda del sector privado se haya transferido al sector público. "El efecto más inmediato a menudo proviene de la utilización de recursos fiscales para sanear los balances de los bancos, lo que puede aumentar significativamente los niveles de deuda pública, como ilustran los recientes casos de Irlanda y España".(IMF, 2016a).

Los países vieron la espiral de su deuda pública y sufren también una coyuntura económica recesiva que les impide reducir esa carga. En 2016, la deuda de Japón alcanzará el 250% de su PIB, la de Grecia el 183% mientras que la de Francia rozará el 100%, según las nuevas proyecciones del FMI.

En su análisis, el FMI destaca como también se observan altos niveles de deuda en algunas economías emergentes: "Las condiciones financieras más favorables han dado lugar a un fuerte aumento del endeudamiento de las empresas no financieras en el sector privado en unos pocos mercados emergentes". (IMF, 2016a)

El FMI está instando a los gobiernos para que ayuden a los bancos en dificultades en las partes más afectadas de Europa, que gasten más dinero y empujen el crecimiento económico dónde sea posible.

Entre las medidas para rebajar los niveles de deuda, el fondo recomienda "proporcionar incentivos" para que los bancos reconozcan las pérdidas y facilitar el saneamiento de los balances financieros. "Las políticas estructurales también pueden mejorar las restricciones presupuestarias intertemporales al elevar el crecimiento potencial". (IMF, 2016a).

Asimismo, la institución contempla que en los casos en que los problemas no hayan migrado al sector bancario, se puede incentivar el saneamiento mediante intervenciones fiscales, en forma de programas patrocinados por los gobiernos para reestructurar la deuda privada, que podrían incluir medidas como subsidios para que los acreedores alarguen los vencimientos, garantías, préstamos directos y empresas de gestión de activos, contando con el respaldo de procedimientos "sólidos" de insolvencia y de quiebra.

Sin embargo, para que funcionen estas medidas deben estar diseñadas de forma adecuada y contar con una supervisión fuerte. El Monitor Fiscal estima también que las políticas fiscales no serán suficientes por sí solas y deben coordinarse con las políticas monetarias y las reformas estructurales. "Estas

sinergias pueden anclar las expectativas de inflación a largo plazo y dar lugar eventualmente a una tendencia a la baja sostenible en los ratios de deuda con respecto al PIB". (IMF, 2016a).

De forma general resulta crucial determinar algunas de las tendencias que hoy prevalecen en el contexto del endeudamiento global que deben mantenerse y constituyen señales preocupantes acerca de una crisis potencial generada por el mismo.

Por supuesto que acá se combinan dos tipos de posibles crisis de deuda. En el primer caso, la crisis que emerge como resultado de una moratoria de pagos, cuando los países deudores no pueden cumplir con sus pagos por concepto del servicio de la deuda. El segundo tipo corresponde a la crisis en los gastos públicos y sociales, causada por el incremento del pago del servicio de la deuda, que se mantiene a pesar de los impactos que ello genera para el desarrollo de dichas economías. Los recursos que hoy invierten los países afectados por la crisis global en el pago de sus adeudos por concepto del servicio de la deuda, son recursos que se necesitan, a veces dramáticamente, para enfrentar ya no solo el desarrollo sino a veces la propia sobrevivencia de naciones.

En los años más recientes, la crisis acercó a preocupantes niveles de stress financiero, incluso a economías consideradas desarrolladas, con notables impactos para sus sociedades, como en el caso de Grecia.

Para los países subdesarrollados, la carga de deuda ha llegado al nivel más alto alguna vez visto. Cuando los Objetivos de Desarrollo (ODM) fueron asumidos en 2000, el desafío era financiar la puesta en práctica de estos objetivos con una deuda externa de 1.4 billones USD, hoy los Objetivos de Desarrollo Sostenibles, mucho más amplios y ambiciosos (SDGs), requieren recursos considerables de financiación que compiten con una carga de deuda pública y privada combinada que se ha triplicado hasta 5.4 billones, y cuyo servicio de la deuda se ubica en 575 mil millones USD promedio anual. (WEO, 2000 y 2016; World Bank, 2016).

Se destacan en este contexto las implicaciones negativas de las nuevas tendencias que se aprecian en el endeudamiento tales como:

Entre las tendencias analizadas se incluyen importantes cambios en la composición de deuda y en los instrumentos de deuda que se emplean.

- 1) El endeudamiento privado excesivo, también conocido como "proyección de la deuda privada", con notables impactos en el crecimiento económico y la estabilidad financiera.

De forma realmente impresionante, el sector privado ha reemplazado al sector público como acreedor líder, desempeñando un papel estratégico en el proceso de endeudamiento desarrollados en los últimos 15 años. Este ha sido el resultado de una contradicción presente en la era del neoliberalismo donde los préstamos públicos tienden a ser consecuentemente fiscalizados y

regulados por instituciones nacionales, así como por leyes de responsabilidad fiscal, y entidades externas, como puede ser el propio FMI. Por otro lado, los préstamos privados no son sujeto de tales restricciones. De hecho, los defensores del libre mercado se oponen a las intervenciones gubernamentales en los procesos de incremento de las obligaciones externas como resultados del incremento de la deuda.

Incluso los préstamos públicos de forma creciente son redirigidos a empresas privadas y bancos a través de las denominadas Instituciones de desarrollo financiero (Development Finance Institutions (DFIs) como la Corporación Financiera Internacional (International Finance Corporation (IFC) u organizaciones similares. De hecho la deuda privada puede convertirse en un problema de contingencia para los estados, ya sea de forma explícita o implícita, por lo que cualquier discusión futura para resolver el tema de la deuda pasará por el tema de la deuda privada. (Ellmers, Bodo *et. al*; 2011).

En los marcos de la deuda pública en los países subdesarrollados, hoy se observa un incremento de los préstamos de carácter privado. Las implicaciones se observan en la propia marginalización de los prestamistas oficiales, especialmente, los prestamistas bilaterales cuya acción se redujo a la mitad desde un 33 % en el 2000 hasta el 16 % en 2014. (Ellmers, B., 2016).

- 2) Los instrumentos de deuda también han cambiado. Los prestamistas privados dan preferencia a la compra de bonos. De hecho los bonos han reemplazado paulatinamente a los préstamos tradicionales como forma predominante en la concesión de préstamos a los países subdesarrollados. La participación de los bonos se ha duplicado, del 21% hasta el 42% en el período 2000-2014. Desde 2004, veintitrés nuevos países han empezado a hacer públicos sus bonos en los mercados financieros. (Ellmers, B., 2016).

La deuda externa en los países desarrollados

Desde el estallido de la crisis global, el endeudamiento de las economías del G-20 ha crecido notablemente. Los volúmenes de deuda nacional e internacional, pública y privada, están muy por encima de sus niveles previos a la crisis en todas las regiones. En conjunto, los países del G-20 han visto aumentar su deuda total en más de 30% desde el comienzo de la crisis. Este incremento de la deuda total refleja un fuerte crecimiento del endeudamiento público, especialmente en las economías desarrolladas, que no se ha visto compensado por descenso alguno del endeudamiento privado.

Transcurridos ocho años del estallido de la crisis global, donde la burbuja de crédito produjo la peor crisis financiera desde la Gran Depresión, hoy la deuda continúa creciendo. De hecho, en lugar de reducir los niveles de

deuda, todas las economías desarrolladas tienen niveles más altos de deudas en relación al PIB que en 2007. La deuda global en este periodo de 15 años ha crecido 57 billones USD, elevando la relación deuda /PIB en 17%. Ello impone nuevos riesgos a la estabilidad financiera y de hecho mina el crecimiento económico global.

En análisis desarrollados por el Instituto Global McKinsey (MGI) se revisa la evolución de la deuda en 47 países, 22 de ellos desarrollados y se evalúan las implicaciones de estos elevados niveles de endeudamiento, que han crecido en más del 50% en la mayoría de los casos analizados.

Se apuntan en este sentido dos áreas de riesgo muy importantes: El incremento de la deuda pública ha alcanzado tales niveles altos que se necesitarán nuevas políticas de forma urgente para reducirla; el endeudamiento en Europa desarrollada y en algunos países asiáticos se concentra en los sectores de bienes raíces.

La deuda pública excede 100% de PIB en países como Italia (124.1%), Japón (227.1%), el EE.UU. (108.7 %), el Reino Unido (110.3 %), y Grecia (156.9%). La respuesta a este incremento de deuda ha sido el auge de la austeridad con los consecuentes impactos recesivos sobre el crecimiento y las tensiones políticas y sociales que hoy se observan en Europa.

La deuda pública de los EEUU puede ubicarse en las siguientes cifras: 17 billones de dólares en 2013; 18 billones de dólares en 2014; 19 billones de dólares en enero de 2015; y 20 billones de dólares a finales de 2015.

Varios son los expertos que apuestan por esta tendencia lo que apuntaría a que el período de tasas de interés muy bajas termine y en este caso se impone otra valoración, ¿hasta qué nivel subirían las tasas de interés, y qué consecuencias puede eso tener para los países subdesarrollados donde los volúmenes de deuda externa se han mantenido creciendo?

Aún cuando las tasas suban a niveles moderados y de forma paulatina, es probable que la deuda se convierta en un grave problema. De cualquier forma, ya la sostenibilidad de la deuda se vuelve tema central de la política económica.

La deuda externa en la CEI y los países de Europa Central y Oriental

La transición al capitalismo de los antiguos países socialistas europeos y la URSS determinó su reinserción en la economía mundial como socios menores, con una estructura económica esencialmente igual a la que ya tenían en el socialismo pero con un nivel de dependencia financiera externa muy superior a la que presentaban entre 1989 y 1991.

Este proceso ha transcurrido con un elevado nivel de endeudamiento externo, fenómeno en el que han influido un buen número de factores.

En primer lugar hay una incidencia decisiva de los propios resultados económicos que enfrentaron estos países, con notables caídas en el PIB, descenso de los niveles de inversión productiva, disminución de la producción industrial y agrícola y reducción de la productividad del trabajo. A ello se suma la fuga de capitales que se produce de forma masiva en la CEI y en particular en Rusia. En este último caso, vale la pena subrayar que la salida de capitales no se ha detenido, y se calcula una cifra superior a los 1,3 billones de dólares que se fugaron entre los años 1994 y 2012. Para el año 2014 se calculó que emigraría una cifra en torno a 153 mil millones, aunque para el pasado año esta cifra se estimó en 56 900 millones, para una reducción de 63%,³ pero aún no puede hablarse de una reducción estable de la salida de capitales de Rusia hacia el exterior.

En segundo lugar, no ocurrió en ningún caso una masiva ayuda financiera de Occidente para apoyar la transición. Sólo se efectuaron -por motivaciones políticas coyunturales- algunas reprogramaciones para el pago de la deuda de cierta significación, como el caso de Polonia en 1991 por 30 500 millones de dólares y el caso de Rusia en 1996 por 40 000 millones para apuntalar la reelección de Boris Yeltsin en ese año. Adicionalmente y según el FMI, sólo se cancelaron deudas por 5 600 millones de dólares y se reprogramaron por 81 mil millones entre 1992 y 2001.⁴

En tercer lugar, el flujo de financiamiento neto mostró notables diferencias entre Europa Oriental y la CEI, ya en los años de 1999 a 2001 las antiguas democracias populares recibieron como promedio 75% de los mismos, cifra que se elevaría entre el 2002 y 2009 al 89%.

En general, estos flujos totalizaron 275 300 millones de dólares en los años 90, subiendo hasta 779 600 en la pasada década para un total de un billón 54 900 millones de dólares en 18 años.

Un comportamiento similar presentó la inversión extranjera directa, que entre 1989 y 2008 totalizó 616 226 millones de dólares, que se concentró 73% en Europa Oriental y solamente el 27% fue a parar a la CEI.⁵

Igualmente, la integración de casi toda Europa Oriental a UE facilitó el flujo de inversiones hacia esa zona, aunque hasta el 2008 un 39% del total invertido se concentraría en Polonia, Hungría y la República Checa, mientras que solo un 7% se invertía en Rusia. Esta situación ha cambiado desde entonces. En efecto, actualmente el 59% de la inversión extranjera directa se concentra en los países de la CEI, mientras que un 41% se ubica en Europa Oriental. En este desglose Rusia cubre 21,9% del total, aunque todavía persiste la ausencia de un “clima inversionista” favorable

³ Ver CIEM, *Informe sobre la Evolución de la Economía Mundial*, 2015 en www.ciem.cu

⁴ Ver IMF, (2000), *The Transitions Economies After Ten Years Working Paper WP/00/30*, february, 2000. www.imf.org .

⁵ Ver EBRD (2009): *TransitionReport*, 2009 www.ebrd.com

a pesar de las intensas gestiones realizadas por los gobernantes rusos para atraer el capital foráneo.

De igual modo, debe apuntarse que estas inversiones se han nutrido en buena medida de los procesos de privatización de los activos estatales ya existentes en estos países, por lo que no siempre han contribuido a expandir su capacidad productiva.

Por último, no debe pasarse por alto el peso que en la última década ha tenido la inversión financiera especulativa en Europa Oriental y la CEI como uno de los factores detonantes de la crisis global actual, en tanto que buena parte de esta inversión se asocia a la fuga de capitales, que a su vez se vincula con el lavado de dinero.

Tomando en cuenta lo expuesto anteriormente, no resulta difícil comprender que la transición al capitalismo en Europa Oriental y la CEI enfrentara un elevadísimo costo que únicamente pudo compensarse, aunque sólo en parte, tomando créditos externos en condiciones onerosas y bajo la estricta supervisión del FMI y del Banco de Reconstrucción y Desarrollo (EBRD), el cual se creó en 1991 con la misión de monitorear la transición al capitalismo en estos países.

Vale la pena recordar que a finales de los años 80 la deuda externa total de la URSS llegaba solo a 78 201 millones de dólares, lo que representaba 12,1% del PIB, mientras que la deuda de Europa Oriental alcanzaba 101 836 millones, lo que era equivalente –según el FMI- al 31,1% del PIB.⁶ En total las llamadas economías en transición adeudaban 180 047 millones de dólares, lo que era igual al 13,3% de su PIB.

La mayoría de la deuda suscrita en estos años se puede imputar al desbalance comercial y financiero externo asociado al fracaso de las reformas económicas emprendidas y a la decisión de mantener niveles de consumo por encima de las posibilidades reales de estos países, fenómeno que no pasó inadvertido para las potencias occidentales, las que comenzaron a utilizar la deuda como un instrumento de presión política, especialmente contra Europa Oriental.

Tabla 1: Países de la CEI. Indicadores de deuda externa (% y mm USD)

Países	Deuda 2009	Deuda/ PIB 2009	Deuda 2015-2016	Deuda/PIB 2014-2015
Armenia	5 024	54,8%	8 554	73,3%
Azerbaiyán	4 309	11,7	12 280	14,3
Bielorrusia	22 030	45,9	34 850	52,6

⁶ Ver Fisher, Stanley y RatnaSahay (2000): "Economías en transición. Una evaluación", *Revista Finanzas y Desarrollo*, vol. 37, n° 3, septiembre, 2000 en www.imf.org/external/pubs/ft/fondd/spa/2000/09/pdf/fisher.pdf y IMF, (2000).

Georgia	8 632	80,9	13 310	82,9
Kazajstán	111 730	106,7	153 300	72,4
Kirguiztán	4 028	91,4	7 370	76,3
Moldova	4 369	64,7	6 207	82,5
Rusia	471 618	70,3	520 200	52,0
Tayikistán	1 466	54,3	3 938	41,0
Turkmenistán	638	3,5	455	16,8
Ucrania	103 973	90,9	119 800	96,7
Uzbekistán	3 995	20,6	13 920	13,0
Total	704 000	--	894 184	--
% Deuda total de ex países socialistas	35%		46%	

Fuentes: EBRD (2016) Transition Report www.tr.ebrd.com, World Bank International Debt Statistics (2016) www.datatopics.worldbank.org, IMF Regional Economic Issues. Central, Eastern and Southeastern Europe, may, 2016 www.imf.org

Con la transición acelerada al capitalismo, los antiguos países socialistas europeos tuvieron que afrontar la caída del PIB, que descendió en el caso de Rusia -2,9% anual entre 1992 y 2001, mientras que la CEI caía -5,6%, y Europa Oriental crecía solo 2,8% anualmente. Por otra parte, tuvieron que enfrentar importantes déficits del saldo de cuenta corriente de la balanza de pagos producto de la caída de las exportaciones y una mayor dependencia de las importaciones, tanto de bienes como de servicios, a lo que se añadió un saldo negativo de la relación de términos de intercambio, que entre 1990 y 1997 fue de -2,5% promedio anual.⁷

Aun cuando los ritmos de crecimiento mejoraron y entre 1997 y 2006 Rusia creció 5,0% anualmente, la CEI 5,5% y Europa Oriental 4,1%, la situación financiera externa se deterioró alcanzando un notable incremento de la deuda externa visible en los datos de 2009.

Al comparar la deuda de los antiguos países socialistas europeos entre el 2009 y la actualidad pueden apreciarse elementos que ratifican tendencias claramente observadas anteriormente y también nuevas situaciones.

Lo primero que debe resaltarse es el ritmo de crecimiento económico que se alcanza en los últimos 8 años.⁸

Por su parte la evolución económica de la CEI muestra un notable descenso en el ritmo de crecimiento, al descender de 6,2% promedio anual entre 1998 y 2007 a 1,3% entre 2008 y 2015. Particularmente resulta significativo el descenso del ritmo de crecimiento de Rusia, que pasa de 5,8% a 1% en ese período, así como el caso de Ucrania, cuyo

⁷ Ver IMF(2000).

⁸ La fuente de los datos que se utilizan a partir de este punto provienen de IMF World Economic Outlook , october, 2016 www.imf.org

PIB actual es todavía menor que el de 2008. En sentido contrario, continúan destacándose los ritmos de incremento de Turkmenistan –logra un 15,3% en el período más reciente- y Uzbekistan, que registra 8,3% promedio anualmente.

El nivel de la deuda total de los miembros de la CEI creció 27% en los últimos años y su peso relativo en la deuda total de los antiguos países socialistas se elevó del 35 al 46%, aunque la relación deuda/PIB bajó del 45% al 33,6% entre 2009 y 2014. También descendió la relación servicio de la deuda/exportaciones, que pasó del 36% al 30% en ese período.

Las restricciones financieras que se aprecian se reflejan claramente en la disminución del saldo positivo de la cuenta corriente en relación al PIB, que se reduce del 4,7 al 3% hasta 2015. No obstante, el nivel de las reservas internacionales alcanza a cubrir el 51,8% del stock de deuda externa.

En lo referido al nivel de endeudamiento por países muestra el mejor desempeño Turkmenistán, que disminuye el monto absoluto de la deuda y su peso relativo sobre el PIB. Tomando como base el indicador deuda/PIB, otro desempeño a destacar positivamente es el caso de Rusia, que lo disminuye en 18 puntos porcentuales, mientras que la peor situación se registra en Ucrania que continúa incrementando su vulnerabilidad externa al computar 96,7% en este índice, con un nivel de reservas que solo cubre 11,1% de su endeudamiento.

Al igual que la CEI, en el caso de Europa Oriental⁹ el ritmo de crecimiento cayó de 4,2 a 2,6% promedio anual entre 2008 y 2015. Los peores desempeños en esta etapa están presentes en los países del Báltico – Estonia, Letonia y Lituania- cuyo PIB actual aun no recupera el nivel del 2008, a lo que puede añadirse el caso de Croacia, que decrece durante 6 años seguidos.

Tabla 2- Países de Europa Oriental. Indicadores de deuda externa (% y mm USD)

Países	Deuda 2009	Deuda/ PIB* 2009	Deuda 2015-2016	Deuda/PIB 2015-2016
Albania	4 255	36,4%	7 716	43,0%
Bosnia/Herzegovina	--	63,1	9 597	48,0
Bulgaria	51 456	114,8	42 500	82,3
Croacia	64 714	102,0	50 880	106,0
República checa	86 549	54,9*	126 200	63,2
Eslovaquia	65 854	74,7*	67 660	92,7
Eslovenia	57 785	113,4	56 110	108,6
Estonia	25 070	93,3*	18 300	86,7

⁹ Para la cifra del total de Europa Oriental se utilizó como dato aproximado la agrupación del FMI Europa Emergente y en Desarrollo. Ver IMF, ibíd.

Hungría	225 563	140,4	127 600	96,4
Letonia	41 909	144,6*	40 500	144,5
Lituania	33 082	75,3*	30 810	59,8
Macedonia	--	56,2	7 029	70,9
Polonia	279 528	61,9*	332 200	74,8
Rumanía	104 943	70,3	102 600	59,2
Serbia	--	80,7	32 440	85,8
Total	1 306 000	--	1 052 142	--
% de deuda total de ex países socialistas	65%		54%	
nota: * se refiere a datos de 2011.				

Fuentes: EBRD (2016) Transition Report www.tr.ebrd.com, World Bank International Debt Statistics (2016) www.datatopics.worldbank.org, IMF Regional Economic Issues. Central, Eastern and Southeastern Europe, may, 2016 www.imf.org y Focus Economics (2016) www.focus-economics.com

Al igual que la CEI, en el caso de Europa Oriental¹⁰ el ritmo de crecimiento cayó de 4,2% a 2,6% promedio anual entre 2008 y 2015. Los peores desempeños en esta etapa están presentes en los países del Báltico –Estonia, Letonia y Lituania- cuyo PIB actual aun no recupera el nivel de 2008, a lo que puede añadirse el caso de Croacia, que decrece durante 6 años seguidos.

El nivel de deuda total de estos países decreció un 19,4% en estos años, pasando del 65 al 54% del total de la deuda de los antiguos países socialistas europeos. Igualmente se redujo el coeficiente servicio de la deuda/exportaciones del 61 al 55% entre 2009 y 2014. También muestra una mejoría el saldo de cuenta corriente/PIB que bajó de -8,0 a -1,9%, aunque las reservas internacionales solo logran cubrir el 28,8% del stock de deuda externa en 2015.

En términos de endeudamiento por países, presentan la situación más complicada en el índice deuda/PIB Letonia -144,5%-, Eslovenia -108,6%- y Croacia -106%-. En general, para el conjunto de la región siete países aumentan su endeudamiento relativo y ocho lo disminuyen.

En el período posterior a la crisis de 2009 entre ambos bloques de países continuaron apreciándose importantes diferencias en su nivel de deuda externa, tomando en cuenta que en los últimos años la cifra creció en la CEI y disminuyó en Europa Oriental.

En el caso de la CEI el aumento de la deuda tuvo que ver con una fuerte reducción de la capacidad para incrementar sus ingresos por exportaciones de materias primas y combustibles, cuyos precios serían muy favorables a partir de 2003, pero comenzaron a caer desde 2012. En relación al petróleo, los precios disminuyeron más de un 50% a partir del segundo semestre de 2014, sin una recuperación significativa hasta el

¹⁰ Para la cifra del total de Europa Oriental se utilizó como dato aproximado la agrupación del FMI Europa Emergente y en Desarrollo. Ver IMF, *ibíd.*

presente, lo cual ha impactado fuertemente a los exportadores de combustibles, obligándolos a mantener o a elevar el financiamiento externo. A esto puede añadirse el impacto de las sanciones de Occidente contra Rusia en consecuencia por los sucesos de Ucrania.

En lo relativo a Europa Oriental ha continuado presente la baja capacidad para incrementar los ingresos por exportaciones a partir de las restricciones presentes en esquemas como el de la Unión Europea. A esto se añade la posición de Occidente, propiciadora en este caso de un sostenimiento de la demanda interna en estas economías más allá de su capacidad financiera interna como mercado para las exportaciones de los países europeos más desarrollados.

Por otra parte, para tratar de atenuar los efectos de la crisis a estos países se les impusieron estrictas políticas de ajuste neoliberal capaces de asegurar la capacidad de pago de los créditos, que han devenido instrumentos para reciclar la deuda.

En las perspectivas de corto plazo -2017/2021-¹¹ la evolución de la economía mundial no muestra una clara recuperación. Consecuentemente de los países de la CEI se espera crezcan a ritmos moderados, estimándose entre 1,4% y 2,4% el aumento del PIB en ese período, cifra que resulta similar al bajo crecimiento promedio 2008-2015. Por otro lado, Europa Oriental se pronostica crezca entre 3,1% y 3,2%, lo que representa solo 0,5 puntos porcentuales por encima de los últimos ocho años.

Adicionalmente, los saldos de cuenta corriente/PIB mostrarán cifras inferiores en la CEI y elevarán su saldo negativo en Europa Oriental.

Considerando estas perspectivas, no parece factible una mejoría sustancial en los niveles de endeudamiento en la mayoría de los países examinados, particularmente si no ocurre una recuperación de los precios de las materias primas y el combustible –en el caso de la CEI- y una inserción más beneficiosa en la Unión Europea en el caso de Europa Oriental.

Tendencias del endeudamiento externo en las regiones subdesarrolladas

Tanto en las series estadísticas del BM como del FMI se identificaron tendencias heterogéneas en el panorama de la deuda externa. En muchos países se observaron tasas de crecimiento económico importantes, especialmente en algunas regiones como Asia, lo cual elevó su capacidad para enfrentar los retos de la deuda externa. En 2000, el volumen de la deuda externa representaba alrededor del 34,6% del PIB de los países subdesarrollados y el 122,5% del ingreso por exportaciones. Tales

¹¹ Ver IMF, *ibid.*

indicadores experimentaron fuertes transformaciones al descender en 2011 al 19.8% y el 67.0%, respectivamente. (WEO, 2016).

A pesar de que no deben olvidarse las notables diferencias entre las regiones, e incluso al interior de las mismas, se asume que este desempeño se corresponde con importantes tasas de crecimiento y con los moderados resultados obtenidos a partir de las diferentes iniciativas de tratamiento de la deuda aplicadas en muchos países. Sin embargo, ya desde el 2008 se observaron cambios trascendentales y se inició de nuevo la espiral de la deuda en el mundo subdesarrollado. Los niveles de deuda externa de nuevo ya superan el 23% del PIB y demandan el 79.1% los ingresos por exportaciones. (WEO, 2016).

Los cambios experimentados recientemente por la coyuntura internacional revelan cómo han desaparecido las condiciones que en un período reciente favorecieron el desempeño económico positivo en las regiones subdesarrolladas.(UNCTAD, 2016) Especialmente, el descenso continuo de los precios de las materias primas parece haber puesto punto final a este super ciclo , agravado por el hecho de que la mayoría de los países que se favorecieron con el mismo no supieron canalizar los recursos recibidos hacia una transformación estructural y productiva y hoy continúan dependiendo de las materias primas, como al inicio del super ciclo. Por otra parte, la contracción de la demanda que hoy experimenta la economía mundial torna aún más difícil el cumplimiento de los pagos por concepto del servicio de la deuda externa.

A este panorama debe adicionarse la depreciación de las monedas nacionales en relación al dólar. Esto crea dilemas para las políticas nacionales en general. Los países tienden a devaluar sus monedas para que sus exportaciones se tornen más competitivas pero tal maniobra también incrementa el peso de la deuda externa.

La mayoría de los países subdesarrollados continúa cumpliendo con el pago del servicio de la deuda, pero los costos desde el punto de vista económico y social se incrementan. El monto anual del pago por concepto del servicio de la deuda externa se ha elevado a la cifra de 575 mil millones USD promedio anual, casi cuatro veces la cifra reportada por concepto de la Ayuda Oficial para el desarrollo del 2015. (CAD, 2016).

El boom de préstamos en la década pasada fue posible porque el acceso al crédito era relativamente fácil para los países subdesarrollados. Las elevadas tasas de crecimiento unidas a los elevados precios de las materias primas exportadas les conferían una aureola de confianza y promovían un buen clima para los inversores. Adicionalmente, el suministro de créditos era abundante, porque los bancos centrales en los países desarrollados adoptaron los paquetes financieros para enfrentar la crisis, generando importantes stocks de recursos financieros extra que no invertían en sus países del norte, por la incertidumbre que generaban las políticas de austeridad. El sector privado en estos países no recibió estos créditos, ellos viajaron al mundo subdesarrollado. Los créditos Sur-Sur también se erigen

fuerza del endeudamiento emergente, especialmente por la inversión creciente de China.

Sin embargo, desde 2014 los flujos de nuevos créditos al mundo subdesarrollados han disminuido. Las cifras del Banco Mundial reportan una reducción en la entrada de flujos al mundo subdesarrollado de alrededor de 100 mil millones USD en 2014, para una cifra de 463 mil millones USD. Esto ocurrió a pesar de que los acreedores oficiales habían duplicado los préstamos desde el año anterior. Lo que revela que fue efectivamente el sector privado el que redujo sus préstamos. Durante el 2015 y el 2016 también se mantuvo esta tendencia. (World Bank, 2016).

Podría interpretarse esta tendencia como algo positiva ya que el proceso de endeudamiento pareciera haberse detenido. Sin embargo, ello podría interpretarse no en el sentido de que estos países ya no quieren endeudarse más, sino porque ya no pueden pedir prestado más.

La reducción en los flujos implica que el acceso a los nuevos créditos se torna mucho más difícil para los países subdesarrollados. Cualquier posible episodio de crisis crediticia en este sentido podría provocar la búsqueda de nuevos procesos de reestructuración de la deuda externa en un buen número de países subdesarrollados.

Ello habla sobre las condiciones que podría tener una crisis de la deuda externa en los países subdesarrollados. Podría ser una crisis de moratorias múltiples. Nada que se asemeje a las crisis de deuda anteriores. Ciertos son los riesgos acerca de que muchos países no puedan continuar manteniendo el peso de la deuda que han creado en más de una década.

Una ronda de crisis del tipo de moratorias consecutivas constituye sin dudas un enorme desastre en términos del desarrollo que podría frenar cualquier posible avance que la Agenda para el desarrollo 2030 podría promover aún sin haber comenzado a aplicarse.

No resultan menos importantes los riesgos vinculados a las deudas soberanas en general (compuestas por las deudas tanto externa como interna). En sus investigaciones, el Global Sovereign Indebtedness Monitor, revela problemas críticos de diferente origen en 108 países subdesarrollados y emergentes. Tales cifras reflejan el deterioro de la situación y el retroceso rápido que se observa en los países en el tema de la deuda. Las regiones del Medio Oriente y Norte de África, así como América Latina y el Caribe muestran los cambios más negativos en el 2015, así como Europa del Este Asia central presentan los problemas más severos en el tema de la deuda. (Erlasjahr , 2016).

Otro elemento importante a tomar en cuenta es que tanto la composición de la deuda como los instrumentos que se utilizan han cambiado sustancialmente en la última década. Tal desempeño genera nuevos retos para los regímenes tradicionales de manejo de la deuda o de crisis de la deuda.

Los países cada vez más recurren a la emisión de bonos en los mercados internacionales para acceder a préstamos. Según informaciones del Fondo Monetario Internacional, 23 nuevos países han comenzado a incluir emisiones de bonos desde 2004. El Banco Mundial ha calculado que la participación de los bonos en la deuda externa de los países subdesarrollados había alcanzado el 42 % ya en 2014. Resulta importante recalcar que los bonos han estado reemplazando las formas tradicionales de préstamos bancarios y de préstamos oficiales concesionales. (World Bank, 2016).

Lo extraordinario en esta tendencia es que abarca incluso a países de ingresos medios inferiores e incluso países de bajos ingresos como Ruanda y Tanzania. Los países de bajos ingresos normalmente presentan una estructura de deuda muy diferente de la presentada por los países de ingresos medios, ya que generalmente la deuda externa resulta mayor que la deuda interna, así como una mayor incidencia de los préstamos oficiales que la de las fuentes privadas. Aunque estadísticamente esta puede ser todavía una tendencia presente, el incremento rápido de las emisiones de bonos ha provocado que la estructura de la deuda de los países de bajos ingresos se asemeje a la de los países de ingresos medios. De forma similar, los problemas de la deuda también tienden a ser los mismos.

El auge de los bonos impone severos retos para el manejo de la deuda. En primer lugar, los bonos resultan normalmente más caros que los préstamos oficiales concesionales. Países como Ghana o Senegal pagan más del 8% en intereses anuales por sus bonos. O sea que el servicio de la deuda resulta más costoso. Adicionalmente, una parte menor del stock de deuda puede ser considerada sostenible. Las emisiones de bonos alcanzan magnitudes significativas para algunos países. En 2006, los bonos en Seychelles representaban el 22% del PIB, mientras que para Mongolia las emisiones de bonos en 2012 representaban el 30% del monto total de deuda. (Ellmers, Bodo, 2016).

La incertidumbre acerca de la posible recuperación de la inversión en el caso de los bonos es elevada. Normalmente se produce una concentración de vencimientos en el momento que tales bonos llegan a término, y no existe seguridad sobre si los inversionistas obtendrán ganancias suficientes para refinanciar estos bonos cuando maduran. Así que existen riesgos notables de pérdidas, y por tanto, de incumplimiento. Las islas Seychelles no pudieron mantener el servicio del pago de los intereses, ni siquiera hasta el momento en que sus bonos debían alcanzar la madurez. De hecho, el país incumplió dos años después de la emisión y tuvo que reestructurar la deuda en 2009. (Ellmers, Bodo, 2016).

Otro elemento complicado es la propia reestructuración de una deuda cuando los bonos pasan a tener un peso significativo en la composición de la misma. Reestructurar bonos no es un proceso nada fácil. Cuando los países tienen como acreedores a una cantidad limitada de tradicionales prestamistas oficiales o bancos, la reestructuración de la deuda puede ser

más manejable. Ello no implica que dichos acreedores vayan a coincidir desde el principio de la negociación con los términos demandados por los países, sin embargo, los procesos en este marco, a pesar de ser extenuantes, pueden llegar a término. La causa fundamental acá puede ser que estos acreedores se encuentran más o menos coordinados por el Club de París, en el caso de los oficiales y por el Club de Londres en el caso de los bancos.

La situación de la reestructuración de deudas en el caso de los bonos puede ser realmente muy compleja. Los tenedores de bonos representan miles de inversionistas diferentes. Están totalmente dispersos y no existe ninguna institución para coordinar las negociaciones con ellos. A menudo los nacionales de un país desconocen quienes son los tenedores de bonos de su deuda, ya que no existen listas públicas sobre estos tenedores, y los bonos pueden ser comerciados en segundos en los mercados secundarios. También siempre existe el riesgo de que cuando se inicia un proceso de reestructuración haya tenedores que se opongan, de hecho se unen en grupos de tenedores de bonos que no aceptan el posible contrato de reestructuración de deuda.

Incluso puede ser peor, porque como se reconoce la dificultad de la reestructuración, los grupos de tenedores en realidad pretenden obtener ganancias exorbitantes especulando con los bonos de estados en crisis. Tal es el caso de los Fondos Buitres que compran los bonos basura de países afectados por crisis en mercados secundarios, en precios que están generalmente muy por debajo del valor real. Al final se niegan a participar en las negociaciones de reestructuración de deuda y demandan el pago completo de las obligaciones. Estas tendencias retrasan considerablemente la solución sostenible para la crisis de deuda, y hacen el proceso mucho más costoso. Tal fue el caso de Argentina durante los años 2014 y 2015.

Los casos de insolvencia relacionados con la deuda no resultan totalmente nuevos. En muchos países las reestructuraciones de deuda corporativas son reguladas por leyes de insolvencia y manejadas por tribunales de insolvencia. Sin embargo no existe un marco similar para los bonos soberanos o la insolvencia en la deuda soberana. En un proceso de actualización del posible manejo de deudas soberanas requeriría fomentar instituciones que desarrollen reestructuraciones del bonos mucho más justas, rápidas y lo más sostenibles posibles para los países endeudados.

Cifras de la deuda externa en los países subdesarrollados 2008- 2016

Resulta muy difícil, en las condiciones actuales analizar los indicadores agregados de la deuda de los países subdesarrollados, y sacar conclusiones precisas, debido a las limitaciones que presentan las fuentes estadísticas que ofrecen mayor grado de comparabilidad internacional, a las distintas formas de agrupar los datos existentes, y al complejo entramado de interrelaciones que se pretende sintetizar.

En este trabajo, se toma como base las estadísticas del FMI para analizar el comportamiento de tres temas principales: el monto de la deuda externa, el comportamiento de los pagos por servicio de la deuda, y la composición de la deuda por plazos de vencimiento, durante los ocho años de crisis global que van desde 2008 hasta 2016.

Monto de la deuda por regiones

En los seis años transcurridos entre 2008 y 2016, marcados por la crisis económica global, la deuda externa de los países subdesarrollados pasó de 3.1 a 6.2 millones de millones de dólares; es decir, se duplica en ese período.

Los países asiáticos experimentaron el mayor crecimiento de la deuda en esos años (2.4 veces), lo que podría explicarse por las altas tasas de crecimiento que en general mantuvo esta región desde 2008, aunque con una marcada desaceleración en los años más recientes. En 2008 los países subdesarrollados de Asia absorbían 37% de la deuda del Tercer Mundo y en 2016 esta proporción había pasado a 42%.

América Latina y África Subsahariana mostraron dinámicas de crecimiento similares en esos años, con un monto de deuda que se duplicó en ambos casos, lo que puede haber tenido como contrapartida el auge exportador de materias primas encarecidas hasta 2014. Ambas regiones mantuvieron sus proporciones en la deuda total del mundo subdesarrollado: 32-33% para América Latina y el Caribe y 7% para África Subsahariana.

La zona del Medio Oriente y Norte de África fue la región en que la deuda externa mostró un menor crecimiento (49% entre 2008 y 2016), lo que pudiera explicarse por la mayor disponibilidad de liquidez en los exportadores de petróleo de esa área, en condiciones de precios elevados de los hidrocarburos para la mayor parte de ese período. La proporción de la deuda de este conjunto de países en el total del Tercer Mundo cayó de 24% en 2008 a 18% en 2016.

Las estadísticas referidas a los últimos tres años revelan un cambio en la dinámica de los distintos grupos de países subdesarrollados, en un contexto de caída generalizada de precios de las materias primas y en particular del petróleo. El mayor crecimiento en 2013-2016 se registró en África Subsahariana (26%), seguido por Medio Oriente y Norte de África (23%) y luego América Latina y el Caribe (13%); mientras los países en desarrollo de Asia mostraron una caída del 8%.

Tabla 3. Dinámica de la deuda del mundo subdesarrollado en 2008-2016, por regiones

Regiones	2008 (*)	2016 (*)	Variación absoluta (2016-2008*)	Variación (2016/2008, %)	Variación (2016/2013, %)	% del Total 2008	% del Total 2016	Deud. Externa per cápita

								USD 2016
Asia	1.149.80	2.650.30	1.500.50	2.31	0.92	36.9	42.4	693
A. Latina y C.	1.006.20	2.033.00	1.026.80	2.02	1.13	32.3	32.5	3197
M. Oriente y Norte África	744.1	1.111.60	367.50	1.49	1.23	23.9	17.8	2379
África Subsah ariana	215.1	452.0	236.90	2.10	1.26	6.9	7.2	463
Total	3.115.20	6.246.90	3.131.70	2.01	1.05	100.0	100,0	1058

Notas: (*) En miles de millones de dólares.

Fuente: Elaboración propia a partir de IMF, *WorldEconomic Outlook*, october 2016, UNFPA (2015).

En términos per cápita, América Latina y el Caribe sigue ocupando la primera posición con 3197 dólares por habitante, seguida del Medio Oriente y Norte de África, 2379 dólares; y luego Asia ,693 dólares y África Subsahariana con 463 dólares.

El análisis de la relación *deuda externa / exportaciones de bienes y servicios* revela que las regiones más vulnerables son América Latina y África Subsahariana, donde esta proporción alcanzó 196% y 137%, respectivamente, en 2016.

Tabla 4. Deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios en regiones subdesarrolladas, 2008-2016

Regiones	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Asia	45.0	60.7	61.2	62.4	66.5	74.5	78.7	73.6	69.1
A. Latina y el Caribe	99.6	133.5	129.4	119.6	131.8	144.0	162.2	184.3	195.6
M. Oriente y Norte África	58.7	82.5	69.3	53.9	53.1	56.5	64.3	93.8	104.8
A.Subsahariana	54.9	81.0	69.5	61.9	68.6	75.2	87.4	116.0	137.0

Fuente: Elaboración propia a partir de IMF, *WorldEconomic Outlook*, october 2016.

En América Latina y el Caribe se registró el incremento más notorio de esta proporción entre 2009 (134%) y 2016 (196%), lo que pudiera estar asociado a los efectos acumulados de la crisis en esta región y a los límites de su capacidad exportadora. África Subsahariana también mostró un significativo aumento en este indicador hasta un nivel de 137% en 2016. Por su parte, Medio Oriente y Norte de África, que había mostrado una notoria reducción entre 2009 (83%) y 2012 (53.1%), registró un marcado aumento en los años

siguientes hasta alcanzar 105% en 2016, lo que está muy vinculado al comportamiento de las exportaciones de petróleo en esos años.

En los años transcurridos desde 2008, la *proporción deuda externa / PIB* ha mostrado niveles superiores al 30% en América Latina y el Caribe desde 2013 (41% en 2016); en el Medio Oriente y Norte de África, en 2009 (34%) y en 2015-2016 (35%-37%), es decir, en períodos críticos en cuanto a los bajos precios del petróleo; y en África Subsahariana en 2016 (32,5%). En los Países Altamente Endeudados esta proporción ha llegado a ubicarse entre 40% y 42% en 2015-2016.

Tabla 5: Deuda externa como porcentaje del PIB en regiones subdesarrolladas, 2008-2016 (%)

Regiones	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Asia	15.5	16.5	17.6	18.5	18.9	20.6	21.2	18.1	16.3
A. Latina y el Caribe	23.0	26.4	25.6	24.9	27.8	30.0	33.4	38.1	40.6
M. Ote. y Norte África	29.3	33.6	29.4	25.3	26.2	27.3	28.3	34.5	36.9
A. Subsah.	19.3	22.7	21.2	20.5	21.6	22.4	23.8	26.9	32.5
Otras agrupaciones de países									
Países Altamente Endeudados	36.1	38.3	33.7	32.9	32.2	33.9	35.2	40.4	41.7
PMA*	23.2	25.9	23.7	23.5	23.8	23.9	24.1	27.3	30.2

Notas: (*): Países Menos Adelantados.

Fuente: Elaboración propia a partir de IMF, *World Economic Outlook*, october, 2016.

Cuando se analizan los pagos por servicio de la deuda externa como proporción del monto de las exportaciones de bienes y servicios, no cabe dudas que los últimos cinco años (y en particular 2014-2016) han resultado adversos para las cuatro regiones analizadas. Este comportamiento se explica por la marcada desaceleración económica en estas regiones durante esos años y la caída de los ingresos por exportación de materias primas, particularmente en América Latina y África - Medio Oriente.

Servicio de la deuda

Los pagos por servicio de la deuda también mantuvieron una dinámica creciente durante los años transcurridos de la crisis global. Tomado en su conjunto, el monto anual de recursos transferidos por este concepto más que se duplicó entre 2008 y 2014; con un crecimiento más marcado en Asia (3,1 veces) y menos rápido en África Subsahariana (6,8%). Los aumentos registrados en América Latina y Medio Oriente – Norte de África fueron de 80,7% y 70,6%, respectivamente.

Entre 2008 y 2016 los pagos de los países subdesarrollados por servicio de la deuda ascendieron a casi 17 millones de millones de dólares, que

equivalen a 2833 dólares per cápita.¹² Del monto acumulado, 63,5% correspondió a Asia (2779 dólares por habitante), 20,6% a América Latina y el Caribe (5414 dólares por habitante), 12,6% al Medio Oriente y África del Norte (4522 dólares per cápita) y 3,2% a África Subsahariana (556 dólares per cápita).

Tabla 6.1 Pagos por servicios de la deuda externa en los países subdesarrollados (2008-2016), en miles de millones de dólares (excepto que se indique otra unidad)

Regiones	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Asia	500.1	530.2	642.0	933.0	1.244.2	1.423.1	1.829.1	1.975.9	1.552.2
A. Latina y Caribe	273.2	307.1	275.5	335	385.6	423.2	451.9	498.4	493.7
M. Ote. y Norte África	187.7	176.4	202.6	211.2	212.7	269.4	254.8	277.9	320.3
África Subs.	61.4	60.8	45.7	53.2	56.7	63.3	70.5	65.2	65.6
Total	1.022.4	1.074.5	1.165.8	1.532.4	1.899.2	2.179.0	2.606.3	2.817.4	2.431.8

Tabla 6.2 (Continuación)

Regiones	Acumulado 2008-2016	Variación 2016/2008 %	% del monto acumulado 2008-2016	SDE 2016, cápita (dólares)	2008-per
Asia	10.629.8	210.4	63.5	2779	
A. Latina y Caribe	3.443.6	80.7	20.6	5414	
M. Ote. y Norte África	2.113	70.6	12.6	4522	
África Subs.	542.4	6.8	3.2	556	
Total	16.728.8	137.9	100	2833	

Fuente: Elaboración propia a partir de IMF, *WorldEconomic Outlook*, october 2016.

América Latina y el Caribe es la región que sigue mostrando la proporción más elevada (*servicio de la deuda / exportaciones de bienes servicios*) al cierre del período que se analiza, con un nivel de 49% en 2016. Por su parte, los indicadores de Asia también se han deteriorado en los últimos años

¹² Tomando un nivel de población de 5904 millones de habitantes en 2016 para este conjunto de países, estimado a partir de UNFPA (2015).

debido a la contracción de mercados externos y la consecuente desaceleración económica.

En el Medio Oriente y África esta relación alcanzó en 2016 el nivel más alto de los últimos cinco años (31.1% para el Medio Oriente y Norte de África; y 20.1% para África Subsahariana), lo que guarda una relación muy estrecha con la caída de los ingresos petroleros y otras materias primas desde 2014.

Tabla 7. Pagos por servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios en regiones subdesarrolladas, 2008-2016

Regiones	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Asia	19.6	24.3	22.9	27.2	34.2	36.8	45	51.3	40.5
A. Latina y Caribe	30	41.5	29.6	29.7	33.6	36.7	39.5	48.8	49.0
Medio Oriente. y Norte África	15.1	19.4	18.1	14.2	13.6	17.3	17.4	26	31.1
A. Subsah.	15.8	20.2	11.9	11.2	11.9	13.3	15.6	19	20.1

Fuente: Elaboración propia a partir de IMF, *World Economic Outlook*, october, 2016.

En los próximos años esta situación pudiera agravarse en la medida en que se incrementen las tasas internacionales de interés, a partir de los cambios en la política monetaria de los EE.UU.

Plazos de vencimiento de la deuda externa

La composición de la deuda externa para el conjunto de los países subdesarrollados, según sus plazos de vencimiento, se mantuvo sin cambios significativos entre 2008 y 2016: alrededor de 28% la deuda a corto plazo; y 72% la de largo plazo; sin embargo el comportamiento de este indicador por regiones muestra diferencias en esos años.

Asia es la región que cuenta con el portafolio más abultado de deuda externa a corto plazo entre las regiones subdesarrolladas, con una proporción que pasó de 34% en 2008 a 39% en 2016. Medio Oriente y Norte de África es la otra región con un porcentaje relativamente alto de deuda externa a corto plazo, que pasó de 27% en 2008 a 36% en 2014.

Tabla 8. Deuda a corto y largo plazos de los países subdesarrollados 2008-2016

Países Subdesarrollados	2008	2016	Variación 2008-2016	2008 (%)	2016 (%)
-------------------------	------	------	---------------------	----------	----------

	En miles de millones de dólares		%	Proporción del total	
Deuda externa	3115.2	6246.9	100.5	100.0	100.0
Corto plazo	836.7	1731.9	107.0	26.9	27.7
Largo plazo	2278.4	4515.0	98.2	73.1	72.3

Fuente: Elaboración propia a partir de IMF, *World Economic Outlook*, october 2016.

Tabla 9. Deuda a corto y largo plazos de los países subdesarrollados 2008-2016, por regiones (% de la deuda total)

Deuda según vencimiento	ASIA		América Latina y el Caribe		Medio Oriente y N. África		África Subsahariana	
	2008	2016	2008	2016	2008	2016	2008	2016
	Total	100	100	100	100	100	100	100
Corto plazo	35	39	19	14	27	36	17	6
Largo plazo	65	61	81	86	73	64	83	94

Fuente: Elaboración propia a partir de IMF, *World Economic Outlook*, october 2016.

Durante estos años de crisis económica global, tanto América Latina y el Caribe, como África Subsahariana mostraron tendencias diferentes a las de Asia y Medio Oriente – Norte de África. En *América Latina y el Caribe*, la proporción la deuda externa a corto plazo disminuyó de un 19% en 2008 a 14% en 2014; mientras que en *África Subsahariana* la caída fue desde 17% a 6% en esos años. A todas luces, la contracción del precio de las materias primas y la desaceleración económica afectó en mayor medida a estas dos regiones en cuanto a su capacidad para atraer créditos a corto plazo; con relación a Asia y Medio Oriente, que resultan más atractivas para este tipo de financiamiento.

En el grupo de 38 Países Altamente Endeudados la deuda externa está contratada casi en su totalidad (99%) a largo plazo.

Este capítulo nos permite llamar la atención sobre algunas aristas clave del endeudamiento externo de los países subdesarrollados, que lejos de ser un asunto del pasado, se ha presentado en las condiciones de la crisis global, como una preocupación renovada para los deudores de las regiones más vulnerables.

En los ocho años de crisis económica global que van de 2008 a 2016:

- Los pagos por concepto de servicios de la deuda externa de los países subdesarrollados han totalizado alrededor de 16.7 millones de millones de dólares (2833 dólares per cápita); y el monto de la deuda acumulada sigue registrando nuevos récords, hasta alcanzar 6.2 millones de millones de dólares al cierre de 2016 (1058 dólares por habitante).
- Asia absorbe 42% de la deuda externa de los países subdesarrollados y 64% del monto acumulado de pagos por servicio de dicha deuda entre 2008 y 2016, por lo que se sitúa a la cabeza de las regiones subdesarrolladas en cuanto a estos indicadores. Sin embargo, las grandes economías de esta región cuentan con mejores condiciones para el manejo del endeudamiento externo que el resto de los deudores; y de hecho algunas de ellas son a su vez grandes acreedores internacionales. La deuda externa asiática equivale al 69% de sus exportaciones regionales de bienes y servicios, y un 39% de la misma está contratada a corto plazo.
- América Latina ocupa el segundo lugar, por regiones, en cuanto al monto de su deuda externa (33% del total) y en cuanto al monto acumulado de pagos por servicio de dicha deuda en los ocho años transcurridos entre 2008 y 2016 (21% del total). A diferencia de Asia, la región latinoamericana y caribeña enfrenta mayores limitaciones que se traducen en vulnerabilidades a la hora de administrar una deuda regional que equivale al 196% de sus ingresos por exportaciones, y pagos por servicios de la deuda que equivalen al 41% de dichos ingresos. Esta región ocupa el primer lugar en cuanto a deuda externa per cápita ya que cada habitante debe como promedio 3197 dólares. El 86% de la deuda regional está contratada a largo plazo.
- La dinámica de la deuda externa de los países del Medio Oriente y Norte de África está marcada, al igual que el funcionamiento económico general de estas economías, por el comportamiento de los precios del petróleo en los mercados internacionales, de tal forma que los indicadores de deuda mostraron un marcado deterioro con la drástica caída del precio de los hidrocarburos en 2008-2009, y nuevamente se han erosionado en 2014-2016.
- África subsahariana, por su parte, refleja en los indicadores de su deuda externa la realidad de un continente con serias restricciones socioeconómicas. Esa región solo absorbe 7% del monto total de deuda externa de los países subdesarrollados, pero dicha deuda equivale al 137% de sus exportaciones de bienes y servicios. El 94% de la deuda africana esta contraída a largo plazo.

Conclusiones

Las medidas adoptadas, particularmente por los bancos centrales, no han reducido los riesgos extremos, no han conseguido normalizar las economías afectadas todavía por los impactos de la crisis, ni se ha logrado alcanzar el equilibrio que permita un crecimiento global sólido y equilibrado. Las incertidumbres siguen siendo particularmente elevadas.

La reciente sensibilidad de los mercados financieros recuerda que todavía no se han atacado los desequilibrios esenciales del sistema que se traducen en obstáculos reales imprimiendo una notable vulnerabilidad al sistema financiero mundial.

Los programas de austeridad que se han aplicado en toda Europa están basados en una fiscalidad regresiva y en el drástico recorte del gasto, especialmente en servicios públicos como la educación, la sanidad y la seguridad social. Estas políticas continuarán debilitando los mecanismos que reducen la desigualdad y promueven un crecimiento equitativo. Las políticas de austeridad continuarán perjudicando, fundamentalmente, a los sectores más pobres y vulnerables, sobre los cuales ha caído y seguirá cayendo la responsabilidad de cargar con los excesos y errores de las últimas décadas, a pesar de ser las menos culpables de ellos.

Recientemente, los propios defensores de la austeridad, como el FMI, han comenzado a reconocer que esta austeridad no sólo no reporta los resultados tan deseados, sino que han sido nocivas tanto para el crecimiento como para la igualdad. Con el aumento de la desigualdad y la pobreza, Europa enfrentará a una década pérdida en términos de desarrollo humano. Si estas medidas se mantienen para el 2025, entre 15 y 25 millones de europeos más podrían verse sumidos en la pobreza.

Las esperanzas de las autoridades Europeas se centran en que las medidas adoptadas calmen los mercados financieros y puedan restaurar la confianza en consumidores e inversionistas. En conjunto con las reformas estructurales a los programas de ayuda social, mercado laboral y regulación empresarial, las medidas de política deberían ayudar a recuperar el crecimiento económico y reducir el desempleo.

Sin embargo, el manejo de los niveles de deuda ha demostrado ser mucho más problemático de lo que los formuladores de política asumieron. Adicionalmente, los esfuerzos en materia de consolidación fiscal de la mayoría de los países desarrollados se centran más en la reducción de gastos que en las mejoras a la recaudación fiscal. La reducción de gastos ejerce influencias mucho más perjudiciales en materia de crecimiento económico, especialmente si la economía se encuentra en un ciclo recesivo. En muchos países desarrollados, las inversiones públicas están siendo reducidas severamente lo que puede ser costoso para el crecimiento en el mediano y largo plazos.

La sensibilidad y falta de convicción de los mercados se sustenta en los desequilibrios y distorsiones existentes, en particular la persistencia de elevados niveles de deuda, lo cual, sin dudas provocará fuertes pérdidas cuando se abandonen las actuales tasas de interés que han primado durante estos últimos cinco años. A mayores niveles de deuda, mucha de ella emitida a tipos de interés muy bajos, mayor es la sensibilidad de los mercados frente a variaciones del tipo de interés.

El FMI alerta en este sentido que los costos de financiación de la deuda están subiendo más rápido en las economías de América Latina donde los déficits públicos son más altos y existe una falta de confianza hacia los marcos fiscales. El equipo que dirige Gaspar atribuye esta situación al desplome del precio de las materias primas y a la caída de la inversión. El clima exterior, añade, es más desfavorable. El ajuste, advierte, será "inevitable" en algunos países para reforzar la credibilidad.

"El costo de la inacción puede ser muy costoso", advierten los relatores del informe. El FMI reitera, además, que la política fiscal debe combinarse con la acción de los bancos centrales y con las reformas estructurales, "para crear sinergias". "Es crucial adoptar medidas que prevengan un aumento excesivo de la deuda", concluye, al tiempo que reclama políticas de supervisión que aseguren su sostenibilidad.

Sin embargo, en enero del 2016 se han conocido nuevas cifras en este sentido. La deuda global ha llegado a superar los 217 billones de dólares. Este monto, ya equivale a 327% del PIB de todo el mundo, según el Instituto Internacional de Finanzas (IIF).

En los nueve primeros meses de 2016, el incremento fue de 11 billones de dólares. Los analistas de IIF advierten en su informe que los planes de estímulo fiscal anunciados pueden suponer un encarecimiento adicional de la financiación.

Gobiernos, empresas, financieras y no financieras, y familias de todo el mundo siguen aumentando sus niveles de deuda. El protagonismo en los primeros meses del 2016 corresponde, especialmente a los gobiernos. Son ellos quienes más han contribuido a que aumente la montaña de pasivos sobre la que se asienta la economía mundial. De los 11 billones de dólares de incremento observados, 5,3 corresponden a ellos.

Las empresas van en segundo lugar con 3,6 billones de dólares. Las posiciones se invierten cuando se habla de la cantidad total. En este caso, las empresas poseen deudas por concepto de 63 billones de dólares mientras que los Gobiernos poseen 60 billones de dólares en deudas.

Bibliografía

- Alkire, S. y Santos, M. E. (2010). "Acute Multidimensional Poverty: A New Index for Developing Countries", *OPHI Working Paper*, no. 38.
- Alkire, S. y Sumner, A. (2013). *Multidimensional Poverty and the Post-2015 MDGs*. Oxford: Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI).
- Buttiglione, L., P. R. Lane, L. Reichlin and V. Reinhart. (2014). *Deleveraging? What Deleveraging?* Geneva Reports on the World Economy 16. Geneva: International Center for Monetary and Banking Studies and Centre for Economic Policy Research.
- Calvo, G. A. (1998). "Capital Flows and Capital-Market Crises: The Simple Economics of Sudden Stops", in *Journal of Applied Economics* 1, november : 35–54.
- Cecchetti, S. G., M. S. Mohanty and F. Zampolli (2011). "The Real Effects of Debt", BIS WorkingPaper 352, Bank for International Settlements, Basel.
- Chen, S., M. Kim, M. Otte, K. Wiseman and A. Zdzienicka (2015). "Private Sector Deleveraging and Growth Following Busts", IMF Working Paper 15/35, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Chinese Academy of Social Sciences(2015). "Chinese National Balance Sheet 2015: Leverage Adjustment and Risk Management", Beijing.
- Chudik, A., K. Mohaddes, M. H. Pesaran and M. Raissi (2016). "Is There a Debt-Threshold Effect on Output Growth?", *Review of Economics and Statistics* (online version, march 23).
- CIEM (2014). "La deuda externa de Europa Oriental y la Comunidad de Estados Independientes (CEI): Una visión actual", La Habana, 2014 en www.ciem.cu
- CIEM (2016). *Informe sobre la Evolución de la Economía Mundial 2015*, La Habana, 2016 en www.ciem.cu
- Cipriani, M., A. Fostel and D. Houser (2012). "Leverage and Asset Prices: An Experiment", *Staff Report 548*, Federal Reserve Bank of New York.
- Claessens, S. (2005). "Policy Approaches to Corporate Restructuring around the World: What Worked, What Failed?" in *Corporate Restructuring: Lessons from Experience*, edited by M. Pomerleano and W. Shaw. Washington, DC: World Bank.
- Compliance with CEDAW. United Nations Development Fund for Women, New York, (UNIFEM).

- European Bank for Reconstruction and Development (EBRD) (2009). *Transition Report 2009*, en www.ebrd.com
- EBRD (2016). *Transition Report 2015-2016*, en www.tr.ebrd.com
- Ellmers, Bodo; Molina Nuria y Tuominen Visa (2011). Development diverted. How the International Finance Corporation fails to reach the poor. Eurodad discussion papers; December, http://eurodad.org/uploadedfiles/whats_new/reports/development%20diverted%281%29.pdf
- Ellmers, Bodo (2016). "The evolving nature of developing country debt and solutions for change", Eurodad discussion papers, July.
- Erlassjahr (2016). Global Sovereign Indebtedness Monitor 2016.
- IMFC (2016). IMFC Statement by MukhisaKituyi, Secretary-General, UNCTAD.
- Fisher, Stanley y RatnaSahay (2000). "Economías en transición. Una evaluación", en *Revista Finanzas y Desarrollo*, vol. 37, no. 3, septiembre de 2000 en www.imf.org
- Focus (2016). Focus Economics en www.focus-economics.com
- Grupo de desarrollo de Naciones Unidas (2013): *Inicia la conversación global. Puntos de vista para una nueva agenda de desarrollo*, Nueva York.
- Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda de Desarrollo post-2015 (2013). *Una nueva alianza mundial: erradicar la pobreza y transformar las economías a través del desarrollo sostenible*, Nueva York, http://www.post2015hlp.org/wp-content/uploads/2013/07/HLPReport_Spanish.pdf
- Guscina, Anastasia; Pedras Guilherme y Presciuttini Gabriel (2014). *First-Time International Bond Issuance – New Opportunities and Emerging Risks*, p. 4.
- IMF (2000). *The Transition Economies After Ten Years Working Paper WP/00/30*, February 2000 en www.imf.org
- International Monetary Fund, IMF. (2016a). "Fiscal monitor, October 2016. Debt: Use it wisely", World economic and financial surveys, Washington, DC.
- IMF (2016b). *World Economic Outlook*, October 2016. En www.imf.org
- IMF (2016c). *Regional Economic Issues Central, Eastern and Southeastern Europe*, May 2016 en www.imf.org

IntermónOxfam (2012). *Crisis, desigualdad y pobreza. Aprendizajes del mundo en desarrollo ante los recortes sociales en España*, Madrid: IntermónOxfam, estudio no. 32.

IntermónOxfam (2014). *Acabemos con la desigualdad extrema. Es hora de cambiar las reglas*, Oxfam internacional [.https://www.oxfam.org/es/informes/iguales-acabemos-con-la-desigualdad-extrema](https://www.oxfam.org/es/informes/iguales-acabemos-con-la-desigualdad-extrema)

Kharas, H. y A. Prizzon (2014). *Financing the post-2015 Sustainable Development Goals*, Londres, Overseas Development Institute.

McKinsey Global Institute (MGI)(2015). *Debt and (not much) deleveraging*, February in <http://www.mckinsey.com/global-themes/employment-and-growth/debt-and-not-much-deleveraging>.

MGI (2011). *Debt and deleveraging: The global credit bubble and its economic consequences*, July in <http://www.mckinsey.com/global-themes/employment-and-growth/debt-and-deleveraging-the-global-credit-bubble-update>.

MGI (2012). *Debt and deleveraging: Uneven progress on the path to growth*, January, in <http://www.mckinsey.com/global-themes/employment-and-growth/uneven-progress-on-the-path-to-growth>.

Naciones Unidas (2010). *El progreso de América Latina y el Caribe hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Desafíos para lograrlos con igualdad*, Santiago de Chile: CEPAL, LC/G.2560, abril.

Naciones Unidas (2012a). *Objetivos de Desarrollo del Milenio, Informe de 2012*, Nueva York: Naciones Unidas.

Naciones Unidas (2012b). *El futuro que queremos para todos. Informe al Secretario General*, Nueva York: Naciones Unidas, UN System Task Team on the Post-2015 Development Agenda.

Naciones Unidas (2013). *Desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe. Seguimiento de la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo post-2015 y Río+20*, Santiago de Chile: CEPAL, LC/L.3590, marzo.

Noah, T. (2012). *The Great Divergence: America's Growing Inequality Crisis and What We Can Do about It*, Nueva York: Bloomsbury Press.

OCDE (2011a). *Divided We Stand. Why Inequality Keeps Rising*, Paris: OCDE.

OCDE (2011b). *Perspectives on Global Development 2012: Social Cohesion in a Shifting World*, Paris: Development Centre, OECD.

RoubiniNouriel (2016). Los retos que enfrentará la economía mundial en el 2016. 15 de febrero de 2016. Consultada 23 de marzo 2016. <http://gestion.pe/economia/retos-que-enfrentara-economia-mundial-2016-2154546>.

UNCTAD (2015). Trade and Development Report 2015, pp. 120,130.

UNCTAD (2015). Development strategies in a globalized world: Multilateral processes for managing sovereign external debt, p. 6.

UNFPA (2015). The State of World Population, New York.

World Bank (2011a). *Conflict, Security and Violence. World Development Report 2011*, Washington DC: World Bank.

World Bank (2011b). "Introduction", *Inequality in Focus*, no. 1, abril.

World Bank I (2012). *Global Monitoring Report 2012*, Washington DC: World Bank.

World Bank (2014). *World Development Indicators: Population Dynamics 2014*:

<http://wdi.worldbank.org/table/2.1>

World Bank Group (2016). *International Debt Statistics 2016* en www.datatopics.worldbank.org

World Bank (2016): *World Development Indicators Database*. <http://data.worldbank.org/data-catalog/world-development-indicators>

World Economic Outlook, IMF, 2000.

World Economic Outlook, IMF, 2016.

2

Retos de la integración en América Latina y el Caribe¹³

Dra. Jourdy V. James Heredia
Coordinadora
Subdirectora del CIEM

Resumen

Se analizan los procesos integracionistas en América Latina y el Caribe (ALC) en la coyuntura actual de enfrentamientos a diversos desafíos. Se exponen las causas asociadas a obstaculizantes factores externos y las vulnerabilidades específicas que han caracterizado las propuestas de integración en la región; tendencias y perspectivas; principales rasgos de las relaciones comerciales y financieras en este gran reto de la Patria Grande.

Palabras clave: integración, comercio, América Latina, El Caribe, ALBA-TCP, MERCOSUR, ALADI, CELAC, Comunidad Andina, AEC.

Introducción

En la coyuntura actual, quizás, la más compleja de su trayectoria durante el presente siglo, los procesos integracionistas en América Latina y el Caribe (ALC) enfrentan múltiples desafíos. Ello está asociado, entre otras causas, a factores externos desfavorables y a las vulnerabilidades intrínsecas que han caracterizado los diferentes esquemas de integración a nivel regional.

El trabajo aborda las tendencias y perspectivas, los cambios previsibles y el estado actual del proceso de integración en ALC así como los principales rasgos de las relaciones comerciales y financieras.

Tendencias y perspectivas de la integración regional

Principales tendencias

- Se mantiene la proliferación de acuerdos integracionistas de diferente naturaleza y profundidad, pero en la actualidad se constata un menor dinamismo en los intra-regionales y creciente atención a los que involucran a países foráneos.

¹³ Resultados preliminares del Proyecto inscrito en el Programa de Relaciones Internacionales CIPI-MINREX: "Retos de la Integración en América Latina y el Caribe". Participantes: Faustino Cobarrubia Gómez, José Ángel Pérez, Jonathán Quirós Santos, Guillermo Andrés Alpízar, Mariano Bullón Méndez, Gueibys Kindelán Velásco, Javier Bertrán Martínez, Antonio F. Romero García, Jorge Mario Sánchez, Yanaisis Sánchez Rodríguez, Oneida Álvarez Figueroa, Esther Aguilera Morató.

- Los procesos de cooperación, concertación y de vocación integracionista se desarrollan en distintos espacios: binacional, subregional, regional, y con terceros (TLCAN) así como entre regiones (TTP, por ejemplo).
- Subsiste la participación simultánea de un país en varios esquemas. Por ejemplo, Bolivia es miembro de la Comunidad Andina, del ALBA-TCP, UNASUR y CELAC y, está en proceso de adhesión al MERCOSUR. Esta situación le obliga a un gran esfuerzo en materia de negociaciones internacionales, especialmente si se suman las exigencias de las rondas comerciales multilaterales. Para países pequeños establecer las prioridades de intereses y cumplir todos los compromisos derivados de ese complejo entramado de acuerdos, no parece sencillo.
- Se acentúan las dificultades para profundizar las relaciones entre miembros de esquemas que tienen diferentes proyectos económicos, y distintas orientaciones políticas.
- Aun cuando se está produciendo un debilitamiento del proceso integracionista regional, no se cancelan los esquemas más antiguos.¹⁴ Ello repercute en la más larga permanencia de los proyectos asociativos creados, porque la práctica ha demostrado resistencia a la disolución de los mismos.
- Se han conformado esquemas integracionistas con países de muy diferentes niveles de desarrollo, sin que se haya profundizado en el tratamiento de las asimetrías entre sus miembros, ni en las mejores vías para enfrentarlas. Se aleja esta posibilidad en la medida en que sean más disímiles los proyectos sociopolíticos y económicos de sus integrantes.
- En Sudamérica, se han debilitado, simultáneamente, los dos principales liderazgos integracionistas: el brasileño y el venezolano, que impulsaban procesos distintos, pero no excluyentes (MERCOSUR y ALBA).

Perspectivas

- El surgimiento de nuevas reconfiguraciones integracionistas, a partir de convergencias de esquemas ya existentes, como MERCOSUR y Alianza del Pacífico, a manera de ejemplo.
- La probabilidad de que algunos países emigren de los esquemas donde están insertados a otros.

¹⁴ Ejemplo de ello es la Comunidad Andina, donde se ha producido la salida de uno de sus miembros (Venezuela), y es bajo el comercio recíproco, pero no se ha tomado la decisión de desintegrar al grupo, porque existen intereses particulares de sus miembros con los vecinos, y se ha logrado una preferencialidad comercial conveniente para sus respectivas economías.

- Descenso del protagonismo de las políticas y los sectores públicos en algunos procesos integracionistas, (en particular MERCOSUR) y el auge de políticas liberalizadoras y desreguladoras.
- Reducción de la diversificación de las esferas objeto de cooperación. El discreto avance logrado permitió superar el marcado énfasis histórico de estos procesos en las relaciones comerciales.
- Resulta deseable, sobre la base de la experiencia acumulada, poner en práctica iniciativas de cooperación e integración donde los marcos institucionales, regulatorios y negociadores sean flexibles, pero se cumplan los acuerdos adoptados con mayor rigor y efectividad.
- En las actuales condiciones, resulta conveniente mantener el criterio de trascender las fronteras terrestres para integrar procesos de cooperación y concertación regional, como en el caso de la Asociación de Estados del Caribe (donde la membresía está determinada por el mar que les une) o el ALBA. La comunidad de objetivos es más relevante que la mayor vecindad geográfica.
- Pueden surgir nuevas iniciativas de esquemas que vinculen a Estados latinoamericanos con naciones asiáticas o con países africanos.

Situación actual del proceso integracionista en ALC

En medio del panorama antes descrito, los procesos integracionistas se encuentran “en un letargo” y algunos esquemas corren el riesgo de involución y hasta desarticulación. Los gobiernos nacionales progresistas han desplegado sus mayores esfuerzos en la batalla política por conservar el poder y estabilizar la situación económica interna. De otro lado, mayores restricciones materiales y tensiones socio-políticas inclinan el énfasis de las luchas populares hacia reivindicaciones internas, en detrimento de intereses regionales e internacionales. Por tanto, el tema de la integración regional se coloca en un segundo plano de prioridad frente a los serios problemas nacionales.

Entre las causas que ha impedido la consolidación y dinamismo de los procesos integracionistas regionales latinoamericanos se encuentran: que los mismos no se han considerado seriamente como una alternativa para alcanzar una inserción internacional de la región más competitiva y menos subordinada a las potencias hegemónicas. No se ha visualizado en la práctica como plataforma para transformar las estructuras económicas deformadas de nuestros países y elevar el valor agregado de sus exportaciones. No se han tomado en consideración las potencialidades de 600 millones potenciales de consumidores para conformar cadenas de valor regionales que paulatinamente propicien complementariedad. En síntesis no se ha construido interdependencia real en las esferas productivas y comerciales. Tampoco en el ámbito financiero, el científico-tecnológico o en los sectores educacional y de salud pública.

A diferencia de la noción prevaleciente en Europa Occidental y entre los países miembros de la ASEAN para impulsar procesos de cooperación y complementación, (aunque con diferentes modelos), en Latinoamérica los móviles principales de los diferentes procesos se han concentrado en las esferas comercial o política. Escaso énfasis se ha puesto en los encadenamientos productivos, la creación de condiciones para el financiamiento de éstos, las empresas y obras infraestructurales conjuntas, las alianzas para impulsar innovaciones u otros proyectos capaces de alicatar a los países y entorpecer que retrocedan los nexos construidos, al producirse cambios de gobiernos. Así ocurre en la Unión Europea, donde cualquiera que sea el signo de las fuerzas políticas que asuman el poder no cambiará la esencia de la interdependencia económica lograda.

A estas debilidades debe sumarse la amenaza desintegradora externa a que han estado sometidos los procesos regionales en ALC cuando los mismos han pretendido construir modelos alternativos a la integración subordinada a potencias extranjeras. También influye la escasa participación de los actores económicos nacionales y el protagonismo de los intereses transnacionales que han aprovechado las medidas liberalizadoras para delinear sus propias estrategias corporativas, de las cuales han sido los mayores beneficiarios.

Al diagnóstico presentado se deben adicionar otros rasgos del actual proceso integracionista en esta región, que se caracteriza por una arquitectura institucional dispersa y heterogénea, que se corresponde con la coexistencia de diferentes variantes de asociaciones. No hay un “modelo” asociativo único en la región, se han conformado esquemas de cooperación-colaboración, concertación e integración con diferentes misiones, niveles de amplitud, profundidad y ritmos en su avance.

Son notables las limitaciones institucionales derivadas del carácter intergubernamental de los esquemas vigentes. El fraccionamiento institucional y la escasa coordinación entre esquemas han impedido gestionar la heterogeneidad política y de proyectos económicos, en función de los intereses más generales de la región. Ello limita sobremanera, el aprovechamiento pleno de las potencialidades de los países latinoamericanos para elevar su capacidad negociadora frente a terceros y en el plano multilateral.

Tampoco puede soslayarse la complicación que se deriva de que no exista en ALC una “visión compartida” sobre el modelo de integración que se quiere alcanzar en esta región. Este es un problema trascendente para las ciencias sociales, y de serias implicaciones prácticas. En determinados esquemas institucionales, los intereses de “los centros” de hegemonía mundial se imponen, en ocasiones, por encima de los nacionales y regionales. Ello se vincula con la naturaleza de las fuerzas que los impulsan, la falta de transparencia de sus mecanismos institucionales y la escasa participación de la sociedad civil en el control de sus resultados e impactos. Hoy, hace más de una década, conviven visiones teórico-conceptuales diferentes en torno a las necesidades y posibilidades de dichos procesos, cuál modelo y cómo lograrlo.

Una contribución al esclarecimiento de esas y otras interrogantes debe partir de identificar los principales desafíos que afrontan los procesos integracionistas que mayor significado tienen para Cuba, y que se exponen a continuación:

Principales rasgos de las relaciones comerciales y financieras en el contexto integracionista de ALC

El comercio intra-regional no alcanza el 20% del total del comercio en esta área, a diferencia de lo que ocurre en Asia y la Unión Europea, donde esas cifras logran 40% y 60%, respectivamente. Se destaca, además: la débil articulación entre las organizaciones transportistas y de logística de los diferentes países; la permanencia de diferentes normas y estándares en el funcionamiento de las aduanas; disímiles regulaciones bancarias; complejos procesos de liberalización de movimiento de mercancías y lenta armonización de las políticas comerciales frente a terceros. Todo ello ha conllevado a que los principales esquemas tradicionales de la región (Comunidad Andina, Mercosur, MCCA y Caricom) no hayan podido superar el estadio de *uniones aduaneras imperfectas*.

Resulta notable que en la etapa más reciente las mayores contracciones del comercio se han producido en las relaciones intra-regionales, que se han reducido más que el comercio con el resto del mundo. En alguna medida, ello responde a estructuras menos complementarias entre los países del área y a que estos tienen una elevada cantidad de acuerdos comerciales preferenciales firmados con Estados Unidos, Unión Europea y Asia, entre otros actores externos. Los países principales exportadores en cada bloque subregional destinan la mayor proporción de sus ventas fuera del bloque. Tal es la situación de Brasil, Colombia y Costa Rica.

En la composición mercantil del comercio de ALC no se ha producido un cambio sustancial en la estructura de sus exportaciones, donde continúan predominando los productos primarios y las manufacturas de bajo y medio nivel tecnológico. El MCCA y Mercosur son los dos esquemas donde se ha logrado aumentar el peso de las manufacturas en el intercambio intra-regional, que representan una proporción mayor, que la incidencia de los bienes industrializados respecto a las ventas al resto del mundo.

Con relación a la capacidad de lograr eslabonamientos productivos y de servicios, se constata que los países de esta región quedan lejos de los asiáticos en participación dentro de las cadenas globales, y predominan las fórmulas maquiladoras y de zonas francas, que son las que propician menores posibilidades de ascenso en la cadena para acceder a mayor valor agregado. De otra parte los eslabonamientos regionales, al margen de empresas transnacionales son muy limitados, liderando ese discreto proceso las empresas translatinas.

En la esfera financiera ha sido muy limitado el avance de acciones tendientes a edificar una política coordinada o una arquitectura regional. Se

destaca en sentido positivo las iniciativas de UNASUR. Entre ellas, los intentos por institucionalizar la integración financiera a través del Consejo Suramericano de Economía y Finanzas (CSEF). No obstante, se siente la ausencia de instituciones que sean capaces de captar y canalizar, desde una perspectiva integracionista, los flujos requeridos para apoyar el desarrollo regional. Las tres principales instituciones de ALC concebidas con ese objetivo son el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Andina de Fomento (CAF) y el Banco de Desarrollo Económico y Social de Brasil (BANDES).¹⁵ Son conocidas sus limitaciones, entre las que se destacan el escaso aporte a proyectos de carácter social, y la preferencia por proyectos de infraestructura para los cuales los montos disponibles quedan por debajo de las verdaderas necesidades, compitiendo, en ocasiones, con la banca comercial.

Quizás lo más frustrante en esta esfera es que después de 9 años de creado el Banco del Sur no haya sido ratificada su acta fundacional por todos los países,¹⁶ entre los cuales está Brasil, cuya participación había generado expectativas positivas en la región por su mayor poder económico relativo. Resulta muy dudoso que en la coyuntura económica y política actual este proyecto pueda relanzarse.

Otra ausencia destacable en el marco integracionista de ALC es un mecanismo capaz de proveer liquidez en monedas convertibles y propiciar coordinaciones efectivas entre los Bancos Centrales. En el seno del CSEF se ha valorado la conveniencia de disponer de un Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR) y la posibilidad de crear un Fondo de Reservas del Sur (propuesto por el Ecuador, pero no materializado).

Actualmente los principales beneficiarios de estos recursos son los países industrializados, que se están sirviendo de esos fondos, a bajo costo, para solventar parte de sus déficits, perdiendo así la posibilidad de invertir en instrumentos financieros de la región, en lugar de hacerlo en los de países foráneos. Por estas razones es recomendable evaluar el rediseño de un Fondo de Reservas, si se aspira a impulsar la cooperación y eventual integración financiera regional.

Muchos expertos latinoamericanos argumentan que para que un Fondo del Sur responda a las necesidades financieras de los países de ALC, se debe ir avanzando en la implementación de algunos requisitos previos, que permitan revalorizar los recursos que tiene la región en reservas internacionales, en

¹⁵ Asimismo, al interior de varios esquemas de integración regional, existen otros mecanismos como el Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata-FONPLATA, el Fondo de Convergencia Estructural del Mercosur –FOCEM, y el Fondo CARICOM de Desarrollo (2008). Hay que adicionar los tres Fondos contemplados en ALBA-TCP (Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos): Fondos Compensatorios o de Convergencia Estructural; Fondo ALBA Caribe, y el Fondo de Crédito Rotatorio a Importadores Venezolanos para la Adquisición de Bienes Bolivianos.

¹⁶ Los países firmantes del acuerdo de constitución son Argentina, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Venezuela, Paraguay y Brasil. Los dos últimos países mencionados no han ratificado el acta fundacional.

vez de mantenerlas depositadas en monedas que tienden a la depreciación y/o que no rinden beneficios económicos apreciables, ni se emplean para beneficio social. Apuntan por ende, a la creación de una red de seguridad financiera de la región, que permita liberar parte de las reservas para invertir las en proyectos de desarrollo.

Otro tema trascendente de las relaciones financieras regionales, que ha sido objeto de debate en el marco del CSEF es la necesidad de evaluar alternativas de pagos internacionales con vistas a evitar utilizar únicamente el dólar en las transacciones regionales. Aunque han existido distintas experiencias en esta dirección, su alcance ha sido limitado. Merecen mencionarse, al respecto, el convenio de pagos y créditos recíprocos de ALADI; el sistema de pagos en moneda local entre Argentina y Brasil y el sistema de pagos SUCRE, unidad de cuenta propuesta entre los países del ALBA.

En síntesis, en las esferas comercial y financiera existen tres grandes obstáculos en la actualidad, para alcanzar mayores niveles de integración:

- falta de voluntad política para avanzar hacia menor dependencia externa;
- ausencia de propuestas y búsqueda de consensos para emprender una vía de inserción externa menos subordinada a las potencias hegemónicas; y
- tendencia al deterioro del escenario macroeconómico regional, que no estimula una mayor coordinación y acercamiento en este plano, condición necesaria para incursionar en objetivos comerciales y financieros de integración.

Consideraciones Generales

La interdependencia entre las relaciones internacionales de integración económica, comerciales y financieras se presenta hoy más compleja que nunca antes, debido a los acelerados cambios que impone el proceso globalizador, y en particular, sus principales agentes: las empresas transnacionales. La integración económica, en sus diferentes planos, conforma un rasgo relevante de la economía mundial desde finales de la II Guerra Mundial, pero presenta tendencias novedosas en la actualidad, que imponen fuertes desafíos a la región latinoamericana y caribeña. Una de ellas es que la regionalización ha sido impactada por la conformación de grandes bloques entre regiones.

No hay que descartar que en estos mega-bloques surjan nuevas contradicciones entre potencias hegemónicas en diferentes ámbitos, pero simultáneamente se producen renovados arreglos entre ellas, al margen de la institucionalidad multilateral, en torno al diseño y aplicación de normas liberalizadoras y desreguladoras para los intercambios de bienes y servicios, así como para el movimiento de flujos financieros, entre otros temas. La eventual consolidación de estos “mega acuerdos” (conocidos así por sus características demográficas, extensión geográfica, y poder económico)

podría derivar adicionales obstáculos para la inserción externa de las naciones subdesarrolladas.

En particular, para los países de ALC estos mega-acuerdos pueden profundizar sus limitaciones para acceder a esos mercados si quedan fuera de dichos tratados, e incrementar los peligros de desintegración regional si se sienten atraídos hacia los mismos. De cualquier forma, las experiencias liberalizadoras entre naciones con tan disímiles niveles de desarrollo y poder político han evidenciado en la práctica que esos acuerdos contribuyen a mayor deformación económica y dependencia externa de los países subdesarrollados. Una buena muestra son los efectos del TLCAN para la economía mexicana.¹⁷

Al nuevo desafío de los mega-acuerdos para nuestra región se suman las vulnerabilidades internas que han presentado históricamente los esquemas tradicionales, y la adversa coyuntura económica y política actual, particularmente en Sudamérica. Todo ello condiciona un retroceso en los procesos integracionistas en esta área, con serios peligros de involución, como ha quedado expuesto en los epígrafes precedentes.

No obstante, es discutible que tal regresión trascienda determinados límites, porque parece difícil que se puedan imponer proyectos liberalizadores a ultranza, centrados únicamente en objetivos comerciales cortoplacistas, sin contemplar otras dimensiones de la cooperación, y sin consideraciones a las desiguales ventajas que se derivan para los miembros. Los niveles de resistencia popular que concitó el proyecto del ALCA en esta región, diez años atrás, constituyen un nivel de concientización básico que es previsible sea renovado en el presente escenario.

Desde una mirada teórica, la compleja realidad actual introduce nuevos cuestionamientos sobre: la necesidad de la integración entre países de escaso desarrollo; la posibilidad de resultar exitosa en dicho marco; las variantes de trayectorias disponibles, y sus mecanismos esenciales. Sin dudas urge priorizar el debate intelectual y político al respecto, sobre bases de objetividad científica, partiendo de una seria autocrítica en torno a los proyectos que no han tenido resultados satisfactorios perdurables y sus causas; sin olvidar que los procesos integracionistas no podrán avanzar en sus objetivos, más allá de lo que se logren consolidar los proyectos nacionales de sus miembros, bajo condiciones de amplios consensos.

También hay que poner en evidencia los peligros que para los países subdesarrollados representa la nueva ofensiva neoliberal en curso, en busca de una recomposición geoestratégica, así como las vías para afianzar la contra-hegemonía a nivel regional e internacional. Faltan investigaciones actualizadas que permitan conocer los resultados e impactos, para los países más atrasados, de los procesos de integración subordinados a las potencias hegemónicas. Tampoco abundan estudios sobre los principios,

¹⁷ Ello no significa que en algunos casos particulares, con una buena estrategia negociadora (como podría ser el caso de VietNam con el TTP), se puedan encontrar oportunidades positivas para algunos sectores.

bases conceptuales y formas concretas posibles de una integración alternativa, en los marcos del sistema capitalista mundial.

Complementa el precitado panorama de incertidumbre la vulnerabilidad ya descrita de las relaciones comerciales intra-regionales, y los factores financieros que apuntan en contra del dinamismo de la integración. Entre los últimos sobresalen: el deterioro de las reservas internacionales de la región y la tendencia creciente de la deuda externa (representa 30% del PIB, pero la cobertura de las reservas apenas alcanzan la mitad de su monto, y ese indicador la coloca en el límite de “lo prudente”).¹⁸ Si a ello se suma el endurecimiento previsible de la política monetaria de Estados Unidos, es comprensible que las economías de la región se enfrentan a una perspectiva financiera muy incierta.

La presente década se ha caracterizado, no solo por un entorno internacional inseguro, sino por cambios importantes en el escenario regional, como ya se ha expuesto, donde es previsible mayor diferencia entre países, por cambios en sus trayectorias económicas y políticas internas. También en el plano de las relaciones externas se observan dos corrientes principales: la que ha priorizado los vínculos intra-regionales, y la que ha jerarquizado los nexos con contrapartes externas.

Pero más allá de esas distintas proyecciones, no se pueden obviar los puentes que se han ido construyendo para el acercamiento paulatino de las naciones latinoamericanas y del Caribe, no solo en instancias gubernamentales; también vínculos empresariales, académicos, y a nivel de la sociedad civil. Sin dudas, un significativo acierto de este período es, precisamente, la aceptación de un posible camino de unidad regional en medio de una marcada diversidad.

Continúa siendo conveniente defender estrategias regionales conjuntas para superar algunas debilidades comunes, enfrentar obstáculos foráneos, y avanzar en la defensa medioambiental. También es posible evaluar las oportunidades que ofrece la actual coyuntura internacional y regional para relanzar y perfeccionar procesos asociativos de nuevo tipo.

Sin esa perspectiva de cooperación y concertación regional resulta muy difícil la reestructuración y aplicación de políticas externas que sitúen las relaciones comerciales y la captación de financiamiento externo en función de los objetivos contemplados en la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible. El complejo tránsito hacia ese nuevo escenario regional precisa mayores debates y consensos sobre la “visión” del desarrollo socioeconómico posible, tomando en consideración las condiciones externas imperantes y las disímiles realidades nacionales. Así mismo, es necesario un acercamiento paulatino de criterios hasta llegar a una visión compartida de los posibles modelos de cooperación y concertación más ventajosos para ALC.

¹⁸ Preocupa también la deuda del sector privado, que supera el endeudamiento del sector público en algunos países.

La seguridad ambiental, alimentaria y energética de cada país y regional, el impulso a cadenas regionales competitivas, y el acelerado desarrollo de los intangibles basados en el conocimiento, son objetivos que se pueden afrontar con menores restricciones si se logran diseños y medidas prácticas conjuntas. Algo semejante ocurre con la necesidad de modernización de la infraestructura vial, férrea, portuaria, aérea, de telecomunicaciones, informática u otras, de elevados requerimientos financieros y tecnológicos, pero cuyos resultados pueden beneficiar a varios países.

Pero vigorizar los procesos de cooperación, concertación e integración favorecedores del progreso regional requiere acometer transformaciones económicas, sociales y políticas a lo interno de los países miembros, para empoderar las fuerzas impulsoras de acciones coincidentes con ese objetivo, y crear las premisas necesarias para fortalecer la interdependencia real. Dinamizar dichas asociaciones regionales es necesario e importante, pero no sustituye las estrategias encaminadas a reestructurar las relaciones internacionales en el ámbito global.

Las consideraciones recogidas en este informe han partido de las vulnerabilidades intrínsecas de los procesos integracionistas en curso y las condiciones prevalecientes en el contexto internacional y regional. Uno de sus objetivos es contribuir a mantener vivo el proyecto de unidad en la diversidad de Latinoamérica y el Caribe. Ello no solo es conveniente para su inserción más efectiva y dinámica en la economía mundial, sino también para propiciar la contribución de esta área al avance de la multipolaridad.

Bibliografía

Akhtar, S. y Jones, V. (2014). "Proposed Transatlantic Trade and Investment Partnership (T-TIP)", in Brief, CRS Report (Congressional Research Service) (11 de junio de 2014), p. 10.

Arregui, J. (2015). "Relaciones económicas UE-EEUU: negociación e implicaciones del TTIP", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n.110, 9 abril 2015, pp. 43-66, ISSN: 1133-6595, E-ISSN:2013-035X, www.cidob.org.

Attac, 2014/05/19. Disponible: <http://www.attac.es/2014/05/19/>.

Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2009). *Informe MERCOSUR*, no. 20 / BID-INTAL, Segundo Semestre 2014-Primer Semestre, 2015, en <http://www.iadb.org/intal>

BM (2016). *Global Economic Prospects*, june 2016, table1, Documento en PDF.

Bouzas, Roberto (2001). "El MERCOSUR diez años después: ¿proceso de aprendizaje o *déjàvu*?", en *Revista Desarrollo Económico*, vol. 41, no. 162, julio-septiembre.

CARICOM (2016). COMMUNIQUÉ issued at conclusion of 27th CARICOM Intersessional Meeting, Belice, february 19, 2016.

Carreño, B. (2014). El plan secreto para dar entrada a EEUU en el negocio de los servicios públicos de Europa, www.eldiario.es, Belén Carreño, Eldiario.es, 2014/06/13. Disponible: <http://www.eldiario.es/economia/>.

CEPAL (2014). *Integración regional. Hacia una estrategia de cadenas de valor inclusivas*, LC/G.2594 (SES 35/11), Santiago de Chile, mayo.

----- (2015 a). *Actualización de proyecciones de América Latina y el Caribe. 2015-2016*.

----- (2015 b). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, 2015.

----- (2015). *Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe. La crisis del comercio regional: diagnóstico y perspectivas*, Santiago de Chile.

----- (2015). *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe*, 2015, Santiago de Chile.

----- (2016). *Balance Preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*, ISBN: 978-92-1-057524-9 (versión PDF). LC/G.2655. Copyright © Naciones Unidas, 2015. S.15-01387.

CESLA (2016). *La inversión extranjera directa en Latinoamérica. Informe semestral*, número 1, mayo 2016, en <http://www.cesla.com/pdfs/IED-en-Latinoamerica-Coyuntura-Mayo-2016.pdf>

----- (2016a). Series estadísticas por países, en <http://www.cesla.com/index.php>

Elorrieta, A. (2014). *TTIP, Acuerdo comercial y de inversiones entre la UE y EEUU*, Documentos 31, julio de 2014, www.mrafundazioa.org.

Ferrero, B. (2014). *La diversidad de América Latina de cara al Acuerdo Transatlántico, en Las Américas y la Unión Europea ante nuevos escenarios en*

FMI (2016), Las Américas. Administrando transiciones y riesgos. Estudios Económicos y Financieros. Perspectivas económicas, abril 2016. HC94.A1 R445. ISBN-13: 978-1-47554-991-1 (edición digital). Documento en PDF.

Francois J.; Manchin, M.; Norberg, H.; Pindyuk, O. y Tomberger, P. (2013). "Reducing Transatlantic Barriers to Trade and Investment: An Economic Assessment", *CEPR Final Project Report* (marzo de 2013), Centre for Economic Policy Research, Londres. (en línea) [Fecha de

consulta 24.11.2015], Documento elaborado por el CEPR para la Comisión Europea.

Garzón, A. y Pozo, D. (2014). *50 preguntas y respuestas sobre el Tratado de Libre Comercio, Attac*, 2014/05/23. Disponible: <http://www.attac.es/2014/05/22/>

González Gómez, Roberto (1990). *Teoría de las relaciones políticas internacionales*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1990, pp. 41-45.

<http://www.aladi.org/nsfaladi/sitioAladi.nsf/calendario.xsp>

<http://www.itamaraty.gov.br/es/politica-externa/integracao-regional/5976-aladi-asociacion-latinoamericana-de-integracion>

<https://www.gob.mx/se/articulos/que-es-expo-aladi-mexico-2016>

IDB (2016). *Caribbean Region Quarterly Bulletin*, vol. 4, Issue 4, January.

IMF (2015). *World Economic Outlook*, New York, October.

Justo, Marcelo (2016). *Cuáles son los países de América Latina con más deuda externa privada*, en http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160113_america_latina_deuda_privada_dgm

La CaixaBank (2016). ¿Hacia una crisis de deuda externa en América Latina?, en <http://www.caixabankresearch.com/hacia-una-crisis-de-deuda-externa-en-america-latina-f4>

Mercosur (1994). *Protocolo Adicional al Tratado de Asunción sobre la Estructura Institucional del Mercosur- Protocolo de Ouro Preto*, 17 de diciembre de 1994, Ouro Preto, Brasil, en <http://www.mercosur.int/>

Mestres, J. (2015). *El impacto económico del TTIP*, junio 2015, www.lacaixaresearch.com.

Molteni, Gabriel, de León, Gonzalo; Giudice, Lucía (2011). "20 años después: logros y desafíos del MERCOSUR", en *Revista "Integración y Comercio"*, no. 33, vol.15, julio-diciembre de 2011, Instituto para la Integración en América Latina y el Caribe, Buenos Aires, Argentina en <http://www.iadb.org/intal>

Morse, J. C. y Keohane, R. (2014). *Multilateralism Contested. The Review of International Organization*, vol. 9, no. 1 (marzo de 2014).

PDES (2015). *Plan de Desarrollo Económico y Social de Bolivia 2015-2020*, La Paz, 5 de enero, 2016.

Pérez, J. A. (2014). *Cálculos de José Ángel Pérez García a partir de los*

Informes de Desarrollo Humano del PNUD de 2013 y 2014.

PNUD (2004). *Informe sobre Desarrollo Humano*, Washington D.C., 2004.

----- (2014). *Informe sobre Desarrollo Humano*, Washington D.C., 2014.

Quenan, C. (2014). *Comentarios finales, en Las Américas y la Unión Europea ante nuevos escenarios en las relaciones comerciales y políticas*, María Salvadora Ortiz, comp. – 1ª. ed. – San José, C.R.: FLACSO, 2014, ISBN 978-9977-68-276-1, junio 2014.

Quinlan, J. (2013). *TTIP, un acuerdo para detener el declive de la asociación transatlántica, en La agenda comercial bilateral de la UE*, ICE, noviembre-diciembre 2013, no. 875.

S. E. ALBA (2013). Secretaría Ejecutiva del ALBA, Informe Caracas, 2013.

Sberro, S.J. (2015). “La negociación del TTIP: del interregionalismo a la gobernanza global”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, n.110, pp. 67-86, septiembre 2015, ISSN: 1133-6595 – E-ISSN:2013-035X – www.cidob.org.

Serbin, A. (2016). ¿Fin de ciclo y reconfiguración regional? América Latina y las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, *Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Caribe*, 2016, Edición Especial Andrés Serbin (Coordinador) - CRIES, Buenos Aires, ISBN 980-317-196-8, ISSN - 1317-0953.

-----, “¿Fin de ciclo?: Las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos en el entorno regional y global, en América Latina y las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos”, *Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Caribe*, 2016, Edición Especial Andrés Serbin (Coordinador) - CRIES, Buenos Aires, ISBN 980-317-196-8, ISSN - 1317-0953.

Suárez, L. (1998). “La proyección externa de la Revolución cubana: oportunidades y desafíos”, en: *Temas*, nos. 12-13, octubre 1997-marzo 1998, pp. 178-190.

UNCTAD (2015). *Trade and Development Report*, Geneva, 2015.

Urra, J. (2014). *Acuerdo Transatlántico de Comercio e Inversión (TTIP): utopía de las corporaciones multinacionales, distopía de los trabajadores y los ciudadanos*.

WEO (2016). *World Economic Outlook (WEO)*, Update, January 2016. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/>

WTO (2015). *World Trade Report*, Geneva, 2015.

3

Una contribución a la comprensión de la geopolítica y los cambios geopolíticos en la actualidad

Dr. Jorge Casals
MSc. Georgina Németh Lesznova
Colaboradores del CIEM

Resumen

En la actualidad no existe una definición suficientemente precisa de la geopolítica por lo que, como suele ocurrir en las ciencias sociales, la indefinición hace posible diferentes lecturas, la mayoría de ellas centradas y desde la óptica del espacio geográfico, de la ocupación física de territorios ricos en recursos naturales y aun de espacios en la tierra considerados vitales para la obtención de ventajas, sean estas políticas, económicas o militares por unas naciones sobre otras. A todo lo anterior se debe la necesidad de proponer una conceptualización de geopolítica, para adecuarla a la actualidad y a nuestro universo conceptual.

Palabras clave: *geopolítica, geoestrategia, imperialista, imperialismo, orden mundial.*

Introducción

No ha sido recurrente la utilización de los conceptos y categorías de la geopolítica; por la academia cubana- Ello, a pesar de que científicos cubanos de la talla de Roberto González Gómez y Gabriel Pérez Tarrau, hayan tratado en su momento el tema. Al indagar sobre las causas aparecen, como las más probables, las relacionadas con sus orígenes.

La geopolítica como disciplina, bautizada así por el sueco germanizado Johan Rudolf Kjellén¹⁹, nace en Alemania a fines del siglo XIX y comienzos del XX, aun cuando sus fundamentos puedan rastrearse en el pensamiento europeo desde mucho antes. Según Kjellén los atributos de poder del estado son: la geopolítica, que establece la relación entre el estado –poder político – y su territorio para extraer así conclusiones que guíen su política exterior; la geoeconomía, que guía la relación entre el estado y la economía; la

¹⁹ Rudolf Kjellen utilizó por primera vez el término geopolítica en su libro *El Estado como manifestación de la vida* (1916). Según Kjellén, la causa de una constante competencia entre los estados se debía a la creciente necesidad de espacio vital, de modo que los más fuertes tendrían más chances de sobrevivir porque podrían extender su poder sobre los estados – entiéndase países – más pequeños.

sociopolítica, que la guía entre el estado y la sociedad nacional y la política, que define la forma, el poder y la vida del estado.

Más tarde, en el período entre las dos guerras mundiales, este campo del conocimiento fue adecuado por geógrafos alemanes a los intereses del nazifascismo para fundar la pseudociencia que, como “geopolitik”, fuera impulsada por el General Karl Haushofer para legitimar la política del III Reich.

Las diferentes corrientes teóricas de la geopolítica surgidas a finales del siglo XIX fueron a su vez clasificadas como diferentes escuelas de pensamiento geopolítico universal, a partir del país de origen de cada autor. De acuerdo con ello, Halford Mackinder (1861-1947) es considerado fundador de la escuela de geopolítica inglesa; Ratzel (1844-1904), el de la escuela alemana; Vidal de La Blanche (1845-1918) de la escuela francesa y Alfred Mahan (1840-1914) de la escuela norteamericana de geopolítica.

La característica común de estas distintas corrientes del pensamiento geopolítico es que nacieron y se desarrollaron en la época del surgimiento del imperialismo e intentaron dar apoyo científico (desde la geografía) al expansionismo de esos estados. Por ello, se desarrollaron bajo la impronta de los intereses particulares de cada gran potencia y, por consiguiente, nacieron impregnadas de la ideología nacionalista imperial por lo que, de hecho,... “la Geopolítica no se estructura como un conocimiento científico objetivo, y van a coexistir varias Geopolíticas que se corresponden con los imperialismos en marcha”. (Trias & Parker, 1991).

En la actualidad no existe una definición suficientemente precisa de la geopolítica por lo que, como suele ocurrir en las ciencias sociales, la indefinición hace posible diferentes lecturas, la mayoría de ellas centradas desde la óptica del espacio geográfico, de la ocupación física de territorios ricos en recursos naturales y aun de espacios en la tierra considerados vitales para la obtención de ventajas, sean estas políticas, económicas o militares por unas naciones sobre otras y en las que, como regla, se identifica geopolítica con geoestrategia.²⁰

Todo lo anterior encuentra su lógica en que la geopolítica surgió de la geografía política, en una época en que, aunque siempre existente, no era tan evidente la prevalencia del poder del capital sobre los intereses nacionales, y en que la dominación de unos estados sobre otros estados o territorios suponía la ocupación física de los dominados. A pesar de lo referido, todos –o casi todos –utilizamos el concepto sin reparar en las diferencias de interpretación, lo que no impide que en la mayoría de los trabajos que sobre las relaciones internacionales se escriben y publican hoy

²⁰ Según el académico argentino Miguel Ángel Barrios, “Toda política es geopolítica..... No hay política sino en el espacio. Lo que no impide que haya Estados que cuentan la historia con una gran desatención a los espacios. Pues la historia no es tiempo, sino espacio-tiempo. El espacio humano siempre está cualificado políticamente. No hay estado territorialidad. El espacio solo es neutro en tanto no dominado por el hombre (...).” (Barrios, 2012)

en Cuba se encuentre, de manera implícita, el análisis geopolítico en sus más diversas acepciones. Entre estos trabajos se encuentran tanto los documentos preparatorios como el final de los eventos anuales que realizamos en el ISRI desde hace más de 15 años y que hemos denominado “Talleres de Escenarios de Política Internacional”.

Llegados hasta aquí se hace evidente la necesidad de, antes de continuar, adelantar algunas proposiciones, en primer lugar, acerca de los conceptos geopolítica y geoestrategia los que a menudo se utilizan indistintamente –a pesar de los matices que los diferencian –para referirse al mismo fenómeno de política global. Se trata de que geoestrategia y geopolítica se utilizan y son aceptados para referirse a las mismas acciones de política exterior de los estados lo que parecería tiene su asidero en que tampoco existe definición única de “política” y “estrategia” que las integran. No puede obviarse que estrategia es un vocablo de origen griego que sugiere una construcción por estratos, una formación por capas superpuestas; algo que se debería mover, sin desordenarse, en una dirección específica. (Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2010).

Y si puede afirmarse que hay una evolución del pensamiento estratégico, una evolución del pensamiento geopolítico y una evolución del pensamiento geoestratégico, puede reconocerse que los puntos de partida son distintos. Mientras la estrategia es ciencia que data de la antigüedad clásica, la geopolítica no se desglosa de ella hasta finales del siglo XIX y la geoestrategia no lo hace hasta comienzos del XX.

Así, la introducción del prefijo geo –tanto en la idea de estrategia como en la de política –marca un proceso en el que la utilización del concepto geoestrategia en temas militares establece una interrelación entre las escuelas de pensamiento sobre el espacio (geo) con la teoría sobre el poder (estrategia) en la que se infiere existe, primero, una política exterior de inspiración espacial, geográfica, y segundo, una estrategia de concepción de poder, militar, a su servicio. Y tal y como la estrategia fue considerada durante mucho tiempo una actividad relacionada exclusivamente con el campo de las operaciones militares, la geopolítica fue vinculada a las formas bélicas de conquistar territorios.

En la actualidad, aunque no de forma necesariamente explícita, como categoría, la geoestrategia es más que la fusión de los términos geografía y estrategia y, en el contexto de las relaciones entre países, es considerada una categoría más reducida que la geopolítica en tanto que la geoestrategia se considera, o puede ser considerada, como el conjunto de planes específicos para el logro de objetivos de mayor proyección (geopolíticos, globales, o si se prefiere mundiales), que incluyen ámbitos o espacios que van más allá de lo meramente territorial, como por ejemplo lo político, mediático, científico, tecnológico, económico, financiero, cibernético o sideral.

Todo lo anterior hace evidente la necesidad de proponer una conceptualización de geopolítica para adecuarla a la actualidad y a nuestro

universo conceptual. En una primera aproximación, más apegada a lo tradicionalmente aceptado, la geopolítica puede considerarse entonces el conjunto de estrategias de política exterior imperialista de países o grupos de países con el objetivo de, o bien salvaguardar los intereses de los estratos de la plutocracia dominante para fortalecer sus posiciones de poder²¹ frente a otros países o grupos de países, o bien expandirlas. Se incluye también en el concepto el cierto orden o equilibrio que, suponiéndolo más o menos estable, queda constituido como resultado de la aplicación de tales políticas. De modo que por geopolítica se entiende, además del mecanismo de incidir sobre el “orden” global establecido utilizando las más variadas formas, calidades, tiempos y modo de aplicación de las diferentes políticas orientadas, el propio “orden”, sea este el preexistente o el “nuevo orden”, que se pretende alcanzar y para lo cual se deben adoptar políticas ad hoc.

Al adecuar –o tratar de adecuar –el concepto a nuestro universo conceptual, la segunda aproximación despoja a la primera de la connotación peyorativa del término, lo que lo hace válido como conjunto de estrategias de política exterior encaminado a salvaguardar los legítimos intereses populares que defiende frente a aquellos que tratan de subyugarlos. De manera que por geopolítica se entiende, también aquí, (además del mecanismo para incidir –o tratar de incidir –sobre el “orden” global establecido), el propio “orden”, (sea este el preexistente o “nuevo orden” que se pretende alcanzar) para servir a los pueblos y a la humanidad toda. Así entonces, la diferencia en el concepto tiene que ver más con el “orden” que se pretende mantener o alcanzar que con el mecanismo –aunque, por supuesto, las cualidades del orden determinan los mecanismos – o lo que es lo mismo, con los objetivos que se intentan alcanzar y al servicio de quienes estos se encuentren.

Si lo anterior es válido, son acciones de geopolítica tanto las de orden militar, político, mediático, científico, tecnológico, económico, financiero y aun otras del mismo tenor no relacionadas, que adoptan los centros de poder mundial para alcanzar sus objetivos de hegemonía y dominación global. También vale incluir otras acciones de aquellos que se resisten a las reseñadas e incluyen, además, principios éticos, morales, de colaboración y ayuda, dirigidas a hacer el mundo mejor posible que requiere nuestro planeta y la humanidad.

Dicho de otra manera, cuando a fines del siglo XIX nuestro José Martí, en carta a su amigo Manuel Mercado desde el Campamento de Dos Ríos el 18 de mayo de 1895, le decía que su accionar tenía el objetivo de “...impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso” lo que hizo fue dejar

²¹ Según Roberto González (González, 1990: 41), se entiende por poder, en términos generales, la capacidad para actuar, para hacer algo, para producir un efecto determinado, concepto no limitado al ámbito político. Así, poder como categoría social es la capacidad que tiene un hombre o grupo de hombres de influir y/o imponer su voluntad sobre otro grupo de hombres, de determinar su comportamiento a través de variados recursos como la fuerza física, psicológicos, económicos, ideológicos y otros.

explícito que “la guerra necesaria” era parte del plan de acciones geopolíticas (aunque no se le llamara así entonces) para impedir la creación del “orden” neocolonial entonces en gestación. También Fidel deja clara la acción geopolítica cuando enfatiza en su artículo “El hermano Obama” que las acciones de Cuba en África en defensa de la independencia de Angola constituyeron “una página honrosa de la lucha por la liberación del ser humano”.

Y si de geopolítica en su primera acepción se trata, entendida esta como conjunto de estrategias de política exterior imperialista implementada por los estados nacionales primermundistas /cuyo objetivo es bien salvaguardar, bien expandir las posiciones de poder de los estratos de la plutocracia dominante para fortalecer sus posiciones de poder frente a otros países o grupos de países/, no puede obviarse que la tal plutocracia dominante es, cada vez más, plutocracia transnacional, mientras que, los estados –nación son cada vez más estados transnacionalizados.²²

Al mismo tiempo, las relaciones mundiales²³ son protagonizadas (además de por los estados –nación, como en el pasado más o menos reciente), por otros nuevos centros de poder como las grandes empresas transnacionales²⁴ y aun otros múltiples actores que dejaron de ser grupos de presión y se convirtieron en factor de poder. Estos son ONGs, las empresas calificadoras de riesgo, el narcotráfico, los grupos étnicos, religiosos y políticos que propenden a la fragmentación del estado-nación en defensa de sus intereses y un largo número de etcéteras.

Si lo que hemos visto hasta aquí es cierto, entonces también lo es que, cuando hablamos hoy de geopolítica debemos referirnos no solo, y no tanto,

²² Se refiere a que funciones que anteriormente realizaba el estado nación al servicio de actores que funcionaban en su interior como empresas y bancos, en la actualidad son comandadas por ellos. Lo anterior es válido también si se trata del control de los procesos productivos (incluye la diversificación geográfica de la producción que se orienta a la creación de regiones productivas, independientemente de las “fronteras” nacionales), flujos financieros (determinados por la financierización), manejo de inversiones y en general la toma de decisiones en gran cantidad de temas como medio ambiente, derechos humanos y otros muchos, incluyendo los que entran en el terreno judicial y de la seguridad nacional.

²³ Nótese que hacemos referencia a relaciones mundiales, también pudiera decirse globales, ya no más en este contexto a relaciones internacionales. Es cercano nuestro pensamiento en este aspecto al de Robert O. Keohane, profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad de Princeton, cuando afirma que: “Creo que el campo de las relaciones internacionales debería llamarse “política mundial”, en entrevista realizada por: James Resnick. James, Editor Asociado de E-IR, según: [E-International Relations](#), feb. 26, 2016, 1303 views.

²⁴ El diario británico *Daily Mail*, el 20 de octubre de 2011, publicó un artículo de RobWaugh bajo el título ¿Existe una “súper-corporación que dirige la economía global? que divulgó un estudio de la Universidad de Zurich, demostrando que 147 grandes empresas controlan 40% de la riqueza mundial. Al respecto, además, debe tenerse presente que, por ejemplo, de los 6 mayores bancos del mundo en 2015, cuatro son chinos (ICBC, China Constructionbank, Bank of China y Agriculturalbank of China) y que en el ranking de las principales empresas mundiales, de las siete mayores, dos son chinas (Petrochina Co. y el ya mencionado Industrial and Commercialbank of China – ICBC).

a la relación entre el poder político ejercido por el estado y su territorio físico - geográfico y su relación con su política hacia otros estados. La geopolítica hoy entonces debe ser comprendida de forma mucho más abarcadora en tanto es conjunto de estrategias de política mundial dirigida por múltiples actores con sus múltiples intereses y medios e instrumentos, a conservar o recomponer el orden global y cuya dirección depende de los actores que la promuevan.

Bibliografía

- Amin, S. (2004). *Clacso*. Obtenido de Fuente: "Geopolítica del imperialismo contemporáneo":
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/hegemo/amin.rtf>
- Amorim, C. (2012). "Discurso", *Revista da Escola Superior de Guerra* .
- Barrios, M. A. (2012). "Estrategias Geopolíticas de América Latina en el sistema mundo del siglo XXI", Ponencia en Seminario de Relaciones Internacionales ISRI 2012 , La Habana.
- Cabral, S. (2004). *Brasil megastado*, Rio de Janeiro: Contraponto.
- Casals Llano, J. (2008). "La crisis actual: ¿financiera o sistémica?", *El Economista*.
- Casals Llano, J., & Németh Lesznova, G. (3 de mayo de 2016). *Visiones de Política Internacional*. Recuperado 3 de mayo de 2016, de Visiones de Política Internacional:
<http://leyderodriguez.blogspot.com/2016/05/una-contribucion-la-comprension-de-la.html>
- Castro Ruz, F. (1992). Discurso pronunciado en Río de Janeiro por el Comandante en Jefe en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, 12 de junio de 1992.
- Damico, F. (2015). "Antecedentes: do acrônimo de mercado à concentração político-diplomática", en C. d. autores, *BRICS Estudos e Documentos* (pp. 73-74). Brasília: Fundação Alexandre de Gusmão.
- Dos Santos, T. (2011). "Imperialismo y dependencia", *Imperialismo y dependencia*, Caracas, Venezuela: Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Fernández Tabío, R. (2013). EEUU. "Perspectiva geoeconómica mundial y nuevo patrón de proyección externa", *Cuadernos de Nuestra América, CIPI* .
- González Gómez, R. (2002). "El pensamiento geopolítico latinoamericano en los 90", *Temas* .
- Instituto Español de estudios estratégicos. (agosto de 2010). "*Documento nº 08/2010 Estrategia, geoestrategia, geopolítica*". Recuperado el 22 de julio de 2016, de <http://www.ieee.es/Galerias/fichero/2010/DIEEE08-2010-Estrategia-Geoestrategia-Geopolitica.pdf>
- Marini, R. M. (1977). "La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo", *Cuadernos Políticos*, no. 12.

- Pinheiro Guimarães, S. (2012). Recuperado el 25 de abril de 2016, de <http://www.eco.unicamp.br/docprod/downarq.php?id=527&tp=a>
- Pinheiro Guimarães, S. (JUNIO de 2014). *AMERSUR*, recuperado el 25 de ABRIL de 2016, de AMERSUR: <http://www.amersur.org/Integ/Pinheiro-Guimaraes-Integracion-regional-y-acuerdos-de-libre-comercio.pdf>
- Resnick, J. (s.f.). *e-international-relations*. Obtenido de e-international-relations: <http://www.e-ir.info/author/e-international-relations/>
- Silva, G. d. (1981). *Conjuntura política nacional o poder executivo & Geopolítica do Brasil*, Rio de Janeiro: Livraria José Olympio.
- Vesentini, J. W. (2003). *Nuevo orden, imperialismo y geopolítica global*, Campinas, São Paulo, República Federativa de Brasil: Papyrus Editora.

4

Comercio internacional y cambio tecnológico: desafíos para los países subdesarrollados

Lic. Faustino Cobarrubia Gómez
Jefe del Departamento de Comercio e Integración. CIEM

Resumen

A partir de la identificación de los cambios en el comercio internacional impulsados, sobre todo, por el acelerado progreso científico y tecnológico, el trabajo aborda los principales desafíos que se derivan para las estrategias de desarrollo de los países subdesarrollados. El gran reto consiste en profundizar sus vínculos de cooperación e integración para aprovechar las economías de escala y trascender su inserción como exportadores de materias primas.

Palabras clave: Comercio internacional, ciencia y tecnología, países subdesarrollados, cooperación, integración.

Introducción

En las primeras décadas del tercer milenio el comercio mundial muestra cambios espectaculares, impulsados, sobre todo, por el acelerado progreso científico y tecnológico. Ningún país puede estar ajeno a esos cambios. Como nunca antes, hoy, para lograr el desarrollo es necesario integrarse a la economía mundial.

Actualmente vivimos la "ola de libre comercio" que ha rebasado con mucho el significado tradicional del término libre comercio y que hoy significa no solo y no tanto comercio, sino la proyección global de una estrategia de dominación imperialista que utiliza al neoliberalismo como su modo de ser, pero que se ramifica y extiende, constituyendo un verdadero paquete integrado (Martínez, 2004).

En esa estrategia de dominación, el comercio internacional cumple varias funciones: instrumento de dominio en favor de los países ricos, factor de acentuación y perpetuación de desigualdades e inequidades y escenario de una virtual guerra por controlar los mercados actuales y los del futuro (Martínez, 2004).

El presente ensayo busca identificar y analizar las principales características del comercio mundial en el actual contexto global y competitivo ¿Cuáles son los desafíos que plantean los recientes cambios en el comercio internacional

para las políticas nacionales y las estrategias de desarrollo de los países subdesarrollados?; ¿qué impacto tienen en sus perspectivas de desarrollo? Estas son algunas de las interrogantes que intentamos responder a lo largo del trabajo.

El progreso tecnológico

La teoría económica concede un papel muy importante al progreso tecnológico²⁵ como factor del crecimiento. De hecho, se sostiene que el crecimiento económico proviene del aumento de la disponibilidad de los factores productivos y del incremento de la productividad, usualmente vinculado al cambio tecnológico. El progreso tecnológico permite elaborar nuevos productos, mejorar la calidad de los existentes y la eficiencia de sus procesos de producción; surge principalmente de inversiones orientadas específicamente a este fin (investigación y desarrollo, I+D), de la imitación o derrame de conocimiento de terceros e incluso de forma “accidental” gracias al aprendizaje que proporciona la experiencia (*learningbydoing*).

Es posible identificar dos tipos de cambios tecnológicos. Por un lado, los de carácter continuo son innovaciones graduales e incrementales sobre la tecnología existente (Pérez, 2001) que usualmente derivan en la creación de variedades de productos de mejor calidad, menor costo o mayor eficiencia que sus predecesores.

Por otro lado, hay cambios que generan rupturas al modificar radicalmente la dirección del avance tecnológico y modernizar otras actividades a partir de su adopción que, en muchos casos, sustituye a las preexistentes (Pérez, 2001). Algunos ejemplos de revoluciones tecnológicas han sido la máquina de vapor (y su aplicación a los ferrocarriles y los telares mecánicos, entre otros), el motor de combustión interna que permitió el desarrollo del automóvil, y más recientemente, la revolución de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

En líneas generales, una innovación radical es seguida por innovaciones complementarias. Una vez que la tecnología se encuentra aceptada tienden a registrarse progresos incrementales que permiten mejorar las características del producto o del proceso, lo cual tiene lugar hasta que la inversión en innovación tiene rendimientos decrecientes (Pérez, 2001). Por ejemplo, sobre la base del tubo catódico de Braun surgieron los primeros televisores comerciales durante los años treinta del siglo pasado; mejoras tecnológicas posteriores permitieron incrementar la calidad y reducir el precio, y dos décadas más tarde la televisión revolucionaba el entretenimiento y el acceso a la información. Las innovaciones subsiguientes derivaron en nuevos incrementos de la calidad (color, sonido estéreo, etc.) y disminuciones en el precio. A fines de los años noventa los televisores con tubo catódico comenzaron a ser reemplazados por otras tecnologías como plasma, cristal líquido, led, entre otras. Paralelamente, fueron evolucionando los sistemas de transmisión de la mano de las tecnologías de información y

²⁵ Definido como “cualquier cambio en la función de producción” (Solow, 1957).

comunicaciones (TIC) y los televisores actuales, conectados a internet, compiten con otros dispositivos donde se puede ver la programación: computadoras, tabletas o teléfonos celulares.

De hecho, en la actualidad, parece existir virtual consenso en que el elemento clave para participar exitosamente o no en el contexto global es el acceso a la tecnología y la capacidad para procesar la información y convertirla en conocimiento útil. Miles de usuarios ingresan diariamente a través del Internet a la Página Web de la Biblioteca del Congreso de los EE.UU. (que es la biblioteca más importante del mundo), pero –aunque todos tienen acceso en el mismo momento a la fuente de información- no todos pueden aprovecharla de la misma manera. Diversos factores entrarán en juego: estar claros sobre qué es lo que se quiere buscar, manejar el idioma inglés apropiadamente, conocer las rutas y principales archivos y directorios para disminuir el tiempo de búsqueda y, lo más importante, obtener la información pertinente en el momento adecuado para convertir dicha información en nuevo conocimiento.

Cambio tecnológico y paradigma competitivo

Existe una interacción virtuosa y productiva entre el comercio internacional y los procesos de integración económica y el cambio tecnológico. Se resumen aquí tres proposiciones referentes a esa vinculación.

1. La integración y el comercio impactan sobre la transferencia de tecnología y los incentivos a innovar.

Primero, los flujos de comercio actúan como vectores de la difusión del cambio tecnológico entre las distintas economías. Las importaciones permiten el acceso a tecnología desarrollada en otros países a través de la adquisición del bien o servicio, el uso mediante licencias, etc.; para el innovador, la difusión de sus nuevos productos se inicia en muchos casos por la vía de sus exportaciones. Por supuesto, el mantener estos canales abiertos no garantiza una transferencia automática de las nuevas tecnologías, proceso que depende también de la capacidad de absorción de las empresas, la disponibilidad de mano de obra con las calificaciones necesarias, las políticas públicas, etc.

Segundo, el grado de apertura al comercio internacional desempeña un importante papel en la estructura de incentivos que tienen las empresas para innovar, ya que estimula la competencia, amplía el mercado y hace posible los derrames tecnológicos. Se ha demostrado que una competencia más fuerte tiene efectos especialmente poderosos en la productividad de los países alejados de la frontera tecnológica (OECD, 2013).

Un entorno más competitivo en la producción de automóviles y en la construcción naval australianas –en el primer caso mediante menos barreras a la importación, en el segundo a través de la reducción de subsidios– ayudó a fomentar la innovación y aumentó la productividad. En la construcción naval, un elemento importante de la innovación fue el cambio técnico de la

producción en acero al uso de materiales compuestos. En el caso de la industria automotriz, un elemento clave fue la eficiencia organizativa al adoptar el sistema de manejo de inventarios “Justo a Tiempo” (OECD, 2013).

Específicamente, cuando el comercio implica inversión extranjera directa (IED) o la circulación de personal calificado es probable que promueva la transferencia de tecnología y de conocimiento y, por medio de ello, la innovación.²⁶

Más allá de esta transferencia directa de tecnología, también hay una contribución indirecta ya que el comercio sirve para bajar los precios y, por consiguiente, el costo de acceder a tecnologías superiores.

El comercio permite a las empresas explotar las economías de escala. Las compañías que producen para mercados nacionales y extranjeros a la vez pueden recuperar mejor sus inversiones en Investigación y Desarrollo (I+D) sobre una cantidad de ventas más grande que si sólo vendieran en el mercado nacional. Esto también permite a las empresas expuestas al comercio identificar nuevas oportunidades con base en sus fortalezas fundamentales.

El sector textil y de la confección de Sri Lanka se ha aventurado en India para aprovechar las ventajas de un potencial de mercado más grande. Para convertirse en el actor mundial que es ahora, Nokia tuvo que extenderse más allá del pequeño mercado local de Finlandia (OECD, 2013).

Más aún, el comercio y la reforma comercial pueden ayudar a fomentar el comercio intra-industrial y la globalización de las cadenas de valor de varias formas: al promover la homologación de normas técnicas internacionales en torno a las cuales deben ajustarse las compañías en cadenas de valor fragmentadas; al tomar en cuenta el riesgo de que las reglas de origen restrictivas (diseñadas para asegurar que sólo las importaciones de socios en convenios bilaterales o regionales tengan acceso preferencial) pongan en desventaja a los proveedores de bajo costo dentro de la cadena; y al promover medidas que faciliten el comercio, permitiendo a los proveedores responder con prontitud a los acontecimientos generados más abajo en la cadena de valor.

Proteger la propiedad intelectual promueve la innovación, pero también disminuye la probabilidad de que la innovación pueda ser transferida. El acuerdo de la Organización Mundial del Comercio (OMC) sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio (TRIPS, por sus siglas en inglés) estableció normas mínimas para los derechos de propiedad intelectual (IPRs, por sus siglas en inglés) como

²⁶ Por ejemplo, el desarrollo de la industria de flores de corte de Kenia se benefició en gran medida de la tecnología subyacente en la inversión extranjera directa de Holanda. Cuando Estados Unidos incrementó en 10% la cantidad de personas a las que se permitía ingresar al país según el programa de visas H-1B, el registro de patentes aumentó 2%, como resultado de un mayor registro de patentes por científicos inmigrantes.

parte del sistema comercial multilateral basado en reglas. Aún queda un debate activo sobre el grado adecuado de protección más allá de los requisitos básicos de los TRIPS, sin embargo, la idea de la necesidad de un sistema equilibrado para proteger los IPRs está bien establecida.

Tercero, la integración en el marco de acuerdos regionales y multilaterales influye tanto sobre la facilidad con la cual la tecnología se transfiere internacionalmente como sobre las motivaciones para innovar a través, no solo de los cambios en el marco regulatorio del comercio, sino también en la facilidad con que se llevan a cabo inversiones transnacionales, se mueve la fuerza laboral calificada entre países, y se regulan los derechos de propiedad intelectual,²⁷ entre otros (OMC, 2013).

2. El cambio tecnológico influye sustantivamente sobre los patrones de especialización y comercio

Una vez que se tiene presente la importancia del cambio tecnológico para el crecimiento económico se pone de manifiesto que el patrón de ventajas comparativas de los países está sujeto a cambios, es decir, tiene un carácter dinámico. La capacidad para adecuarse a ese dinamismo resulta entonces un elemento fundamental para sostener una inserción competitiva en el comercio internacional. Los factores clave para ello son la capacidad de innovar, de desarrollar, incorporar y/o adaptarse a las nuevas tecnologías que tengan los países.

El surgimiento de nuevos productos o procesos puede generar, fortalecer²⁸ o diluir²⁹ la eficiencia de un país especializado en la producción de un bien determinado respecto de los competidores, por lo cual su patrón de especialización y comercio puede cambiar significativamente en el tiempo (Vernon, 1966). Un ejemplo de esta dinámica se observa en la reducción de la brecha de desarrollo (*catch up*) de varios países asiáticos durante las últimas décadas.

Siguiendo “el modelo de los gansos voladores” (Akamatsu, 1962), varios países asiáticos inicialmente especializados en bienes intensivos en trabajo (basado en el bajo costo de la mano de obra) han ascendido progresivamente en la escala de sofisticación de la cesta exportadora a través de la incorporación de tecnología, dejando lugar a los seguidores en los segmentos de menor complejidad. En el proceso, se inician como

²⁷ Existe un amplio debate sobre el rol de los derechos de propiedad intelectual sobre los incentivos a innovar. Por un lado, se afirma que la protección mediante derechos de propiedad intelectual motiva la innovación porque permite la obtención de una renta extraordinaria. Por otro lado, dado que gran parte de las innovaciones son de carácter incremental se sostiene que los derechos de propiedad intelectual limitan la innovación al restringir el acceso al conocimiento existente.

²⁸ Por ejemplo, la rápida adopción de innovaciones tecnológicas en la producción agropecuaria favoreció el desarrollo y consolidación de Argentina y Brasil y, más recientemente, de Paraguay como actores principales del mercado mundial de soja.

²⁹ Un ejemplo de ello es el desarrollo del caucho sintético que convirtió a Estados Unidos en líder mundial de esa industria a fines de la segunda guerra mundial, desplazando a los principales productores de caucho natural como Brasil y algunos países asiáticos.

importadores, pasan a producir localmente, empiezan a vender al exterior y finalmente se consolidan como exportadores netos, antes de avanzar al escalón siguiente y dejar el lugar a un país seguidor. El país pionero en este esquema fue Japón, que comenzó como exportador de prendas de vestir, para luego migrar hacia la siderurgia, la televisión tradicional, video y televisión de alta definición. A medida que escalaba hacia productos de mayor contenido tecnológico, el liderazgo de las otras industrias era ocupado por los nuevos exportadores industriales (Hong Kong, Singapur, Taiwán y la República de Corea), quienes seguían el proceso y dejaban paso a algunos países de ASEAN (Malasia, Tailandia, Filipinas e Indonesia) y finalmente, China. Más recientemente, algunos de estos países (entre ellos China), que tradicionalmente habían funcionado como plataformas de fabricación para los países desarrollados, han comenzado a basar su crecimiento en su propia capacidad de innovación y desarrollo tecnológico (Mahmood y Sing 2003).

3. El cambio tecnológico permite reducir los costos del comercio

Las innovaciones pueden impactar sobre el transporte y logística y consiguientemente expandir el intercambio. En algunos casos, pueden crear comercio donde antes no era posible.³⁰

La rápida difusión de las nuevas tecnologías basadas en grandes áreas de investigación científica, tales como las tecnologías de la información, las ciencias biológicas, las ciencias de materiales y la energía, sirven de ejemplo. Probablemente serán estas nuevas tecnologías las que incentiven la siguiente oleada de crecimiento del comercio mundial. Existen varias nuevas tecnologías disruptivas en el plano económico que podrían provocar un impacto enorme en los próximos años: la red de Internet móvil, la tecnología en la nube, la robótica avanzada, los vehículos autónomos, el almacenamiento de energía, la impresión 3-D, los materiales avanzados y las energías renovables. Estas tecnologías podrían afectar a miles de millones de consumidores, a cientos de millones de trabajadores y a billones de dólares de actividad económica en diferentes industrias (Manyika y otros, 2013).

No obstante, estos adelantos “radicales” de la tecnología representan apenas una fracción de lo que la bibliografía económica suele identificar con la innovación y el cambio tecnológico. Llevadas al extremo, las innovaciones radicales pueden dar lugar a lo que Joseph Schumpeter denominó “revoluciones tecnológicas”, compuestas por un grupo de innovaciones que, juntas, pueden tener una repercusión trascendental en todo un abanico de industrias o en el conjunto de la economía. A veces, estas tecnologías también reciben el nombre de “tecnologías de utilidad general” Afectan a la totalidad de la economía, transformando tanto la vida doméstica como la

³⁰ Así como la máquina de vapor y las técnicas de refrigeración permitieron el comercio de muchos productos perecederos durante la primera mitad del siglo XIX, en las últimas dos décadas el desarrollo de las TIC redujo drásticamente los costos de transporte de muchos servicios y lo convirtió en transables actividades que hasta entonces no lo eran (solamente se podían proveer en el mismo lugar donde se consumían).

manera en que las empresas llevan a cabo sus actividades comerciales. A modo de ejemplo, entre ellas se incluyen la máquina de vapor, la electricidad, la combustión interna y las tecnologías de la información (ONUDI, 2016).

Cambio tecnológico y tendencias recientes del comercio internacional

El resultado de 2,8% de 2015 –idéntico al del año anterior– confirma que el comercio mundial de mercancías creció por debajo de 3,0% anual por cuarto año consecutivo.³¹ En términos de valor, el intercambio internacional de bienes cayó -13% y se situó en 16,5 billones de dólares frente a los 19 billones de dólares de 2014 (OMC, 2016). Es la primera caída que se registra desde 2009, cuando los flujos internacionales fueron duramente golpeados por la crisis financiera, reduciéndose -23,9%. La contracción de 2015 deriva en gran medida, de las fluctuaciones de los precios del petróleo y de otros productos básicos (OMC, 2016).³²

Todo parece indicar que el comercio mundial ha entrado en un ciclo de bajo crecimiento, que contrasta con los ritmos alcanzados en el periodo que precedió a la crisis financiera.³³ El fenómeno es objeto de creciente interés por parte de analistas académicos e institucionales, abriéndose un debate entre dos interpretaciones que subrayan, alternativamente, el carácter “cíclico” o “estructural” de la ralentización.³⁴ En el primer caso, el bajo crecimiento sería esencialmente una consecuencia de la “demorada y peculiar recuperación mundial” después de la crisis de 2008-2009, sin que se haya alcanzado una “verdadera normalidad”. Esto estaría afectando al intercambio, el cual retomaría una senda más vital una vez removidos los obstáculos macroeconómicos que dificultan el crecimiento de tasas similares a las previas.³⁵ Un segundo enfoque llama la atención sobre cambios en algunas características profundas del comercio mundial que habrían actuado como motores del gran despegue ocurrido en los noventa. Esa aceleración habría estado asociada con eventos únicos que produjeron modificaciones “estructurales”: por ejemplo, la gran liberalización arancelaria, la

³¹ Entre 2003 y 2008, los volúmenes comerciados se expandieron a una tasa promedio anual de 6,2%.

³² Según los datos estadísticos del FMI, los precios de los productos básicos primarios han caído en promedio más del 50% desde enero de 2014; en concreto, los alimentos y las bebidas han bajado 20%, los metales 30% y la energía (combustibles) un 65% (OMC, 2016).

³³ El crecimiento del comercio mundial debería aumentar 3,6% en 2017, todavía por debajo del promedio 5,0% desde 1990 (OMC, 2016).

³⁴ Para América Latina y el Caribe, puede consultarse: Giordano (Coord.), (2014) y (2015); sobre el fenómeno global, entre otros: Constantinescu *et al.* (2014), (2016); ECB (2015); FMI, (2016), Hoekman (Ed.) (2016).

³⁵ Sin duda, factores macroeconómicos intervienen en el bajo crecimiento del comercio. La asincronía en la recuperación de las principales economías no ha creado efectos de retroalimentación positiva a través de su demanda externa. Por otro lado, la persistente tendencia a la apreciación del dólar (que se sustenta tanto en el buen desempeño relativo de la economía de EE.UU., como en la acentuada incertidumbre global) es un factor deflacionario de los flujos nominales ya que el comercio mundial utiliza esa moneda como unidad de cuenta. Cuando el dólar se aprecia, un precio dado, nominado en una moneda local, se expresa en una menor cantidad de dólares en el comercio mundial.

incorporación de las economías del este europeo y la apertura de China, cambios que eliminaron restricciones y crearon nuevas fuentes de comercio.

Más allá de ese debate, el problema consiste en que la actual contracción se acompaña de nuevas tendencias en el comercio mundial, muchas de ellas impulsadas—directa o indirectamente— por el progreso tecnológico de las últimas décadas, lo cual implica serios desafíos para la estrategia de inserción internacional de los países subdesarrollados.

A primera vista, salta el cambio en el “paradigma competitivo”. En el mundo actual, la competitividad se relaciona con una capacidad de liderazgo que permite atender segmentos dinámicos y cada vez más exigentes del mercado mundial. El paradigma competitivo ha desplazado a los antiguos paradigmas basados en la abundancia de recursos naturales o en la abundancia de mano de obra local.

Las ventajas comparativas son una condición necesaria pero no suficiente para lograr la competitividad internacional: no todos los países que poseen esas ventajas logran alcanzar posiciones de liderazgo competitivo. De hecho, hasta los años noventa se diferenciaban las ventajas comparativas naturales o estáticas (por ejemplo, los yacimientos minero-metalúrgicos) de las ventajas comparativas dinámicas (lo que implica desarrollar los proyectos para que esos metales puedan extraerse, concentrarse o refinarse y colocarse en los mercados de destino). Pero, cuando se habla de ventajas competitivas hay un componente adicional: se trata no sólo de tener los menores costos sino también de ser los mejores para un determinado mercado en el mundo.

La competitividad se hace; no se nace competitivo. Una estrategia competitiva se sustenta en políticas que buscan el permanente incremento de la productividad, sustentadas —a su vez— en mejoras de la eficiencia y la calidad.

Una estrategia competitiva se puede sustentar en precios bajos o en productos o servicios diferenciados. En este último caso, la diferenciación puede basarse en aspectos tales como: marca, ubicación geográfica, diseño, tecnología, servicio, moda, oportunidad de entrega, exclusividad, duración, entre otros.

Los especialistas coinciden en que los países y las empresas que han logrado resultados exitosos duraderos en el comercio mundial son los que han diseñado y puesto en ejecución estrategias competitivas. Además, plantean que el término competitividad supone un escenario internacional de referencia (Porter, 1900; Krugman, 1900 y Drucker, 1900).

A pesar de su pérdida de terreno en los últimos años, los países más industrializados concentran las posiciones cimeras respecto al índice de competitividad industrial de la ONUDI.³⁶ Entre los cinco países más

³⁶ ONUDI (2016) evalúa y analiza comparativamente la competitividad industrial mediante su índice de Rendimiento Industrial Competitivo (RIC), partiendo de un concepto de competitividad que hace especial hincapié en el desarrollo de la industria manufacturera de

competitivos se encuentran cuatro naciones de altos ingresos (Alemania, Japón, la República de Corea y Estados Unidos), además de China, que ocupa el quinto puesto. Los cuatro están entre los países más industrializados del mundo y, junto con China, representan el 59% del valor agregado mundial (VAM) (ONUUDI, 2016).

“Cultura del mayor valor agregado”

Un aspecto esencial, relacionado directamente con el cambio tecnológico, son las modificaciones sustanciales producidas en la estructura del comercio internacional a favor de las manufacturas. En el período 2005–2013, las exportaciones mundiales crecieron como promedio 7,7% y el comercio mundial excedió los 18 billones de dólares, el 84% consistía en manufacturas; mientras el peso de los productos primarios–rubros de especialización por excelencia para la mayoría de los países en desarrollo–acusó una permanente y marcada tendencia decreciente. Alrededor del 58% de las manufacturas se componen de productos de media y alta tecnología tales como maquinaria y equipos químicos, equipos de comunicación y vehículos automotores (ONUUDI, 2016).

Así pues, en el comercio internacional se impone, crecientemente, la "cultura del mayor valor agregado", lo que significa que, para lograr una inserción exitosa en el contexto global, los países deben apuntar a desarrollar industrias competitivas y no quedarse en los productos básicos que implican una gran vulnerabilidad para sus economías dadas las fluctuaciones de sus cotizaciones internacionales y su extrema sensibilidad frente a situaciones de crisis en la economía mundial.

En las economías industrializadas, las exportaciones manufactureras aumentaron a una media anual de 4,3% durante 2005–2013, y alcanzaron los 11998 miles de millones de dólares en 2013. Europa en conjunto aportó una mayor proporción a las exportaciones mundiales de la industria manufacturera, con un crecimiento medio de 7% anual durante el período 2009–2013 (ONUUDI, 2016).

También es una verdad estadística que las exportaciones industriales de los países del Sur han crecido con mucha fuerza; pero su distribución geográfica deja fuera vastas áreas del mundo subdesarrollado.

El rápido aumento de la proporción de las economías industriales en desarrollo y emergentes (EIDE) en las exportaciones mundiales de manufacturas,³⁷ refleja, esencialmente, el dinamismo de los tres mayores

los países, dando a entender que la competitividad industrial es multidimensional. La competitividad industrial se define como la capacidad de los países para aumentar su presencia en los mercados nacionales e internacionales al tiempo que desarrollan sectores y actividades industriales con mayores niveles de valor agregado y contenido tecnológico.

³⁷ En las EIDE, las exportaciones manufactureras se incrementaron 11,5% durante 2005–2013, hasta un máximo de 6.327 miles de millones de dólares, es decir, 2,4 veces más que en 2005. El grupo representó 6,1% del comercio mundial de bienes manufacturados en 1990, 17,6% en 2000 y 34,5% en 2013 (ONUUDI, 2016). Las economías industriales emergentes fueron las que más contribuyeron a la trayectoria de crecimiento de las EIDE mediante el aumento de su presencia en las exportaciones manufactureras mundiales,

exportadores del grupo (China, México y la India). Ellos representaron 62,1% del total de las exportaciones manufactureras de las EIDE en 2013, o un aumento de 55,3% respecto del año 2000, lo cual indica el rápido crecimiento de las economías más grandes y la creciente distancia con las economías más pequeñas (ONUUDI, 2016).

Las previsiones señalan que el papel de las EIDE como exportadoras aumentará considerablemente en los próximos años, como reflejo de su elevada tasa de crecimiento y del desarrollo de la clase media. Además, se espera que disminuya su dependencia de los mercados de los países desarrollados a medida que progresan hacia sectores manufactureros más avanzados.

En contraste, la mayoría de los países subdesarrollados sigue dependiendo de las exportaciones de productos básicos y, en no pocos casos, existe un creciente proceso de “reprimarización” en la especialización internacional. De tal forma, los crecimientos en los niveles de exportación de los mismos, no han representado un avance significativo en ganancias reales de competitividad internacional en los rubros más dinámicos del comercio mundial (bienes manufacturados de alto valor agregado) y se ha producido en ocasiones una reducción del contenido de valor de las manufacturas dentro del total de sus ventas externas.

Es el caso de América Latina donde las exportaciones de la industria manufacturera crecieron hasta 11,1% anual durante el período 2009-2013, no alcanzó para mantener su proporción en las exportaciones manufactureras mundiales, limitando su contribución a un mínimo de 5% en 2013 (ONUUDI, 2016). Los productos de mayor dinamismo fueron precisamente los de menor valor agregado: la exportación de materias primas que cubría 51,5% del total regional al inicio de los años 80, se redujo hasta 26,7% en 1995/96, pero ya a la altura de 2010 alcanzaba nuevamente 39,1% del total. Por su parte la exportación de manufacturas no asociadas al procesamiento de recursos naturales bajó en ese último período de 45,8% a 41% (Rodríguez, 2014). De ahí el agravamiento del ya conocido fenómeno de deterioro de los términos de intercambio (ver gráfico 1).

desde el 5,6% en 1990 hasta el 15,2% y 31,7% en 2000 y 2013, respectivamente (ONUUDI, 2016).

Gráfico 1. América Latina: Tasa de variación de los términos de intercambio, 2012-2016.



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales. a) Las cifras de 2016 corresponden a proyecciones. b) Chile y Perú. c) Argentina, Paraguay y Uruguay. d) Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, Ecuador, Trinidad y Tobago y Venezuela (República Bolivariana de). e) No se incluye Trinidad y Tobago.

África siguió una tónica similar a la de América Latina, pero con un crecimiento menos intenso de 10,4%, que redujo su porcentaje en las exportaciones manufactureras mundiales a un mínimo de 1,4% en 2013. La región se concentra en las exportaciones manufactureras basadas en recursos, que constituyen el factor clave del crecimiento total, ya que los precios de los productos han aumentado así como su demanda en los países en vías de industrialización. Los productos de alta tecnología representan apenas 3,8% de las exportaciones de la industria manufacturera (ONUDI, 2016).

En los países menos desarrollados (PMD), la ausencia de una infraestructura adecuada para favorecer la industria manufacturera agrava el problema. En 2013, los PMD representaban 0,2% de las exportaciones manufactureras mundiales. El grupo tradicionalmente se concentraba en productos manufacturados de baja tecnología, pero en los últimos años ese porcentaje ha disminuido drásticamente debido a la falta de apoyo en la industria y las dificultades de algunos países en guerra. Las exportaciones de la industria manufacturera de los PMD se desplomaron a un ritmo medio de 19,3% anual en 2009-2013.

A la luz de estos hechos, constituye un imperativo para los países del Tercer Mundo promover la creación y/o instalación de industrias eficientes y competitivas. Dicha eficiencia y competitividad debe ser medida en términos reales (incrementos en los niveles de productividad y bienestar social) y no sólo en términos de ganancias en cuanto a “cuotas de mercado externos” satisfechos por la producción doméstica (Romero, 2000).

Pero los cambios en la estructura del comercio mundial no sólo significan una mayor importancia relativa de las manufacturas; destaca también el papel de vanguardia del comercio de servicios como escenario de progreso tecnológico y apuesta de futuro:³⁸ su peso en el comercio mundial se estima en alrededor de 20%, pero si se considera que en el valor de muchas manufacturas la parte más importante se relaciona a los servicios entonces ese peso relativo puede aumentar el doble.³⁹ Los servicios intensivos en conocimiento están ganando relevancia y se convertirán en un origen muy relevante de la innovación en el largo plazo.

Cadenas de Valor Mundial: nuevo patrón comercial estratégico de las corporaciones transnacionales

Muy asociado con todo lo anterior, está la nueva organización global de producción distribuida en las *Cadenas de Valor Mundial* (CVM), impulsadas, particularmente, por los adelantos en las tecnologías de la información y la comunicación.⁴⁰ El aprovechamiento de ventajas de especialización del modelo de CVM ha sido uno de los soportes de la expansión del comercio mundial a partir de los noventa. Actualmente gran parte del comercio y de la producción mundial se lleva a cabo dentro de estas cadenas, ya sean regionales o globales.

Según estimaciones de la UNCTAD, cerca del 80% de las exportaciones mundiales de bienes y servicios y 51% de las exportaciones brutas de los países en desarrollo –medido en función del valor añadido–, corresponde al comercio dentro de cadenas de valor, asociado a la participación de empresas transnacionales (UNCTAD, 2013).

Es decir, la idea de que la reducción de las exportaciones de productos básicos del Tercer Mundo es crecientemente compensada por su mayor participación en las exportaciones de alta tecnología, no es más que un espejismo estadístico y está muy lejos de significar un aumento de la investigación científica, de la educación y el conocimiento en esos países. "No se trata más que de comercio "intrafirma e intraproducto", es decir, intercambios al interior de las cadenas de empresas transnacionales que dentro de ellas y aprovechando la movilidad planetaria del capital, se "compran" y "venden" a sí mismas en una caricatura de comercio internacional que, sin embargo, aparece en las estadísticas como exportaciones de países en desarrollo" (Martínez, 2004) .

De ahí, la tendencia creciente a que los bienes finales ya no se produzcan en un solo país. Las actividades de investigación y desarrollo, producción,

³⁸ En 2015, el comercio mundial de servicios comerciales alcanzó 4,7 billones de dólares, de los cuales el 70% correspondió a cinco naciones: Estados Unidos, la Unión Europea, China, Japón e India (OMC, 2016).

³⁹ Por ejemplo, en un CD musical, DVD o CD-Rom, con seguridad más del 95% del valor de venta al público corresponde a servicios; sin embargo en las estadísticas figura como mercadería. En 2012, los servicios representaron 63% del volumen mundial de inversión extranjera directa (IED) (UNCTAD, 2015).

⁴⁰ Este factor se combinó con la disminución de las barreras al comercio y a la IED y la reducción de los costos de transporte.

servicios de apoyo, distribución, comercialización, finanzas, servicios posventa y reciclaje del producto se realizan en varios países. En consecuencia, más que especializarse en la producción integral de bienes o servicios finales, los países se especializan en determinadas tareas o segmentos del proceso productivo. Los países pueden participar en una cadena de valor mundial mediante la especialización en actividades situadas en las fases iniciales o en las fases más avanzadas de la cadena de producción (CEPAL, 2014).

El comercio en cadenas de valor presenta varios rasgos distintivos: a) posee una estrecha relación con la IED; b) se caracteriza por el intercambio de bienes intermedios, que representan 55% de las exportaciones mundiales de bienes;⁴¹ c) las exportaciones poseen un alto contenido importado, aproximadamente 28% de su valor bruto;⁴² y d) está relacionado con una amplia gama de servicios (financieros, legales, logísticos, de diseño, comunicaciones, etc.) que cumplen un papel fundamental incorporándose como insumos de los bienes finales (UNCTAD, 2013).

Pese a la reducción de los costos de transporte, comunicación y procesamiento de información, coordinar procesos productivos en varios países sigue siendo una tarea compleja. Los trabajos teóricos y empíricos sobre la IED y la deslocalización ponen de relieve que, más allá de los beneficios de explotar las diferencias de precio de los factores y los adelantos tecnológicos, la fragmentación de la producción entraña otros costos, que van desde los costos de gestión y logísticos vinculados a la supervisión y coordinación de la producción internacional hasta la familiarización de las normas y reglamentos necesarios para operar en otro país. Estos pueden ser particularmente elevados para los países subdesarrollados (Baldwin, 2010).

Mega acuerdos regionales

El estancamiento de la ronda de Doha, la consolidación de las cadenas de valor mundial y la mayor relevancia de China y otros países emergentes han motivado el lanzamiento y desarrollo de un conjunto de negociaciones internacionales que se espera tengan un impacto de gran magnitud en la arquitectura de las relaciones mundiales de comercio e inversión en las próximas décadas, a partir de la definición de nuevas reglas y la pérdida de relevancia del sistema multilateral de comercio. Estas iniciativas de vasto alcance se denominan “acuerdos megaregionales” o “mega acuerdos

⁴¹ La globalización de las cadenas de valor puede asociarse con mayor especialización y eficiencia. En los últimos 25 años, el comercio de productos intermedios ha crecido del 42% al 60% del comercio total intra-regional en el este de Asia, sobrepasando por mucho al comercio de materias primas (8%) y de productos terminados (OECD, 2013).

⁴² Una desaceleración del crecimiento de las importaciones de un país en relación al incremento de sus exportaciones restaría estabilidad a la cadena internacional de fabricación, haciendo que ese país comience a cubrir fases de fabricación que previamente estaban localizadas en otros. Esto tendría un impacto negativo de demanda para las otras economías eslabonadas en la cadena, respecto a una situación de crecimiento equilibrado. El proceso de modificación del perfil del comercio de China muestra rasgos incipientes de una dinámica de este tipo.

regionales”. Las más significativas, por la magnitud económica y peso político de los participantes, son las referidas al Acuerdo Transatlántico para el Comercio y la Inversión (TTIP por sus siglas en inglés, negociado entre EE.UU. y la Unión Europea), el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, con participación de 12 países, tres de ellos de América Latina),⁴³ y el Acuerdo sobre el comercio de servicios (TISA, con participación de 50 países, siete de ellos de América Latina)⁴⁴ en todos los casos la negociación ha sido secreta.

Aunque se encuentran en distintas etapas de negociación o puesta en marcha, involucran a diversos países y se refieren principalmente, en dos casos, al comercio de bienes y, en el tercero, al comercio de servicios. Estos acuerdos tienen en común, por una parte, que constituyen estrategias alternativas ante el deterioro de las negociaciones en la OMC y, por la otra, que implican grados importantes de avance en los procesos de desregulación de la economía internacional y en el despliegue global de los grandes capitales, los cuales, a través de esos acuerdos y con el apoyo de sus gobiernos, están buscando las mejores condiciones para penetrar sin restricciones en las distintas economías. A ello se agrega, por parte de Estados Unidos –eje de los tres acuerdos–, el intento de contrarrestar, al menos parcialmente, el avance regional y global que la economía china ha venido logrando desde hace ya algunas décadas (Estay, 2016). Los mega acuerdos tienen características específicas que los distinguen de la mayor parte de los acuerdos comerciales hasta ahora conocidos.

Primero, involucran a países que en su conjunto representan proporciones importantes de la población, el producto, el comercio y la inversión extranjera directa mundial. Segundo, son proyectos que apuntan a crear espacios económicos de gran alcance geográfico. Tercero, la agenda de temas a tratar en las negociaciones es amplia y compleja, e incluye áreas nuevas o con un abordaje más profundo que en la OMC u otros acuerdos comerciales regionales: flujos de capital e inversión extranjera, política de competencia, regulaciones ambientales y laborales, movimiento de personas, convergencia regulatoria, comercio electrónico, uso de datos, comercio de servicios, propiedad intelectual, compras públicas, entre otros. Cuarto, en todos los casos se busca armonizar, o al menos hacer compatibles, las reglas con que operan las distintas redes de producción global.⁴⁵

⁴³ Los 12 participantes del TPP, son Estados Unidos, Japón, Australia, Brunei, Canadá, Chile, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Vietnam.

⁴⁴ Los participantes del TISA son Australia, Canadá, Chile, China Taipéi, Colombia, Costa Rica, Estados Unidos, Hong Kong, Islandia, Israel, Japón, Liechtenstein, México, Nueva Zelanda, Noruega, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, República de Corea, Suiza, Turquía y la Unión Europea (representando a sus 28 estados miembros).

⁴⁵ El comercio dentro de las cadenas de valor, donde bien puede cruzar fronteras varias veces en distintas fases de la producción es especialmente sensible a los costos de la distancia. Es por ello que las principales cadenas tienen una clara dimensión regional (OMC, 2011; Lim y Kimura, 2010). De este modo es posible identificar tres grandes redes de producción (“fábricas”) en el mundo: la “fábrica Europa” (centrada en Alemania), la “fábrica América del Norte” (centrada en EE.UU.) y la “fábrica Asia” (centrada en un principio en el Japón y más recientemente en China) (Baldwin, 2012).

Entre los países que se encuentran negociando el TTIP y el TPP se da el 66% del comercio mundial. Las doce economías que forman parte del TPP representan el 40% del PBI mundial y el 25% del comercio internacional. Además, no se descarta que exista a futuro una convergencia entre estos dos acuerdos, ya que tanto la UE como Estados Unidos poseen tratados de libre comercio con varios de sus socios comunes, lo que implicaría un acuerdo que abarca el 80% de la producción mundial (BID, 2015).

Los objetivos de firmar acuerdos comerciales regionales son según el BID: obtener acceso preferencial a mercados, atraer inversiones, incrementar el poder de negociación a nivel global, consolidar reformas políticas nacionales y profundizar la liberalización comercial existente. No participar implica no tener ese trato preferencial, perder destinos de exportación, y en definitiva, comerciar menos.

Los países que no formen parte de los acuerdos, se exponen a sufrir desvío de comercio e inversiones. “Los costos de exclusión potenciales se medirán en términos de menores exportaciones, y de menores inversiones, y, en el tiempo, de menores tasas de crecimiento” (Porta, 2010). Siendo mayores los costos de exclusión mientras más grandes son los acuerdos formados.

Sin embargo, la idea de los costos de exclusión a fin de evitar un tratamiento comercial discriminatorio es una motivación defensiva, que puede llevar a los países a tomar decisiones erróneas, es decir, a pagar cualquier costo por el “boleto de entrada”. La política arancelaria no se define por un objetivo fiscalista de recaudación de impuestos, sino que tiene definidos propósitos de orientación del desarrollo de la estructura productiva, es decir, emitir señales para el proceso de asignación de recursos. Por lo tanto, la firma de un acuerdo también incide en cual va a ser el patrón de inserción internacional del país y, a su vez, cuál va a ser la capacidad de generar empleo para la población.

En realidad, la posible concreción de dichos acuerdos apunta hacia la potenciación de un contexto global e internacional caracterizado por el dominio creciente de los mayores países y las más grandes empresas transnacionales, en el interior del cual se acentuarían las dificultades para abrir paso a proyectos alternativos de base nacional y regional, más aún dada la intención explícita de ampliar el alcance de los mega acuerdos al ámbito multilateral, aplicando sus contenidos a la totalidad de movimientos mundiales del gran capital bajo todas sus formas”.(Estay, 2016).⁴⁶

⁴⁶ Al respecto, tanto Estados Unidos como la Unión Europea han declarado su intención de que, una vez acordado el TISA, pudiera ser trasladado a la OMC, para su aplicación al conjunto de la economía mundial. Por una parte, en un memorando de la Comisión Europea (Negotiations for a Plurilateral Agreement on Trade in Services, Memorando, 15 de febrero de 2013) se plantea que “En términos de la estructura del acuerdo, se convino que estaría basado en el AGCS, con algunos artículos fundamentales del AGCS incorporados (incluyendo las definiciones, el alcance, el acceso al mercado y trato nacional, exenciones generales y de seguridad). Esto, en general, haría posible en una etapa posterior integrar el acuerdo plurilateral en el AGCS”. Por otra parte, Kirk Ron, Representante Comercial estadounidense, declaró lo siguiente (Remarks by United States Trade Representative Ron Kirk at the Coalition of Service Industries, 2012 Global Services Summit, 19 de septiembre

Recientemente, la UNCTAD (2016) ha reconocido que “los mega tratados como el TTIP y el TPP han fracasado en proveer una solución comercial y sólo “hay una pequeña evidencia que confirma los impactos positivos esperados de dichos acuerdos”. Lejos de ello, el proteccionismo “está retornando como una herramienta de política exterior” (Saldaña, 2016).

Desafíos para los países del Sur

Es evidente, que las tendencias impulsadas por el reciente progreso científico tecnológico, apuntan hacia la configuración de un entorno comercial global e internacional caracterizado por el dominio creciente de los mayores países y las más grandes empresas transnacionales, en el interior del cual se acentuaría la inserción subordinada de los países subdesarrollados.

Al amparo de los adelantos científicos y tecnológicos, se ha potenciado la estrategia de política de los países desarrollados enfocada en reforzar el modelo neoliberal por ser el que mejor sirve los intereses de los consorcios transnacionales que son a su vez los diseñadores de la economía mundial. En esa estrategia, el libre comercio es una pieza clave como también lo es la libre movilidad del capital, la liberalización de la cuenta de capital del balance de pagos que equivale a la tasa de cambio de mercado y la libertad para fugar capital, libertad para que el capital transnacional invierta a su elección y libertad para que contrate en condiciones de “flexibilidad laboral” una fuerza de trabajo indefensa (Martínez, 2004).

En este sentido, ante los países del Tercer Mundo se erige el gran desafío de crear o mejorar las capacidades tecnológicas⁴⁷ y fomentar los sistemas de innovación, necesarios para sostener una industrialización exitosa y desencadenar el cambio estructural conducente hacia una inserción efectiva en el comercio internacional.⁴⁸

El desarrollo de las capacidades tecnológicas nacionales es uno de los elementos más importantes para el éxito competitivo y requiere un sólido sistema de enseñanza (primaria, secundaria y superior), intensas iniciativas

de 2012): “El TISA presenta nuevas e importantes oportunidades para examinar los logros de los acuerdos de servicios hasta el momento; la consolidación de los elementos más importantes y eficaces en un único marco; y extender ese marco a un grupo más amplio de países. El TISA también ofrece un medio para construir un consenso internacional sobre las nuevas normas comerciales que algún día podrían ser introducidas en la OMC” (Estay, 2016).

⁴⁷ Las capacidades tecnológicas están relacionadas principalmente con la educación de la población y la asignación de capital humano y otros recursos a la realización de actividades de investigación y desarrollo (I+D). La importancia relativa de cada uno de estos elementos depende del desarrollo de cada país. En las primeras etapas del desarrollo, las disparidades tecnológicas generan el potencial para realizar cambios estructurales rápidos por medio de los conocimientos tecnológicos mundiales, pero la medida en que dichos cambios se harán realidad dependerá de la capacidad de absorción de los países, sectores y empresas (Lall, 2000 y 2002).

⁴⁸ La industrialización, una gran fuerza en el cambio estructural, traslada recursos de actividades intensivas en mano de obra a actividades más intensivas en capital y en tecnología. Seguirá siendo crucial para el crecimiento futuro de los países subdesarrollados.

nacionales en I+D, un sistema de comercialización tecnológica adecuado y una infraestructura afianzada para la difusión de los conocimientos tecnológicos. La innovación debe estar acompañada por intervenciones adecuadas, que refuercen el proceso desde la invención de la tecnología hasta su adopción por parte de las empresas.

La experiencia ha enseñado que todos esos objetivos requieren una consideración integrada, con la incorporación de los más diversos agentes y sectores sociales, lo que presupone la creación y desarrollo de una sólida infraestructura institucional liderada por el Estado.⁴⁹

La integración en las cadenas de valor mundial, en el que una transnacional compone un producto final como resultado del ensamblaje de partes producidas en los países que menores costos le ofrezcan, especialmente costo laboral, ha modificado sobremanera el significado de la llamada “inserción en el comercio mundial”. La exposición de los países al comercio y la inversión extranjera puede redundar en beneficios para el desarrollo.⁵⁰ Sin embargo, esos beneficios tienden a distribuirse a favor de las empresas transnacionales, que se concentran en actividades anteriores o posteriores al proceso manufacturero, como la logística, las finanzas, la I+D, el diseño y la comercialización, que se caracterizan por una mayor acumulación de valor añadido (OMC, 2014).

Según la OMC (2014), la distribución desigual de los beneficios puede contrarrestarse si los países subdesarrollados se esfuerzan por “mejorar” o “profundizar” su integración en las cadenas, ascendiendo por la escala del valor y dejando atrás los procesos de escasa especialización caracterizados por pocas barreras de entrada e intensa competencia.

El problema radica en que esa integración no es la expresión del esfuerzo nacional para abrirse paso en la supuesta “libre competencia” sino que la integración es el acceso a los mercados corporativos internos, en los que los países más débiles nada deciden y en que solo reciben pasivamente las decisiones tomadas por las grandes corporaciones.

Casi toda la retórica que derrama la OMC, el FMI, el Banco Mundial alabando el avance de algunos países del Sur en el comercio de bienes de alta tecnología, no significa en términos reales más que procesos corporativos en los que Wal-Mart, Toyota, Nestlé u otras corporaciones han decidido dispersar partes de producciones en los países que mejores

⁴⁹ Se necesita, por ejemplo, un gobierno que propicie la competitividad, con políticas adecuadas y creación de infraestructura; se necesita también proveedores eficientes; factores productivos de calidad; consumidores exigentes; permanentes esfuerzos por lograr la innovación tecnológica; competidores que estimulen la competencia y que jueguen limpio; productos y servicios de excelencia; y una cultura de orientación hacia el mercado o el cliente final.

⁵⁰ Entre ellos se destaca la posibilidad de acceder a nuevas tecnologías, conocimientos, habilidades empresariales y redes, que a su vez permitan alcanzar incrementos de productividad, mejorando la calidad del empleo y los salarios (Lim y Kimura, 2010; UNCTAD, 2013; OMC, 2014).

concesiones les otorgan. Ese proceso no es otra cosa que el dominio corporativo a una nueva escala en la que el sometimiento es más sofisticado pero no menos sometimiento. Ha habido si “una inserción en el comercio”, pero no ha pasado más allá de una inserción subordinada dentro de una cadena corporativa (Martínez, 2004).

Los estudios y datos disponibles apuntan a una correlación entre determinadas políticas y la participación de los países en las cadenas de valor mundiales, entre las que se encuentran una sólida integración destinada a lograr la convergencia normativa. También se destacan aquellas destinadas a superar una serie de restricciones de oferta en los países en desarrollo, entre las que se encuentran: infraestructura insuficiente, acceso limitado a la financiación del comercio y cumplimiento de las normas (OMC, 2014).

Asimismo, los acuerdos mega regionales podrían mejorar el acceso a terceros mercados de los países participantes, a costa de sacrificar la autonomía necesaria para su exitosa inserción internacional. Esos acuerdos significan: inversión de capital en condiciones de especial beneficio para las transnacionales; compras del sector público maniatadas e incapaces de actuar como impulsoras de desarrollo interno para respetar el derecho de las transnacionales a dominar los mercados nacionales; una política de competencia diseñada para exterminar los llamados “monopolios oficiales” mientras cierra los ojos ante los monopolios privados, entre otros aspectos. Por su parte, los no participantes en dichos acuerdos podrían ver disminuida su capacidad para participar en la dinámica global de las cadenas de valor mundiales.

Lo cierto es que, de una u otra forma, los mega acuerdos –en caso que se concretaran en los términos en que se negocian– acentuarían las dificultades de los países subdesarrollados para abrir paso a proyectos alternativos de base nacional y regional, más aún dada la intención explícita de ampliar el alcance de los mismos al ámbito multilateral, aplicando sus contenidos a la totalidad de movimientos mundiales del gran capital bajo todas sus formas (Estay, 2016).

A la luz de todo lo anterior, es fácil comprender por qué, en las actuales condiciones, la problemática de la inserción de los países subdesarrollados en el comercio mundial se torna difícil y compleja. Más que una reforma, el actual sistema de comercio internacional necesita una profunda transformación sustancial donde se reconozca las asimetrías estructurales existentes entre los distintos países y, por tanto la reciprocidad inherente a la esencia del conjunto de acuerdos que regulan el sistema, debe ser reconsiderado.

Mientras tanto, los países subdesarrollados tienen el estratégico desafío de profundizar sus vínculos de cooperación e integración para aprovechar las economías de escala e integrarse en las cadenas de suministro globales más allá de la exportación de materias primas. Esto, sin embargo, exigiría una gran dosis de voluntad política de los gobiernos para superar las

diferencias entre las visiones y estrategias que hoy coexisten al interior de esos procesos de acercamiento Sur-Sur.

Bibliografía

Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2015). *Nuevas tendencias en los tratados comerciales regionales en América Latina*, en <http://www.iadb.org>.

Constantinescu, C., Mattoo, A. y M. Ruta (2014). "Slow Trade", Finance & Development, FMI, diciembre.

----- (2016). "Trade developments in 2015", *World Bank Group*.

ECB (2015). "Understanding the weakness in world trade", *Economic Bulletin*, no. 3, pp. 33-42.

Estay, Jaime (2016). Los mega acuerdos y sus amenazas para A. Latina, en ALAI, "El poder transnacional y los nuevos TLCs", <http://www.alainet.org/sites/default/files/alai517w.pdf>

FMI (2016). "Dissecting the Global Trade Slowdown", *World Economic Outlook: Too Slow for too Long*, abril, pp. 54-56.

Giordano, P. (Coord.) (2015). "La Recaída – América Latina y el Caribe frente al retroceso del comercio mundial", *Monitor de Comercio e Integración*, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo.

----- (2014). "Vientos Adversos – Políticas para relanzar el comercio en la post-crisis", *Monitor de Comercio e Integración*, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo.

Hoekman, B. (Ed.) (2015). "The Global Trade Slowdown: A New Normal?", *A VoxEU.org eBook*, CEPR Press, Londres.

Lall, S. (2000). "The technological structure and performance of developing country manufactured exports, 1985-1998", *QEH Working Papers Series*, Oxford.

Manyika, J., Chui, M., Bughin, J., Dobbs, R., Bisson, P., y Marrs, A. (2013). *Disruptive Technologies: Advances That Will Transform Life, Business, and the Global Economy*, Washington, DC: Instituto Global de McKinsey.

Martínez, Osvaldo (2004). *El libre comercio: zorro libre entre gallinas libres*, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=6087>

- O'Connor, S.(2016). "Robots may cut off the path to prosperity in the developing world", *Financial Times*, 21 de junio.
- OECD (2013). *El comercio internacional, la innovación y el crecimiento*, en <http://www.oecd.org/trade/elcomerciointernacionallainnovacionyelcrecimiento.htm>
- OMC (2016). *El crecimiento del comercio seguirá siendo moderado en 2016, ante la incertidumbre que pesa sobre la demanda mundial*, en https://www.wto.org/spanish/news_s/pres16_s/pr768_s.htm
- ONUUDI (2016). *Informe sobre el Desarrollo Industrial 2016: El rol de la tecnología y la innovación en el desarrollo industrial inclusivo y sostenible*, en https://www.unido.org/fileadmin/user_media_upgrade/Resourses/Publications/IDR/EBOOK_IDR2016_OVERVIEW_SPANISH.pdf
- Pérez, Carlota (2001). "Cambio tecnológico y oportunidades de desarrollo como blanco móvil". Trabajo presentado en Seminario "La Teoría del Desarrollo en los Albores del Siglo XXI", evento conmemorativo del centenario del nacimiento de Don Raúl Prebisch, Santiago de Chile: CEPAL, 28 y 29 de agosto.
- Porta, Fernando (2012). *Integración económica*, Universidad Nacional de Quilmes, en <https://drive.google.com/file/d/1ZpeqA2ETTMERQXiSdkZAahfWoK74QVxzssV0QYCbEuJZ32o64Oy4XMedT7WY/view?pli=1>
- Ramos Alejandro y Carlos D'Elía (2016). *La metamorfosis tecnológica de china y el comercio mundial*, en <http://www19.iadb.org/intal/conexionintal/2016/08/02/la-metamorfosis-tecnologica-de-china-y-el-comercio-mundial/>
- Rodríguez, José Luis (2014). "Coyuntura económica y social de América Latina y el Caribe", en <http://www.cubadebate.cu/opinion/2014/02/02/coyuntura-economica-y-social-de-america-latina-y-el-caribe/>
- Romero Antonio (2000). "Globalización y economía internacional. Un análisis desde la perspectiva del desarrollo". Trabajo presentado en "Cuarto Encuentro Iberoamericano de Estudios Prospectivos", en https://www.nodo50.org/cubasigloXXI/economia/romero1_300902.htm
- Saldaña, Ivette (2016). TPP no resolverá baja del comercio: UNCTAD, en <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/cartera/economia/2016/09/21/tpp-no-resolvera-baja-del-comercio-unctad>
- Shotter, J. y L. Whipp (2016). "Robot revolution helps Adidas bring shoemaking back to Germany", *Financial Times*, 8 de junio.

- Solow, Robert (1957). "Technical Change and the Aggregate Production Function" en *The Review of Economics and Statistics*, 39(3): 312-320, The MIT Press: Massachusetts, agosto.
- Tang, S. (2016). "Nueva Visión de China en el próximo lustro", China.org.cn, accesible en: http://spanish.china.org.cn/txt/2016-03/14/content_38020673.htm
- Tejeda, Agustín, Illescas Nelson y Jorge Nicolás (2015). Mega-regionalismo y comercio agroindustrial. Impactos para Argentina, en <http://www.inai.org.ar/archivos/notas/MegaRegionalismo%20y%20Comercio%20Agroindustrial.pdf>
- UNCTAD (2013). Global Value Chains and Development—investment and value added trade in the global economy.
- UNCTAD (2015). "Comercio internacional y desarrollo", en http://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/a70d277_es.pdf
- Warner, E. (2016). *La innovación invisible como motor del desarrollo*, en *Integración y Comercio*, n. 40, Made in Chi-Lat, BID-INTAL, Planeta, Buenos Aires, pp. 296-297.

5

La Unión Europea frente a las perspectivas del progreso científico y tecnológico

Dra. Jourdy Victoria James Heredia
Subdirectora del CIEM

Resumen

Desde 2009 hasta 2016, el mundo transita por un período muy difícil desde el punto de vista económico. En particular la crisis global ha estado sellada por una grave crisis de la deuda en los países desarrollados, en particular en la Unión Europea, y por la incertidumbre con respecto a la recuperación y la búsqueda de un modelo de crecimiento razonable.

En este contexto, en los países desarrollados los presupuestos de investigación han permanecido estables o se han reducido. En la Unión Europea, la crisis de deuda soberana de algunos estados, el bajo crecimiento económico y la aplicación de las medidas de austeridad fiscal han impactado negativamente sobre la inversión pública, en especial en el área del conocimiento, que es casi nula. La disminución de los gastos públicos para investigación y desarrollo hace peligrar la estabilidad de la investigación y del sistema de innovación e impacta negativamente en la industria. El desarrollo industrial es trascendental para la competitividad de la Unión Europea y la innovación es un factor básico para ello.

La implementación de la Estrategia Europa 2020, para un crecimiento inteligente, sostenible e inclusivo, está amenazada por la crisis de deuda soberana de la zona euro y la existencia de las desigualdades entre los estados miembros en cuanto al empleo y los ingresos. Más aún, el envejecimiento poblacional hace que se enfrente a crecientes desafíos competitivos en cuanto a la calidad y cantidad de sus recursos humanos, el desarrollo y el comercio de productos de alta tecnología.

Palabras clave: Unión Europea, competitividad, investigación y desarrollo e innovación, crisis, Estrategia-2020.

Introducción

La crisis global por la que atraviesa la economía mundial desde 2008 ha impactado con severidad en la Unión Europea (UE) y en particular en las inversiones públicas en investigación y desarrollo (I+D).

La crisis de deuda soberana de algunos países de menor desarrollo relativo de la Unión ha ampliado la brecha en cuanto a ciencia, tecnología e

innovación con respecto a los competidores mundiales (Estados Unidos y Japón) y entre los estados miembros del bloque.

En este sentido, la siguiente investigación valora la situación actual del bloque integracionista en términos de ciencia, tecnología e innovación y las perspectivas.

En el primer apartado se hace el diagnóstico de la situación del mundo desarrollado en cuanto al gasto público en I+D y la innovación tecnológica, los resultados científicos y tecnológicos, las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones y el cambio tecnológico con el objetivo de revelar como la mejora de las capacidades tecnológicas está vinculada, principalmente, con la educación de la población y la asignación de capital humano y otros recursos a la realización de actividades científicas que conduzcan al desarrollo.

Se constata a través del Informe de la ONUDI (2015) como en las etapas intermedias del desarrollo de las nuevas tecnologías son necesarios sistemas sólidos de educación superior en ciencia e ingeniería y ascendentes iniciativas públicas en I+D. Asimismo, la transición hacia actividades manufactureras y de servicios con mayor componente tecnológico depende de una infraestructura de alta tecnología.

La segunda parte del trabajo se dedica a hacer el estudio de la ciencia, tecnología e innovación en la Unión Europea. Se analiza los principales indicadores para la competitividad e innovación, los recursos humanos, el comercio de productos de alta tecnología y la producción científica.

Se muestra como la escasa inversión empresarial y las condiciones marco restrictivas limitan la innovación en la Unión Europea, y por tanto se ubica por detrás de Estados Unidos y Japón.

Se conoce que las nuevas tecnologías han influido de manera determinante en el crecimiento económico de los países desarrollados, sin embargo, en la UE la contribución de dichas tecnologías al incremento de la actividad económica ha sido muy baja. Y las políticas en ciencia y tecnología, así como las medidas que deben implementarse, varían de un país a otro.

La Estrategia Europa 2020, ocupa el tercer apartado en la investigación. Una estrategia a diez años, adoptada en 2010, para un crecimiento inteligente, a través del desarrollo de los conocimientos y de la innovación, un crecimiento sostenible, basado en una economía más verde, más eficaz en la gestión de los recursos y más competitiva, y un crecimiento integrador, orientado a reforzar el empleo, la cohesión social y territorial.

A través de Europa 2020, los líderes europeos tratan de reposicionar a la Unión para alcanzar los objetivos no cumplidos de la Estrategia de Lisboa, de un decenio antes. Sin embargo, la crisis no ha posibilitado el progreso en algunos de los objetivos asumidos en el marco de la Estrategia Europa 2020.

Ciencia, tecnología e innovación en los países desarrollados

I+D y la innovación tecnológica en países desarrollados

En los países desarrollados el gasto total en inversión y desarrollo (I+D) alcanzó 1,1 billones de dólares en 2013; un crecimiento de 2,7% respecto al año anterior y un promedio de 2,4% del PIB de esos países. Tal crecimiento se atribuye al sector empresarial, mientras que el gasto público se ha visto afectado por las medidas de consolidación presupuestaria. (OCDE, 2015).

Con alrededor de 433 mil millones de dólares, Estados Unidos se ubica en la primera posición del ranking – más de un tercio por encima de la cantidad invertida por China, el segundo del mundo - y prácticamente igual a la Unión Europea (UE) (OCDE, 2015).

Desde 2009 hasta 2016, el mundo transita por un período muy difícil desde el punto de vista económico. En particular la crisis global ha estado sellada por una grave crisis de la deuda en los países desarrollados, en particular en la Unión Europea, y por la incertidumbre con respecto a la recuperación y la búsqueda de un modelo de crecimiento eficaz.

Aunque la economía estadounidense ha evolucionado un poco mejor, tras la crisis, la recuperación es aún débil y la totalidad de los presupuestos de investigación han permanecido estables o se han reducido. En particular, desde el 2010, la inversión del gobierno en I+D se ha estancado como consecuencia de la recesión. A pesar de ello, la industria ha mantenido en gran medida su compromiso con la I+D, sobre todo en sectores en crecimiento. (UNESCO, 2015).

En Europa, el bajo crecimiento económico desde la crisis financiera de 2008 y las aplicación de las medidas de austeridad fiscal han impactado negativamente sobre la inversión pública que es casi nula y sobre todo en el ámbito del conocimiento, únicamente Alemania ha aumentado su gasto en investigación y desarrollo (I+D) en los últimos cinco años hasta 2015, en cambio Francia y el Reino Unido disminuyeron el suyo. Japón, que lidia hace 20 años con la deflación, no ha podido acelerar el crecimiento tampoco, y las empresas han estado reticentes a elevar el gasto en I+D o los salarios del personal. (UNESCO, 2015).

El actual recorte de los gastos públicos para I+D hace peligrar la estabilidad de la investigación y del sistema de innovación en los países de la OCDE y, desviar los esfuerzos globales de investigación en detrimento de la investigación fundamental hacia desarrollos más aplicados. La financiación pública de la investigación a largo plazo es esencial para la innovación (OCDE, 2015). En un contexto donde se necesita una mayor contribución de la ciencia a la solución de problemas globales, tal retroceso puede avizorar problemas a futuro.

Resultados científicos y tecnológicos

Los países desarrollados ricos poseen altos niveles de complejidad tecnológica y simbolizan la totalidad de las inversiones en ciencia y tecnología, especialmente en investigación y desarrollo.

Estados Unidos exhibe el más alto número de los artículos científicos de mayor impacto en todas las disciplinas, y el Reino Unido ocupa el segundo lugar. También, en cuanto a la investigación del más alto nivel, EE.UU. cuenta con 22 de las 30 universidades con mayor impacto y, los centros de investigación más importantes se concentran en unos pocos países.

Sin embargo, en los últimos años se ha observado un crecimiento de la producción científica en China. La producción de artículos científicos en el gigante asiático se ha incrementado en más de 409 mil en 2012 cuando en 2003 fue de casi 76 mil, un crecimiento promedio anual del 20%, mientras que en EE.UU. fue de casi 575 mil y 388 mil, respectivamente, con un incremento promedio de 4,7%, por debajo del Reino Unido y Alemania, con crecimientos de 5,7% y 5,5% respectivamente. (OCDE, 2015).

China, según la UNESCO, se convertirá en el primer país del mundo en producción de publicaciones científicas en 2016. Siete de cada diez patentes concedidas por la Oficina Estatal de Propiedad Intelectual de China en 2013 fueron a inventores del país. Sin embargo, una gran cantidad de empresas chinas siguen dependiendo de proveedores extranjeros para sus tecnologías básicas. Solamente 4,7% del gasto bruto en investigación y desarrollo (GBID) se dirige a la investigación básica, en comparación con el 84,6% que se dedica al desarrollo experimental (lo que supone un crecimiento con respecto al 73,7% en 2004) (UNESCO, 2015).

En las ciencias básicas; por ejemplo en la ingeniería, se observa que en los países desarrollados aproximadamente el 80% de los doctores son hombres, mientras que en las ciencias el 40% de los doctores son mujeres y están igualmente con los hombres en ciencias sociales y humanidades. En las áreas relacionadas con la medicina, las mujeres han pasado del 50% de los nuevos doctores en 2005, al 60% en 2012 (OCDE, 2015).

Asimismo, el 15% de los líderes de investigación (autores principales de los artículos de resultados) son mujeres en las áreas de física, ciencias de materiales e ingeniería química, mientras que sobresalen con un 30% en las ciencias sociales (OCDE, 2015).

Por otra parte, en los países desarrollados está disminuyendo el empleo en la industria manufacturera en relación con el empleo total y la cantidad de puestos de trabajo, sin embargo, se mantiene la importancia del sector para el valor agregado, la productividad y en la relación con los otros sectores a diferencia de los países en desarrollo.

Durante los últimos 40 años, se ha observado un cambio relativo en las tecnologías altas, medias y bajas de la industria manufacturera de los

países desarrollados y en desarrollo. En el año 2012, más de la mitad del valor agregado mundial en las industrias de baja y media tecnología provenía de los países en desarrollo; incluso, las industrias de alta tecnología de los países en desarrollo representaban casi la mitad de esa proporción.

Nuevas tecnologías de la información y la comunicación y el cambio tecnológico

A nivel mundial, se observan transformaciones profundas a futuro basados en una nueva generación de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), como las relacionadas con el Internet, los datos masivos, la computación cuántica y, las innovaciones en salud y en materiales avanzados. En el período 2010-2012 Estados Unidos, Japón y Corea lideraron la iniciativa en esos campos, representando más del 65% de las patentes solicitadas en Europa y en EE.UU., seguidos por Alemania, Francia y China (OCDE, 2015).

La solidez de la educación básica y secundaria y la especialización del capital humano son fundamentales para absorber las nuevas tecnologías. Una población más instruida tiende a adoptar las nuevas tecnologías con mayor rapidez. Sin embargo, la formación básica no es suficiente; son necesarias determinadas aptitudes específicamente tecnológicas.

En las etapas intermedias del desarrollo de las nuevas tecnologías son necesarios: un sistema sólido de educación superior en ciencia e ingeniería y mayores iniciativas públicas en I+D. En efecto, la transición hacia actividades manufactureras y de servicios con mayor componente tecnológico está dominada a contar con una “infraestructura de alta tecnología” que incluya, entre otros elementos, universidades y escuelas politécnicas capaces de graduar técnicos, ingenieros y científicos calificados”. (ONUUDI, 2015).

Los principales países innovadores a nivel mundial europeos son Suiza, Suecia y Reino Unido, que ocupan los tres primeros lugares consecutivamente, según el Índice Mundial de Innovación de 2016.⁵¹ Estados Unidos y Finlandia se ubican en la cuarta y quinta posición (<http://www.globalinnovationindex.org/>, 15/08/2016).

Por su parte, Japón, EE.UU., el Reino Unido y Alemania sobresalen por “la calidad de la innovación”, un indicador de alto nivel que tiene en cuenta el nivel de las universidades, el número de publicaciones científicas y el número de solicitudes internacionales de patente. Es importante destacar el caso de China que escaló hasta el lugar 17, lo que le convierte en el líder de este indicador entre las economías en desarrollo, seguido de la India (25) y Brasil (27) (<http://www.globalinnovationindex.org/>, 15/08/2016).

A pesar del avance de China, persiste la “brecha en materia de innovación” entre los países desarrollados y los países en desarrollo, en un contexto de

⁵¹ Publicado hoy por la Universidad Cornell, el INSEAD y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), Ginebra, 15 de agosto de 2016, PR/2016/793.

creciente toma de conciencia por parte de los gobiernos acerca de la importancia crucial de fomentar la innovación para tener economías dinámicas y competitivas.

Unión Europea: ciencia, tecnología e innovación

Competitividad e innovación: principales indicadores

El desarrollo industrial es trascendental para la competitividad de la UE y la innovación es un factor básico para ello. La industria representa el 80% de las exportaciones de Europa y aproximadamente el 65% de la investigación en I+D del sector privado. En este sentido, la modernización industrial en Europa debe ser de gran alcance. (Comisión Europea, 2016).

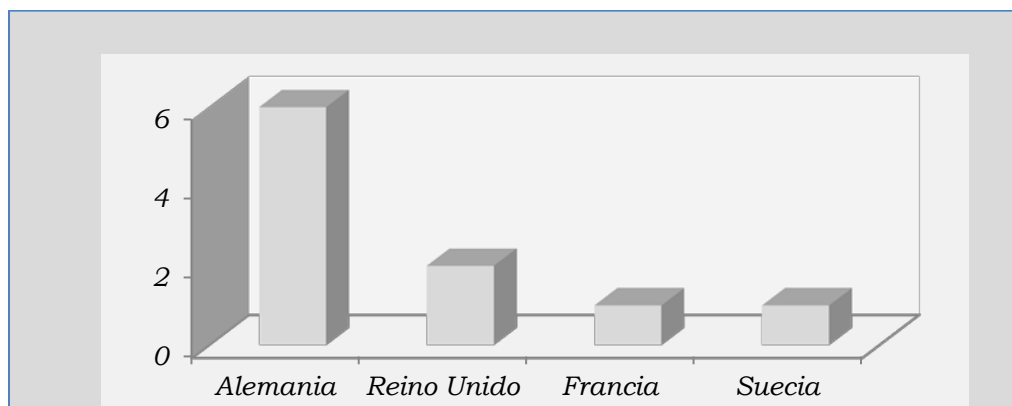
La UE continúa por detrás de Japón y los Estados Unidos en cuanto a innovación. Esta última está limitada por la escasa inversión empresarial y las condiciones marco restrictivas, que afectan especialmente a las pequeñas empresas dentro de la Unión.

Suecia es el líder en innovación dentro de la UE, seguido por Dinamarca, Finlandia, Alemania y Holanda. Se observa que en Letonia, Malta, Lituania, los Holanda y el Reino Unido la tasa de crecimiento de la innovación es más alta.

Entre los 10 principales inversores en I+D a nivel internacional sólo destaca una empresa del ámbito comunitario, la alemana Volkswagen, el resto pertenecen a EE.UU. (Microsoft, Intel, Google, Johnson y Johnson, Pfizer), Japón (Toyota) y otros países (Samsung, Novartis y, Roche).

Por sectores las principales inversiones en I+D, se concentran en el farmacéutico y biotecnológico (4 de ellas), en las TIC (3 de ellas, en hardware y software), en el automovilístico (2), y en la electrónica y sector de material eléctrico (1).

Gráfico 1. Principales inversores en I+D dentro de la UE (2016, número de empresas)



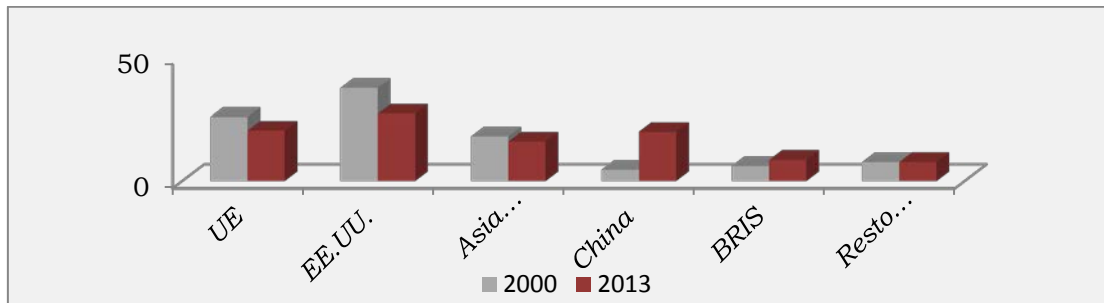
Fuente: Elaborado por la autora con los datos de la Comisión Europea, 2016a.

El sector del automóvil es líder dentro de la UE (Volkswagen, Daimler, Robert Bosch, BMW) seguido por el farmacéutico y el biotecnológico (Sanofi-Aventis, Astra Zeneca, GlaxoSmithKline, Bayer) y finalmente las TIC (Siemens y, Ericsson).

Gasto en I+D

El gasto en I+D de la UE ha tenido un lento crecimiento desde 2005 y se ha ubicado por debajo de Estados Unidos y Japón, ampliándose la brecha según cifras de 2013.

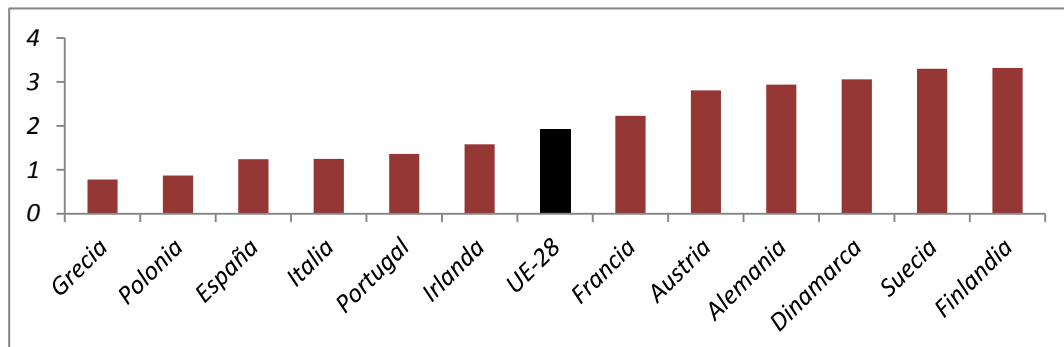
Gráfico 2: Distribución del gasto interno bruto en I+D a nivel mundial (%) (2000-2013)



Fuente: Elaborado por la autora con los datos de Comisión Europea, 2016b

También, al interior de la UE, la tendencia del gasto público en I+D ha sido divergente entre los países. Durante el período de crisis algunas economías de mayor desarrollo, como Finlandia, Suecia, Dinamarca y Alemania han aumentado la proporción; en 2013 el gasto de los mencionados se ubicó por encima de la media del conjunto (1,92% del PIB para la UE) mientras que para Grecia, España, Italia y Portugal, entre otros, el bajo promedio de gastos en I+D con respecto al PIB se convierte en una amenaza que puede aplazar considerablemente la transformación de estos países en economías basadas en el conocimiento.

Gráfico 3. UE: gasto en I+D en algunos países seleccionados (2013, en % del PIB)



Fuente: Elaborado por la autora con los datos de Cotec, 2015.

En especial, en España, el gasto total en I+D fue de 13 012 millones de euros en 2013; un 2,8% menos que en 2012. Este gasto con respecto al PIB entre 2012 y 2013, ha caído de 1,27% a 1,24%, respectivamente. (Cotec, 2015).

Las inversiones extranjeras directas en I+D desempeñan un papel cada vez mayor en Polonia (la proporción de I+D de firmas extranjeras en el gasto empresarial pasó de 31% en 2007 a 45% en 2011) mientras que en Eslovenia se han mantenido constante (29% en 2011 frente al 28% en 2007) (Comisión Europea, 2016b).

Por otra parte, el envejecimiento poblacional en la UE hace que se enfrente a crecientes desafíos competitivos en cuanto a la calidad y cantidad de sus recursos humanos, lo que podría poner en peligro su ventaja comparativa tradicional en lo que respecta a la mano de obra especializada.

Recursos humanos

La inversión pública en educación en la UE posee un nivel similar al de los EE.UU. y es más elevada que en Japón y Corea del Sur. Pero, si se considera el gasto público y privado en conjunto, entonces EE.UU. y Corea del Sur se posicionan por delante.

En particular, en la educación terciaria la UE está rezagada con respecto a EE.UU. por los niveles de gasto privado más bajos. La brecha de gasto por estudiante universitario en la actualidad asciende a más de 10 000 euros por año. Se exceptúan algunos países como los nórdicos que muestran niveles relativamente altos. (Comisión Europea, 2016b).

Más aún, con la crisis la matrícula de alumnos de la enseñanza superior de la UE se ha estancado y podría, por razones demográficas, comenzar a disminuir en el futuro cercano. Con ello se prevé una tasa de crecimiento más lento en el número de titulados superiores en el medio plazo. China ha sobrepasado a la UE y posee la mayor cifra de graduados universitarios a escala mundial.

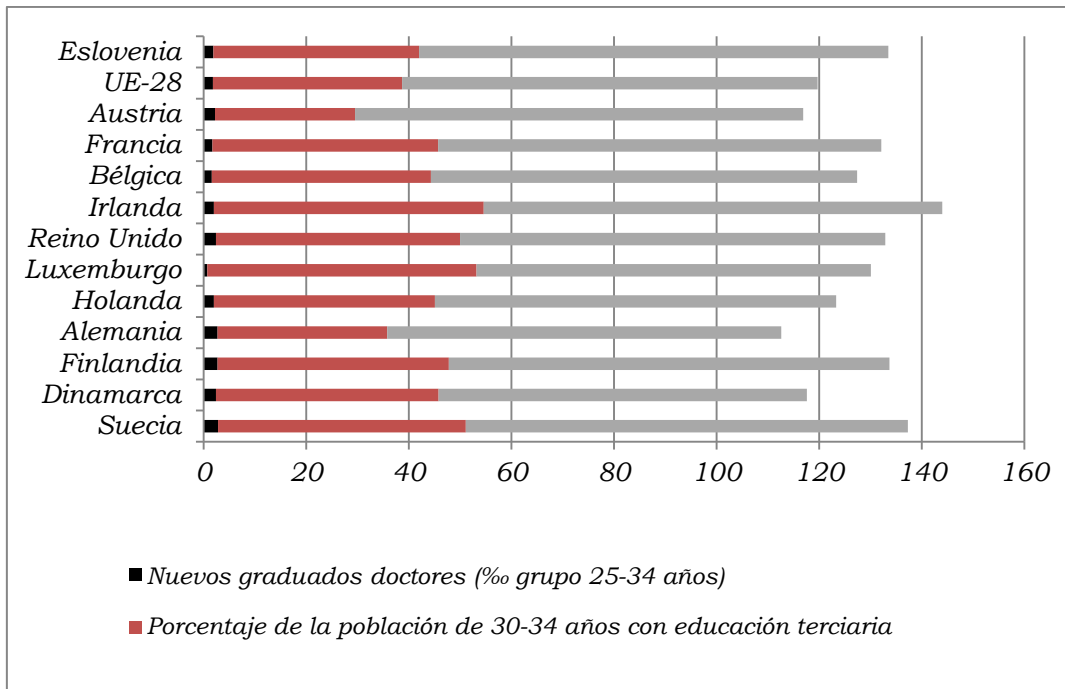
En China, el número de graduados universitarios se ha multiplicado por cinco desde el 2001 y en 2012 superó los 9 millones, aproximadamente el doble de la UE. Sin embargo, la UE ha progresado más que los EE.UU., Japón y Corea del Sur en la proporción y el número relativo de graduados en ciencia y tecnología. (Comisión Europea, 2016b).

En cuanto a los graduados de doctorado, sobre todo en el ámbito de la ciencia y la tecnología, algunos países de la UE se encuentran entre los mejores del mundo, en especial los nórdicos junto a Alemania. Aunque de manera general tienen el mismo nivel que EE.UU., y superan a los de Japón

y Corea del Sur. Asimismo, muchos países de Europa del este y sur tienen una producción relativamente baja de graduados de doctorado.

España ha mejorado en recursos humanos y se destaca por el incremento del número de graduados y doctores en el ámbito de la innovación, con un crecimiento anual de 10% desde 2008(<https://fundaciondescubre.es>, 21/09/2016).

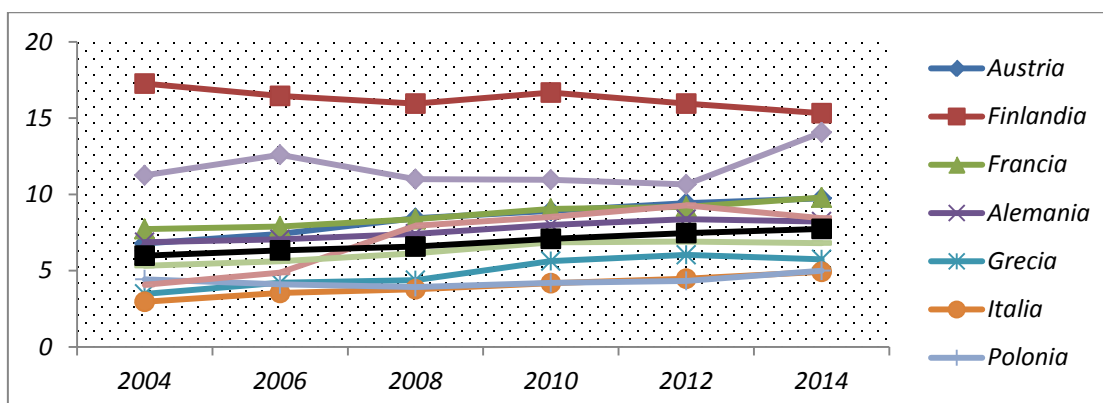
Gráfico 4. UE: principales indicadores de recursos humanos (2015)



Fuente: Elaborado por la autora con los datos de Eustat, 2015 (<http://www.eustat.eus>).

En 2014, Grecia, Italia, Polonia y España tenían menos personas trabajando en I+D por cada mil empleados que el promedio comunitario (7,74). Existen países como Finlandia (15,33) y Suecia (14,07) que duplican el promedio del bloque (OECD, 2016).

**Gráfico 5. UE: investigadores (por cada 1000 empleados)
(2004-2014)**



Fuente: Elaborado por la autora con los datos de OECD (2016). Main Science and Technology Indicators (http://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=MSTI_PUB).

Francia (5,9), Alemania (4,8) y Reino Unido (3,1) poseen la mayor cantidad de investigadores en el sector privado por cada mil empleados, están por delante de España (2,5), Italia (2,0 investigadores) y sobre todo de Polonia (1,3). Sin embargo, en el sector público el número de investigadores por cada mil empleados es superior en España (4,4) y menor en los dos primeros mencionados; sólo el tercero, Reino Unido con un 59,3% de sus investigadores en la enseñanza superior, tiene mayor porcentaje de investigadores que la nación española (Cotec, 2015).

Comercio de productos de alta tecnología

Se conoce que desde principios de los años 1990, las nuevas tecnologías han influido de manera determinante en el crecimiento económico de los países desarrollados. Sin embargo, en la UE la contribución de dichas tecnologías al incremento de la actividad económica ha sido muy baja.

En la UE existen diferencias en las exportaciones de bienes industriales de alta tecnología, lo que abarca a productos con una elevada intensidad en I+D y sectores como el aeroespacial, farmacéutico, la fabricación de ordenadores, instrumentos científicos y maquinaria eléctrica. Malta encabeza la clasificación con 34,4% de sus exportaciones en productos de alta tecnología, seguida de Francia (28,5%) e Irlanda (25,8%). En cambio, sólo 7,1% de las exportaciones españolas son de alta tecnología (<http://www.europapress.es>, 23/09/2016).

Grecia, Portugal y España se han especializado en el sector de los servicios, sobre todo en aquellos de bajo valor añadido, como el turismo. Estas naciones perdieron parte de su capacidad industrial durante las últimas dos décadas.

Desde la adhesión a la UE, estas naciones han retrocedido en el desarrollo de su capacidad industrial. Su capacidad productiva y su nivel de

competitividad han empeorado a escala mundial. La coincidencia en el tiempo del proceso de integración y liberalización dentro de la UE con una paralela liberalización comercial impulsada por la OMC debilitó una gran parte del tejido industrial de estos países.

La rápida e intensa apertura de sus mercados ha expuesto a sus empresas a una competencia internacional implacable, que ha provocado la reducción de las ya limitadas actividades industriales. En ciertos sectores el impacto ha sido muy drástico como consecuencia de vastos y discutibles procesos de “reconversión industrial”, como ha sido el caso de la minería, la siderurgia, la construcción naval, etc. Por ejemplo, en Portugal el declive de sectores como el textil o de la industria maderera resulta de gran relevancia.

Producción científica

Prácticamente, casi todos los países entre 2000 y 2013 han perdido participación en la producción científica por el auge de las publicaciones chinas, que han pasado de constituir el 6,2% del total mundial en 2003 al 17,9% en 2013. En particular, Estados Unidos que es el que más cuota ha perdido; de 32,4% a 24,3% en el periodo, aunque continúa en la primera posición a nivel mundial (Cotec, 2015).

Asimismo, los grandes países de la UE han disminuido la participación en la producción científica entre 2003 y 2013, entre ellos: Alemania, Francia, Italia y Suecia.

El análisis de la productividad de los países, medida como el número de publicaciones por millón de habitantes se destaca Suiza en el primer lugar de la clasificación, junto a cinco naciones nórdicas y Australia.

La calidad y visibilidad de los resultados publicados se aprecia en las citas que se reciben en otros documentos científicos. Existen dos tipos de citas, internas y externas. Las primeras son los artículos del propio país, y las segundas los elaborados en países distintos al de los autores de la publicación. Suiza, con un promedio de 15,7 citas por documento, es el líder seguido por Dinamarca, Holanda, Suecia, y Bélgica y, en todos ellos más del 80% de las citas son externas (artículos de terceros países) (Cotec, 2015).

En el periodo 2009-2013, la universidad fue el sector principal de producción de publicaciones científicas de difusión internacional en España, 57% de la producción total, seguido por el sector salud (20%) y los centros del Gobierno, con el 19% (Cotec, 2015).

Japón, EE. UU. y la UE concentran la mayoría de las patentes triádicas, 83% del total mundial (datos de 2012), no obstante su peso conjunto se ha reducido desde el año 2000 (92,3%). La caída en 2013 respecto a 2012 fue de más de 5% (Cotec, 2015).

Al interior de la UE, Alemania, Francia y el Reino Unido acumularon conjuntamente 18,7% de las patentes triádicas mundiales en 2012 (cuando en el 2000 el porcentaje fue de 23,3%) (Cotec, 2015).

Mirando al futuro

Estrategia Europa 2020

La Unión Europea (UE), en particular la zona euro, se encuentra sumergida desde 2010 en una prolongada crisis de la deuda pública. Las tasas de desempleo se han elevado, especialmente entre los jóvenes. A la vez que trata de reforzar sus estructuras de gobernanza macroeconómica, en busca de una estrategia de crecimiento que funcione.

La Estrategia Europa 2020, la estrategia a diez años adoptada en 2010 para un crecimiento inteligente, sostenible e inclusivo, se esfuerza por reposicionar a la Unión para alcanzar los objetivos no cumplidos de la Estrategia de Lisboa, de fecha anterior, aumentando la inversión en I+D (1,92% del PIB en 2013), completando el mercado interior (sobre todo en el sector servicios) y promoviendo el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC).

Europa 2020 es la estrategia de crecimiento de la UE para la década 2010-2020, para superar la crisis económica, corregir las fallas del modelo de crecimiento y establecer las condiciones propicias para un tipo de crecimiento distinto, más inteligente, sostenible e integrador.

Dicha estrategia debe permitir a la UE alcanzar un *crecimiento inteligente*, a través del desarrollo de los conocimientos y de la innovación, un *crecimiento sostenible*, basado en una economía más verde, más eficaz en la gestión de los recursos y más competitiva, y un *crecimiento integrador*, orientado a reforzar el empleo, la cohesión social y territorial.

Para ello ha fijado cinco objetivos clave:

<i>Estrategia UE-2020: objetivos</i>
Lograr una tasa de ocupación de 75%
Gasto en I+D hasta el 3% del PIB de la UE (1% financiación pública y 2% inversión del sector privado)
Reducción un 20% de la emisión de los gases efecto invernadero respecto a 1990, aumentar hasta 20% la proporción de energías renovables en el consumo final de energía y un incremento del 20% en el rendimiento energético.
Disminuir al 10% el promedio de abandono escolar entre los jóvenes e incrementar hasta al menos 40% el de los jóvenes adultos (30-34 años) con estudios superiores completos o un nivel de estudios equivalente.
Reducir el número de pobres en 25%, rescatando así a más de 20 millones de personas en esa situación.

Fuente: Elaborado por la autora sobre la base de Comisión Europea (2011).

Estos objetivos son representativos de las prioridades de crecimiento enunciadas anteriormente, pero no son absolutos. En este sentido, se hace necesaria una amplia gama de acciones a nivel nacional, comunitario e internacional para respaldarlos.

El hecho de que los objetivos principales se midan en porcentajes complica la implementación de la estrategia porque reconoce que pueden ser modificadas por los estados miembros. Para garantizar que cada Estado miembro adapte la Estrategia Europa 2020 a su situación particular, la Comisión propuso en 2010 que los objetivos de la UE se conviertan en objetivos nacionales. Lo anterior disminuye el objetivo de la Estrategia ya que los países han rebajado las metas y eso impactará en el logro del objetivo general de la Unión (Lois and *et al*, 2013).

En el estudio de 2013 la Comisión Europea expresó que “la duración de la crisis no ha ayudado a que los Estados miembros pudieran seguir avanzando en el cumplimiento de los objetivos asumidos en virtud de la Estrategia Europa 2020 y en conjunto Europa se está quedando rezagada respecto a sus objetivos” (Comisión Europea, 2012).

“La Estrategia Europea 2020 ha de partir del principio de que no es posible tener una sociedad inclusiva si no hay sistemas adecuados de protección social, que lleguen a todas las personas, especialmente a las que están más necesitadas de la misma”. (www.caritas.es, 16/09/2016).

La crisis de deuda soberana de la zona euro amenaza la implementación de la estrategia. A ello se une la existencia de las desigualdades entre los estados miembros en cuanto al empleo y los ingresos.

La realidad, en cambio, es que todas estas medidas se han ido adoptando con una escasa o nula concertación social e, incluso, hemos asistido a una imposición de políticas de ajuste muy severas a países como Grecia, España, Italia o Portugal, que carecen de cualquier proceso de diálogo equilibrado y de legitimidad democrática.⁵²

Aunque los distintos países que componen la UE deben necesariamente adecuarse a líneas políticas, estratégicas y normativas comunes, cada uno de ellos mantiene un amplio margen de autonomía. En particular, las políticas en ciencia y tecnología, así como las medidas que deben implementarlas, varían de un país a otro.

Lo cierto es que la UE no parece alcanzar su 3% del PIB de gasto en I+D para 2020 como está planificado en la estrategia. La tendencia decreciente

⁵² La absoluta preeminencia de Alemania en la imposición de las medidas, escenificadas en múltiples encuentros bilaterales Merkel-Sarkozy, evidenció la debilidad de las instituciones comunitarias, el lugar secundario que se situaron el Consejo y el Parlamento y, sobre todo, la erosión del significado de la soberanía y de las instituciones democráticas de los países. Por ejemplo, cuando alemanes y franceses amenazaron con bloquear la ayuda de 8000 millones a Grecia, si Papandreu sometía a referéndum las políticas de ajuste, terminó forzando la dimisión del primer ministro griego y el nombramiento de un gobierno “técnico”.

de este gasto en la UE se ha debido al rápido crecimiento de China, que más que cuadruplicó su parte, desde el 4,6% en 2000 al 20% en 2013. Como se ilustra en el siguiente gráfico, la disminución de la participación de Estados Unidos desde el año 2000 ha sido incluso un poco más pronunciada que la de la UE, mientras que la participación de las economías asiáticas desarrolladas se ha incrementado (Comisión Europea, 2016b).

Desde el punto de vista de la pobreza y la exclusión social la Estrategia 2020, al parecer es una continuación de la fracasada Estrategia de Lisboa, que pretendía convertir a la UE en la economía más competitiva a nivel mundial para el 2010, con alto crecimiento económico y empleo.

En este sentido, se ha planteado por algunos expertos que la inclusión del objetivo de reducir la pobreza y la exclusión social en esta Estrategia, es para mejorar la situación de la economía y el empleo, sin embargo, la decisión más acertada habría sido separar la cuestión de la pobreza como objetivo aparte, para dar una mayor prioridad al asunto desde el punto financiero como de resultados (Jones, 2010).

Por otra parte, algunos autores como Lois and *et al* (2013), se refieren a que la Estrategia no tiene una dimensión territorial evidente, lo que conduce a diferencias territoriales en la obtención de resultados debido a las grandes disparidades de los puntos de partida de cada Estado miembro.

A modo de conclusión

La competitividad no puede constituirse en disminuir los salarios e incrementar el desempleo, tal como está sucediendo en la UE a tono con las medidas de austeridad aplicadas para enfrentar la crisis de deuda soberana de algunas naciones (Portugal, Grecia, España e Irlanda). Los poderes públicos deben dotarse de ingresos suficientes y eliminar al más bajo nivel las políticas de reducción de gastos. No pudiera hablarse de desarrollo si continúan ampliándose las desigualdades y la pobreza.

En particular, los países de menor desarrollo del conjunto han observado disminución de su competitividad. Los problemas de competitividad de las economías europeas están asociados a diferentes factores entre ellos: a) el menor avance de la alta tecnología, b) pocas inversiones en investigación y desarrollo (I+D) y, c) baja productividad del trabajo.

La distancia tecnológica entre la UE y EE.UU. se ha ensanchado desde la mitad de los noventa del pasado siglo, además la Unión será superada en distintas áreas de la economía del conocimiento por un conjunto de países asiáticos que se han convertido en los más dinámicos, recientemente, entre los que se destacan China, India, Taiwán, Corea del Sur y Singapur.

Frente al patrón seguido por los países periféricos (Portugal, Grecia, España e Irlanda) está el caso alemán. Si la economía alemana ya venía caracterizada por un importante peso y fortaleza de su sector industrial, que destaca por su elevado desarrollo tecnológico y por ser uno de los más

competitivos del mundo, esta posición relativa se ha reforzado desde la creación de la UE y, en particular, desde la aplicación del tratado de Maastricht. Alemania ha sido capaz de aprovechar la Unión para consolidar su poderío industrial. El debate que ahora se plantea es en qué medida esos beneficios obtenidos por la industria alemana han sido a costa de pérdidas por parte de otros Estados.

La experiencia de las dos últimas décadas y los gravísimos problemas actuales ponen de manifiesto que las políticas del mercado interior, sectoriales y comerciales, deberían corregir de forma radical su orientación, en particular en lo que afectan singularmente a los países periféricos europeos, con el fin de afianzar y modernizar sus industrias al mismo tiempo que se produce un trasvase hacia otros sectores económicos. La resistencia a reconsiderar el acervo comunitario en este campo y a adoptar un tipo de medidas alternativas es parte del problema dramático que vive actualmente la UE y, en especial la eurozona.

Según la propia Comisión Europea, el ritmo de los avances se está haciendo más lento y la UE todavía no ha superado la “brecha de la innovación” que la separa de otras economías de primer orden mundial como EE.UU., Japón y Corea del Sur. A eso se añade el hecho de que los países emergentes como China, Brasil e India llevan cinco años ganando terreno en este campo.

Además, las prioridades de la estrategia Europa 2020 en este ámbito pudieran verse obstaculizadas por el tipo de política económica que se están exigiendo en la actualidad por las instituciones comunitarias a los países con problemas de endeudamiento soberano que son los que más atraso presentan en la competitividad en general y en particular en cuanto a la innovación. Es imposible para estas naciones cumplir con la parte establecida para la innovación y el desarrollo en un contexto de bajo crecimiento económico y aplicación de medidas de austeridad fiscal.

Bibliografía

Banco Mundial (2012). <http://datos.bancomundial.org>.

Comisión Europea (2011). Elaborado por la autora sobre la base de *Estudio Prospectivo Anual sobre Crecimiento, Anexo I, Informe de Evolución sobre Europa*, Comisión Europea 2020,23/03/2011, tomado de Internet (http://ec.europa.eu/europe2020/pdf/1_es_annexe_part1.pdf).

Comisión Europea (2012). *Estudio prospectivo anual sobre el crecimiento, 2013, Comisión Europea*, Bruselas, 16 pp., Comunicación (2012) 750 final.

Comisión Europea (2014). *Horizon 2020*, Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2014, ISBN 978-92-79-38915-3.

- Comisión Europea (2016a). *European Innovation Scoreboard 2016 – Main report*, 14/07/2016, Internet (ec.europa.eu/).
- Comisión Europea (2016b). *Science, Research and Innovation performance of the EU, Luxembourg: Publications Office of the European Union*, 2016, ISBN 978-92-79-49557-1 doi: 10.2777/427046 KI-04-15-512-EN-N.
- Cotec (2015). *Informe COTEC 2015*, Madrid, Fundación Cotec para la Innovación Tecnológica ISBN: 978-84-92933-31-0, Internet (www.cotec.es) doi: 10.2777/80075, Internet (http:europa.eu).
- Eurobarometro (2014). *The role of public support in the commercialisation of innovations* 394, mayo 2014, http://ec.europa.eu/public_opinion/flash/fl_394_en.pdf.
- Eurostat (2012). *Science, technology and innovation in Europe*, 2012, edition Pocketbooks, ISSN 1830-754X, European Commission.
- Jones, S. (2010). “La estrategia Europa 2020. ¿Influirá en la pobreza?”, *Revista de la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión*, España, EAPN, vol. 133, 2010, pp. 6-7. Disponible en: http://www.eapn.es/ARCHIVO/documentos/recursos/3/873_Mag133_ES_web.pdf. (Consultado: 19/09/2016).
- Lois, R.C., Feal, A.M. y Paül, V. (2013). *La dimensión territorial de la Estrategia Europa 2020. Las regiones europeas en la senda oficial para salir de la crisis*, julio 2013, Universidad de Santiago de Compostela, España, Internet (www.usc.es).
- OECD (2016). *Main Science and Technology Indicators*, Internet (http://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=MSTI_PUB).
- ONUDI (2015). *Informe sobre el Desarrollo Industrial 2016, El rol de la tecnología y la innovación en el desarrollo industrial inclusivo y sostenible*, Resumen, Doc., no. 447, Internet (Ebook, IDR 2016, Spanish, Overview).
- UNESCO (2015). *UNESCO ScienceReport: towards 2030*, Paris, Francia, Ediciones UNESCO, Internet (<http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002354/235407s.pdf>).

6

Ciencia, tecnología y gastos militares

Dr. José Luis Rodríguez García
Asesor del CIEM

Resumen

Los cambios que han tenido lugar en los últimos 25 años con la desaparición del campo socialista en Europa y la emergencia de China como potencia económica, han coincidido con la exacerbación de las crisis capitalistas motivadas por las políticas neoliberales y la especulación financiera. Unido a lo anterior, los gastos militares volvieron a elevarse por encima de los niveles de los años 80 y nuevos actores –básicamente Rusia y China– emergen como potencias militares para enfrentar el poderío norteamericano en las nuevas condiciones. En el artículo se ofrecen elementos que demuestran el vínculo entre la crisis y las transformaciones en la economía capitalista mundial, su reflejo en nuevos cambios en la geopolítica del planeta y el papel de las fuerzas armadas en los mismos, así como la incidencia del desarrollo de nuevas tecnologías militares para el ejercicio del poder.

Palabras Clave: Crecimiento; crisis capitalista; gasto militar; militarización; tecnología militar; guerra no convencional; poder inteligente.

Introducción

Durante los últimos 25 años ha tenido lugar un acelerado desarrollo de la ciencia y la tecnología que ha impactado fuertemente en todos los ámbitos de la vida social.

Unido a ello, se han intensificado las crisis económicas globales y las consecuencias de la última –que estalló en 2008– duran hasta el presente, con una ausencia de pruebas definitivas de una recuperación estable en la economía mundial, manteniéndose las bajas tasas de crecimiento y el estancamiento en la mayoría de los países capitalistas desarrollados, sin que escapen a los impactos de esas tendencias potencias emergentes como China, así como los países del Tercer Mundo.

Por otro lado, históricamente la agudización de las tensiones económicas y sociales ha provocado un incremento de los conflictos y los enfrentamientos de las fuerzas militares en el mundo, llegando a situaciones críticas cuando estos conflictos desembocan en guerras mundiales.

La situación de los conflictos en los últimos 25 años pone de manifiesto nuevamente el incremento del uso de la fuerza para su solución. En tal sentido si bien el centro de atención ha pasado de la guerra fría a la lucha contra el terrorismo, la elevación del gasto militar ha llevado a que se invierta actualmente con propósitos bélicos, una cifra superior a la que se empleaba a finales de los años 80.

No obstante, la naturaleza del gasto militar se ha modificado por su contenido y por sus implicaciones, generándose nuevos fenómenos que encuentran la base de su desarrollo en la aplicación de nuevos conocimientos al arte militar.

Tomando en cuenta estas características, resulta indispensable estudiar la evolución de los nuevos conflictos que han surgido en la llamada época post soviética y la dinámica de los gastos que los mismos conllevan, así como los vínculos de estas erogaciones con la coyuntura de la crisis y los fenómenos a ella asociados.

Transformaciones de carácter global

Con posterioridad al derrumbe del socialismo en Europa se proclamó el fin de la guerra fría y al mismo tiempo se anticipó el fin de la historia suponiendo –según Francis Fukuyama- que el capitalismo permanecería como sistema social único para el desarrollo de la humanidad.

Sin embargo, han pasado ya 25 años y las recetas para el progreso del capitalismo neoliberal consideradas preponderantemente entonces, han perdido el efímero brillo que lograron ostentar y la crisis más intensa luego de la Gran Depresión de los años treinta no da señales de haberse superado. Por otro lado, la potencial confrontación militar y la carrera armamentista que primaron durante la guerra fría han reaparecido otra vez. Un elemento básico para comprender los cambios que se producen en estos años está en las modificaciones que globalmente han ocurrido en la economía mundial a partir de la desaparición del socialismo como sistema en Europa entre 1989 y 1991. En esta nueva fase de la historia contemporánea la dinámica de crecimiento mundial se alteró producto de la incorporación a la órbita de la competencia capitalista de 28 estados económicamente subordinados en diverso grado a la Unión Europea y Estados Unidos.⁵³

Por otro lado la emergencia de China introdujo un potente competidor en el mercado mundial desafiando especialmente la hegemonía económica de Estados Unidos.

⁵³ Algunos de los nuevos estados independientes no han recuperado el nivel del PIB que tenían en 1989, como es el caso de Ucrania y la mayoría de las repúblicas ex soviéticas solo lo alcanzaron nuevamente después del año 2000. En realidad gran parte de los antiguos países socialistas europeos se insertaron como productores de materias primas y combustible en la economía globalizada que se generó en los últimos 25 años.

Finalmente, la propia hegemonía disputada, unida a avances sin precedentes en las tecnologías de la comunicación y la automatización de los procesos productivos y de servicios, brindaron la posibilidad de acelerar la rotación del capital y el crecimiento de las ganancias a partir de la esfera de la circulación, mediante la financierización de la economía global.

Entender la naturaleza de estas transformaciones resulta indispensable para comprender lo que ocurre hoy en el mundo.

Al respecto resulta muy interesante lo planteado por el economista francés Francois Chesnais cuando afirma: “Para todas las burguesías locales, la pérdida del margen de control de la política económica que poseían cuando las economías nacionales tenían un cierto grado de autonomía es un importante componente de la crisis política que están sufriendo. Esto obliga a las principales potencias a compensar las nuevas situaciones no deseadas o agudizadas de dependencia económica del exterior por medios políticos y militares en el ámbito de su esfera de influencia. El malestar ante la globalización tal como lo expresa políticamente el neoconservadurismo estadounidense ayuda a comprender que la invasión de Irak, no es sólo por el control del petróleo. La política de Rusia en Siria es de la misma naturaleza. Detrás de la crisis de la Unión Europea también se halla la idea de que los gobiernos pueden recobrar el control de ciertos parámetros políticos y económicos.”⁵⁴

Este proceso de agudización de los enfrentamientos ha transitado durante los últimos años por la sucesión de diferentes fases que sintetizan la base de los mismos en los planos económico, político, ideológico y militar.⁵⁵ De este modo:

- Estalla una gran crisis económica global en 2008-2009, que se inicia como crisis financiera ya en los años 90 y que se manifiesta multilateralmente ahora –además de la caída del PIB- como crisis alimentaria, energética, social y medioambiental, extendiéndose en el tiempo a través de una depresión crónica que se mantiene hasta hoy.
- El salto hacia formas de valorización del capital más avanzadas y rentables que chocan con las formas anteriores, dando lugar a gigantescos procesos de concentración y centralización del capital, unido a un incremento en las tasas de explotación de la fuerza de trabajo y los recursos naturales.
- La emergencia de nuevos actores y el desarrollo de la multipolaridad empieza a cobrar forma, como es el caso de los BRICS, a partir de 2008.
- Se manifiesta la existencia de una crisis de hegemonía y lucha en el plano ideológico dentro del propio sistema capitalista.

⁵⁴ F. Chesnais (2016).

⁵⁵ Ver Merino (2014), Rang (2014), Dos Santos (2016) y Katz (2016).

- Es evidente la crisis de la estructura clásica de Estado-Nación.
- Se generaliza el enfrentamiento de los diferentes actores económicos y políticos mediante el uso de nuevos instrumentos de lucha por el poder, que van desde el softpower, hasta diversas manifestaciones de la guerra no convencional.
- Aparecen nuevos procesos revolucionarios en la periferia que se enfrentan al sistema de dominación de Estados Unidos y la UE y reivindican la opción de un socialismo posible frente al neoliberalismo, tal y como se aprecia en el caso de América Latina durante los últimos 15 años en Venezuela (1999), Bolivia (2006) y Ecuador (2007). Igualmente surgieron gobiernos reformistas en Brasil y Argentina que se movieron en un grupo de aspectos fuera de las tendencias tradicionales de los gobiernos subordinados completamente al capitalismo transnacional.⁵⁶

De tal forma, durante los últimos años el mundo ha venido enfrentando un conjunto de transformaciones económicas que tienen un fuerte impacto sobre las tendencias de desarrollo para el presente y el futuro inmediato de la humanidad.

En efecto, si se examina la evolución de la economía mundial en los últimos 20 años se aprecia que el ciclo de crecimiento más elevado se logró de 1997 a 2006, cuando el mundo creció a un ritmo medio del 4% anual, que disminuye a 3,5% entre 2007 y 2015, pero –además– con un desempeño notablemente distinto de los diferentes grupos de actores a nivel de países y regiones del mundo. A lo anterior se añade una perspectiva de un menor crecimiento global y solo algunas modificaciones positivas en un número reducido de regiones y países. Lo anterior se aprecia en la siguiente tabla:

⁵⁶ Estos últimos desarrollos fueron revertidos por un proceso electoral que llevó a las fuerzas de derecha al poder en el caso de Argentina y un golpe de estado encubierto contra el gobierno del PT en Brasil este año. Ver Boron (2016).

Tabla 1: Crecimiento promedio del PIB en regiones y países seleccionados (Período 1994-2015 y proyecciones 2015-2030)

	<i>1994-2005</i>	<i>2007-2015</i>	<i>2015-2030</i>
Mundo	4,0	3,5	2,0/3,0
PCD	2,8	1,8	1,8
-EEUU	3,3	1,3	2,3/3,5
-Eurozona	2,3	0,8	1,4*
-Japón	0,9	0,4	1,4
P emergentes y SD	5,4	5,6	6,7
-Asia	7,1	7,9	--
-América Latina	3,1	2,9	3,5
-Africa Norte/M. Oriente	4,8	4,0	--
-Africa SS	5,0	5,3	--
-China	9,4	9,2	6,0/8,0
-India	6,6	7,3	5,8
-CEI	5,5	2,3	--
-Rusia	5,0	1,9	2,0/3,0
-Europa Oriental	4,1	2,9	--
-Brasil	2,7	2,7	--

Fuente: José Luis Rodríguez, “Guerra, economía y geopolítica mundial”, ponencia al XII Seminario Internacional ISRI 2016 Continuidad y Cambio en las Relaciones Internacionales, abril de 2016.

Desde luego, es necesario apuntar que los mejores ritmos de crecimiento del PIB alcanzados no representan –necesariamente– una transformación globalmente favorable en cada caso, dado que en ello inciden múltiples

factores, incluyendo los de tipo social, lo que puede apreciarse si se toma en cuenta que en las regiones que mayores ritmo de crecimiento han alcanzado en estos años –Asia y África Subsahariana- se sigue concentrando la mayor población pobre del planeta.

Así en el ámbito social se constata que, si bien la pobreza absoluta se ha reducido en los últimos 25 años de manera notable al pasar de un 43% de la población mundial a un rango de entre 10% y 16%, la desigualdad se ha elevado también de forma significativa. En efecto, a fines de los años noventa el 25% de la población mundial percibía 7% de la renta, en tanto que la renta captada por el 1% más rico era similar a la del 57% de la población de menores ingresos. Otros datos más recientes muestran que el 10% de la población mundial posee el 86% de los recursos del planeta, mientras que el 70% más pobre –más de 3000 millones de adultos– solo cuenta con el 3%.⁵⁷

Todas estas tendencias repercuten en el equilibrio del poder mundial al interior de cada país y en el ámbito internacional y se manifiestan en la posición que asumen los estados para preservar su poder, especialmente en lo relativo a su poderío militar.

Ciencia y gastos militares

El poderío militar de cada país pasa a jugar un papel preponderante en momentos de crisis. La situación actual no es la excepción, aunque la misma se matiza cuando se considera en el análisis que ese poderío se sustenta en los recursos económicos disponibles para su desarrollo, por lo que el estudio de cómo ha evolucionado el gasto militar brinda en principio una visión bastante clara de la efectividad del potencial bélico alcanzado y –por tanto- la posibilidad de su empleo a corto y mediano plazos.

Históricamente la evolución del gasto militar en el mundo alcanzó un importante crecimiento después que concluyó la Segunda Guerra Mundial. En efecto, durante la llamada guerra fría –que enfrentó al campo socialista con las principales potencias del mundo capitalista- se produjo una carrera armamentista que llevó a que estos gastos se multiplicaran por 2,3 veces, alcanzando el 5,7% del PIB mundial en 1987.

Sin embargo, la forma en que crecieron los gastos militares no fue igual para todos los países y grupos de países. Así en las naciones desarrolladas las erogaciones se multiplicaron por 2,1 veces, pero entre los países subdesarrollados estas crecieron 5,1 veces debido –básicamente- a la existencia de múltiples conflictos regionales con base en las estructuras coloniales heredadas, así como en problemas étnicos y religiosos.⁵⁸

⁵⁷ Ver datos citados por Munster (2015).

⁵⁸ El proceso de transición al capitalismo del antiguo campo socialista con posterioridad a 1989 no escapó a esta tendencia al incremento de los conflictos regionales con base en problemas étnicos, religiosos, económicos o históricos. Basta pasar revista a los conflictos que se desataron en la antigua Yugoslavia, los enfrentamientos entre Azerbaiyán y Armenia, Uzbekistán y Kirguistán y la guerra entre Rusia y Georgia, así como los conflictos internos de Ucrania para comprobarlo.

Con la desaparición del socialismo en Europa Oriental y la URSS, los gastos bélicos bajaron a un 2,4% del PIB mundial durante los años 90, pero a partir del año 2000 volvieron a incrementarse, especialmente por EEUU y sus aliados, primero bajo la bandera de lucha contra el narcotráfico, y después del 11 de septiembre de 2001 como parte de la lucha contra el terrorismo, que llevaría primero a la invasión de Afganistán (2001) y después a Irak (2003), continuando con la intervención en Libia (2011) más recientemente, así como a las intervenciones militares indirectas y las guerras no convencionales en Siria, Líbano e Irak (desde 2012) y en Ucrania desde 2014.

En esta etapa se produjo, paralelamente, la reconstitución gradual del poderío militar de Rusia y China, acompañado este último de una significativa elevación de los gastos militares y también el sostenido crecimiento de estas erogaciones en diversos focos de tensión en países del Tercer Mundo.

De este modo, un volumen similar a los gastos totales del máximo nivel de la guerra fría se alcanzó nuevamente en 2008 y a partir de entonces continuó su crecimiento hasta 2011.

En síntesis, puede apreciarse que los gastos militares totales crecieron 13% desde 1989 hasta 2011,⁵⁹ pero también la dinámica por grupos de países fue diferente, ya que en los países desarrollados las erogaciones bajaron 13,2%, en tanto que los países subdesarrollados crecieron 2,2 veces, cubriendo 31,4% del total y dando continuidad a la tendencia al aumento observada a partir de los años 70.

Tabla 2: Gastos militares totales en el mundo (billones de USD a precios de 2011)

FECHA	GM (E)	%	EEUU*	CHINA*	RUSIA*
1989	1 539	100	5,5	2,5	14,3
1999	1 077	70	2,9	1,9	3,3
2005	1 416	92	3,8	2,0	3,6
2011	1 744	113	4,6	2,0	3,7
2014	1 711	112	3,5	2,0	4,5
2015	1 760	114	3,3	1,9	5,4

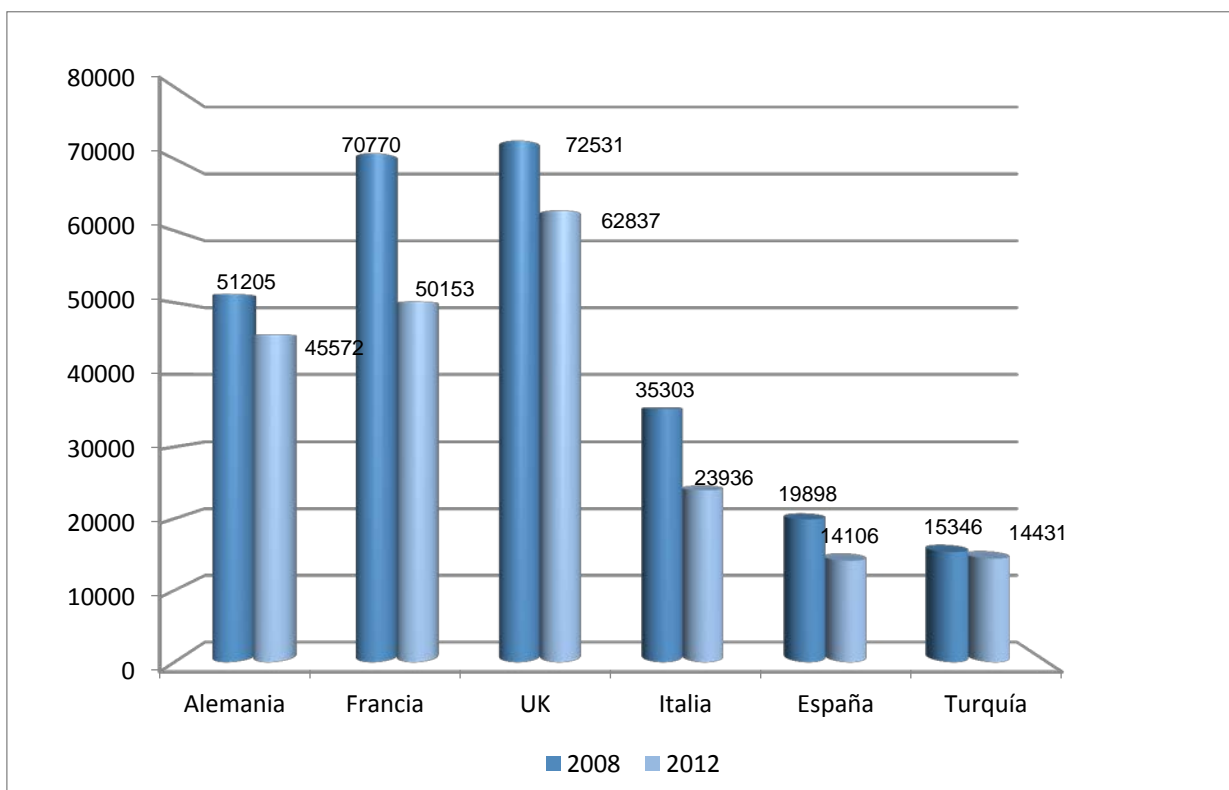
*GM/PIB

Fuente: SIPRI varios años.

⁵⁹ Los datos están calculados a precios constantes de 2011.

No obstante, aunque los gastos militares globalmente continuaron creciendo hasta el 2011, esta tendencia general sufrió algunos impactos con la crisis que estalló en 2008, cuyo efecto acumulado se refleja en una reducción global de los gastos de 1,9% hasta 2014. Esto se aprecia claramente en el siguiente gráfico:

Gráfico sobre la reducción del gasto militar en países de la OTAN
(Miles de millones de USD a precios de 2012)



Fuente: José Oriol Marrero “Contradicciones en el seno de la OTAN y la militarización de las relaciones internacionales”, CIPI, 2016.

También en este sentido vale la pena apuntar que el carácter de gasto compensatorio que se atribuyó a las erogaciones militares a la luz de las doctrinas económicas keynesianas de postguerra, prácticamente desapareció en los últimos años lo que se evidencia en el caso de Estados Unidos, que entre el 2000 y 2011 aumentó sus gastos militares en 52%, mientras que el PIB lo hizo en sólo 21%.⁶⁰

De este modo, en 2015 los gastos militares totales llegaron -a precios constantes de 2014- a un billón 760 000 millones de dólares, frente a un billón 779 000 millones en 2011.

⁶⁰ En este sentido se ha destacado que el aumento de la intensidad de capital en la producción bélica ha influido en la reducción del personal, tanto de las fuerzas armadas como de los empleados civiles del complejo militar industrial. Igualmente se ha producido una disminución de la fuerza laboral asociada a otras producciones y servicios vinculados al gasto militar, lo que ha disminuido su impacto anticíclico.

Visto por las diferentes regiones del mundo, si se toman en cuenta las variaciones entre 2005 y 2014, África aumentó los gastos un 91%; Asia y Oceanía 62%; Medio Oriente 57%; mientras que Europa crecía 6,6% y América 4% solamente.⁶¹

Al examinar los gastos militares en su evolución se puede apreciar que en su disminución coyuntural influyen diferentes factores:

- Existe una mayor intensidad tecnológica en la producción de armamentos que permite una reducción del personal activamente vinculado a su producción y también en las fuerzas armadas, que pasan a operar con tecnologías más sofisticadas, aunque no necesariamente más baratas en cuanto a la inversión inicial, pero si menor en cuanto a su costo operacional. De tal modo, el impacto de tecnologías de avanzada –a pesar de su elevado costo- posibilita elevar la capacidad militar de las fuerzas armadas reduciendo el gasto militar total.
- La extensión de la crisis que estalló en 2008-2009 ha forzado la reducción del gasto militar por el déficit de recursos que ha provocado en un grupo de los países más desarrollados.
- Se ha extendido la utilización de nuevos métodos para el ejercicio del poder por vías no convencionales.

En este último aspecto ha sido señalado que se ha transitado de la guerra fría a la guerra gris como una forma de guerra no convencional, que tiene como características desestabilizar a un régimen político; utilizar a los elementos locales para ese fin; no se maneja la presencia de tropas del agresor en el país objetivo; se trata de operaciones de larga duración que demandan una preparación extensiva; requiere una intensa cooperación de diferentes agencias del país agresor; y se emplea la guerra política ampliamente para movilizar, neutralizar o integrar individuos en las tareas de desestabilización.⁶²

Para evaluar los aspectos de mayor importancia, que inciden en las tendencias geopolíticas de más peso, será preciso evaluar el papel de los elementos militares que aseguran fundamentalmente el ejercicio del poder en el mundo, tomando como base para el análisis los casos de Estados Unidos, China y Rusia en los últimos años.

⁶¹ Importantes disminuciones se han registrado en los últimos años en un grupo de países. Así Gran Bretaña redujo su gasto militar en 2014 a 54 900 millones de dólares y los disminuirá en 20 000 millones de libras esterlinas en 4 años, retirando 20 000 soldados de Alemania; Francia bajó a 63 000 millones el gasto en 2014 y reducirá las erogaciones del ministerio de Defensa en 50% para el año 2020, proponiéndose dar de baja a 100 000 soldados para esa fecha; y Alemania, cuyo gasto militar fue de 46 600 millones de dólares en 2014, anunció una reducción del mismo de 450 000 millones de euros, disminuyendo en 67 000 efectivos sus fuerzas armadas. También Japón muestra una tendencia descendente del gasto desde el año 2003, la cual presumiblemente continuará en lo inmediato con una erogación de 59 000 millones de dólares en 2014. Ver SIPRI (2015).

⁶² Ver Rodríguez, J. L. (2016).

La estrategia militar de Estados Unidos emitida en junio del pasado año⁶³ se basa en la presunción de la excepcionalidad de Norteamérica como el estado más poderoso del mundo en su papel de garante de la paz y la seguridad en el planeta, destacándose sobre todo por el peso que se otorga a la guerra no convencional, especialmente en el manejo de los conflictos híbridos, el uso de fuerzas de los países aliados en las operaciones militares globales y por el re-balanceamiento del teatro de operaciones militares Asia-Pacífico –enfocado particularmente contra China y en menor medida contra la RPD de Corea-, unido al compromiso con la OTAN en Europa – especialmente para la contención militar de Rusia- y el apoyo a Israel en el Medio Oriente de manera especial para la confrontación con Irán.

El desarrollo bélico de Estados Unidos ha venido siendo sustentado a través de una política de reforma militar que ha sustituido con medios técnicos la presencia de personal, a lo que se ha sumado la contratación de fuerzas paramilitares –los llamados contratistas- en sustitución de los efectivos de las fuerzas armadas del país, que cuenta con 1 520 000 efectivos.

Por otra parte, los gastos militares en EEUU -que alcanzaron un pico máximo de 748,6 miles de millones de dólares en el 2011 y representaban el 4,6% del PIB- en el 2015 descendieron un 20,5% computando 595,5 mil millones, con un valor equivalente al 3,3% del PIB. En ese sentido vale la pena recordar que existe un programa de rebaja de los gastos del presupuesto federal, que incluye una reducción en diez años de unos 487 000 millones de dólares de los gastos militares y de ellos ya en el ejercicio fiscal del 2013 se disminuyeron 80 400 millones. Adicionalmente el país exportaba el 31% de las armas que se vendían en el mundo en el 2014 y la lista de las corporaciones del complejo militar industrial de mayor peso y rentabilidad mundial se encuentran en Estados Unidos.⁶⁴

La estrategia militar china tiene como objetivo contrarrestar a largo plazo el poderío militar de Estados Unidos en su proyección como fuerza a nivel mundial, que muestra una ventaja tecnológica en todo el espectro del conflicto armado y una alta capacidad estratégica de inteligencia y vigilancia.⁶⁵ En un contexto donde se reconocen riesgos externos –producto del reenfoco estratégico de Estados Unidos hacia el escenario Asia-Pacífico y de conflictos regionales-⁶⁶ e internos –visibles en los procesos de penetración cultural y desestabilización occidental, así como en el incremento de tensiones sociales internas- China avanza para fortalecer sus fuerzas armadas mediante una rápida modernización que contempla también una reducción del personal y un acelerado incremento de medios técnicos, en lo que algunos autores han calificado como nueva carrera armamentista.

⁶³ Ver USG (2015) y Díaz (2015).

⁶⁴ Ver SIPRI (2014).

⁶⁵ Ver Laborie (2015) y Campbell (2015).

⁶⁶ Reivindicaciones territoriales históricas han generado conflictos con VietNam y Japón, así como en torno al Mar de China.

De acuerdo a analistas occidentales, el gigante asiático está desarrollando fuertemente tecnologías militares, especialmente las relacionadas con el uso del láser y las armas termonucleares, satélites de alta tecnología y vehículos aéreos supersónicos, así como medios navales ofensivos, incluyendo portaaviones. En síntesis, los documentos chinos apuntan al desarrollo de nuevos armamentos en el ciberespacio, el espacio exterior, las armas nucleares y el armamento naval.

Producto de este desarrollo, China muestra el mayor crecimiento del gasto militar en los últimos años ya que –según estimados de SIPRI- lo aumentó más de 3 veces desde el año 2004, gasto había alcanzado unos 214 485 millones de dólares en el 2015, equivalente al 1,9% de su PIB. En la perspectiva, para el 2020 se espera que China erogue 260 000 millones de dólares por concepto de gasto militar, lo que elevaría sustancialmente el nivel actual. Esta información ubica actualmente a China con el segundo presupuesto militar del mundo y el mayor ejército con 2 millones 285 mil efectivos. Simultáneamente China cubre ya el 5% de la exportación mundial de armamentos y presenta una proporción similar en su importación.

En el caso de Rusia las prioridades de la estrategia defensiva del país⁶⁷ plantean el uso de la fuerza solo cuando otras medidas hayan sido ineficaces; apoyar el status de Rusia como potencia líder; desarrollar la cooperación estratégica con China y la India, así como con América Latina y África; fortalecer la cooperación mutuamente ventajosa con la Unión Europea y Estados Unidos y retomar las discusiones para la reducción del arsenal nuclear.

Para implementar su estrategia de defensa el país ha emprendido una reforma militar que tiene como objetivo modernizar el 70% de las fuerzas armadas para el 2020, en tanto disminuye significativamente el cuerpo de oficiales de las fuerzas armadas, que alcanza 845 000 efectivos, al tiempo que supone una reconversión tecnológica de todo el armamento en los próximos diez años cubriendo desde fusiles de asalto, hasta submarinos nucleares, cohetes estratégicos y aviones de combate de alta tecnología. Para ello se han previsto gastos por unos 730 000 millones de dólares y ya en el 2015 –según SIPRI- se estimaron erogaciones por 91 081 millones de dólares que representaron el 5,4% del PIB, habiendo crecido alrededor de 2,2 veces desde el 2004.⁶⁸ En ese contexto el país posee 7 500 cabezas nucleares y exporta el 27% del armamento que se vende en el mundo, proporción solo superada por Estados Unidos.⁶⁹

Conclusiones

La evolución del mundo en los últimos años no ha hecho más que exacerbar las contradicciones de un capitalismo que –si bien cada vez enfrenta contradicciones más intensas- todavía no agota el arsenal de medidas

⁶⁷ Ver Gressel (2015) y Rodríguez (2016).

⁶⁸ Análisis realizados a finales de 2013 indican que el gasto militar de Rusia se incrementaría un 44% entre 2014 y 2016.

⁶⁹ La venta de armas en el mundo alcanzó un volumen de un billón 656 000 millones de dólares entre 1950 y 2009.

económicas compensatorias que le permiten suponer que las mismas serán suficientes para perdurar y que no habrá otro futuro fuera del capitalismo para la humanidad.

Entre tanto, para asegurar su preponderancia, eleva los gastos militares apoyando a toda costa el ejercicio de la fuerza si las circunstancias lo reclaman, pero poniendo cada vez más en peligro la existencia misma de la humanidad.

Bibliografía

Boron, Atilio (2016).“La tragedia brasileña”, 31 de agosto de 2016 en www.cubadebate.cu

Campbell, Caitlin (2015). “Highlights from China’s New Defense White Paper, “China’s Military Strategy”, *US-China Economic and Security Review*, Commission Issue Brief, june 1, 2015 en www.uscc.gov

Chesnais, François (2016).“El curso actual del capitalismo y las perspectivas para la sociedad humana civilizada”en www.herramienta.com.ar

Díaz, Katerinne (2015).“Apuntes de la nueva Estrategia Militar Nacional de Estados Unidos”, CUBADEFENSA, julio 9, 2015 en www.cubadefensa.cu

Dos Santos, Theotonio (2016). “No es simplemente una crisis, estamos en un momento de reestructuración de la economía mundial” (Entrevista de Ariel Noyola), *El Economista de Cuba*, febrero 28 de 2016 en www.eleconomista.cubaweb.cu

Gressel, Gustav (2015).“Russia’s quiet military revolution, and what it means for Europe”, European Council of Foreign Relations, october 12, 2015 en www.ecfr.eu

IndexMundi (2016).“Gastos en Investigación Desarrollo por país (% del PIB)” en www.indexmundi.com

IMF (2015). “World Economic Outlook”, *october 2015* en www.imf.org

Katz, Claudio (2016).“Latinoamérica: desenlaces del ciclo progresista”, febrero 2 de 2016 en www.aporrea.org

Laborie, Mario (2015). “Frente a frente: Las estrategias militares de Estados Unidos y China”, Documento de Opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, septiembre 28 de 2015 en www.ieee.es

Marrero, José Oriol (2016).*Contradicciones en el seno de la OTAN y la militarización de las relaciones internacionales*, CIPI, 2016.

- Merino, Gabriel (2014). "Lucha entre polos de poder por la configuración del orden mundial. El escenario actual", *Revista de Estudios Estratégicos*, Cuba, no. 01, primer semestre de 2014.
- Munster, Blanca (2015). "Situación social y pobreza en el Tercer Mundo", *Informe sobre la Evolución de la Economía Mundial 2014*, CIEM, La Habana, abril de 2015 en www.ciem.cu
- PNUD (2015). "Human Development Report 2015" en www.undp.org
- Rang, Carlos A. (2014) "La reconfiguración del poder en la fase global del capitalismo", *Revista de Estudios Estratégicos*, Cuba, no. 01, primer semestre de 2014.
- Rodríguez, José Luis (2014). *El derrumbe del socialismo en Europa*, Ruth Casa Editorial y Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2014.
- (2014a). "El impacto del gasto militar en el mundo: 1950-2013", *Revista de Estudios Estratégicos*, Cuba, no. 01, primer semestre de 2014.
- (2016). *Guerra, economía y geopolítica mundial*, XII Seminario Internacional ISRI 2016, Continuidad y Cambio en las Relaciones Internacionales, La Habana, 2016.
- (2016a). *Economía y gastos militares: Tendencias 2015-2030*" en CIEM *Tendencias socioeconómicas mundiales y proyecciones para los próximos 15 años (2015-2030)*, La Habana, enero de 2016 (Documento de trabajo).
- Rodríguez, José Ramón (2016). "De la 'guerra fría' a la 'guerra gris': más allá de la temperatura y el color (Primera parte)", CUBADEFENSA, febrero 24 de 2016 en www.cubadefensa.cu
- SIPRI (2014). "Yearbook 2014", Stockholm International Peace and Research Institute, Solna, Sweden en www.sipri.org
- SIPRI (2016). "Military Expenditures Database" en www.sipri.org/database/milex
- SIPRI (2015). "Trends in World Military Expenditure 2014 SIPRI", april 2015, en www.sipri.org
- US Government (USG) (2015). "The National Military Strategy of the United States of America 2015. The United States Military's Contribution to National Security", *june 2015* en www.jcs.mil

7

Tendencias de la Ayuda Oficial al Desarrollo

Lic. Indira García Castiñeira
Investigadora del CIEM

Resumen

El sistema de cooperación está en un momento de transición, con grandes incertidumbres. A pesar de que la crisis económica ha traído algunas reducciones en la ayuda internacional, en 2015 los niveles de AOD alcanzaron su máximo histórico. La AOD todavía es insuficiente si se tienen en cuenta las enormes desigualdades a escala mundial, y sigue siendo el mecanismo de extorsión por excelencia que genera dependencia de los países emisores, respondiendo a sus intereses y no a planes de desarrollo estratégico de los receptores.

Introducción

El origen de la cooperación internacional pudiera ubicarse en el período en que surge la Organización de Naciones Unidas (ONU), al finalizar la Segunda Guerra Mundial. El artículo primero de la Carta de las Naciones Unidas y específicamente en la letra del objetivo N^o 4 de los propósitos de la organización plantea... *“Desarrollar la cooperación internacional para subsanar los problemas económicos, sociales y culturales”* considerando, que donde existieran esos problemas se pudieran producir conflictos armados y la ONU se crea, en esencia, para velar por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional.

Ya durante la Conferencia Monetaria y Financiera de Bretton Woods y con la participación de 44 países, se establecieron las reglas para las relaciones comerciales y financieras entre los países más industrializados del mundo, también surgen el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

La forma en que se ofrece la cooperación internacional se ha visto influenciada por acontecimientos cruciales en el devenir de las relaciones internacionales tales como la aplicación del Plan Marshall, que contribuyó en gran medida a que Europa Occidental experimentara una rápida recuperación económica, política y social, lo cual sustentó el debate acerca de cómo este tipo de cooperación podía servir para fomentar el desarrollo en cualquier lugar del mundo, idea excesivamente optimista para la época. Por supuesto que la Historia puede contar también otra historia: como ese mismo Plan Marshall le facilitó a EE.UU consolidar su presencia comercial y financiera en la época de la postguerra, permitiéndole influenciar directamente en los procesos de reconstrucción y creando las bases para

seguir gestando planes que frenaban el avance del campo socialista en formación.

Un ejemplo parecido se observará en 1961, cuando se crea la denominada Alianza para el Progreso (ALPRO) señalada por sus promotores como un importante hito de la cooperación Norte-Sur; y que entre sus objetivos tenía establecer una forma más equilibrada de relaciones entre los Estados Unidos y los países latinoamericanos, aunque su principal propósito era contrarrestar, en el Hemisferio Occidental, la influencia del socialismo, particularmente, el representado por la Revolución cubana.

El proceso de descolonización del Tercer Mundo, fue otro de los factores que impulsaría el desarrollo de la cooperación internacional, como vía para que no pudieran romperse de forma dramática los vínculos de las antiguas metrópolis con los nuevos estados independientes. En el diseño de las estrategias para la cooperación, los Estados más desarrollados establecieron ciertas prerrogativas en materia de comercio y financiamiento concesional, cuyos primeros beneficiarios serían sus colonias. Simultáneamente, en la medida en que dichas colonias se fueron independizando, estas generaron también nuevos intereses entre otros países capitalistas, no solo en sus ex metrópolis.

Este proceso coincidió en el tiempo con la toma de conciencia por parte de países del Tercer Mundo, como conjunto homogéneo con posibilidad de ejercer una mayor influencia en el contexto político y económico internacional. Por lo que se forjarán nuevas estrategias que plantean la necesidad de una cooperación económica entre países subdesarrollados, así como con el campo socialista. A partir de entonces comienza a visualizarse esa ayuda como una forma de dinamizar aquellos sectores económicos que respondían más a los intereses de los países receptores.

Se hace necesario considerar que uno de los elementos que ha caracterizado históricamente la cooperación Norte-Sur ha sido precisamente su relación directa con los intereses de los países donantes, lo cual dio paso a procesos como la selectividad de los países receptores; la denominada ayuda atada; la concentración de los flujos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en determinados países y no la distribución más o menos homogénea de los montos en función de los niveles de desarrollo económico y social de los países receptores; o la contabilización de los montos que aparecen como alivio de la deuda externa como AOD.

En 1961 surgió el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD), órgano especializado de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que establece las principales directrices de la política de cooperación para los países e instituciones miembros. Sus recomendaciones no tienen un carácter vinculante, pero están dotadas de fuerza moral. Entre sus miembros figurarán los principales países capitalistas industrializados del mundo, así como la Comisión Europea, y participarán como observadores el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (BERD). Este grupo, continúa siendo la fuente más importante de los flujos de

asistencia bilateral hacia los países subdesarrollados y hacia los organismos que se encargan de canalizar la ayuda multilateral.

En décadas recientes se han sumado a las corrientes de AOD, nuevos donantes que no siempre integran el CAD. El desempeño económico y social de los denominados países emergentes, especialmente los BRICS, ha generado fuentes de recursos adicionales para promover nuevos flujos de ayuda, en el contexto de la crisis global actual, cuando las fuentes tradicionales se han visto afectadas, o cuando los donantes históricos persisten en concentrar sus flujos atendiendo a sus intereses inmediatos.

Algunos conceptos y la evolución de los flujos de AOD

Se puede definir como AOD, aquellos flujos de recursos financieros, ayuda técnica y donaciones dirigidos hacia los países subdesarrollados e instituciones multilaterales, suministrados por agencias oficiales, incluyendo gobiernos estatales y locales, o por sus agencias ejecutivas. La ayuda se ofrece en condiciones financieras concesionarias (bajas tasas de interés y largos plazos de amortización del préstamo). Este término se ha visto en numerosas ocasiones como sinónimo de Cooperación al Desarrollo, que ha sido definida como el conjunto de actuaciones entre actores públicos o privados de países con diferentes niveles de renta, encaminadas a promover el desarrollo de los países del Sur para que las relaciones entre estos y los del Norte sea más equilibrada y sostenible.

Fueron los años 60 un contexto de fuerte crecimiento de las economías europeas y japonesa, donde se generalizan los programas bilaterales de ayuda y se consolida el sistema de cooperación al desarrollo con la creación de organismos *ad hoc* para su gestión.

En esta etapa Estados Unidos era la fuente de más del 40 % del total de la ayuda, (cuyo promedio rondaba los 4 500 millones de dólares) llegando a donar entre 1700 y 2100 millones de dólares en la década del 60, lo que representaba entre 0,54% y 0,60% de su PNB,⁷⁰ en aquel momento. Adicionalmente, un tercio de la ayuda provenía de Francia y el Reino Unido. Vale destacar que en el caso de Francia, estos niveles han sido los más altos hasta el momento, respecto al PNB, aunque en términos reales los flujos se han mantenido muy estables. En este período se refuerza la funcionalidad de la ayuda como mecanismo que responde más a los intereses estratégicos, políticos y comerciales de los países occidentales. La asistencia marchará de la mano del mantenimiento de las relaciones financieras y comerciales con las ex colonias y aparece como un instrumento legitimador de las potencias dominantes en cada uno de los bloques que lideraron la Guerra Fría.

En la década de los 70 se produce una gran crisis internacional, cuya génesis, la recesión de la economía norteamericana, provocó notables

⁷⁰ Producto Nacional Bruto, conjunto de los bienes y servicios generados por los factores productivos de un país durante un espacio de tiempo, generalmente un año, en el propio país o fuera de él, deduciéndole la parte que se debe a los servicios prestados por factores productivos extranjeros.

cambios en el escenario del sistema monetario-financiero internacional. Estados Unidos finalizará con el patrón financiero precedente, dando paso al patrón dólar afectando a todas las economías, tanto desarrolladas como subdesarrolladas.

Las devaluaciones subsiguientes, tanto en 1971 como en 1973, tuvieron disímiles impactos toda vez que el dólar era el centro del sistema monetario internacional, el más grave, el empobrecimiento de las reservas internacionales expresadas en esta moneda. Por su parte, los países exportadores de petróleo, para reducir el impacto de esta situación sobre sus economías, en 1973 incrementaron los precios del crudo (desencadenando las dos grandes crisis del petróleo de los años 70). Este panorama se tradujo en una profunda crisis que trajo consigo desempleo, inflación y freno a la industrialización, especialmente en los países no productores de petróleo.

En este período, el total de emisiones de AOD de los países desarrollados aumentó hasta un promedio de 4 900 millones de dólares anuales, siendo 1978 y 1979 los de mayores aportes con 5 700 millones y 5 800 millones de dólares respectivamente. Pero en relación al por ciento respecto al PNB, se apreció una caída de la que nunca más los países donantes se han podido recuperar, al ubicarse por debajo del 0,3%. En el caso de las potencias de la época, este indicador se comportó de manera similar, solamente la República Federal Alemana mantuvo un incremento en ambas cifras.

También en la década de los 70 pudo observarse una tendencia contestataria a la preocupación social característica del sistema socialista, la creación de los denominados “Estados del Bienestar” en los países capitalistas occidentales, que fijan su atención en la satisfacción de las necesidades básicas de sus poblaciones. En este esquema se subraya la importancia de las redes de protección universal para garantizar la atención en salud, educación, alimentación, empleo y demás prestaciones sociales a toda la ciudadanía. El desarrollo de una sociedad comienza a relacionarse con el nivel de satisfacción de necesidades básicas de sus ciudadanos. Tales tendencias tratarán de dar una respuesta a las fuertes críticas que recibirán las teorías que consideraban al crecimiento económico como condición suficiente para lograr el desarrollo.

La emergencia del neoliberalismo desde la propia década de los 70, marcó el inicio del declive en estas tendencias “benefactoras” para las sociedades capitalistas. Ya en 1982, y alimentada lentamente por un endeudamiento irresponsable desde los años 60, estalla la crisis de la deuda en el mundo subdesarrollado con la suspensión de pagos del servicio de la deuda de México. Esto provocó que en la década de los 80 la mayoría de los países endeudados implementaran de manera forzada, programas de ajuste que fueron reduciendo drásticamente las políticas sociales con lo cual se generaron graves consecuencias para los niveles de vida de la población estrechamente vinculados al acceso a derechos básicos.

La crisis de la deuda trajo consigo que las economías de muchos países deudores entraran en quiebra mientras que las de los países occidentales se beneficiaban del flujo de capitales que volvía a la banca privada.

En este período tendrá lugar un aumento progresivo en las emisiones de AOD con respecto a décadas anteriores. En 1984 Japón se convertirá en el segundo mayor donante con 4 300 millones de dólares sólo superado por Estados Unidos. Con el incremento que tuvieron los flujos de ayuda en los dos últimos años de la década de los 80, el volumen promedió 30 000 millones pero el por ciento respecto al PNB mantuvo cifras similares a las de las décadas previas, entre 0,32% y 0,36%.

En los años noventa coinciden importantes acontecimientos. La desaparición del campo socialista generó todo un debate en torno al supuesto “fin de la guerra fría” y ello auspició importantes expectativas sobre el denominado “dividendo de la paz”, es decir, la generación de inversiones para el desarrollo de los pueblos con los recursos financieros que se habían estado destinando a armamento. Estas ideas no se verán plasmadas en cifras realmente significativas. De nuevo en los 90, los montos de ayuda y la cooperación entre países descenderán desde cerca de 61 000 millones de dólares, máximo alcanzado en esa década, hasta unos 53 000 millones de dólares, como promedio para estos años.

De hecho, con la desaparición del campo socialista, desaparece además el principal motivo para estimular la competencia en el plano de la satisfacción de los intereses económicos y sociales en el plano universal por lo que se inició una etapa en la que sobrevienen procesos que tratan de focalizar la asistencia social, de la misma forma que la AOD se dirigirá hacia los denominados grupos más vulnerables dentro de las sociedades, no sólo en los países subdesarrollados, sino también en los países capitalistas desarrollados.

Por su parte, a pesar de los supuestos cambios en la geoestrategia mundial, no terminaron los condicionamientos a los intereses geoestratégicos y de seguridad en la concesión de la ayuda oficial para el desarrollo.

Otro elemento que justifica la caída de los flujos de la AOD hacia finales de los noventa fue el sentimiento de frustración luego de tantos años de asistencia sin resultados o “fatiga de la ayuda”, que sirvió de excusa para legitimar esta reducción de 0,33% del PIB a 0,22% del PIB a finales de la década. Sin embargo, las verdaderas razones del decrecimiento de los aportes de ayuda habría que buscarlas en la aparición de la globalización neoliberal, que lejos de mejorar, agudizó las desigualdades y la pobreza. Si el concepto “Mercado” se interpretaba internacionalmente como sinónimo de crecimiento y desarrollo, obviamente, la cooperación limitaba al mercado.

El reto en las cifras de AOD

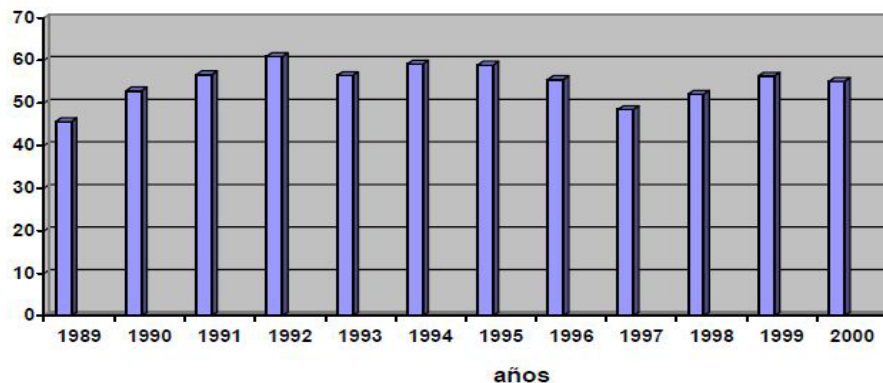
Las estadísticas sobre la AOD no siempre resultan diáfanas y son a veces controvertidas, sobre todo si se analizan los contextos reales de pobreza y deterioro social en que viven hoy las poblaciones de los países supuestamente receptores históricos de estos flujos financieros. Entre 1960 a 1990, la AOD neta aumentó de manera constante en términos absolutos. Sin embargo, la AOD total como porcentaje, PIB, cayó entre 1960 y 1970, y

luego fluctúa entre 0,27% y 0,36% por poco más de 20 años. O sea que aún no se ha cumplido con la supuesta promesa del 0,7% del PIB que debían cumplir los países miembros del CAD.

Entre 1993 y 1997, los flujos netos de AOD se redujeron en 16% en términos reales debido a la consolidación fiscal en los países donantes después de la recesión de la década de 1990. En 1998 volvió a aumentar, pero todavía estaba en su mínimo histórico como proporción del PIB (0,22%).

Desde que se adoptara en el seno de la ONU el compromiso del 0,7% del PNB de los donantes para la AOD, no han existido resultados alentadores, solamente se han mantenido cumpliendo con el mismo cuatro países: Noruega, Dinamarca, Suecia y Holanda. En el 2000 se uniría Luxemburgo al grupo cumplidor.

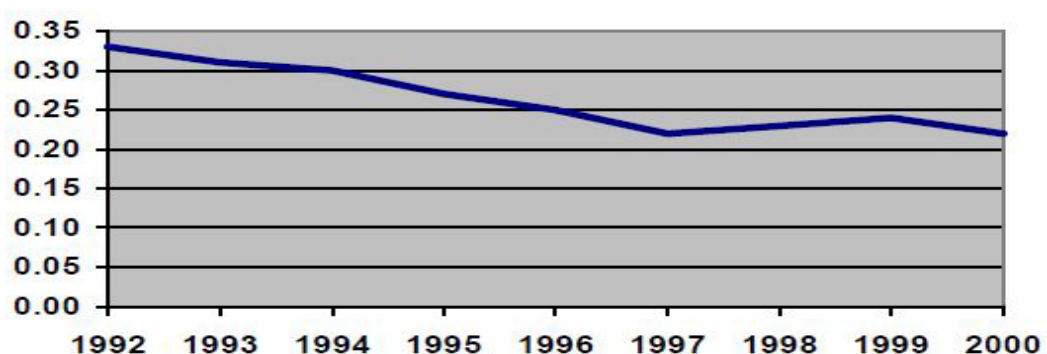
Gráfico 1: AOD aportada por el Comité de Ayuda al Desarrollo (miles de millones de dólares)



Fuente: www.oecd.org

Durante estos años, van a ser precisamente las economías principales y la mayoría de los países europeos los que van a destinar un menor porcentaje de su PNB para la AOD. En 1995 la asistencia emitida por Estados Unidos representó 0,10% y en 1997 había descendido a 0,09%, en el caso de Japón, este indicador descendió de 0,30% a inicios de la década a 0,26%.

Gráfico 2: AOD en porcentaje del PNB de los principales donantes (%)



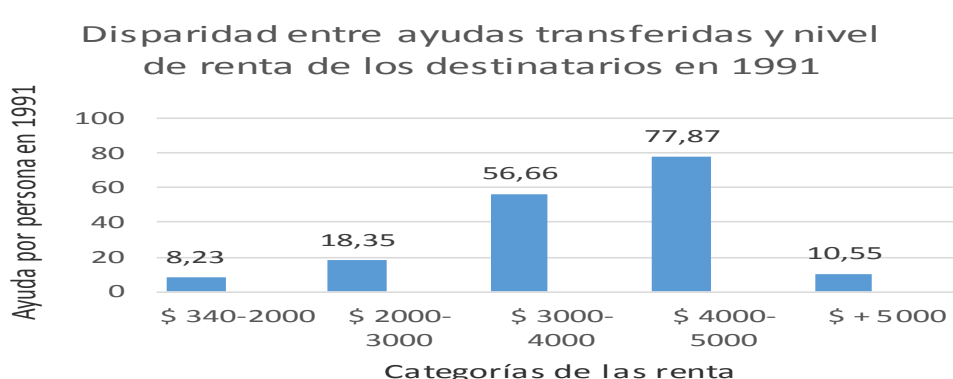
Fuente: www.oecd.org

Adicionalmente, esta década también estará caracterizada por la reducción por parte de los donantes de los desembolsos hacia los más necesitados, así como por una marcada tendencia a priorizar flujos destinados hacia las llamadas economías emergentes.

Con esta tendencia, obviamente, serán más afectados los países menos adelantados (PMA), sobre todo los pertenecientes a la región de África Subsahariana, zona esta con menor participación en la AOD proveniente de los países más industrializados.

Solamente en 1994 y 1995 África Subsahariana perdió ,como promedio, 3,9 puntos porcentuales, en relación con años anteriores, valor que continuó en ascenso hasta ubicarse en 5,3 puntos para el final de la década.

Gráfico 3: Disparidad de las ayudas transferidas y nivel de renta



Fuente: PNUD

El contraste en estas cifras va a ser muy notable si se compara con el comportamiento de los flujos hacia Asia, especialmente países como China, Indonesia, Tailandia, Vietnam y Filipinas, que concentraron el 40 % del total de la AOD hacia esa región.

La ayuda atada o ligada⁷¹ y el condicionamiento de los aportes a los canalizadores de asistencia fue otra de las tendencias que marcaron la década. Por ejemplo, para Austria, Reino Unido y Alemania, el 65% de la ayuda bilateral tuvo estas características. En el caso de la ayuda alimentaria, se considera un mecanismo de los países desarrollados para garantizar la salida de los excedentes agrícolas, lo cual le asegura altos precios de esos productos en el mercado. Por su parte, la asistencia técnica exige que los instructores sean oriundos del país donante.

Otra de las tendencias que desde aquellos años se haría común, fue la presencia de conflictos internos y corrupción en una parte importante de los países receptores más pobres, trayendo como consecuencia un fuerte decrecimiento en la eficacia de la ayuda y grandes perjuicios en el rendimiento económico y en las perspectivas de reducción de la pobreza.

⁷¹Se refiere a aquella que, vinculada al comercio es utilizada por los donantes para favorecer las exportaciones, obligando al país receptor a utilizar este financiamiento para la compra de mercancías provenientes del país emisor.

Cabe destacar que el derrumbe del campo socialista privó a los países de una importante fuente de AOD generada por esta comunidad de países .

La AOD y su presencia en el debate de la Agenda para el Financiamiento del Desarrollo

Las cumbres temáticas de Naciones Unidas de los 90 también jugaron un rol clave, al renovar la agenda social de la cooperación internacional en el marco más favorable de la posguerra fría.

De cada una de estas cumbres – Infancia en Nueva York (1990); Medio Ambiente y Desarrollo en Río de Janeiro (1992); Población en El Cairo (1994); Desarrollo Social en Copenhague (1995); Mujer y Desarrollo en Beijing (1995); Alimentación en Roma (1996) – surgieron un conjunto de compromisos políticos y de metas, más o menos concretos con un gran protagonismo de las organizaciones sociales, además de los actores estatales.

Esta agenda social recibió un gran impulso en 1997 con la iniciativa para los países pobres altamente endeudados (HIPC, por sus siglas en inglés) que vinculaba la condonación de la deuda con la reducción de la pobreza.

Existen una serie de críticas a esta iniciativa, como son: el reducido número de países elegibles (39, frente a los 187 países en desarrollo registrados por la OCDE) y los propios criterios de elegibilidad, eran considerados elegibles para este programa, los países cuya deuda fuera considerada insostenible, pues el objetivo no era el perdón de la deuda sino hacerla sostenible, llevando a cabo reducciones de intereses destinando ayudas a financiar una parte del servicio de deuda, extendiéndola por varios decenios.

La Declaración del Milenio, adoptada por la Asamblea General con el respaldo de 189 Estados y 147 jefes de Estado y de Gobierno en septiembre de 2000, otorgó un respaldo político sin precedentes a los “Objetivos de Desarrollo del Milenio” (ODM) y en particular a la lucha contra la pobreza.

Es necesario mencionar que la aparición de los ODM formó parte importante dentro del proceso de movilización y de acción política sin precedentes, frente a las dinámicas de globalización, que tuvo como protagonistas a actores muy diversos – Estados, ONGs, organizaciones internacionales, movimientos sociales por solo mencionar algunos. Estos elementos van a otorgarle a los ODM una naturaleza social global.

Desde sus orígenes, la ayuda se había subordinado a los imperativos de la guerra fría, a la dinámica de bloques, a las relaciones poscoloniales o a intereses comerciales y solo algunos países o algunas agencias multilaterales habían otorgado ayuda con objetivos reales de desarrollo. Por ello, la aparición de los ODM tiene grandes implicaciones para la ayuda, al reafirmar como objetivo la lucha contra la pobreza.

El ODM no.8 propone una Alianza Mundial para el Desarrollo con grandes compromisos para los países industrializados en materia de apertura

comercial, alivio de la deuda, acceso a la tecnología en función de brindar más y mejor ayuda para el desarrollo. También resulta evidente que los países subdesarrollados deberían comprometerse con el debate internacional entorno a la gobernabilidad y con la adopción de políticas adecuadas para la reducción de la pobreza.

Este objetivo contempla como indicadores de avance, la AOD total y la dirigida a los PMA, la proporción que se dirige a los servicios sociales básicos (educación primaria, atención primaria de salud, nutrición, agua potable y saneamiento); la proporción de ayuda no ligada a compras de bienes y servicios de los donantes; y la que se dirige a países con necesidades especiales.

De esta forma, la voluntad que va a primar es la de otorgar más recursos a los países que muestren mayor disposición a impulsar políticas encaminadas a reducir la pobreza, lo cual supondrá el marco de incentivos adecuado en el que los países que hagan más esfuerzos de reformas recibirán más fondos.

Este análisis, por supuesto, estará sujeto a diferentes interpretaciones, algunas cuestionando la unidireccionalidad que otorga más peso a las políticas de los receptores cuando la falta de coordinación en las políticas de los donantes también ha dado lugar a una ayuda menos eficaz.

Entre los años 2002 y 2004, el aumento de la ayuda fue notorio, con un incremento en la AOD de 12000 millones de dólares. En 2003, se incrementaron los recursos internacionales destinados a la ayuda al desarrollo por segundo año consecutivo. En ese año, los países del CAD destinaron 68483 millones de dólares a la AOD. Esta cifra representa un incremento de 10209 millones de dólares con respecto a 2002, pasando de 0,23% a 0,25% del PNB conjunto. Más de dos terceras partes de este incremento correspondían a los países miembros de la UE, cuyo porcentaje sobre el PNB conjunto era de 0,35%.

Aun con el estallido de la crisis financiera de 2008, en un inicio los flujos netos de AOD siguieron aumentando y en 2010 la AOD alcanzaba su nivel más importante de la historia con 128 492 millones de dólares, que significó un aumento de 6,9% con respecto a 2009. Sin embargo, en 2012 estos niveles descendieron a 126 949 millones de dólares, por la continua reducción de los desembolsos de los países donantes hacia los PMA.

La propuesta realizada por el G8 en la Cumbre celebrada en Gleneagles en junio de 2005, anunciaba la cancelación del 100% de la deuda multilateral de 18 países pobres. Tras conocer los detalles que se han divulgado del acuerdo, algunas organizaciones de la sociedad civil valoraron la medida como escasa, excesivamente condicionada e insuficiente.

Los compromisos políticos asumidos en Monterrey en 2002 y por la Unión Europea, el G8 y las Naciones Unidas en el año 2005, no jugaron un papel decisivo en el aumento real de las corrientes de AOD en la primera década del siglo XXI, la mayor parte del monto desembolsado se corresponde con las operaciones de alivio de deuda excepcionales para Irak y Nigeria. Tal y

como refleja la continua crítica que hacen determinadas organizaciones sociales a este proceso, no se han contabilizado fondos nuevos en magnitud sustancial.

Aunque la ayuda alcanzó su punto máximo en relación al monto total desembolsado, las tendencias que primaron eran las mismas. Los cinco donantes que más se destacaron en cuanto a volumen fueron Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania y Japón. Como ya se había hecho habitual, los cinco donantes que cumplieron con la meta de 0,7% del PNB fueron Dinamarca, Luxemburgo, Noruega, Holanda y Suecia. También en esta década se hará notable el contraste entre AOD y gastos militares (cerca de la mitad proveniente de Estados Unidos).

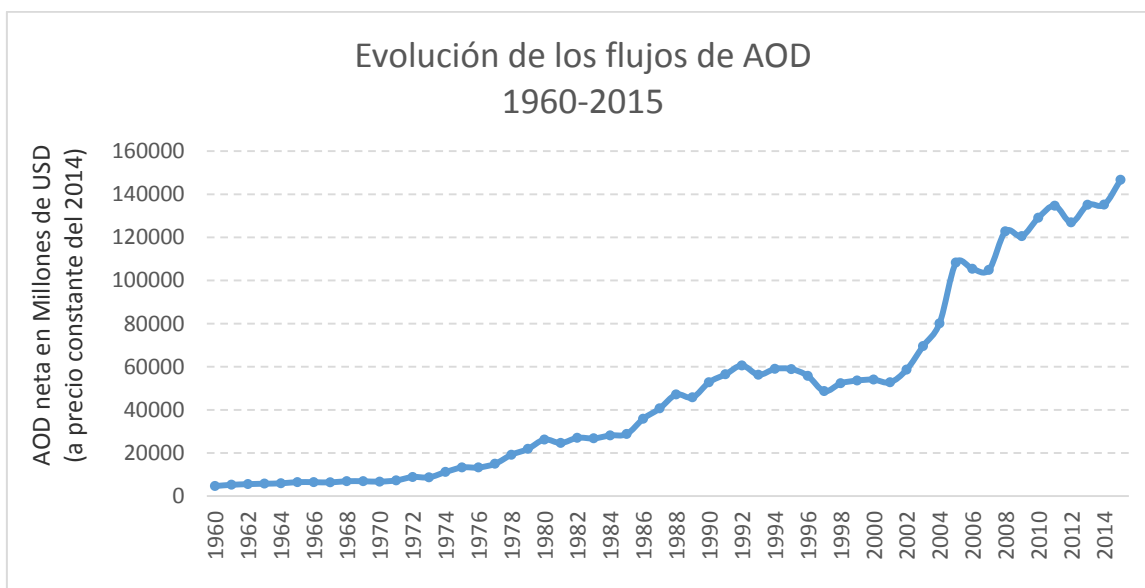
El abrupto descenso registrado en países como España (-49,7%), Italia (-34%), Grecia (-17%) y Portugal (-13,1%) causó un descenso en la ayuda para 2012 y 2013. Sin embargo, para 2012, Reino Unido incrementó en 27,8% su ayuda, lo que le dio la posibilidad de alcanzar la meta del 0,7% del PNB por primera vez.

En esta etapa, la AOD por parte de países no pertenecientes al CAD también aumentó, los datos de 2014 mostraron que los Emiratos Árabes Unidos alcanzaron la tasa más alta de AOD con respecto al PNB, registrada hasta el momento, con un 1,17%. Hungría, Estonia y Turquía también aumentaron su ayuda en términos reales con respecto al año anterior en un 24,4%, 19,2% y 8,2%, respectivamente.

La ayuda centrada en alcanzar los objetivos de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer en 2012 y 2013 representó aproximadamente el 26% de toda la ayuda que pudo asignarse por sector.

Como se puede observar en el gráfico 4, en términos reales, la AOD ha crecido desde 1960, en el año 2015 se registró el volumen más alto de AOD de la historia, sin embargo, su porcentaje respecto al PIB deja mucho que desear (no ha pasado de 0.30% en las últimas décadas).

Gráfico 4: Comportamiento de los flujos de AOD



Fuente: Elaboración propia de la autora a partir de datos de OCDE

De acuerdo a un informe publicado por la OCDE en diciembre de 2016, la AOD neta de los países miembros del CAD aumentó 6,9% en términos reales con 131 600 millones de dólares, representado esta cifra 0,30% del PNB conjunto y agrega que este incremento se debió mayormente a los costos relacionados con la asistencia a refugiados.

Vale la pena destacar que en las estadísticas que ha divulgado dicho organismo, se observa una evidente disminución con respecto al monto de 2014 que fue de 137 200 millones de dólares, lo cual evidencia que la OCDE necesita replantearse los procedimientos que sigue para contabilizar y clasificar los flujos de ayuda.

En el último año, ha habido un aumento de situaciones que requieren de acción humanitaria a causa de la intensificación de diversos conflictos (Siria, Palestina, Sudán del Sur, República Centroafricana) que están haciendo que el flujo de refugiados y la inversión necesaria para su atención sea creciente, lo cual continuó siendo una tendencia presente en 2017 y probablemente una parte de 2017 también.

Los costos de los refugiados para los donantes notificados por los Estados miembros de la UE pasaron de 3 300 millones de euros (o el 5,6 % de la AOD colectiva de la UE en 2014) a 8 600 millones de euros (o el 12,5 % de la AOD colectiva de la UE en 2015). El aumento de la AOD de la UE destinada a financiar los costos de los refugiados para los países donantes el último año se refleja señalando que durante todo 2015, muchos países de la UE que se enfrentaban al aumento sin precedentes del número de refugiados, ofrecieron ayuda vital de urgencia y apoyo a un elevado número de refugiados dentro de sus fronteras.

El CAD permite que los países donantes contabilicen como AOD los gastos relacionados con la asistencia a refugiados durante los primeros 12 meses en el país de acogida.

En 2015 y 2016 se consolidó esta tendencia observada en años anteriores y países como Suecia, Austria y Holanda están desviando fondos originalmente planificados para ayudar a los países pobres, hacia la acogida de refugiados en sus territorios. Esta normativa es muy cuestionable, primero porque es un gasto que se efectúa dentro de las fronteras del país donante y segundo, porque al salir del presupuesto de AOD, significa que estos recursos se sustraen de la lucha contra la pobreza en aquellos países más necesitados donde las personas huyen..

La AOD y la Nueva Agenda para el Desarrollo

En 2015, la Asamblea de las Naciones Unidas aprobó una Nueva Agenda para el Desarrollo, los denominados Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que deberán ser cumplidos para el año 2030. Para poder cumplir con estos objetivos, se impone también generar una nueva estrategia para la cooperación Internacional. En este contexto han renacido viejos debates, tales como el impacto medioambiental de la trayectoria socioeconómica de los países.

Los ODS constituyen un cambio dramático para la agenda de la AOD, pues cubren muchos más tópicos que los ODM y poseen un mayor grado de ambición. En este sentido la AOD será de crucial importancia para la implementación de la agenda post 2015 por el financiamiento que demandarán los programas, proyectos y políticas que se generen para darle cumplimiento. Esta agenda tuvo su marco referencial en la Conferencia de Addis Abeba (AAAA), que vinculó todos los flujos financieros y las políticas nacionales con prioridades económicas, sociales y medioambientales. Alcanzar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible demandará fuertes exigencias en los presupuestos públicos y en las capacidades de los países en desarrollo.

En la implementación de la AAAA para el desarrollo sostenible, todas las partes interesadas deben contribuir y ser responsables con sus obligaciones, incluyendo los Estados Miembros, el sector privado, la sociedad civil y otros actores que se han sumado ya con cierta trayectoria y que se encuentran en la fase de implementar sus propios sistemas de cooperación, aunque con montos muy bajos, tal es el caso de países como Brasil, Chile o Sudáfrica y en una categoría especial, China.

Un factor que sin duda ha ganado peso de forma progresiva es la implicación y el papel del sector privado en las políticas de cooperación, así como diferentes modalidades de alianzas multi-actores, uso de instrumentos financieros complejos, mezclas de modalidades de financiación (*blending*). Las “bondades” que podría traer consigo el sector privado han sido objeto de análisis por parte de los estudiosos del tema, porque en realidad no existen evidencias claras de su impacto real, aunque sí las hay de colaboraciones entre el sector público y privado.

En lo referente a la agenda internacional, se han venido dando cambios en el concepto AOD en el seno del CAD, en ese sentido, debe mantenerse especial atención hacia varios elementos claves: continuar realizando mejores inversiones a favor del desarrollo y hacer llegar mayores recursos a la lucha contra la pobreza; evitar mecanismos para crear una falsa apariencia de mayor cooperación en tiempos de escasez de presupuesto público.

El fenómeno del Cambio Climático está provocando impactos ambientales extremos recurrentes, incluyendo sequías cíclicas que requieren intervenciones continuadas. En muchos casos, la preparación y la inversión en resiliencia están cobrando una mayor importancia y así deberá seguir siendo hacia el futuro.

Conclusiones

El sistema de cooperación está en un momento de transición, con grandes incertidumbres. La AOD todavía es insuficiente si se tienen en cuenta que las enormes desigualdades a escala mundial siguen siendo el mecanismo de extorsión por excelencia que genera dependencia de los países emisores, lo cual responde a sus intereses y no a planes de desarrollo estratégico de los receptores.

En las condiciones de la crisis actual, cabe esperar una mayor concentración en países seleccionados y una creciente focalización en estrategias hacia grupos vulnerables, sobre todo atendiendo a la reducción real de los montos que se destinan por los países subdesarrollados.

Bibliografía

COMISIÓN EUROPEA. “La ayuda oficial al desarrollo de la UE llega al porcentaje más alto jamás registrado de la renta nacional bruta”, http://europa.eu/rapid/press-release_IP-16-428_es.html.

COORDINADORA DE ONG PARA EL DESARROLLO-España (2006). *AOD hoy, Discurso y Realidad*.

FOCUSWEB. “Análisis de la propuesta del G8 sobre la deuda y sus implicaciones” <http://focusweb.org/node/887>

HYNES, W. AND S. SCOTT(2013). “The Evolution of Official Development Assistance: Achievements, Criticisms and a Way Forward”, *OECD Development Co-operation Working* <http://dx.doi.org/10.1787/5k3v1dv3f024-en.2013>

INFORME SOBRE LA ECONOMÍA MUNDIAL.CIEM(2006). La Ayuda Oficial para el Desarrollo, su estado actual.

----- (2007). Los flujos de Ayuda para el Desarrollo.

----- (2008). La Ayuda Oficial al Desarrollo.

----- (2012). La Evolución de los flujos financieros en 2012.

----- (2013). Evolución de los flujos financieros en 2013.

OECD (2016). "Development Assistance Committee members' ODA performance in 2014 and 2015", *Development Co-operation Report 2016: The Sustainable Development Goals as Business Opportunities*, OECD Publishing, Paris.
<http://dx.doi.org/10.1787/dcr-2016-14-en>

ONU (2015). Balance de la alianza mundial para el desarrollo.

OXFAMInternóm (2015). Año cero, 2015.

PACHAURI, RAJENDRA (2015). Building the future we want, 2015.

REVISTA TEMAS DE ECONOMÍA MUNDIAL.CIEM(2002). "Principales tendencias de la Ayuda Oficial al Desarrollo", no. 2.

----- (2010). "*La crisis y la evolución de la Ayuda Oficial para el Desarrollo*", no.17.

SANAHUJA, JOSÉ ANTONIO(2007). ¿Más y mejor ayuda? La Declaración de París y las tendencias en la cooperación al desarrollo.

8

Tendencias de las Fuentes Renovables de Energía en el Mundo

Lic. Julio Torres Martínez
Investigador Titular del CIEM

Resumen

Las fuentes renovables de energía constituyen la solución cabal para sustituir los combustibles fósiles, cuyas emisiones de gases de efecto invernadero (GEIs) amenazan la estabilidad de la Biósfera y, por lo tanto, toda la vida en el planeta, mediante el agravamiento del cambio climático antropogénico. Por eso se necesita concluir la tercera transición energética hacia dichas fuentes renovables, capaces de satisfacer la demanda universal de servicios energéticos exosomáticos mientras exista el Sistema Solar, sin costos de combustibles ni emisiones de GEIs.

Sin embargo, el autor propone la necesidad de construir además en forma consciente un Antropoceno Ecosocialista Comunitario para el Buen Vivir en el Siglo XXI, porque también resulta indispensable sustituir el modelo socioeconómico vigente basado en el lucro y el absurdo crecimiento infinito, con el fin de satisfacer también las necesidades de paz, justicia y equidad para la humanidad.

Algunos elementos sobre el ecosistema global finito⁷²

Entendiendo que el ecosistema global terrestre es finito y se encuentra aislado en el cosmos, solo la energía del Sol es relativamente renovable, en el sentido de que únicamente cuando este desapareciera cesaría su energía, pero ello ocurriría después de millones (o más de mil millones) de años.

En etapas muy tempranas, cuando los recursos eran relativamente abundantes y baratos, para el tamaño del subsistema económico y de la población mundial, las funciones del ecosistema como fuentes y sumideros, operaban de forma adecuada y podía pensarse que el crecimiento potencial era ilimitado.

Sin embargo, con el tiempo, el subsistema económico y la población ya se aproximan a los límites en las capacidades de regeneración del ecosistema, por lo que se necesita más energía y materiales para realizar los procesos de desarrollo crecientes. Ello a su vez produce más desechos y este proceso cíclico compromete determinadas funciones ecosistémicas tales como los

⁷² UNESCO, 1992.

sumideros o las fuentes de recursos naturales, Esta situación es evidentemente insostenible e incluye peligros potenciales de empeoramiento, con severos impactos tanto para el clima, como para el cambio climático.

Ciclo de la energía⁷³

El ciclo de la energía ilustra los vínculos entre la energía (un catalizador crucial del desarrollo socioeconómico),⁷⁴ sus portadores o fuentes, el medio ambiente y las necesidades de la sociedad humana que se satisfacen a través de los servicios energéticos *requeridos* por los hombres (que es el único animal capaz de utilizar energía exosomática para prestar los servicios energéticos *que necesita para elevar su nivel de vida y/o utilizar el tiempo ahorrado mediante dichos servicios para educarse, aprender, realizar disímiles tareas, descansar, iluminar las noches, transportar cargas y personas, producir y cocinar los alimentos, tener acceso al agua potable y los servicios higiénico-sanitarios, comunicarse, informarse, entretenerse, etc.* y ha creado tecnologías para su empleo, así como industrias y otros sistemas para resolver tareas engorrosas, peligrosas, repetitivas, y/o que exigen mucho tiempo y/o esfuerzos para su solución, ya que el resto de los animales utiliza solo la energía muscular de su cuerpo, que por tanto es endosomática).

Los portadores primarios —comerciales y no comerciales— de energía provienen todos del medio ambiente, agrupados en dos orígenes principales: algunos son parte de la dotación del planeta —finitos, caros, concentrados y contaminantes—, como es el caso de los combustibles fósiles y los minerales radiactivos; mientras otros llegan a la Tierra mediante el flujo solar —del que se derivan las fuentes renovables de energía (FRE) como el viento (energía eólica), las corrientes fluviales producidas por el ciclo hidráulico (energía hidroeléctrica), el calor solar (energía térmica solar), el gradiente térmico oceánico y otras variantes como la energía solar fotovoltaica (energía eléctrica), etc. —prácticamente infinito, distribuido y gratuito.

En este ciclo, los desechos producidos durante la utilización de los combustibles fósiles regresan al medio y se acumulan en la atmósfera (por ejemplo, para el caso de los combustibles fósiles, los gases de efecto invernadero —GEIs— y otros productos nocivos), a ello se añade la energía degradada, todo lo cual contamina.

Los servicios prestados por la energía se incorporan al desarrollo socioeconómico a través del valor agregado que aportan al mismo. El desarrollo científico-técnico, la innovación y la Economía del Conocimiento resultan cruciales para la prestación de los servicios energéticos, mediante las tecnologías y los procesos de innovación diseñados por el hombre, pero los factores culturales determinan la demanda de energía en cada momento y sociedad, por lo que el ahorro y la elevación de la eficiencia (que en muchas ocasiones dependen de los hábitos y estilos de vida de los seres

⁷³ Ver IIASA, 1982.

⁷⁴ Ver Torres, 2008.

humanos) constituyen la vía más rápida y barata para disminuir dicha demanda a corto plazo, aunque su reducción perspectiva depende también de las innovaciones y las nuevas tecnologías en última instancia.

Sin embargo, como demostró desde el siglo XIX la Paradoja de Jevons, engendrada por el modelo capitalista, no ha sido posible hasta ahora aprovechar de forma plena la eficiencia energética a nivel macro, porque los portadores ahorrados o “evitados” en un dispositivo o lugar particular se utilizan en otros para aumentar las ganancias de los dueños y hacer crecer la economía capitalista, con lo que la demanda de energía producida a partir de los combustibles fósiles, sigue aumentando sin detenerse en los marcos del citado modelo.

El petróleo continúa dominando a nivel mundial, mientras la hidroeléctrica y otras fuentes renovables que generan electricidad, solo han alcanzado participaciones pequeñas en el consumo global de energía primaria (6,8% y 2,5%, respectivamente en 2014), y su participación en el consumo total es ínfima, comparada con la del petróleo y otros fósiles, que alcanzan entre todos más de 86%. (BP, 2015).

La solución requerida por el carácter finito del planeta y de sus recursos, pudiera obtenerse aprovechando de forma consciente el flujo solar (servicio ambiental gratuito, no contaminante y virtualmente infinito), así como las Fuentes Renovables de Energía (FRE) derivadas de él, para satisfacer la demanda de los servicios energéticos exosomáticos requeridos por la sociedad y construyendo —también conscientemente— equilibrios homeostáticos para impedir el crecimiento infinito de la población, la economía y la demanda de energía, como mínimo, al mismo tiempo que se construye un nuevo sistema socioeconómico basado en un Ecosocialismo Comunitario para Vivir Bien.

Si bien durante muchos años la atención para el diseño, la operación y la eficiencia de los sistemas energéticos se concentró más en los aspectos relacionados con el suministro de los portadores, sus transformaciones centralizadas y las redes para transportarlos, cada vez más ganan importancia las acciones “del lado de la demanda”, la modernización de los dispositivos de uso final y la generación descentralizada de electricidad, calor y frío con las FRE en los lugares más próximos a los sitios donde se requiere el servicio energético a satisfacer, incluyendo en las etapas más recientes las mini y micro redes inteligentes e híbridas de electricidad, alimentadas 100% con FRE y controladas mediante las TICs.

Influye en estos procesos la propia naturaleza de las FRE que es descentralizada. Su máxima eficiencia se obtiene aprovechando dicha característica, a fin de disminuir y/o eliminar las así llamadas “pérdidas” de transmisión y distribución, capaces de reducir notablemente la energía contenida en los portadores primarios y de encarecer los servicios energéticos requeridos.

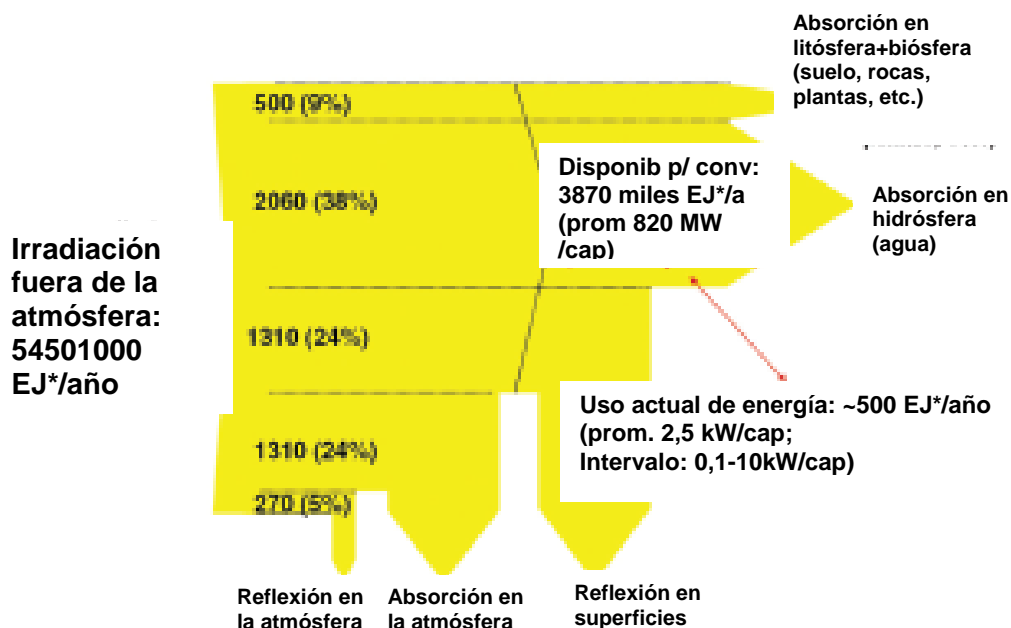
Por otra parte, como la energía del Sol es esencialmente gratuita, los servicios energéticos solares lo son también y solo será necesario considerar el costo necesario para la fabricación de las tecnologías transformativas (más su innovación y modernización), que en cualquier caso se trata de trabajo social pretérito acumulado por toda la humanidad. Finalmente, debe tenerse en cuenta que las necesidades humanas son finitas y que pueden construirse equilibrios homeostáticos para la población, los alimentos y los recursos naturales, así como también para la demanda energética, resolviendo así la Paradoja de Jevons (aunque para el Sol quizás no fuera necesario, al menos durante los próximos mil millones de años, después que se satisfaga 100% de la demanda de servicios energéticos en forma descentralizada, con las FRE).

Revisando algunos Indicadores Eco-Socio-Económicos cruciales a partir de los cambios en la temperatura global

El aumento de la temperatura se aceleró en décadas recientes. Ahora la temperatura promedio de la tierra es 0,8° C (1,4° F) mayor que durante la primera década del siglo XX y dos tercios de ese incremento tuvo lugar después de 1970.

La primera década del siglo XXI fue la más caliente desde que se iniciaron los registros en 1880. Esa década fue más cálida (0,2° C, o 0,36° F) que todas las anteriores y la temperatura mundial promedio fue de 14,52° C, o 58,1° F. El año 2005 fue el más cálido del registro, con 2007 y 2009 ocupando el segundo lugar. De hecho, 9 de los 10 años más cálidos en el registro, estaban incluidos en este período.

Gráfico del Potencial Energético del Flujo Solar



Fuente: El recurso solar y sus flujos sobre la Tierra, GEA 2012 (IIASA).⁷⁵

En julio de 2014 se tuvieron informaciones que corroboran que el mes de abril de ese año fue el primer mes en la historia de la humanidad, en los últimos 800 mil años, cuando la concentración atmosférica del CO₂ se mantuvo por encima de 400 partes por millón (ppm) durante los 30 días del mes (ECOPORTAL; 2014). Debe recordarse que en la etapa pre-industrial no alcanzaba las 300 ppm y la NASA informó también a mediados del año 2015,⁷⁶ que la última medición de la concentración atmosférica del CO₂ fue aproximadamente de 401 ppm(Nasa, 2015).

En este contexto se demuestra que el sistema energético actual, consumidor preferente de petróleo y de otros combustibles fósiles, es **INSOSTENIBLE** porque:

1. Los combustibles fósiles son finitos;
2. los precios del petróleo son volátiles y muestran tendencias erráticas (aunque por la lógica del mercado deben aumentar a medida que escaseen los hidrocarburos) y
3. las cuantiosas emisiones de gases de efecto invernadero (GEIs) que generan, aumentaron sus concentraciones atmosféricas después de la primera revolución industrial y dieron lugar al antropoceno capitalista, el calentamiento global y al incremento del efecto invernadero, lo que provoca el cambio climático inducido por el hombre, que amenaza a la especie humana y a toda la vida en la Tierra.

⁷⁵ Ver IIASA 2012.

⁷⁶ Ver **NASA'sClimateChangeNewsletter**, del 19-jun-2015 de su sitio web <http://climate.nasa.gov/>

En principio, la solución cabal al problema es sustituir los combustibles fósiles partiendo del ahorro energético, el aumento de la eficiencia y el empleo de las fuentes renovables de energía que, por provenir del flujo solar, estarán disponibles de manera gratuita para todos los seres humanos durante más de mil millones de años y además, no emiten gases de efecto invernadero, no destruyen la biosfera, ni se agotan cuando son aprovechadas.

El nuevo sistema energético que resulta imprescindible para salvaguardar la vida y la especie, debe ser construido de forma consciente, porque los mecanismos del mercado no funcionan para esa sustitución y la experiencia demuestra que necesitan mucho tiempo para lograr un cambio de esa naturaleza (tiempo del que no disponemos además, por el rápido agravamiento del cambio climático).

La cantidad de energía solar disponible en la Tierra, estimada en ~3,9 millones de EJ⁷⁷ anuales, es mayor en más de siete mil veces (~7386,4 veces) que la demanda actual de energía generada por todos los seres humanos (~528 EJ en el 2009), la que incluye también ineficiencias y desigualdades evitables, capaces de reducirla y de elevar ese cociente.

En busca de las transiciones energéticas

El testimonio más antiguo del uso del fuego por seres humanos se remonta aproximadamente a un millón y medio de años, en China. Se puede decir que el aprendizaje para usar el fuego se desarrolla en cuatro etapas: primero, el hombre observa sus fuentes naturales y después obtiene el fuego de estas fuentes, utilizándolo para calentarse, iluminarse y protegerse frente a los depredadores. Más tarde aprende a hacer fuego y finalmente llega a controlarlo para distintas aplicaciones que suponen nuevos avances y tecnologías que le hacen la vida más confortable.

En toda la etapa prehistórica la humanidad utilizó la leña y más adelante, también el carbón vegetal, luego el viento y las corrientes fluviales, además de la propia fuerza muscular y la de los animales domesticados, que había usado desde siempre.

Las dos primeras transiciones históricas (hacia la hulla la primera y hacia el petróleo la segunda), fueron apoyadas por el mercado y respaldadas además por cuantiosos subsidios que aun favorecen a los combustibles fósiles y a la electricidad nuclear, a pesar de lo cual requirieron 7 u 8 decenios cada una de ellas para establecer en el mercado el nuevo portador (que en ambos casos también poseía mayor poder calórico que su antecesor).

La tercera transición está en proceso de realización, pero todavía se enfrenta a importantes “barreras” u obstáculos que le antepone el antropoceno capitalista, entre los que se destacan:

⁷⁷ Significa ExaJoule, la Unidad del Sistema Internacional de Medidas que representa la energía de un Joule multiplicada por 10 elevado a la potencia 18.

- Los estilos de vida y las “modas” durante los últimos dos siglos, así como la educación en general, enseñan la “conveniencia” de utilizar los fósiles y sus “ventajas”;
- los subsidios a los fósiles y la electricidad nuclear hacen que su competencia con las FRE sea desleal y desproporcionada;
- las externalidades (la mayor falla del mercado vista por el mundo según Stern en 2006)⁷⁸ no forman parte del precio de los fósiles, que son “muy baratos” frente a las FRE;
- los hábitos mentales, técnicos y psicológicos en los países industrializados, más la propaganda prevaleciente, promueven las “ventajas comerciales” de las tecnologías para los fósiles, como créditos, pagos aplazados y otros y
- el “derrumbe” experimentado en los precios del petróleo durante la segunda mitad del 2015, programado por las transnacionales para afectar los intereses de Venezuela, Rusia y otros países que se oponen a los designios de dichas empresas.

Ideas acerca del debate sobre la sustentabilidad

Durante los últimos 40-50 años ha tenido lugar un interesante debate sobre la sustentabilidad, comenzando por el primer informe al Club de Roma que señaló en 1972 (hace casi 50 años) el carácter finito de los recursos del planeta, lo que puso en crisis la teoría del crecimiento económico infinito que proclamaba como una necesidad el modelo capitalista para el desarrollo industrial.

En 1987 la Comisión de la ONU para el Desarrollo Sustentable (CDS-ONU) publicó el conocido Informe Brundtland (OurCommonFuture”), después de dedicarse a estudiar los sumideros del planeta para concluir que también son finitos y propuso una definición del “*desarrollo sustentable*” (aceptada casi de inmediato por los países industrializados, ya que no les imponía obligaciones ni compromisos), afirmando que el progreso científico-técnico unido a los cuidados ambientales, permitiría alcanzar la sustentabilidad.

En 1994, siete años después del Informe Brundtland, se publicó *El Futuro del Entorno*, con los resultados del estudio realizado entre 1989 y 1992 por el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de Nueva York bajo contrato de la ONU para hacer una crítica científica a dicho Informe, concluyendo que su definición de desarrollo sustentable no es realista y por lo tanto, que resulta necesario repensar profundamente los distintos aspectos relacionados con el desarrollo, así como reestructurar a fondo todas las actividades económicas.

Para concluir esta aproximación al debate ya mencionado, se estima necesario tener en cuenta tres documentos publicados después del año 2000, el primero de ellos por el PNUMA-ONU (en cuya elaboración participó el Dr. Ismael Clark, presidente de la Academia de Ciencias de

⁷⁸ Ver Stern, 2006.

Cuba, junto a otras personalidades latinoamericanas) y los dos últimos formulados por los Movimientos Sociales, con enfoques mucho más abarcadores y multifacéticos relacionados con el tema (el último de ellos, bajo el sugestivo lema “cambiamos el sistema, no el clima”, en junio de 2014 en Lima, Perú, preparatorio de la COP20), que ilustran la necesidad de profundizar en enfoques más recientes sobre el tema de la sustentabilidad, que abarcan su carácter complejo y la reducida probabilidad de lograrla. Sin embargo, el autor del presente artículo es de los que piensa en la posibilidad real de alcanzarla, con la participación de todos los seres humanos empeñados en un cambio de los sistemas, tanto el energético como el social.

La crisis multidimensional del capitalismo como sistema político se evidencia en un sinnúmero creciente de aristas sociales como las que se ilustran aquí:

-La *economía* y las *finanzas*, que cada vez más se manejan en forma especulativa, alejándose de la esfera productiva para los bienes materiales y los servicios, con transacciones electrónicas evaluadas en miles de millones de dólares que cambian de dueño en fracciones de segundos, en forma anónima la mayoría de las veces, incluyendo fusiones y extinciones de empresas, subsidiarias y ramas que son compradas y/o vendidas en forma instantánea, realizadas por agentes de bolsa que solo razonan y piensan en términos de ganancias y pérdidas, sin conocimiento (ni sentimiento) alguno hacia los hombres que trabajan y sufren, que no piensan en la cultura ni en la historia, así como también desprecian el valor de uso de las instalaciones comercializadas.

-La esfera *energética*, basada mayoritariamente en los fósiles y la electricidad nuclear, a pesar de sus altísimos costos y riesgos, así como su carácter finito, además de la contaminación atmosférica y de todo tipo que producen y/o amenazan producir.

-La *dimensión demográfica*, porque la población del planeta (ya con más de 7 400 millones de personas) crece todavía y se espera que sobrepase los 8 000, e incluso 9 000 o 10 000 millones de habitantes en 2050; además, con un nivel creciente de envejecimiento que reduce la fuerza laboral y su capacidad de trabajo, sobre todo para las actividades que exigen fuerza muscular.

-Por último, la crisis *laboral y de gobernabilidad* que sufren actualmente Europa y los países industrializados, que no es más que un síntoma externo de las problemáticas sociales no resueltas en ellos, entre ellas la creciente desigualdad en los ingresos, más la reducción sistemática del salario en términos reales de los trabajadores. Por otro lado aumentan las regalías a los dueños y sus amanuenses, a medida que se incrementan las ganancias de los consorcios y las transnacionales y la riqueza se concentra cada vez más en menos manos.

En síntesis, el capitalismo padece una *crisis estructural de sustentabilidad* que por sí sola justificaría la necesidad objetiva del cambio del sistema; pero

además, el antropoceno capitalista amenaza al planeta con la destrucción sistemática de sus condiciones naturales para la vida y la extinción de la biósfera con todas sus especies vegetales y animales.

El Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, en su discurso pronunciado durante la Cumbre de la Tierra, efectuada en Río de Janeiro, Brasil, el 12 de junio de 1992 (hace ya más de 24 años), planteaba:

“Una importante especie biológica está en riesgo de desaparecer por la rápida y progresiva liquidación de sus condiciones naturales de vida: el hombre; Cesen los egoísmos, cesen los hegemonismos, cesen la insensibilidad, la irresponsabilidad y el engaño. Mañana será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo”.

Cuán preclara esta afirmación. El sistema capitalista depredador no conoce límites. Como corroborando tales tesis, en el 2009 el Centro para la Investigación Energética del Reino Unido (UKERC) publicó los resultados de su labor y en el último párrafo de sus conclusiones clave afirmaba:

“Sobre la base de la evidencia actual, sugerimos que parece probable se alcance el máximo en la producción de petróleo convencional antes de 2030 y que existe un riesgo significativo de que se presente antes de 2020. Dados los plazos requeridos para desarrollar los combustibles sustitutos y mejorar la eficiencia energética, ese riesgo exige la más seria consideración”.

Si bien, posteriormente surgió el boom del petróleo y el gas de esquistos que tuvo lugar con el aumento del fracking; esta explotación del denominado petróleo “no convencional” no invalida esas conclusiones; lo que puede introducir es una demora para la plena vigencia del colapso anunciado.

Para evitar que el colapso productivo del petróleo convencional ocasione también la ruina de la sociedad, resulta imprescindible transitar hacia las FRE con el fin de satisfacer en forma sustentable la demanda de la energía requerida por los servicios energéticos exosomáticos capaces de solucionar las necesidades humanas de agua, alimentos, electricidad, ropa, calzado, viviendas, transporte, bienes y servicios, educación, salud, trabajo, información, comunicaciones y otros derechos humanos universales, a largo plazo y sin destruir la biósfera.

A continuación, algunos datos extraídos de la insostenibilidad de los patrones actuales de consumo (Worldwatch, 2010):

“Según se ha elevado el consumo, más combustibles fósiles, minerales y metales han sido extraídos de la tierra, más árboles han sido talados y más terrenos han sido arados para producir alimentos (a menudo para alimentar ganados, porque las personas con mayores ingresos comenzaron a comer más carne). Por ejemplo, entre 1950 y 2005 la producción de metales creció seis veces, el consumo de petróleo se multiplicó por ocho y el de gas natural, por catorce... Hoy en día, el europeo promedio utiliza cada día 43 kilogramos de recursos y el norteamericano promedio usa 88 kilogramos. En

general, en todo el mundo se extraen de la tierra, cada día, recursos equivalentes a 112 edificios Empire State”.

El 5 de diciembre de 2015, durante la COP21, se creó el Consejo Global Solar con el propósito de impulsar la búsqueda de alternativas a la energía convencional.

La Sociedad Internacional para la Energía Solar (ISES por sus siglas en inglés) se ha convertido en miembro fundador del Consejo Global Solar, creado durante la reunión para el cambio climático en París (COP21).

Las asociaciones solares regionales y nacionales del mundo entero se reunieron para acelerar la respuesta de las tecnologías solares en todo el mundo.

El Consejo Global Solar se esfuerza para difundir 3 mensajes clave sobre la electricidad solar:

- La electricidad solar es ya una de las formas baratísimas de electricidad mundialmente;
- la electricidad solar está en todas partes y alivia la pobreza, especialmente en las zonas rurales;
- para evitar un incremento mayor que 2°C en la temperatura mundial, debemos acelerar fuertemente el despliegue de la electricidad solar.

Durante la creación del Consejo Global Solar, el Presidente del ISES, dr. David Renneé, declaró: “La Sociedad Internacional para la Energía Solar ha apoyado fuertemente la I+D y la innovación tecnológica para el desarrollo de la energía solar durante más de 60 años. Como miembro del Buró del Consejo, nos complace mucho esta oportunidad de trabajar con las asociaciones solares de todo el mundo a fin de continuar nuestro apoyo hacia el avance de esas tecnologías y asegurar su éxito comercial para su aplicación generalizada.”

Hoy el Sol participa alrededor de 1% en la generación mundial de electricidad; pero se puede aspirar a 10% de la electricidad mundial con el sol para 2030.

Tabla de insostenibilidad de los patrones actuales de consumo⁷⁹

Nivel de consumo	Ingreso per cápita, 2005	Biocapacidad usada per cápita, 2005	Población sostenible con ese nivel
--	(GNI, PPP, USD 2008)	(Ha mundiales)	(Mil millones de hab.)
Bajos ingresos	1230	1,0	13,6
Ingresos medios	5100	2,2	6,2
Ingresos altos	35690	6,4	2,1
EE. UU.	45580	9,4	1,4
Promedio mundial	9460	2,7	5,0

Fuente: WorldWatch Institute, The State of the World, 2010, cap. 1, p. 4.

⁷⁹ Ver WorldWatch , 2010.

Conclusiones

Es evidente que el antropoceno capitalista alcanzó el actual desarrollo material mediante acciones que benefician solo 2% de la humanidad, bajo la explotación del hombre por el hombre y mercantilizando los bienes comunes del planeta, con un modelo socioeconómico regido por el lucro y el mercado, que aspira a un absurdo crecimiento infinito.

Sin embargo, cuando el 100% de la especie humana se esfuerce de forma consciente en satisfacer con equidad y justicia las necesidades del Vivir Bien mientras se respetan los derechos de la Madre Tierra, seguramente la humanidad obtendrá resultados mucho mejores.

Ello tal vez sería posible construyendo de manera consciente un *antropoceno ecosocialista* concebido y diseñado para satisfacer las necesidades del *Vivir Bien* (o *Buen Vivir*), en armonía respetuosa con la *Pachamama* o *Madre Tierra*.

Un antropoceno ecosocialista exige nuevos hábitos y estilos de vida, caracterizados al menos por tres homeostasis (economía, población y demanda de energía), más una educación centrada de manera estratégica en la sustentabilidad.

Por lo tanto, lograr la sustentabilidad quizás sería posible, si se transita hacia un nuevo sistema para suministrar la energía capaz de satisfacer el 100% de la demanda universal descentralizada de servicios energéticos exosomáticos, obteniendo dichos servicios cuando y donde se necesiten, mediante las FRE.

Un nuevo sistema energético descentralizado capaz de satisfacer 100% las necesidades sociales con las FRE, evitará vicios como la Paradoja de Jevons, con el fin de construir de manera consciente una homeostasis en la demanda de energía para toda la humanidad, alcanzando una sustentabilidad justa y equitativa.

El potencial existe si se actúa desde ahora mismo, situando el objetivo estratégico de la sustentabilidad en el "*punto de mira*" y se prosigue después por ese camino, todos juntos y unidos, mientras se aprovechan las sinergias requeridas y posibles para alcanzarla.

Bibliografía

British Petroleum (BP, 2015). *BP Statistical Review of World Energy*, London, June, 2015, p. 42.

IIASA(1982).*Energy in a Finite World*, International Institute for Applied Systems Analysis: obra en dos tomos.

IIASA (2012). *Global Energy Assessment 2012*, International Institute for Applied Systems Analysis, capítulo 11, fig. 11.3, p. 773.

NASA(2015). Global Climate Change Newsletter.

Stern, Nicholas (2006). *Economic Review of Climate Change*, Stern speaking notes, october 2006; documentos pdf bajados del sitio web stern review.

Torres Martínez, Julio (2008). Tendencias en la demanda de energía a nivel mundial y en países seleccionados, Observatorio Cubano de Ciencia y Tecnología, junio 2008, p. 13 y siguientes.

UNESCO (1992). *Environmentally Sustainable Economic Development: Building on Brundtland*, p. 17.

Worldwatch (2010). *State of the World*, 2010 Worldwatch Institute, cap.1, p. 4.

9

Asia Pacífico ante los megacuerdos TPP, RCEP y ALCAP: entre la incertidumbre y lo estratégico

Dr. Ruvislei González Sáez

MSc. Yunyslka González Vaguéz

**Investigadores del CIPI*
Colaboradores del CIEM**

Resumen

Después de las declaraciones del recién electo presidente de EE.UU, Donald Trump, el futuro del TPP se ha tornado incierto. Esta situación está siendo aprovechada por China que está tratando de tomar las riendas del comercio mundial impulsando la Asociación Económica Regional Integral (RCEP por sus siglas en inglés),⁸⁰ acuerdo que excluye a Washington. El Gigante Asiático no solo trata de aumentar la importancia de RCEP sino que está promoviendo la creación del Área de Libre Comercio Asia Pacífico (ALCAP), iniciativa que abarcaría a todos los miembros de los dos megacuerdos anteriores.

En ese sentido, son objetivos de este trabajo analizar la dinámica actual de estos tres megacuerdos aún en proceso y los posibles escenarios que pudieran tener lugar de acuerdo con la incertidumbre y las oportunidades que se están generando alrededor de las negociaciones de los mismos.

Palabras clave: Megacuerdos, China, Área de Libre Comercio Asia Pacífico, Asociación Económica Regional Integral, Tratado de Asociación Transpacífico, Asia Pacífico, Trump

Desarrollo

Desde el mismo momento en que Donald Trump ganó las elecciones en Estados Unidos, los niveles de alarma e incertidumbre se elevaron sobre todo, en aquellos a favor del neoliberalismo en general y del Tratado de Asociación Transpacífico (TPP por sus siglas en inglés)⁸¹ en particular.

* Centro de Investigaciones de Política Internacional.

⁸⁰ Proceso entre los diez miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) con China, India, Australia, Nueva Zelanda, Japón y Corea del Sur.

⁸¹ Tratado negociado y firmado entre Australia, Brunei, Canadá, Chile, Estados Unidos, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Vietnam pendiente de ratificación de los parlamentos de sus miembros.

Independientemente del rechazo de Trump a los acuerdos de libre comercio por un lado, y de la retórica librecambista de Estados Unidos bajo la administración de Barack Obama por otro, el país ha mostrado reducción en sus niveles de libertad económica. Según (Miller-Kim, 2016: 4)⁸² el país norteamericano, "sigue estando anclado en el grupo de las economías mayormente libres, el segundo nivel en la categoría de libertad económica, en el que cayó en 2010. Peor aún, con un descenso notable de los puntajes en libertad laboral, empresarial y fiscal, la libertad económica de Estados Unidos se hundió 0.8 puntos, hasta los 75.4, alcanzando su peor puntaje histórico".

No es entonces casual lo propugnado por Trump. Analistas coinciden que tanto el TPP como el Acuerdo Transatlántico de Comercio e Inversión (TTIP por sus siglas en inglés),⁸³ negociado entre Estados Unidos y la Unión Europea (UE), serían las primeras víctimas del 45 presidente estadounidense. Tanto Trump como Hillary Clinton expresaron su oposición al TPP en sus campañas y coincidieron en la necesidad de renegociar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Sin embargo, organizaciones empresariales de Estados Unidos pidieron a los republicanos someter a votación el TPP, ante su importancia económica para Estados Unidos. Según el Secretario de Estado de la Unión "Si rechazamos el TPP, damos un gigantesco paso hacia atrás (...) Será una cesión unilateral de la influencia política de Estados Unidos, con graves consecuencias para el largo plazo"(Kerry, 2016).⁸⁴

Un estudio realizado por el Servicio de Investigación del Congreso⁸⁵ estadounidense en febrero de 2016 expresó que si el órgano legislativo no ratifica el TPP, el país perdería la capacidad para fortalecer las alianzas y asociaciones regionales; mantener el liderazgo y la influencia en Asia, mejorar su seguridad nacional, así como establecer y actualizar las reglas del comercio regional y global consistente con los intereses de Washington, entre otros. Le estaría creando las condiciones entonces a China, su principal rival, para que tomase las riendas y establezca las reglas del comercio regional y mundial.

Tal como viene sucediendo en los últimos años, los medios occidentales le han otorgado mucha importancia al TPP, no así al proyecto RCEP. Un mecanismo guiado por la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático

⁸² Miller, Terry and Kim, Anthony B. (2016), Índice 2016 de Libertad Económica. *Institute for economic freedom and opportunity. Heritage Foundation.* Disponible en: http://www.heritage.org/969EFBBA-812F-4ED9-8F03-BD84E6528471/FinalDownload/DownloadId-EF9BF42099B5A30FC1F0ABA22F7F3C67/969EFBBA-812F-4ED9-8F03-BD84E6528471/index/pdf/2016/book/Highlights_Spanish.pdf. Washington D.C., USA, p. 4.

⁸³ En reunión entre la Canciller alemana, Angela Merkel y el Presidente estadounidense, Barack Obama, a mitad de noviembre de 2016 en Alemania, este último anunció que Estados Unidos y la UE no firmarán el TTIP.

⁸⁴ Kerry John (2016). *Secretary of State John Kerry Makes the Case for the Trans-Pacific Partnership (TPP).* Wilson Center. Disponible en: <https://www.wilsoncenter.org/article/secretary-state-john-kerry-makes-the-case-for-the-trans-pacific-partnership-tpp#sthash.YB2IEqMJ.dpuf>.

⁸⁵ Disponible en: <https://www.fas.org/sqp/crs/row/R44361.pdf>

(ASEAN por sus siglas en inglés)⁸⁶ para unificar todos los acuerdos de libre comercio del bloque en la región asiática. Nacido de la ASEAN+1 en 2013, a partir de los acuerdos de libre comercio con China, India, Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda de manera separada. Sobre la base a la cláusula de adhesión abierta se pueden ampliar nuevos firmantes de TLC. RCEP cuenta con la participación relevante de China, a diferencia del TPP.

Por su peso en el comercio internacional, el gigante asiático es el participante clave en RCEP. Beijing está impulsando las negociaciones recientes con el propósito no solo de posicionarse como alternativa al TPP, sino también para minimizar el liderazgo estadounidense en la región. Este megacuerdo, se había quedado rezagado en su concreción, sin embargo, en los momentos actuales ha mostrado que tiene mayores potencialidades de implementación. En octubre de 2016 los miembros de RCEP celebraron su decimoquinta ronda de negociaciones en Tianjin, China⁸⁷ y en noviembre del propio año la segunda Reunión Ministerial Intersesional en Manila, Filipinas, dando nuevos impulsos al proceso negociador.

La razón fundamental de la no firma aún de RCEP ha estado dada por las posiciones reacias de algunos miembros, entre ellos + India,⁸⁸ a liberalizar algunos sectores. La renuencia especialmente en los capítulos, comercio de servicios y facilitación de las normas de inversión, se basan en el desbalance comercial extremadamente alto con China, principal socio de RCEP. Estas desviaciones han condicionado que la India ofrezca concesiones arancelarias diferenciadas a los miembros de RCEP.⁸⁹

Después de más de una decena de rondas, las negociaciones del megacuerdo asiático, han abarcado los siguientes temas: comercio de bienes y servicios, inversiones, cooperación técnica y económica, propiedad intelectual, políticas de competencia, resolución de disputas y comercio electrónico. Es probable que incluya igualmente ciertas reglas aduaneras, provisiones específicas sobre alimentos y seguridad alimenticia, así como barreras no arancelarias. Sin embargo, los temas laborales y medioambientales, así como las empresas estatales no son tratados a diferencia del TPP.

Sin duda, existen grandes contrastes en los niveles de desarrollo de los miembros de RCEP. A señalar por ejemplo, en cuanto a disparidad de ingresos per cápita: existen países desarrollados como Australia con valores de 67,468 dólares, mientras otros tan subdesarrollados como Cambodia con

⁸⁶ Integrado por: Filipinas, Malasia, Indonesia, Singapur, Tailandia, Brunei, Vietnam, Laos, Myanmar y Cambodia

⁸⁷ Resultados de las negociaciones. Disponible en: <http://dfat.gov.au/trade/agreements/rcep/news/Pages/fifteenth-round-of-negotiations.aspx>

⁸⁸ Otro obstáculo significativo es la creciente competencia entre China y la India, tanto a nivel económico-comercial como político. Sin embargo, el nacionalismo del primer ministro indio, Narendra Modi, puede irónicamente facilitar las negociaciones, siendo previsible que se oponga también a cualquier inclusión de normas laborales y medioambientales foráneas (occidentales), así como de cláusulas sobre empresas estatales.

⁸⁹ Disponible en: <http://wtocenter.vn/news/rcep-countries-agree-indian-demand-services-investment-negotiations>

solo 1,000 dólares.⁹⁰ En ese sentido, es complicado negociar soluciones que puedan beneficiar a todos por igual. En oposición a otros megacuerdos, RCEP tiene en cuenta la diferencia en los niveles de desarrollo entre sus miembros y se proyecta hacia la corrección de asimetrías. En la decimoquinta ronda de discusiones se avanzó en el capítulo sobre Cooperación Económica y Técnica. El capítulo pone de relieve el objetivo de reducir las brechas de desarrollo y maximizar los beneficios mutuos de RCEP mediante la implementación y uso efectivos del Acuerdo,⁹¹ dando, sin lugar a duda, un impulso a las negociaciones.

No obstante, las preocupaciones sobre RCEP se han expresado en varios contextos y abarcan una serie de cuestiones, especialmente porque las negociaciones se han llevado a cabo con un alto grado de secreto. Un texto filtrado en 2015 sobre los derechos de propiedad intelectual (DPI) propuesto por los negociadores de Japón (y aparentemente apoyado por Corea del Sur) confirma la preocupación de que las disposiciones propuestas sobre los DPI del RCEP se asemejen a las disposiciones del TPP. Grupos de pacientes, entre ellos la Red de Personas Positivas de Delhi y la Coalición Internacional de Asia Sur para la Preparación de Tratamientos, han celebrado manifestaciones fuera de la Embajada de Japón en Nueva Delhi para protestar contra los riesgos que RCEP plantea al acceso a los medicamentos.⁹²

Las filtraciones también muestran que Japón y Corea del Sur quieren que todos los países asiáticos se incorporen a la Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV por sus siglas en inglés), bajo los términos de su convención de 1991.⁹³ La UPOV es un sistema especializado de patentes de semillas, que hace que sea ilegal -en realidad, un delito- que los agricultores ahorren y reutilicen semillas patentadas. Esto tiene enormes implicaciones para la seguridad alimentaria y los derechos de los agricultores en la región.⁹⁴ Sobre derechos de autor y derechos digitales, el acuerdo podría ser "incluso peor que el TPP", dicen los grupos.

Más allá de lo antes descrito, RCEP se proyecta como un megacuerdo alternativo y donde expresa la posición de tres países socialistas (China,

⁹⁰Beleván, Diego (2016). Asociación Económica Integral Regional: ¿es una alternativa viable al TPP? Disponible en: <http://semanaeconomica.com/haciaasia/2016/11/22/la-asociacion-economica-integral-regional-rcep-una-alternativa-viable-al-tpp/>

⁹¹*Australian Government (2016). Joint Media Statement – Second RCEP Intersessional Ministerial Meeting – 3-4 November 2016, Cebu, the Philippines.* Disponible en: <http://dfat.gov.au/trade/agreements/rcep/news/Pages/joint-media-statement-second-rcep-intersessional-ministerial-meeting.aspx>

⁹² Disponible en: <http://www.bilaterals.org/?lang=en>

⁹³. La Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV), es una organización intergubernamental con sede en Ginebra, establecida por el Convenio Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (el "Convenio de la UPOV"), firmado en París en 1961, revisado en 1972, 1978 y 1991. El secretario general de la UPOV es el australiano Francis Gurry y el vicesecretario general es Peter Button. Disponible en: <http://www.upov.int/members/es/>

⁹⁴ Solo de los integrantes de RCEPC son miembros hasta el momento de UPOV: Australia, China, Japón, Nueva Zelanda, Singapur y Vietnam. Disponible en: <http://www.upov.int/export/sites/upov/members/es/pdf/pub423.pdf>

Vietnam y Laos) por el libre comercio. Una apuesta por una nueva forma de desarrollo para sus países. RCEP parece superponerse y competir con el tratado TPP, de alto perfil, que ha sido fuertemente influenciado por la agenda económica y geopolítica de Estados Unidos en Asia Pacífico. Además, China ha decidido recientemente defender el Área de Libre Comercio Asia Pacífico (ALCAP), una antigua propuesta iniciada por Estados Unidos de tener un solo acuerdo de libre comercio que cubra a todos los miembros del Foro Económico Asia Pacífico (APEC por sus siglas en inglés). Así que la competencia y la superposición son entre tres procesos: RCEP, TPP y ALCAP, resultando este último el objetivo final de los dos primeros.

Hay quienes han dado por muerto al TPP tras los anuncios de Trump en el período de transición presidencial. Lo cierto es que, a pesar de lo que está sucediendo o pueda ocurrir en Estados Unidos con respecto a la validación del TPP, ya Japón se convirtió en el primer país en ratificarlo después de que la Cámara Baja del Parlamento nipón aprobara por mayoría la firma del tratado⁹⁵ en noviembre de 2016. De acuerdo a la legislación japonesa, la aprobación por parte de la Cámara Baja del hemisiciclo supone la entrada en vigor automática de todo acuerdo internacional a los 30 días de la votación parlamentaria, independientemente de que la Cámara Alta -donde el partido gobernante también ostenta mayoría- lo rechace después.

El Gobierno de Shinzo Abe buscó con ahínco la ratificación del tratado antes del fin del actual período de sesiones -que concluyó el 30 de noviembre de 2016- pese a las dudas sobre su futura entrada en vigor, para la cual es necesaria la aprobación de los 12 países firmantes.

Además, “el secretario de Economía de México Idefonso Guajardo, aseguró que independientemente de si Estados Unidos entra o no al TPP, se puede analizar con el resto de los países miembros, sobre todo con los asiáticos, cambiar la cláusula con la que se condiciona la entrada en vigor del tratado solo si se cuenta con la aprobación de los países que conformen el 85%⁹⁶ del PIB las 12 economías que integran el acuerdo comercial”. (Saldaña, 2016)⁹⁷

⁹⁵ Disponible en: <https://es.finance.yahoo.com/noticias/jap%C3%B3n-pa%C3%ADs-ratificar-acuerdo-asociaci%C3%B3n-transpac%C3%ADfico-tpp-091621872--sector.html> y <http://www.japantimes.co.jp/news/2016/11/10/business/tpp-appears-dead-trump-heading-white-house/#.WCYbCSsqvcc>

⁹⁶ El artículo 30,5 del tratado plantea que: “En caso de que no todos los signatarios originales hayan notificado por escrito al Depositario sobre la conclusión de sus procedimientos legales aplicables dentro de un periodo de dos años desde la fecha de firma de este Tratado, éste entrará en vigor a los 60 días siguientes a la expiración de este periodo si al menos seis de los signatarios originales, quienes en conjunto sumen al menos el 85 por ciento del producto interno bruto combinado de los signatarios originales en 2013, han notificado por escrito al Depositario la conclusión de sus procedimientos legales aplicables dentro de este periodo”. Disponible en el sitio de la Cancillería de Nueva Zelanda como depositario del TPP.

⁹⁷ Saldaña Ivette. Senado pide no aprobar el TPP sino va Estados Unidos. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/cartera/economia/2016/11/11/empresarios-piden-al-senado-no-aprobar-el-tpp-si-no-va-eu>

Por otra parte, los gobiernos de Nueva Zelanda y Perú⁹⁸ han manifestado que esperan que el TPP sea una realidad pronto. Japón estaría buscando respuestas también e incluso con la intención de tomar el liderazgo.⁹⁹

En el caso particular de Singapur, modificará su legislación para poder aprobar el TPP en 2017. Según el primer ministro singapurense, Lee Hsien Loong, en una reunión realizada en Lima, Perú, con líderes de los otros 11 países del Pacífico que están involucrados el tratado sigue siendo importante, tanto desde el punto de vista económico como estratégico, para la región, con independencia de la decisión de Estados Unidos. Añadió que el TPP impulsará la seguridad, prosperidad y estabilidad en la toda región de Asia Pacífico a través de la integración económica. Exhortó a sus homólogos adoptar una visión a largo plazo para ese tratado y completar los trabajos realizados en los últimos seis años.

China en cambio está aprovechando eficientemente la coyuntura en la que se encuentra Estados Unidos para avanzar con su estrategia ante el TPP. Ya no es solamente la conclusión de las negociaciones de RCEP, sino también, la iniciativa de creación de ALCAP. Lo interesante con respecto al TPP es que en el preámbulo de dicho tratado plantea: "expandir su asociación mediante el fomento de la adhesión de otros Estados o territorios aduaneros con el fin de mejorar la integración económica regional y crear las bases de un Área de Libre Comercio del Asia Pacífico". Ello implica que si Estados Unidos decide no avanzar con el TPP, otros miembros pudieran impulsarlo o mutarlo hacia un acuerdo de libre comercio que circunscriba a otros Estados incluyendo a China.

El gigante asiático, excluido del TPP, cree que un acuerdo que englobe al conjunto de Asia-Pacífico beneficiaría no sólo a los intereses chinos, sino también a los estadounidenses y los de otras economías regionales. China promueve en las condiciones actuales, que Estados Unidos con el nuevo Presidente apoye la construcción de ALCAP. La promoción de esa zona comercial fue una de las prioridades en la agenda del presidente chino, Xi Jinping, en la cumbre de APEC de noviembre de 2016 en Lima, Perú.

En los encuentros de altos funcionarios de la cumbre de APEC 2016, se discutió sobre la convergencia hacia la realización de una zona de libre comercio regional basándose en el TPP y RCEP. China trató de aprovechar la cumbre de APEC que acogió Beijing en 2014 para dar un impulso al RCEP, pero finalmente fue el TPP el que tomó forma primero. En cambio, en la de Lima 2016, el impulso lo tuvo RCEP, independientemente que hoy ninguno de los dos ha concluido su proceso final.

⁹⁸ Disponible en: <http://www.elmercurio.com/Inversiones/Noticias/Noticias/2016/11/09/Peru-espera-que-TPP-sea-una-realidad-mas-adelante-integrantes-llegan-a-Lima-para-reunion-APEC.aspx>

⁹⁹ "Pero esto no quiere decir que (el tratado) esté acabado. Ahora mismo, con el cambio de gobierno en Estados Unidos, es el momento de que nuestro país tome el liderazgo para intentar que entre en vigor lo más pronto posible", añadió el primer ministro nipón en declaraciones recogidas por la agencia Kyodo. <http://www.cooperativa.cl/noticias/mundo/japon/gobierno/japon-admite-que-futuro-del-tpp-se-complica-tras-la-victoria-de-trump/2016-11-14/130858.html>

Con la llegada a la Casa Blanca de Trump, declarado opositor del TPP, China espera que sus propuestas de libre comercio para la región sean más escuchadas. A su vez, Beijing podría tomar mayor capacidad de iniciativa y de acción no solamente a nivel regional, sino también global en términos económicos. China está promoviendo su propia estrategia para liberalizar el comercio internacional en el marco de APEC. No obstante, debe tenerse en cuenta que para lograr la zona de libre comercio falta mucho, o sea, sobre la posibilidad de que los 21 países miembros de APEC consoliden un tratado de esta envergadura. Ya en el 2001 se propusieron mediante los Acuerdos de Bogor¹⁰⁰ establecer una zona de libre comercio para el 2020. Se proyectó primeramente que los miembros más desarrollados debían liberalizarse completamente en el 2010, algo que no se cumplió.

China tiene como estrategia comercial el libre comercio con el proyecto RCEP, acompañada del Banco Asiático de Inversiones e Infraestructura (BAII) y la nueva Ruta de la Seda. Estados Unidos tiene un gran desafío, mucho mayor si renuncia al TPP. La confianza económica de sus aliados en Asia se traslada hacia China. Según (Esteban, 2016) “Trump ha declarado que impondría un arancel de 45% a los productos provenientes de China. También sugirió que podría imponer aranceles de entre 15% y 45% a las importaciones desde Japón y Corea del Sur. Estas medidas tendrían unos efectos devastadores no sólo sobre estas economías, sino también sobre las de otros países asiáticos y la de los propios Estados Unidos, pues todos ellos están muy vinculados a China a través de numerosas cadenas de valor. Es más, estos tres países asiáticos, que son tres de los seis mayores socios comerciales de Estados Unidos, se verían arrastrados a una guerra comercial que, según un reciente estudio del *Peterson Institute for International Economics*, sumiría a Estados Unidos en una recesión y le costaría más de cuatro millones de empleos. Obviamente, la onda expansiva de esta bomba atómica comercial golpearía violentamente a la economía global”.

Por otro lado, China, pretende avanzar también con ALCAP, un proyecto que puede ser inclusivo, abierto a todas las economías de Asia-Pacífico, incluyendo a Rusia. ALCAP valoraría el desarrollo coordinado, teniendo en cuenta las necesidades e intereses de las economías grandes y pequeñas, dado el desigual nivel de desarrollo existente. A lo largo de los años, las economías miembro de APEC han enfatizado cada vez más la conectividad, que es tan crucial para una comunidad integrada de forma eficiente. Se ha convertido en una aspiración para muchas economías mejorar la conectividad, y se ha proyectado en muchas estrategias de desarrollo tanto a escala regional como nacional. El Plan de Conectividad APEC para 2015-

¹⁰⁰ Las “Metas de Bogor” establecen la reducción de las barreras al comercio y las inversiones y promover el libre flujo de bienes, servicios y capital entre las economías de APEC, de una manera consistente con el Acuerdo General de Comercio y Tarifas (GATT) dado que en el año 1994 aún no existía la Organización Mundial de Comercio (OMC). El plazo acordado para alcanzar estas metas de liberalización y apertura del comercio y las inversiones fue (2010 – 2020). Siendo el 2010, para las economías desarrolladas (Australia, Estados Unidos, Japón, Nueva Zelanda y Canadá) además de las que se sumaron en forma voluntaria (Chile, Perú, México, Taiwán, Malasia, Singapur, Hong Kong-China y Corea del Sur). El resto de las economías las deben cumplir al 2020.

2025 fue aprobado en Beijing y promete acciones tangibles sobre la base de la conexión física, institucional y entre los pueblos lo que puede ser parte del proyecto ALCAP. Para ello se ha tenido en cuenta el Plan de la Comunidad Económica ASEAN 2025 como el mejor referente.

El multilateralismo mostrado como consenso, se está convirtiendo en acción concreta en Asia Pacífico. Realidades son los despachos de comercio y aduana que están siendo facilitados, los estándares armonizados, y áreas como el turismo que está acercando a la gente en otras vías. Los puertos en nueve miembros de APEC, incluyendo Australia, Canadá y China, se han unido para desarrollar el Modelo de Red E-Puertos Asia-Pacífico, también aprobado por los líderes de la APEC en 2014. Las contribuciones de China a todos estos logros no se pueden menospreciar.

Como ha sido mencionado anteriormente, China, entre otros proyectos ha emprendido la nueva Ruta de la Seda, enfocada en la conectividad e infraestructura. Esta ha estado alineada con muchas estrategias de desarrollo regionales y nacionales. Más de 100 países y organizaciones internacionales están ahora involucrados, y numerosos proyectos ya se están construyendo, como la autopista Jakarta-Bandung en Indonesia. Por otro lado, el BAII ha aprobado préstamos para ocho proyectos de infraestructuras¹⁰¹ desde que comenzó a operar y el Fondo Ruta de la Seda ha desplegado su primera ronda de inversiones. Ahora hay una llamada para hacer de la conectividad un nuevo pilar de la APEC, una vez que se han cumplido los objetivos de un comercio e inversión libres y abiertos para todos en 2020 a través de ALCAP.

El gigante asiático está emprendiendo acciones concretas que ponen a la región asiática en un rol estratégico más allá de la incertidumbre que está generando Estados Unidos. Unido a lo anterior, por si resultara poco, otro de los resultados reales de la cumbre de APEC 2016, fue el acuerdo entre Rusia y China para promover ALCAP. Además, Perú y Chile acordaron inmediatamente sumarse al proyecto.¹⁰²

La cooperación con Rusia podría dar un nuevo impulso al trabajo de China para desarrollar un proyecto propio de integración en la región Asia-Pacífico. Según el presidente ruso Vladimir Putin, en declaraciones en Lima en noviembre de 2016, su gobierno querría unir la Unión Económica Euroasiática (UEE) con los planes de China para la creación de la nueva Ruta de la Seda. El gobierno ruso ofrece un plan alternativo de integración económica. El primer paso es el proceso de negociaciones entre China y la mayor asociación de integración de la región centro asiática: la UEE, formada actualmente por Rusia, Bielorrusia, Kazajistán, Armenia y Kirguistán. Sin lugar a duda Beijing está cimentando las bases estratégicas de su ascenso económico ante su rivalidad con Washington.

¹⁰¹ Disponible en: http://euweb.aiib.org/html/2016/PROJECTS_1010/164.html

¹⁰² Disponible en: http://es.rbth.com/economia/2016/11/23/rusia-y-china-ganaran-peso-en-el-pacifico-si-no-se-ratifica-el-tpp_650291

Consideraciones finales

Las declaraciones del recién electo mandatario estadounidense Donald Trump han generado notable incertidumbre en la economía mundial. Un cambio aparentemente repentino hacia el proteccionismo pone en jaque proyectos librecambistas de gran envergadura para las grandes transnacionales y un grupo de países, a destacar el TPP.

Según (Ortega, 2016) “El bilateralismo puede ser su marca (la de Trump). Es, en parte, una respuesta a su electorado de clase obrera y media baja, que quiere ver que algunas industrias vuelven a Estados Unidos (aunque no dice que retornarían, de hecho han empezado ya a hacerlo, altamente automatizadas, lo que no supondrá muchos puesto de trabajo). Y aunque Trump considere el TPP “un desastre potencial para el país”, denunciándolo, Estados Unidos perderá apoyos y fiabilidad. De hecho, algunos de estos países están girándose hacia China ante lo que puede significar Trump para sus intereses comerciales y de inversiones. Paradójicamente, el gran ganador de la victoria de Trump puede, al menos regionalmente, ser China”.

Si bien algunas de las economías latinoamericanas ven en el libre comercio un peligro, las naciones asiáticas lo perciben como oportunidades. Es China quien encabeza esa tendencia y para ello impulsa, junto a las principales economías asiáticas, incluyendo los integrantes de la ASEAN, los proyectos RCEP y ALCAP. Además, algunos como Australia, Japón, Nueva Zelanda, Singapur, Brunei, Malasia y Vietnam se proyectan favorablemente también por el TPP pese a lo que pueda ocurrir.

La mayoría de los gobiernos firmantes del TPP pretenden hacerlo avanzar mediante el llamado Plan B. Como plantean algunos medios, tratando de superar el “duelo” por la pérdida del promotor principal del TPP, pero a la vez continuar con la integración comercial tanto con los países de América Latina como con los de Asia. El tema es, cómo posicionarse en el continente asiático, cómo fortalecerse y cómo enfrentar la competencia directa con China, porque lo que es un hecho es que el mundo no se va a detener.

En las condiciones actuales de incertidumbre puede esperarse hasta el peor de los escenarios. Por tanto, no debe tomarse como sorpresa la posibilidad de que se sucedan nuevos acontecimientos. Para ello pueden proyectarse tres escenarios y todos no descartables, incluso el tercero:

1. Estados Unidos decide apartarse del TPP inmediatamente que Donald Trump asume la presidencia. El resto de los miembros deciden continuar sin Estados Unidos mediante negociaciones regionales y bilaterales. La Alianza del Pacífico se convierte en la plataforma de desarrollo hacia el “TPP reformulado” entre los países de América Latina y los de Asia sin Estados Unidos. Washington se proyecta por acuerdos bilaterales. China avanza con RCEP e inicia los primeros pasos para las negociaciones de ALCAP, asumiendo mayor liderazgo.

2. Estados Unidos decide apartarse del TPP, lo que conduce al fracaso de este y China asume el liderazgo de RCEP, proyecto emprendido por la ASEAN, y promueve el camino hacia ALCAP. Los países latinoamericanos fomentan acuerdos de libre comercio bilaterales con países y procesos asiáticos como vía para dinamizar sus economías. Washington posteriormente por presión del Partido Republicano y un cuidadoso debate decide renegociar el tratado, aunque ya bajo propuestas diferentes.
3. Estados Unidos luego de haber creado un clima de “No TPP”, iniciada la administración de Trump decide presentar el tratado ante el Congreso. Se logra aprobar por las presiones del Partido Republicano¹⁰³ y pone en desventaja a los opositores estadounidense del TPP ante la sorpresa inmediata. China avanza con RCEP e inicia los primeros pasos para las negociaciones de ALCAP. La rivalidad chino-estadounidense se acrecienta.

Aunque ALCAP ha encontrado adeptos y China se proyecta con acciones concretas, no será un proceso inmediato. Los diferentes niveles de liberalización de las 21 economías APEC constituye un reto para la integración total. Además las barreras internas aún prevalecen y por tanto, entorpecen el comercio y las inversiones. Aunque se habla de crear una gran zona de libre comercio, no es la única prioridad, a menos que China siga tomando iniciativas para impulsarla a mayor velocidad. No obstante, RCEP es el megacuerdo que centra la atención para avanzar a mayor velocidad y está despertando interés en países latinoamericanos que buscan acercarse al mercado asiático.

Si bien el TPP se encuentra ante la incertidumbre, al punto de creerse muerto por algunos, RCEP y ALCAP se visualizan como estratégicos. Tanto para algunas economías latinoamericanas como para las asiáticas estos proyectos, unidos al BAI y a la nueva Ruta de la Seda son mecanismos para dinamizar sus economías, pero también son los instrumentos que pueden conducir a un mayor ascenso de China y a mayor proceso de declive para Estados Unidos. La otra variable en el tablero es Rusia, la que puede ser clave no solo para Beijing, sino también para Washington.

Bibliografía

- Bown, P: Chad (2016). “The Truth about Trade Agreements—and Why We Need Them”, Peterson Institute for International Economics. Disponible en: <https://piie.com/commentary/op-eds/truth-about-trade-agreements-and-why-we-need-them>, Estados Unidos.
- Cullen S. Hendrix (2016). “Protectionism in the 2016 Election: Causes and Consequences, Truths and Fictions”, Peterson Institute for

¹⁰³ Actualmente el debate se mantiene en el Partido Republicano pese a las declaraciones de Trump.

International Economics. Disponible en:
<https://piie.com/system/files/documents/pb16-20.pdf>

Esteban, Mario (2016). ¡Cuidado! Si Trump cumple sus promesas sobre Asia...Real Instituto el Cano. Disponible en:
<http://www.blog.rielcano.org/cuidado-trump-cumple-promesas-asia/>. España.

Fukunaga, Yoshifumi (2013). "Taking ASEAN+1 FTAs towards the RCEP: A Mapping Study". Disponible en: <http://www.eria.org/6758CCB8-0420-4C50-B04F-0A764B13F07D/FinalDownload/DownloadId-533D3AB5787CF45D31004E49F38B5BFD/6758CCB8-0420-4C50-B04F-0A764B13F07D/ERIA-DP-2013-02.pdf>. Japón.

Hamanaka, Shintaro (2014). "TPP versus RCEP: Control of Membership and Agenda Setting", PISSN 2234-8867 EISSN 2287-8793 *Journal of East Asian Economic Integration*, vol. 18, no. 2 (June 2014) 163-186. *Korea Institute for International Economic Policy*. Disponible en: <http://www19.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2014/14521.pdf>. Corea del Sur.

Johnston, Eric (2016). *TPP appears dead with Trump heading to White House*. Disponible en:
<http://www.japantimes.co.jp/news/2016/11/10/business/tpp-appears-dead-trump-heading-white-house/#.WCYbCSsqvcc>. Tokio, Japan.

Noyola Rodríguez, Ariel (2016). "China toma el relevo de EE.UU. ante la muerte inminente del TPP". Disponible en:
<http://www.bilaterals.org/?china-toma-el-relevo-de-ee-uu-ante&lang=en>

Ortega, Andrés (2016). Trumpismo: bilateralismo. *El Espectador*. Disponible en: <http://www.blog.rielcano.org/trumpismo-bilateralismo/>. España.

Ramírez Bonilla, Juan José (2014). "El proyecto sobre el Área de Libre Comercio de Asia Pacífico en la competencia Sino-Estadounidense", Centro de Estudios Asia y África del Colegio de México, *Economía Informa*, no. 389, nov. /dic. 2014.

Schott, Jeffrey J. (2016). "TPP Can Be Fixed If You Know What's Wrong with It". *Peterson Institute for International Economics*. Disponible en: <https://piie.com/blogs/trade-investment-policy-watch/tpp-can-be-fixed-if-you-know-whats-wrong-it>. Estados Unidos.

Vidal, Diego Manuel (2016). "Trump parece haber convertido al Partido Comunista chino en el gran defensor de la globalización".

Disponible en: <http://www.radiolaprimerisima.com/articulos/6858>,
Nicaragua.

<http://www.eldeber.com.bo/mundo/presidente-china-alista-gira-america.html>

<http://www.enfoquenoticias.com.mx/noticias/acad-micos-y-empresarios-recomiendan-al-senado-ratificar-tpp-pesar-de-amenaza-de-trump>

<http://www.enfoquenoticias.com.mx/noticias/suspende-obama-cabildeo-para-aprobar-tpp>

<http://www.enfoquenoticias.com.mx/noticias/kerry-conf-en-que-trump-accepte-acuerdo-de-asociacion-transpac-fico>

<http://elcomercio.pe/economia/negocios/si-tpp-no-pasa-eeuu-peru-buscara-pactos-bilaterales-noticia-1919836>)

<http://www.alainet.org/es/articulo/181658>

http://spanish.xinhuanet.com/2016-11/11/c_135823173.htm

<http://wtocenter.vn/news/tpp-or-not-vn-will-continue-integration>

<http://diariocorreo.pe/economia/apec-5-claves-sobre-el-area-de-libre-comercio-asia-pacifico-712699/>

<http://es.vietnamplus.vn/singapur-aprobara-tpp-el-proximo-ano/67995.vnp>

<http://www.tucumanoticias.com.ar/noticia/economia/china-promete-en-foro-asia-pacifico-seguir-abriendo-su-mercado-ante-incierto-panorama-en-eeuu-158913.html>

10

La transformación sociocultural alternativa: Una experiencia en el desarrollo local de la Comunidad *El Viñedo*, Venezuela¹⁰⁴

MSc. Javier Bertrán Martínez

Investigador del CIEM

Resumen

La cultura como alternativa eficaz en el desarrollo local, inductora de las fuerzas políticas y sociales para reducir la desventaja social, en diálogo constructivo, civilizado, motor impulsor de los procesos de reconfiguración de los actores responsables del éxito de las iniciativas económicas y reformas sociales; en avance hacia una participación amplia, democrática, centrada en el ser humano, quien se reconoce y da respuesta a todas sus expectativas, tanto materiales como espirituales, desde la equidad.

Palabras clave: desarrollo social, comunidad, exclusión social, cultura, desarrollo local, pensamiento crítico, literatura, actores sociales, marginalidad.

Introducción

“Seamos realistas. Soñemos lo imposible”

La convicción de que no es con el pensamiento dominante de Occidente como podrá entenderse y ordenar el futuro de todos, es lo que reafirma ser fieles a las genuinas raíces culturales, como única manera de salvarse de la injerencia y la dominación imperial. Fue aprendido de Martí quien en su momento supo como nadie penetrar y desestabilizar el andamiaje filosófico del Norte, destinado a plagar de miseria a Nuestra América en nombre de la libertad, como bien expresara a tiempo otro grande, el venezolano Simón Bolívar.

Hoy se puede decir que no ha terminado el proceso de formación de Nuestra América, es preciso derribar los mecanismos de dominación colonial que prevalecen. Dentro de las herramientas imprescindibles que se deben utilizar se encuentra la Cultura. Hay que estudiarla a fondo en toda su diversidad y unidad sorprendentes. He ahí el camino que posibilitará la segunda independencia y la definitiva integración.

¹⁰⁴ Resumen de la tesis de maestría *El Viñedo: Una experiencia de transformación social desde la Cultura*, realizada en Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Programa Cuba (FLACSO-Cuba), al amparo del proyecto de misiones sociales Cultura Corazón Adentro: Misión Socialista, que desarrollan Cuba y Venezuela dentro del ALBA.

A la luz de nuestros tiempos no se debe interpretar la cultura como el conjunto de las bellas artes junto al patrimonio histórico. Se ha establecido una acepción antropológica del término, de donde emana que cultura es el conjunto de rasgos distintivos que caracterizan el modo de vida de una sociedad determinada. Esto permite que deje de ser una definición más del ser humano para asumir una posición central sobre la que descansará este ser superior en todas las relaciones consigo mismo, con los demás y con el medio que lo rodea.

La Cultura actúa como inductora de cohesión social, mediante su relevante capacidad para integrar comunidades en situación de exclusión. Como una herramienta eficaz para inducir las diferentes fuerzas políticas y sociales a un diálogo constructivo, civilizado, capaz de impulsar los procesos de reconfiguración de los actores sociales responsables del éxito de las iniciativas económicas, financieras, las reformas sociales, todas ellas bajo la perspectiva cultural, atenta a las aspiraciones e inquietudes de la sociedad, a la que allana el camino hacia una participación amplia, democrática, centrada en el ser humano, para reconocer y dar respuesta a todas sus expectativas, tanto materiales como espirituales, desde la equidad social, el respeto y el avance de la diversidad cultural.

El artículo permite conocer, a partir del diagnóstico sociocultural de la comunidad venezolana El Viñedo, la importancia de los talleres de creación y apreciación literarios como entes de transformación en comunidades donde está presente la desventaja social. Se ilustra el grado de aceptación de estos talleres como entes de transformación sociocultural en las comunidades. Valorar los resultados obtenidos con la implementación de los Talleres literarios y otras acciones culturales de la Misión Socialista Cultura Corazón Adentro en El Viñedo y su posibilidad de generalización.

El estudio defiende el proceso de transformación sociocultural de la comunidad El Viñedo a partir de la presencia de esta Misión, cuyo aporte mayor se aprecia en consideración al valor que la cultura ofrece para el desarrollo armónico integral de los ciudadanos dentro de una sociedad en cambio que pone al hombre como objetivo supremo y centro de la Revolución bolivariana.

Por vez primera se realiza un estudio sobre la Misión Cultura Corazón Adentro, por lo que sería un referente importante a la hora de realizarse un análisis sistemático integral del trabajo desarrollado por la Misión en los diferentes Estados del país donde ha tenido presencia a lo largo de una década de existencia.

Un análisis de este tipo tiene una enorme importancia social porque sienta las bases de una investigación científica más abarcadora a partir de sus presupuestos teóricos metodológicos, los cuales pueden ser experimentados en otras zonas del continente. Gobiernos democráticos de la región: Ecuador, Bolivia, Nicaragua se han interesado por programas de este tipo ante el imperativo de la realidad social que viven sus pueblos, por lo que

proyectos culturales de esta naturaleza pueden utilizarse de referencia para su aplicación.

Es finalidad lograr que el ser humano alcance un elevado grado de interés por la cultura lo que influye en una equilibrada proyección de su personalidad en tanto un adecuado comportamiento individual y social donde habita, facilitándose el desarrollo integral de la comunidad.

Desarrollo

El proceso de transformación sociocultural de la comunidad El Viñedo, pudo iniciarse gracias a la Misión Cultura Corazón Adentro y su correspondencia con la proyección social y político del gobierno bolivariano, en consideración al valor que este ofrece para el desarrollo armónico integral de los ciudadanos dentro de una sociedad en transformación.

La mentalidad predominante en los ciudadanos de El Viñedo es la de no tener un sentido de pertenencia a su localidad. Este hecho inspiraba un fuerte pesimismo en las personas y desconfianza por las pocas cosas que se realizaban en su comunidad, considerando, *a priori*, poco éxito a toda empresa que se propusiera iniciar. También se percibió un desconocimiento de la historia local y la del país, limitación que no les permitía interiorizar el momento histórico de profundos cambios políticos, sociales y económicos que la nación daba a pasos agigantados.

La espiritualidad de sus habitantes se encontraba en crisis, mellada por los más de cien años de capitalismo atroz que había vivido la nación, lo cual les imposibilitó desarrollarse como verdaderos seres humanos, excluyéndolos de la participación ciudadana, el sufragio, la posibilidad de asistir a las decisiones en la gestión comunitaria. Esa experiencia de socialización de los asuntos más urgentes que se deben resolver entre todos y de beneficio colectivo representaba una ausencia medular lesiva para la gran mayoría de los moradores de la comunidad. Por lo tanto, indiscutiblemente, no existía pleno interés ni conciencia alguna por insertarse en algún proceso dirigido a transformar y desarrollar El Viñedo.

Las fuerzas políticas están repartidas de la siguiente forma: Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), representante de la mayoría de las fuerzas revolucionarias bolivarianas; MÁS (Más Socialismo); Por la Democracia Social (PODEMOS); Unidad para Venezuela (UPV) entre otros, todos ellos de inclinación chavista. Por otra parte están los partidos opositores: Primero Justicia; Acción Democrática (los afiliados a este partido se les conoce por Adecos); Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI), sus afiliados son llamados Copeyanos.

En El Viñedo el PSUV, mayoría, constituía una cédula, no formaba aún una representación institucional con todos sus atributos, de ahí que no tuviese una sede. Esta cobertura era aprovechada por el concejal, quien con la aprobación de la alcaldesa convirtió su lugar de trabajo en una fachada del PSUV con el afán de protagonismo y ventajas personales. Muchos de los

pobladores comentaban que tenía secuestrado al Partido. Se actuaba de manera sectaria, unilateral, en provecho personal. Gran parte de los dirigentes del PSUV estaban confundidos por las maniobras solapadas de este concejal. El inapropiado proceder le imposibilitaba al PSUV ejercer una efectiva interrelación con las otras dos fuerzas políticas de la comunidad: la Sala de Batalla Social y la Comuna Socialista en formación.¹⁰⁵

En la Sala de Batalla Social confluyen todas las organizaciones políticas y sociales de la comunidad. Aquí se identifican, discuten y financian los proyectos de los consejos comunales junto a la población con el objeto de solucionar los problemas más urgentes: vivienda, electrificación, sistemas de agua potable, etc.

La Sala, a su vez, era la sede de la Comuna Socialista en formación, facilitándole a esta desarrollarse y completar su estructura, con vistas a perfeccionar las herramientas que permitirían una amplia participación popular en las principales decisiones de la comunidad en el camino de ser declarada Comuna.

Intensas discusiones de asuntos que no se resolvían o eran mal canalizados, ya sea por la ausencia de estudio de las leyes que se implementaban de manera acelerada, o el dañino o marcado sectarismo, caracterizaban en lo fundamental el ambiente reinante en la Sala de Batalla.

El gran problema que flotaba en la comunidad consistía en el uso incorrecto que se le daba a los grandes recursos financieros que el Gobierno invertía en los Consejos Comunales para el desarrollo de proyectos. Los recursos eran desviados con fines personales; existían muchas personas que tenían cargos importantes sin una conciencia profunda de lo que estaban realizando y continuaban a la usanza de los gobiernos de la Cuarta República, que solo les interesaban explotar al pueblo. Había corrupción. Otros funcionarios carecían de conciencia plena del momento que se estaba viviendo en el país, envuelto en plena revolución.

Los funcionarios mejor encaminados en su gestión de gobierno carecían de los conocimientos culturales y políticos suficientes para hacer que el espíritu revolucionario dominante en la nación estuviese en correspondencia con sus criterios y análisis ante la gran confusión y desorganización del trabajo, y de los proyectos que la Sala de Batalla y la Comuna implementaban para disminuir la exclusión social, erradicar la pobreza en tanto elevar la calidad de vida de los viñadenses. Este era el mayor reto a enfrentar como resorte fundamental en el proceso de transformación socialista que el país se había impuesto.

¹⁰⁵La Comuna en El Viñedo aún no estaba declarada oficialmente por el Ministerio que la representaba, debía cumplir una serie de requisitos como el completamiento de todos sus Consejos comunales, las mesas de vocerías, la carta del barrio, etc. De esta manera se entraría en la fase de modificación de la estructura socioterritorial del país, mediante comunas y ciudades articuladas y autosustentables, garantes del funcionamiento, desarrollo y calidad de vida de la población

En el Viñedo la mayoría de la población sentía desconfianza por los dirigentes de la Sala de Batalla Social y la Comuna Socialista en formación. Los desvíos de los fondos, la ausencia de honestidad, y otros elementos ya explicados creaban una confusión enorme en la masa. Este asunto era muy dañino pues la comunidad evaluaba la gestión del gobierno central del país a partir de los progresos y resultados de su territorio, por lo que muchos no creían o dudaban de las bondades del socialismo, de lo que era capaz de ofrecer como único sistema verdaderamente justo. La credibilidad de muchos dirigentes estaba en peligro y aquellos individuos que decían ser chavistas utilizaban este desconcierto para hacerle juego a la oposición en tanto se enriquecían con las propiedades del pueblo.

A cada colaborador le situaron un activador venezolano que debía ser preparado metodológicamente durante la Misión (dos años) con los conocimientos y habilidades necesarios que le permitiese continuar y multiplicar la tarea iniciada por los integrantes de la misión cubana.

Como primer paso se aplicó un riguroso diagnóstico de la situación sociocultural de la comunidad. Para ello fue confeccionada una encuesta que permitiera conocer el grado de interés por la literatura, la lectura, el nivel cultural, la profesión, gustos y preferencias. Esta técnica se aplicó en los sectores donde se encontraba la mayor población. El resultado arrojó importantes informaciones que posibilitaron trazar una estrategia de trabajo con los talleres. A esta tarea se le dedicaron los dos primeros meses.

Los niños y adolescentes fueron los que desde un inicio mostraron mayor interés por el proyecto social y cultural. Aunque una parte importante entre las personas de la tercera edad dijo sentirse interesada por la cultura de su país.

Los habitantes de esta comunidad mayoritariamente mostraron respeto por el trabajo de la representación cubana; ellos tenían derecho a ser dueños de su destino, conocer sus escritores más reconocidos, su rico patrimonio cultural, saber cómo preservar y enriquecer la memoria histórica, la oralidad, el universo cultural.

Inicialmente se recibió con cierto recelo la presencia de los colaboradores cubanos lo que llevó a un necesario trabajo de acercamiento. Con especial tacto se les hizo saber que eran los venezolanos los verdaderos protagonistas. .

Había una comunidad católica; la congregación cristiana de los Testigos de Jehová; Santos del último día (mormones) y las denominaciones cristianas protestantes, algunas ramas de la Iglesia Evangelista y los Adventistas del Séptimo Día.

Los feligreses veían con especial agrado la labor literaria, la cual asociaban con las lecturas y estudios que hacían de *La Biblia*. Esto fue un elemento importante que ayudó a que muchas personas participaran en la Misión encomendada.

Otro problema existente eran las fronteras no solidarias: la mayoría de los treinta y seis sectores que integraban El Viñedo presentaban problemas de comunicación entre sí. El origen estaba en la manera en que se fueron asentando las personas que vinieron a este lugar a establecerse. Los humildes habitantes habían sido expulsados de sus originales territorios como parte de las atrocidades cometidas durante la Cuarta República. Estos moradores, llegados desde todas partes del país, alrededor de los años 60 y 70 del pasado siglo, encontraron resistencia y se entabló una pugna por la ocupación de los nuevos territorios.

El Comandante Hugo Chávez apadrinaba El Viñedo, tenía especial interés por esta comunidad, la consideraba un lugar de referencia para la formación de las Comunas Socialistas en Venezuela. En esta comunidad los chavistas habían ganado todas las elecciones.

Para desarrollar el taller de Pensamiento Crítico con los dirigentes fue muy valioso aprehender de sus experiencias de dirigentes. Se ejercitó a partir de conceptos hallados en los discursos de las figuras cumbres de la historia de Venezuela y de América Latina y se comparó con aquellos aspectos de la ética que con más énfasis los dirigentes de El Viñedo dirimían. La interrelación pretendía interiorizar en los comportamientos y valores que el ser humano debe alimentar para la obtención de un trabajo verdaderamente en función de los intereses de la comunidad: democracia, participación, honestidad, organización, sacrificio y estudio.

Estos conceptos y valores de la ensayística de Bolívar, Martí, el Che, Chávez y Fidel fueron los que se intentaron inculcar.

Largas discusiones de antaño ahora encontraban un cauce lógico. Cada vez que surgía alguna incompreensión, indecisión o división de intereses en sus reuniones de trabajo, eran citados los discursos de los patriotas: Un tallerista leía la cita que mejor ilustraba el asunto en disputa. El impresionante silencio que esto producía unido a la lectura apasionada y la certera ubicación en contexto de lo citado encausaba el proceso despejándolo de cualquier duda. Con este ejercicio inició una etapa de cambio de mentalidad en la comunidad. El avance del taller permitió abrir aún más el horizonte a los talleristas cuando comenzaron a escribir sus propios textos.

Sus autores mostraban la realidad de sus vidas y muchos lograron ensayos muy críticos sobre algún hecho de la comunidad o alguna nueva acción del proceso revolucionario que se protagonizaba desde la alta dirección del país. Esta otra fase en que eran capaces de concluir cada sesión de trabajo con la presentación de un texto de su autoría, hacía que pronto este taller de apreciación pasase a la etapa de creación.

Cada ensayo era leído por los autores quienes debían, además, argumentar sus propuestas. El objetivo era desarrollar cualidades y habilidades, hacer que su autoestima creciera y a la vez demostrar respeto por el otro.

Comprender que ahora la Revolución ponía en sus manos la riqueza de la nación como un bien común, aspecto este inédito en la historia de Venezuela. Alimentar un intercambio objetivo de opiniones y perfeccionar su oratoria, que era una práctica diaria por la naturaleza de sus funciones. Este taller en particular contó con la presencia de funcionarios del Estado y de otras comunidades, interesados por mejorar su gestión de gobierno y manera de proyectarse en la sociedad.

Surgió el interés de extender el taller a toda la comunidad, padres de familia, profesores, maestros, etcétera. Explicaron que comenzarían un ciclo de estudios de formación de dirigentes con el objeto de fortalecer la Comuna, impartido por los propios compañeros que iniciaron el taller. Su propuesta concreta era la de hacer del taller una Escuela. Hubo el acuerdo de que el taller continuara con su estructura y contenido dentro de la propia escuela, ahora impartido para todos los educandos que se incorporaran. La dirección de la escuela solicitó asesoría en la Misión Socialista Cultura Corazón Adentro.

Los talleristas pasarían a impartir asignaturas sobre los diferentes frentes que atiende la Comuna. El objetivo era comprometer a sus estudiantes con el proceso de formación de la Comuna, y su proyección en la comunidad. Ya había transcurrido un año desde que naciera el taller y estos nuevos cambios auguraban otros frutos.

Hacia una consolidación del desarrollo local

La nueva institución tomaría el nombre Escuela experimental de saberes y prácticas populares “Víctor Hugo”. El nombre escogido refería no solamente el gran humanista francés sino al mártir de la comunidad, quien había perdido la vida en un desalojo promovido por militares al servicio de la Cuarta República.

En la Escuela no solo matricularon otros dirigentes y luchadores sociales de la Comuna. Una gran cantidad de padres de familia, sobre todo de los estudiantes del Liceo bolivariano también decidieron inscribirse. Llegaron otros luchadores sociales y obreros de territorios cercanos para matricular: enviados por la dirección del Ministerio de las Comunas y del PSUV en el Estado de Anzoátegui.

Inconscientemente la comunidad experimentaba un reforzamiento de su identidad, la cual se volvía legítima durante este proceso democrático impuesto por las instituciones empoderadas por el pueblo para hacer valer de manera auténtica su posición en la sociedad.

Se realizó una acción conjunta donde participábamos en las actividades propias de los dirigentes del PSUV y de la Comuna. Se visitaban centros educacionales y sectores de la comunidad para conocer las dificultades más urgentes y resolverlas. Las herramientas de comunicación estudiadas eran puestas en práctica. De esta manera los asuntos tratados se exponían con claridad, lo que facilitaba la comprensión de la población y su sensibilización.

El deseo de cooperar para buscar soluciones eran los objetivos de los discursos de los decisores de la comunidad.

Otro aspecto en que estuvimos trabajando de conjunto fue en una querrela con la fábrica de cemento administrada por particulares. Los representantes de esta fábrica habían promovido, en contubernio con el concejal, una farsa alerta en la población exponiendo que los bloques fabricados por los Consejos Comunales eran frágiles, inconsistentes. El objetivo era facilitarle a la empresa privada la comercialización de sus bloques en la comunidad. Los compañeros de la Comuna estuvieron muy cerca de solicitarle al Estado la nacionalización del inmueble.

Posteriormente, la entidad privada colaboró en el asfaltado de la calle Principal. Fue una experiencia muy importante para el trabajo de la Misión.

En la segunda etapa de la Misión, por la cercanía de las elecciones para la presidencia de la República y gobernadores, la dirección de la Misión recomendó trabajar en el Liceo como una estrategia en la preparación ideológica de los jóvenes ante su derecho de votar. La mayoría de los estudiantes de cuarto y quinto años estaban en la edad comprendida para ejercer el sufragio. Se cumplía así el deseo de trabajar en esta enseñanza. La especialidad Literatura fue la primera en entrar a este centro y estrechar relaciones con la Dirección. Los resultados no se hicieron esperar. Primeramente, se comenzó con entrevistas a los estudiantes y profesores en el interés de conocer las inquietudes y problemas más urgentes.

Multiplicar el hábito y el amor por la lectura era la tarea más difícil, y la más importante. Se trataba de llevar el libro al ciudadano común, el gran protagonista de este esfuerzo frente a una dañina TV impregnada de esa seudocultura mercantilista, desprovista de valores y de una sensata pedagogía, una TV líder en promover comportamientos egoístas, lucrativos, que transforma al libro en un objeto secundario, obsoleto, anacrónico y hasta desconocido para algunos.

Se trabajó con jóvenes desempleados entre 18 y 30 años de edad. Muy poco habían estudiado, hasta el nivel de sexto grado algunos, solamente.

Aquellos jóvenes que al inicio reflejaron desconocer el mensaje sabio de los libros y por tanto gran desinterés por la lectura comenzaron a explicarse las cosas y a razonar con cabeza propia. Los asuntos abordados, muy identificados con el humanismo, caló en sus sentimientos y comenzó el proceso esperado de concientización y visualización crítica de lo que estaba sucediendo en el país, en el nivel macro, en materia de transformaciones socioeconómicas y cómo se manifestaba a nivel micro en su comunidad, con las particularidades y especificidades. Cada región tiene sus características y hay que descubrirlas y buscar las soluciones a cada caso; aprender a entrenar el sentido común y priorizar los problemas más urgentes.

Era menester tener conciencia de que dentro de las poblaciones surgen ideas que en un inicio resolverían problemas de la localidad, y después trascenderían la frontera para convertirse en Ley para la nación y hasta en referente internacional.

Fueron advertidos de que asistir a estas sesiones no significaba precisamente participar. Es menester interiorizar e interpretar el objeto social que se tiene a la vista, hacerlo propio y tomar decisiones inteligentes para transformarlo.

Hubo talleristas que encontraron trabajo en pequeños negocios privados y la gran mayoría se incorporó a las diferentes misiones sociales, donde podían trabajar y estudiar. Misiones como En Amor Mayor (dirigida al adulto mayor), y la Agroalimentaria le dieron nuevas oportunidades al pueblo; estos jóvenes no estuvieron exentos.

La nación lanza Gran Misión Vivienda Venezuela

En El Viñedo no se hizo esperar la respuesta. Se pudo observar una grúa que alzaba un rancho miserable y en su lugar comenzaba el trabajo de allanamiento de la superficie que acogería a la nueva vivienda digna.

Sin pensarlo casi, muchos de aquellos talleristas fueron incorporándose a esta crucial Misión. Las enseñanzas recibidas pudieron consolidar en ellos el sentido de pertenencia y la conciencia del deber ante la realidad que a toda luz era visualizada y experimentada.

El puntillazo final, muy oportuno, ocurrió cuando a las pocas semanas Chávez anuncia Misión Saber y Trabajo. Y es cuando la gran mayoría de los jóvenes sin empleo, muchos de ellos no registrados como tales, o aquellos que continuaban sin estudiar, se incorporan al llamado. En El Viñedo esta Misión tuvo gran repercusión. Su estrategia consistía en, primeramente, cursos gratuitos de corta duración – de seis meses a un año- en diferentes especialidades técnicas. Una vez terminada la escuela los graduados tenían garantizado un puesto laboral. La Comuna fue la encargada de organizar en El Viñedo el programa de estudios. Un importante número de personas, en inercia durante años, se enrolaron en medio de las transformaciones sociales y comenzaron a abrir sus propios negocios, otros fueron en busca de empleo estatal y se incorporaron a las diferentes opciones educativas que el Gobierno bolivariano les aseguraba, gratuitamente, a todos sus ciudadanos.

Ocurría en la comunidad una reconstrucción de los diferentes actores sociales en distintos escenarios, mediante un proceso de aprendizaje y socialización e internalización de errores en los patrones de conducta, procesos culturales. Este proceso impulsaba la organización del territorio, facilitándose la fusión de los actores locales en pos del desarrollo de los recursos humanos y materiales, mediante el diálogo con los centros de decisión económicos, sociales y políticos, en aras de alcanzar la equidad social y territorial, comenzando así un proceso de reducción de las

distancias entre las áreas económicamente fuertes y las áreas desfavorecidas.

Junto al pueblo, los invitados disfrutaban de las lecturas de cuentos y poemas, intercalados con momentos de música, cantos, etc. Esta confraternidad, por primera vez experimentada en El Viñedo, ayudaba a la integración en la propia comunidad y sus dirigentes, quienes lograron limar las diferencias existentes; por ejemplo, se pudo reunir en la Sala de Batalla Social al Ejecutor y al representante máximo de la Comuna Socialista, quienes sostuvieron un diálogo amistoso y cordial motivados por las presentaciones artísticas de los mejores hijos del Viñedo.

Este esfuerzo cultural resolvía en gran medida las divergencias existentes. Las historias narradas hablaban de la unidad en la familia, el amor y el respeto, la necesidad de escuchar al otro y la prosperidad.

Actividades con dirigentes del PSUV y la Comuna

Igualmente, con este grupo de trabajo venezolano la Misión cubana se presentó en la Alcaldía y la Gobernación donde se expuso la importancia de estrechar vínculos entre las fuerzas políticas y sociales del Gobierno, algo esencial para que el pueblo unido reconozca credibilidad y confianza en sus directivos.

Durante las ediciones de las Ferias del Libro hubo largas filas, muchos de los interesados provenían de El Viñedo, quienes por primera vez participaban. Se auguró que más temprano que tarde la Feria del Libro en Venezuela entraría en las comunidades, con extensas filas para adquirir los libros. La Feria no se quedará en las capitales de los Estados. El desarrollo del intelecto había logrado movilizar a las grandes mayorías, sumidas en agónica inercia, sin una orientación o señal que les permitiera emerger del atraso y la exclusión.

Se establecía una relación esencial entre cultura, economía, actores políticos y desarrollo económico resultado de un largo proceso de evolución del pensamiento teórico. El desarrollo económico y social asentado sobre una concepción básicamente cultural asumiendo los valores y las aspiraciones mayoritarias de los pueblos y las naciones como su principal objetivo, contrario a los intereses excluyentes, hegemónicos y de dominación que históricamente ha experimentado la región latinoamericana y el resto del mundo.

El Comité de solidaridad Cuba Venezuela, los talleres, los encuentros literarios con la comunidad e instituciones permitieron un mayor despliegue de las capacidades y nivel de comprensión del momento histórico que en el país acontecía, se multiplicaron valores patrios y apego a la comunidad, visualizado en los comicios electorales, tanto para diputados a la asamblea, gobernadores y alcaldías y a la presidencia de la república. En El Viñedo, situado en un Estado más azul que rojo, nunca se perdió una elección en el periodo de tiempo de esta misión (2010-2012).

En mejores condiciones fue impulsado el proceso de fortalecimiento del Polo Patriótico, que fundara Hugo Chávez, como una fuerza articuladora de todos los partidos del país con interés de insertarse en la Revolución Bolivariana, como un bloque de referencia unificador de los sectores revolucionarios. Participar era el mensaje de las masas ante el llamado del Gobierno revolucionario para avanzar en el nuevo esquema que dictaban las auténticas políticas, encaminadas a demoler las enormes asimetrías sociales, económicas y poblacionales.

Conclusiones

Con el accionar de los talleres, vehículos de la cultura como factor de desarrollo, junto a las demás estructuras literarias como peñas, tertulias, etc. fueron penetrando en cada individuo los códigos que permitieron formar ciudadanos honestos, responsables ante sus deberes, se sintieron dueños de su destino, orgulloso de la historia y tradiciones de su pueblo. Conciente del significado del concepto de familia y la responsabilidad de esta entidad en el éxito de cualquier sociedad que ha decidido el bienestar y la prosperidad para sus miembros.

La disciplina existente durante el trabajo cultural con los talleres, y en cada una de las acciones realizadas permitió descubrir en los integrantes de la comunidad la importancia de la puntualidad en las tareas asignadas y su organización como elementos fundamentales para alcanzar el éxito en los objetivos propuestos. Los estudiantes en las escuelas fueron mejores alumnos y personas, se mostraban respetuosos y diligentes en el trato con sus compañeros de estudio y los profesores.

Los comentarios banales que continuamente aparecían durante el desarrollo de las clases de literatura fueron desapareciendo ante los nuevos códigos y expresiones provistos de significados y una lógica que ordenaba el conocimiento, lo cual imponía una postura y atención en el tallerista que le obligaba a modificar paulatinamente aquellas costumbres que ahora se desvanecían ante el aprendizaje y la creatividad que exigía el taller. Poco a poco el silencio solo era interrumpido por voces y frases ordenadas y correctamente expresadas. Esta nueva imagen de los talleristas la mostraron en los demás escenarios donde interactuaban: en la instalación escolar, con sus profesores y en sus hogares, lo cual significó una revolución cívica ejemplar. No solo los estudiantes transformaron su proyección ante la escuela y la casa, también los maestros y profesores, quienes permanecían atentos durante el desarrollo del taller.

Los demás miembros de la comunidad incorporaron a su personalidad la conciencia de manejar una expresión cuidada, respetuosa, como un elemento fundamental que identifica al buen ciudadano.

Los temas tratados en los relatos que crearon en un inicio reflejaban la realidad tal cual se les presentaba, luego avanzaron a una etapa de interiorizar y valorar los hechos, comenzaron a cuestionarse aquellos

asuntos de la vida cotidiana que significaban un freno para el desarrollo de sus propias vidas y la comunidad, hasta lo criticaron y dieron posibles soluciones. El desempleo, la droga, el alcoholismo, la violencia, el embarazo en edades tempranas, etc., fueron cuestiones a las que se les prestó especial atención y que paulatinamente fueron desapareciendo en la medida que los objetivos de la Misión se iban cumpliendo y avanzaba el trabajo cada vez más cercano con los pobladores de la zona.

El mismo rigor que exige el taller para alcanzar un producto final digno y loable, la sistematicidad que se necesita en este ejercicio creativo, les hizo comprender a los presentes el valor de la puntualidad, y la planificación de cada obligación que se contrae en el camino de obtener el crecimiento espiritual e intelectual deseados. Este ejemplo fue válido igualmente para los demás talleristas, estudiantes de los liceos, actores sociales, desempleados, amas de casa, la comunidad en general, quienes comprendieron el valor de la perseverancia y la puntualidad como dos ejes cruciales en la transformación que se pretende acometer.

Un elemento muy poco manejado en las organizaciones de masas y políticas de El Viñedo, y en el Estado Anzoátegui, lo era el hecho de reconocer, en las personas que lo merecían por sus valores humanos y conocimientos, la condición de ejemplo personal.

Este asunto también fue resuelto por los talleres. En las sesiones del taller de Pensamiento Crítico, en las lecturas escogidas y análisis cuidadosos de textos de aquellos líderes que han marcado un derrotero importante en la emancipación y evolución de nuestros pueblos y sociedades: José Martí, Simón Bolívar, José Antonio Sucre, Francisco de Miranda, San Martín, Sandino, Ernesto Guevara, Chávez, Fidel Castro, se les hacía saber a los participantes la importancia del ejemplo personal en cada uno de ellos, la enorme valía de la discreción, del sentido del sacrificio, la humildad y la honestidad como cualidades que en primer lugar deben distinguir a un auténtico líder.

Cuando tuvieron la certeza, y la conciencia profunda de que estaban desarrollando su trabajo desde la base de la gran pirámide social de justicia que constituía el gran país suramericano, cesaron los intensos careos y discusiones hirientes que los alejaba de una correcta identificación y solución de los problemas. Aceptarse y reconocer en el otro los méritos, valores humanos fue un proceso largo y difícil, que exigió de una discreción y humildad tremendas, y que logró resolverse en El Viñedo.

Este importante avance en la transformación de la mentalidad del hombre y la mujer conocidos como luchadores sociales permitió que la población se acercara menos cautelosa a los llamados de la Comuna Social y la Sala de Batalla. *Solucionó un histórico asunto que desde un inicio estuvo deformado en El Viñedo y era el distanciamiento entre el PSUV local con La Sala de Batalla y la Comuna Social Socialista.*

Los proyectos sociales que se discutían en el Viñedo, de la autoría de sus pobladores o propuestas estatales, no lograban enrutarse, las polémicas fuertes y los desacuerdos entre los habitantes y la dirigencia completa de El Viñedo formaba parte de la cultura de aquella zona de Anzoátegui. El poder para movilizar las masas estaba repartido entre las organizaciones políticas, no había unidad entre ellas, no existía respeto ni moral fundamentalmente en el concejal quien había tomado por decisión personal las riendas del PSUV secundado por la alcaldesa. Este asunto era el mayor problema en EL Viñedo y el mayor freno para que esta comunidad emergiera en primer lugar de la pobreza extrema que le envolvía, acrecentada cada vez por esas controversias entre los actores sociales y políticos, que solo hacía profundizar la división en las familias y aumentar la enemistad entre los 36 sectores comunales que lo integraban y multiplicar la violencia y la corrupción, generándose el caos y la confusión por doquier, por tanto también era un serio freno al desarrollo endógeno de sus fuerzas productivas.

Solo la Cultura, como factor de desarrollo logró destruir el mal que aquejaba a esta comunidad. Este gran descontento popular, que se hacía eco en el Estado, y era lo más grave que sucedía en El Viñedo fue resuelto por esos entes aparentemente dirigidos solamente a recrear la imaginación y a emplear de una manera sana el tiempo libre. Fueron los talleres los que vinieron a unir definitivamente a los políticos y luchadores sociales de El Viñedo. Fueron las peñas literarias, los encuentros de las artes, el apoyo a las principales demandas de los pobladores y los debates, los protagonistas de tal hazaña.

Por primera vez igualmente en la historia de este lugar, la representación del PSUV en la comunidad entra a la Sala de Batalla y se sienta al lado de sus líderes y los de la Comuna Social y quedan todos entusiasmados al ver a sus destacados hijos del pueblo, recitar poemas, leer dignas narraciones y ensayos, y escuchar cantos que ensalzaban, describían y retrataban a su Viñedo querido ya en plena transformación.

Por primera vez el pueblo comienza a exigir su participación en estos eventos. No quiere ausentarse de esta gran fiesta de la cultura, exige que los eventos se realicen en lugares más espaciosos para el disfrute general. Cooperan en la conformación de los escenarios, proponen los horarios más adecuados para asistir. Es decir, se multiplica el sentido de pertenencia, que a la vez irradia en las demás áreas de la comunidad. La preocupación parte del hecho cultural que clama por un desarrollo espiritual, que a la vez repercute en todas las esferas de la vida, como ciudadanos que son, agentes transformadores dueños de su destino y de las calles que caminan, deseosos de integrarse en la transformación sociocultural y económica que les asiste, como única manera de convertirse en verdaderos seres humanos, hombres y mujeres de bien enfrascados en mejorar sus vidas y la de la nación.

La transformación de los ciudadanos se vuelve irreversible cuando sus representantes, ahora unidos y reconocidos por ellos mismos y la

comunidad, han construido un discurso diferente, solidario, reflexivo, coherente y humanista, honesto, el cual muestran a sus coterráneos y es aceptado, luego lo presentan en la alcaldía y la gobernación, donde también existen rivalidades y cizaña, pero El Viñedo avanza para dejar atrás esos flagelos, ha crecido, han madurado sus líderes y ciudadanos, el discurso es otro, y así lo entienden los que les escuchan en El Estado Anzoátegui. Se trataba de un discurso provisto del espíritu conciliador y autocrítico propio de la máxima dirección de la revolución en el país. Un discurso incluyente, que tocaba las zonas más sensibles de la comunidad y abogaba por un cambio radical. La voz sonaba sincera y segura.

Cuando este mensaje fue conocido por los políticos que hasta entonces habían tenido un discurso panfletario y engañoso, estos se rindieron y debieron adecuarse a la cultura política que ya tenía el pueblo.

En El Viñedo había entrado de lleno la revolución cultural, sus más sobresalientes representantes habían fracturado la frontera que los mantenía en el ostracismo del odio y traición. Se había fragmentado la ostra que encubaba el mal. La cultura lograba transformar una comunidad íntegramente. Las alianzas que ayer hicieron la pobreza extrema, la violencia y drogadicción quedaban desvalidas ante la cultura de hermandad, creatividad, tolerancia, humildad y unidad como la vía segura de enrumbar el verdadero desarrollo social.

Definitivamente, la cultura en sintonía ahora con las demás misiones hizo alianza sólida con la economía, sociología, política, demostrándose ese redimensionamiento entre desarrollo y cultura, en que todos los decisores de una sociedad determinada deben interactuar para facilitar el diálogo entre los factores que impulsan el desarrollo. Esta transformación fue posible porque fueron acompañadas por las políticas públicas que toman en cuenta, plenamente, la dimensión cultural y es respetada la diversidad.

Con los talleres fueron identificados los talentos literarios de la comunidad, capaces de desarrollar procesos apreciativos, creativos y de promoción los cuales colmaron de orgullo al resto de los habitantes de El Viñedo, quienes se vieron reflejados e influidos, posibilitándose desarrollar procesos de participación masiva con todos los grupos étnicos en el fortalecimiento de la identidad local y nacional por medio de las tertulias, peñas, lecturas, y la población se convirtió en un sujeto activo y transformador que descubría su razón de ser.

Resultó crucial el trabajo de la preparación metodológica de los facilitadores venezolanos de Literatura, continuadores de la labor que por dos años se le debió inculcar para continuar el proyecto de transformación sociocultural y situarlo en aquellas zonas donde el espacio de tiempo destinado no lo permitió. Hoy esta tarea se encuentra en pleno ejercicio.

Los talleres fueron herramientas que posibilitaron un mejor diálogo entre los habitantes de El Viñedo. Su mensaje crítico y transformador produjo una nueva forma de ver y pensar el mundo. Sus moradores comenzaron a

cuestionarse su comportamiento. Creció el sentimiento de ser mejores personas. El respeto hacia el otro proliferó.

Con los talleres y las demás actividades fue establecido en esta población un orden natural de prioridades para instrumentar la transformación sociocultural de la comunidad. Las instituciones y la población viñadense, influidos por la acción de la Misión, llegaron a hacerse de un esquema de trabajo y de proyección ante la vida acorde con los tiempos de cambio que experimentaba la nación suramericana.

La experiencia cultural también permitió situar el pensamiento crítico de la comunidad a la altura del país. Al sobrepasar estas acciones literarias las fronteras naturales e institucionales de El Viñedo se estaban creando las bases para una participación más amplia, de carácter nacional.

La lógica extraordinaria de la literatura posibilitó quebrar el orden irracional impuesto por más de 200 años en Venezuela al frenar el avance de la pobreza, las enormes desigualdades y permitir visualizar nuevos enfoques para la necesaria integración latinoamericana.

Esta suerte de revolución cultural corroboró el hecho de que la cultura es un poderoso instrumento que debe ser asumido no como un componente complementario u ornamental del desarrollo, sino como la piel esencial de la sociedad en tanto su mayor fuerza interna.

Bibliografía

Baeza, Cristina y Maritza García: "Modelo teórico para la identidad cultural", en Sonia Almazán del Olmo y Mariana Serra García, comp., *Cultura cubana. Colonia*, parte I, pp. 51-56, Editorial Félix Varela, La Habana, 2006.

Bassols, Mario (comp.): *Antología de sociología urbana*, México, 1988.

Bell Lara, José: *Introducción a las teorías y los problemas del desarrollo*, FLACSO, Programa Cuba, Universidad de La Habana, 2009.

Camacho Luis, Edgar Roy Ramírez y Fernando Araya : *Cultura y desarrollo desde América Latina*, UNESCO, 1987.

Canclini, Néstor García: *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales en la era de la globalización*, Grijalbo, México, DF, 1995.

"*Controversia*" en *Temas*, no.15, pp. 82-85, julio-septiembre, 1998.

Cordoví, Yoel: "A la sombra de una pedagogía liberadora: los desafíos de la izquierda latinoamericana a propósito de un ensayo de Paulo Freire",

en *Pensar a Contracorriente X*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2013.

Díaz Blanca: *Programa de Literatura para el curso, Procesos Movilizativos y de Integración desde la Cultura* (Material auxiliar del curso).

Ezra Park: *The city*, The University of Chicago Press, Chicago, 1967.

García Rabelo, Margarita y otros: *Teorías del subdesarrollo y el desarrollo*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2006.

Gómez-Martínez José Luis: *Teoría del Ensayo*, Cuadernos de Cuadernos, no. 2, UNAM, Ciudad de México, México, 1992.

Freire, Paulo: "A la sombra del mango" en *Pedagogía de la anatomía y otros textos*, Editorial Caminos, La Habana, 2010.

-----: *La pedagogía del oprimido*, Editorial Trotta-UAMI-UNAM, México DF, 1998.

Gargarella: *Las teorías de la justicia después de Rawls. Un breve manual de filosofía política*, Barcelona, Paidós, 1999.

Hart Dávalos, Armando: *Perfiles*, selec. y comp., Eloísa Carreras Varona y Rafael Polanco Brahojos, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.

Henríquez Ureña, Camila: *Curso de Apreciación Literaria*, Universidad para Todos, Tabloide, La Habana, 2000.

Hernández, Coralia: Tesis de Maestría en Estudios Literarios Latinoamericanos y Caribeños (versión digital).

PNUD : *Informe Mundial sobre Desarrollo Humano*, New York, 1990.

Linton, Ralph: *Cultura y personalidad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1960.

Márquez Miguel: *El arte de la lectura*, Biblioteca Básica Temática, Caracas, Venezuela, 2005.

Martín Hopenhayn : *El debate postmoderno y la dimensión cultural del desarrollo (un esquema descriptivo)*, UNESCO, 1998.

Moliner, María: *Diccionario de uso del español*, Editorial Gredos, S.A., 1994.

Montiel, Edgar: "La diversidad cultural en la era de la globalización", *Cultura y desarrollo*, UNESCO, no.3 / julio- diciembre, 2003.

- Moulinier, Pierre: *Programa de la UNESCO para el Desarrollo Cultural: Presentación de las actividades realizadas desde 1960*, UNESCO, París, 1960.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo: *Informe sobre desarrollo humano 1990*, Tercer Mundo editores, Bogotá, 1990.
- Quintero Aramis: *Apreciación Literaria*, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 1992.
- R. William: *Marxismo y Literatura*, Barcelona, Ediciones Península, 1980.
- Rincón, Francisco y Juan Sánchez de Enciso: *El taller de la Novela*, Editorial Cuadernos Octaedro, Barcelona, 1999.
- Rodríguez, Dalia de Jesús: *La identidad como tema en la obra martiana. Una lectura desde la Filosofía*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2010.
- Rodríguez Gómez, Gregorio, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez: *Metodología de la investigación cualitativa* (formato digital), s/f.
- Sánchez Arnau, Juan: *La cultura y las estrategias de desarrollo*, UNESCO, 1999.
- Schafer, Paul : *The new World order*, Roneo, Toronto, 1985.
- Torre, Carolina de la: "Conciencia de Mismidad: Identidad y Cultura Cubana", en *Temas*, pp.111-115, no. 2, La Habana, 1995.
- Touraine, Alain: *Cuadernos del CLAEH*, no.39, 1986/3, pp. 5-21.
- UNESCO: *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*, disponible en <http://www.unesco.org/culture/ich/idex.php?lg=es&pg=00006>
- : "Contribución de la UNESCO al Nuevo Programa Sustancial de Acción para los años ochenta a favor de los países menos avanzados", Documento A, CONF.104,7, Add.25, París, agosto, 1985.
- : *Glosario sobre patrimonio Cultural Inmaterial*, París, 2002.
- : *Internacional Round Table on Intangible Cultural Heritage- Working Definitions. Final Report*, 2001, en <http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/00077-EN.pdf>
- : *Textos fundamentales de la Convención de 2005 sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales*, 2012.

----- : *The futures of cultures*, Publishing, 1994, 167 pp.

TrevignaniGagneten, Virginia : *La construcción de comunidad como utopía y como distopía, Villa del Parque y Campo Herrera (Argentina, 1967-1999)* , editorial Plaza y Valdés, S.A. de C.V., 2004.

Zamora, R: *Notas para un estudio de la identidad cultural cubana*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2000.

11

Ideología, sociedad y política en Estados Unidos: las elecciones de 2016 y el “fenómeno Trump”

Dr. Jorge Hernández Martínez¹⁰⁶
Colaborador del CIEM

Resumen

Se analiza el contexto social, político e ideológico en que se llevó a cabo el proceso de elecciones presidenciales de 2016 en Estados Unidos, enfatizando en las condiciones y factores que hicieron posible la victoria de Donald Trump. Es argumentada la crisis de los partidos, el agotamiento del liberalismo y el auge del conservadurismo, así como el resentimiento y enojo de la clase media blanca, anglosajona y protestante, y trabajadores de cuello azul que fueron afectados bajo el gobierno de Obama. Trump se apoyó en esa base social, creó chivos expiatorios y con habilidad logró manipular y captar el apoyo y el voto de ese sector, prometiéndoles que nunca más serían olvidados.

Palabras clave: Ideología, elecciones, clase media, Estados Unidos, Trump.

Introducción

Estados Unidos ha sido escenario de una prolongada crisis y de hondas transformaciones en la estructura de su sociedad y economía, llevando consigo importantes mutaciones tecnológicas, clasistas, demográficas, con expresiones también sensibles para las infraestructuras industriales y urbanas, los programas y servicios sociales gubernamentales, la cultura, la composición étnica y el papel de la nación en el mundo. Se trata de cambios graduales y acumulados, que durante más de treinta años han modificado la fisonomía integral de la sociedad norteamericana. Sin embargo, a pesar de que en buena medida ha dejado de ser monocromática -- simbolizada por la exclusividad, como país, del prototipo del *white-anglosaxon-protestant (wasp)*--, y se puede calificar de multicultural, multirracial y multiétnica, ello no significa que se haya diluido o mucho menos, perdido, esa naturaleza, de una clase media cuyas representaciones son esencialmente conservadoras. Sin ignorar la heterogénea estructura clasista estadounidense, conformada por la gran burguesía monopolista, la oligarquía financiera, la clase obrera, los trabajadores de servicios, un amplio sector asociado al desempleo, subempleo y la marginalidad, junto al granjero -- cual singular expresión del hombre de campo--, acompañada de las correspondientes representaciones

¹⁰⁶ Sociólogo y politólogo. Profesor e Investigador Titular del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos de la Universidad de La Habana. Miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO “Estudios sobre Estados Unidos.”

ideológicas y psicológicas, es aquella la simbología cultural que presentan los textos de historia, la literatura, el cine y la prensa.

Es importante esta precisión en la medida en que, con frecuencia, se le atribuye a la sociedad norteamericana un perfil tan cambiante y cambiado que se absolutizan sus transformaciones, perdiéndose de vista factores de continuidad. Ello ha llevado a interpretaciones como las que a partir del lugar creciente de las llamadas minorías --como los latinos y los negros--, estimaron que en las elecciones de 2016, las bases sociales y electorales del partido demócrata estaban garantizadas, y auguraban una victoria segura a Hillary Clinton. Desde esa perspectiva, se concluía con cierto simplismo que en esa sociedad ya existían las condiciones que hacían posible que luego de que un hombre de piel negra ocupara la Casa Blanca durante ocho años, ahora era el turno de una mujer.

Con otras palabras, si bien la mayoría de los pronósticos y sondeos de opinión apuntaban con elevados porcentajes de certeza hacia el triunfo demócrata, existía un entramado objetivo de condiciones y factores --insuficientemente ponderado, cuando no ignorado--, que permitía vaticinar la derrota demócrata y el retorno republicano a la Casa Blanca. Ese trasfondo tenía que ver con la crisis que define a la sociedad norteamericana, como ya se indicaba, durante ya más de tres décadas, la cual no sólo se ha mantenido, en medio de parciales recuperaciones --sobre todo en el ámbito económico, propagandístico y tecnológico-militar--, sino que se ha profundizado entre intermitencias y altibajos, en el terreno cultural, político e ideológico.¹⁰⁷ En un lúcido y conocido análisis, Michael Moore se anticipaba a visualizar el resultado de la elección presidencial de 2016.¹⁰⁸ Asimismo, Noam Chomsky aportaba claves analíticas, cuando muchos meses atrás, al referirse a las primarias, señalaba que “haciendo a un lado elementos racistas, ultranacionalistas y fundamentalistas religiosos (que no son menores), los partidarios de Trump son en su mayoría blancos de clase media baja, de las clases trabajadoras, y con menor educación, gente que ha sido olvidada durante los años liberales”.¹⁰⁹ De ese modo, llamaba la atención hacia las bases sociales que podía capitalizar el candidato republicano.

El “fenómeno Trump” y la crisis norteamericana

En el contexto de la doble Administración Obama se profundizó el resentimiento y el enojo de ese sector, integrado por personas blancas, adultas, que fueron golpeadas por la crisis de 2008 y sus secuelas, a los que se identifica como trabajadores de “cuello azul”: individuos con bajos niveles educativos, que perdieron sus casas, sus empleos, cuyos problemas

¹⁰⁷ Véase Fareed Zakaria, “Can America Be Fixed? The next Crisis of Democracy”, en *Foreign Affairs*, January/February, 2013.

¹⁰⁸ Véase Michael Moore, “El próximo presidente de EEUU será Donald Trump”, en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/07/29/michael-moore-el-proximo-presidente-de-eeuu-sera-donald-trump/#.WCOyd9UrPcc>

¹⁰⁹ Noam Chomsky, “Trump es el triunfo de una sociedad quebrada”, en *La Jornada*, www.jornada.unam.mx, 24 de febrero de 2016.

no fueron resueltos ni atendidos por el gobierno demócrata. Trump se apoyó en esa base social, creó chivos expiatorios y con habilidad logró manipular y captar el apoyo y el voto de ese sector, prometiéndoles que nunca más serían olvidados.

Así, lo que a través de la prensa se ha identificado como “el fenómeno Trump”, se explica en buena medida a partir del rechazo a los partidos y políticos tradicionales, pero sobre todo, al resentimiento acumulado --impregnado de una cultura racista, machista y patriarcal-- contra un gobierno encabezado por un Presidente negro y ante la posibilidad de que le sucediera en el cargo una mujer. A ello se añadían otros elementos subjetivos, como los derivados de una crisis de credibilidad y confianza más amplia.

Resulta inevitable concentrar las miradas en la figura de Trump, a partir de todo lo que significa el vertiginoso auge que durante la campaña tuvo su figura, hoy convertida en la del Presidente de la nación más poderosa del mundo. Ese triunfo se produce aun cuando su lenguaje y conducta contradecían varios de los mitos fundacionales de ese país, que le caracterizan a escala mundial con la tierra prometida, la de las oportunidades, emblema de la libertad y la democracia. Trump fue electo por el voto mayoritario del Colegio Electoral, que no fue coincidente, como se sabe, con la votación popular.

Trump ha representado un estilo inédito en los procesos electorales en los Estados Unidos. Su discurso demagógico ha prometido empoderar, con aliento nacionalista proteccionista, al empresario capitalista y al trabajador con precariedad de empleo, quienes le exigirán que cumpla con sus promesas nacionalistas. Ha declarado personas *non gratas* a quienes no reúnen las características estereotipadas del *wasp*, que ha creado el cine de Hollywood, la historieta gráfica y el serial televisivo en torno a la familia norteamericana: blanca, de clase media, disciplinada, individualista, protestante.¹¹⁰ En la sociedad norteamericana ya existe una cultura política marcada por una concepción hegemónica en torno a los “diferentes”, es decir, las llamadas minorías que en el lenguaje posmoderno son calificadas y consideradas como los “otros”. Trump apela a la visión racista, excluyente, discriminatoria, que el politólogo conservador Samuel P. Huntington estableció en sus escritos tristemente célebres, que argumentaban la amenaza que a la identidad nacional y a la cultura tradicional estadounidense, de origen anglosajón, entrañaba la otredad, encarnada en la presencia intrusa hispano-parlante de los migrantes latinoamericanos.¹¹¹

La plataforma que acompañó a Trump tuvo un antecedente no sólo en las propuestas de la nueva derecha que impulsaron, junto a otras corrientes, a la Revolución Conservadora en los años de 1980, sino en el movimiento en

¹¹⁰ Véase Marco A. Gandásegui (hijo), “EE UU, elecciones 2016”, en *Dossier Especial sobre Elecciones USA*, en el sitio web de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS): sociologia-alas.org.

¹¹¹ Véase Samuel P. Huntington, *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense*, Editorial Paidós, México, 2004.

ascenso --de inspiración populista, nativista, racista, xenófoba--, encarnadas luego en el *Tea Party*. Como contrapartida, descolló la tendencia encarnada por Bernie Sanders, identificada como radical y socialista, que tenía como antecedente al movimiento *Occupy Wall Street*, exponente de una orientación de inconformidad y rechazo ante la oligarquía financiera, que no logró constituirse como fuerza política que rompiera el equilibrio establecido por el sistema bipartidista ni el predominio ideológico del conservadurismo. Este fenómeno, efímero, pero significativo, respondía al mismo contexto en que nacieron el *Tea Party* y el “fenómeno Trump”.

El movimiento conservador cuyo desarrollo se hizo notablemente visible al comenzar la campaña electoral a inicios de 2016, alimentado por el resentimiento de una rencorosa clase media empobrecida y por la beligerancia de sectores políticos que se apartan de las posturas tradicionales del partido republicano, rompe los moldes establecidos, evoca un nacionalismo chauvinista, un sentimiento patrioter, acompañado de reacciones casi fanáticas de intolerancia xenófoba, racista, misógina. Se trata de reacciones que cobran fuerza a partir de hechos como la emancipación de la mujer, la lucha por los derechos civiles, las leyes para la igualdad social, el dinamismo del movimiento de la población negra y latina, de homosexuales y defensores del medio ambiente y de la paz, por considerar que le han ido restando poder y derechos, así como robando sus espacios de expresión. Esa clase media que se considera afectada y hasta herida, reacciona contra lo que simboliza sus males e identifica como amenazas o enemigos: los inmigrantes, las minorías étnicas y raciales, los políticos tradicionales. Intenta reducir la competencia, que considera injusta, propone medidas proteccionistas, se opone a los tratados de libre comercio y pretende que los Estados Unidos sean la nación del sueño americano. Pero sólo para los verdaderos norteamericanos. A esos votantes movilizó Trump.

El desarrollo de la contienda presidencial dejó ver, desde sus primeros meses, la tendencia referida, en un entorno de acusadas contradicciones ideológicas y rivalidades partidistas, que se inscriben en el expediente de la crisis cultural que como telón de fondo acoge, como ha sucedido en otras oportunidades, a una diversidad de figuras que van quedando en el camino, entre esfuerzos dirigidos a su propia promoción y a la descalificación de los demás contrincantes. En la sociedad norteamericana de hoy se han hecho más intensas y profundas las fisuras en el sistema bipartidista. Luego de la inimaginable elección de un presidente negro en 2008, ahora se asistió a la no menos inusitada nominación de una mujer presidenciable, con imagen de político tradicional, y de un hombre anti-*establishment*, cuya proyección totalmente escandalosa, irreverente, iconoclasta, herética, desvergonzada, le hacían ver como no presidenciable.

A pesar de la tardía conciencia de los republicanos tradicionalistas por salvar la imagen y la coherencia de su partido y de la búsqueda de alternativas, se impuso la figura de Trump, con su retórica demagógica y expresiones fanáticas de xenofobia, espíritu anti inmigrante, intolerancia, excentricismo e incitación a la violencia. Los esfuerzos de los republicanos

tradicionales y de los neoconservadores por presentar opciones a Trump dejaron claro tanto la polarización al interior del partido, como el hecho de que no se sentían reconocidos con su figura ni con el ideario que pregona. No debe perderse de vista que en el partido republicano coexisten grupos muy diversos, con posiciones hasta encontradas, como los conservadores ortodoxos, los variados e inconexos grupos del *Tea Party*, los cristianos evangélicos, los libertarios y los neoconservadores, siendo estos últimos los principales críticos de Trump, que inclinaron sus preferencias hacia el partido demócrata.

La cristalización de Trump como precandidato republicano y su desenvolvimiento ulterior hasta la nominación como candidato y elección como Presidente constituye un fenómeno político que emerge a partir de una crisis que trasciende la de los partidos políticos en los Estados Unidos. Trump proviene de un fenómeno que tiene antecedentes desde las épocas de los años de 1960 y 1970, cuando surge lo que se conocería como la nueva derecha y que después se va concretizando cada vez más en lo que se plasmó en la coalición conservadora que floreció en la década de 1980, y en el siglo XXI en el *Tea Party*.

Los procesos electorales y el contexto político-partidista

Como procesos que tienen lugar cada cuatro años, las elecciones presidenciales en los Estados Unidos tienen la virtud --y el defecto-- de sacar a la superficie muchas de las contradicciones que sumergidas se expresan con menos notoriedad en la vida política cotidiana del país, cuando se aleja la contienda electoral y el espectáculo mediático a ella asociada. Su virtud radica en la capacidad de evidenciar sin maquillajes los problemas sociales que inquietan a la población, los intereses de los grupos de poder, las vulnerabilidades y fortalezas de la economía y la política exterior, las amenazas reales o artificiales a la seguridad nacional. Su defecto consiste en la marcada manipulación que recibe la posición de los partidos, sus precandidatos, candidatos y agendas, en medio de coberturas de prensa cada vez más sofisticadas y de financiamientos multimillonarios, que restan autenticidad, legitimidad y credibilidad al discurso de los candidatos que compiten y a las plataformas que promueven, procurando captar simpatía y apoyo popular, movilizar recursos materiales, obtener respaldo de los medios políticos profesionales e influir en las decisiones que lleven a los electores a las urnas. Es conocido que, como sucede en gran parte de la sociedad contemporánea, existe un trasfondo de rechazo y cuestionamiento a los partidos, modos de hacer política y a las figuras políticas tradicionales, unido a un notable abstencionismo y desconfianza en las campañas, que desde sus inicios hasta el día de los comicios, se refleja en las encuestas y es objeto de análisis especializados.

Según lo expresa el criterio autorizado de Ramón Sánchez-Parodi, “el propio funcionamiento bipartidista impone que prevalezca en la nación y en todos los estratos de la sociedad los intereses, la voluntad y el funcionamiento de los grupos de élite del país, mientras que los ciudadanos se convierten en meros objetos de uso de las maquinarias políticas de reclutamiento que

buscan condicionar y controlar sus votos (...); la organización de la propaganda electoral es abrumadora, tanto desde el punto de vista de la cantidad de los medios empleados como del diseño del mensaje con una concepción de mercadeo y en lo cual prima más el dinero disponible que el contenido político y social. Su principal meta es condicionar la atención y la reacción de los votantes en la dirección y hacia los asuntos que interesan a los círculos de poder, además de que su contenido es esencialmente sensacionalista (...). En vez de centrar el debate alrededor de los temas vitales para la nación y propender a la unidad de todos los sectores en la tarea de avanzar por el camino correcto, el sistema electoral promueve la confrontación, la desunión y la dispersión de las voluntades”.¹¹²

El desarrollo de la contienda presidencial de 2016 en los Estados Unidos puso de manifiesto con perfiles más acentuados la crisis que vive el país desde los años de 1980 y que se ha hecho visible de modo sostenido, con ciertas intermitencias, más allá de las coyunturas electorales.¹¹³ La pugna política entre demócratas y republicanos, así como las divisiones ideológicas internas dentro de ambos partidos, junto a la búsqueda de un nuevo rumbo o proyecto de nación, ha definido la actual campaña presidencial --cercana ya a su fin--, profundizando la transición inconclusa en los patrones tradicionales que hasta la denominada Revolución Conservadora --o lo que Sean Wilentz ha calificado como la “era de Reagan”--, caracterizaban el imaginario, la cultura y el *mainstream* político-ideológico de la sociedad norteamericana.¹¹⁴ Esa transición se troquela en torno a la relación Estado/sociedad/mercado/individuo, teniendo como eje la redefinición del nexo entre lo privado y lo público, entre economía y política.¹¹⁵ De ahí que la crisis no se restrinja a una u otra dimensión, sino que se trate de una conmoción integral, que es transversal, de naturaleza moral, cultural, y que en sus expresiones actuales, no sea ni un fenómeno totalmente novedoso ni sorprendente.

En Estados Unidos concurren hoy tendencias, contradicciones y superposiciones político-ideológicas que desdibujan las interpretaciones simplificadoras en términos que contraponen como incompatibles corrientes de pensamiento (liberales y conservadores) y estructuras partidistas (demócratas y republicanas). A nivel interno, la nación ha permanecido marcada por dificultades económicas, promesas incumplidas, insatisfacciones populares, polarizaciones políticas, rivalidades ideológicas, en tanto que en el ámbito externo el país ha seguido inmerso en

¹¹² Ramón Sánchez-Parodi, *El espectáculo electoral más costoso del mundo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2014, pp. 221-222.

¹¹³ Véase Alison McQueen, “The Apocalypse in the U.S. Political Thought”, <https://www.foreignaffairs.com/authors/alison-mcqueen>, Snapshot, July 18, 2016.; y Francis Fukuyama, “American Political Decay or Renewal? The Meaning of the 2016 Election,” Essay, [July/August 2016 Issue](https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2016-06-13/american-political-decay-or-renewal), <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2016-06-13/american-political-decay-or-renewal>.

¹¹⁴ Véase Sean Wilentz, *The Age of Reagan: A History (1974-2008)*, Harper Collins Publishers, New York, 2008.

¹¹⁵ Véase Luis René Fernández Tabío, “Estados Unidos: rasgos de la crisis económica 2007-2009 y perspectivas de ajuste”, en *Economía y Desarrollo*, vol. 148, núm. 2, julio-diciembre, La Habana, 2012.

confrontaciones bélicas, dentro de un escenario mundial de crisis, conmociones sociales e inestabilidad política.

A pesar de que el legado conservador del doble gobierno de W. Bush parecía agotado y que el renacimiento, con Obama, de una alternativa al menos cercana al liberalismo, apuntaba hacia un escenario de mayor racionalidad y coherencia, en realidad, la nueva Administración no se distanciaría mucho en determinados planos, más allá de la retórica, de ciertas posturas del presidente anterior. Si se quisiese clasificar el perfil de Obama en términos ideológicos, el ejercicio resultaría difícil; su ubicación como liberal o de centro-derecha, sería difusa, confusa, entre las discordancias o ambigüedades que mostró, entre rasgos de firmeza, debilidad e inconsecuencia.

Ello ha tenido lugar en un escenario interno muy contradictorio, marcado por la ofensiva de la derecha en ascenso, como parte de la cual se distinguía una inspiración con tintes libertarios, populistas, nativistas, racistas, xenófobos, encarnada en el *Tea Party*. Y si bien como contraste el movimiento *Occupy Wall Street* expresó la capacidad contestataria, la inconformidad y rechazo de no pocos sectores sociales ante la oligarquía financiera, que se extendió en espacio y tiempo, se trató de un fenómeno que no cristalizó como una fuerza política que quebrara el equilibrio establecido por el sistema bipartidista ni el predominio ideológico del conservadurismo.¹¹⁶

Si se prosigue con similar línea de análisis, volviendo la mirada a circunstancias precedentes, se confirma que el dinamismo de las corrientes ideológicas se interrelaciona con implicaciones partidistas en la trayectoria de las contiendas presidenciales. Un repaso panorámico, deteniendo la vista en algunas coyunturas electorales anteriores a las aludidas, lo deja claro.

Así, cuando a finales de la década de 1960 terminaba la etapa de la lucha por los derechos civiles y contra la guerra en Vietnam, la victoria electoral republicana de Nixon en 1968 inició (o prefiguró) el ascenso de las fuerzas conservadoras. Quedó atrás el período de prolongado predominio demócrata, comenzado por Roosevelt y que concluyó con los sucesivos mandatos presidenciales de Kennedy y de Johnson, hacia mediados del citado decenio de 1960, cuando los grandes conflictos sociales y políticos de la época dividieron a los grupos de la coalición demócrata y provocaron en las bases liberales y progresistas de los demócratas un extendido rechazo a la gestión de gobierno, en el segundo caso. Así, se abrió un período conservador impulsado por el Partido Republicano que se extendió por cuatro decenios, hasta las elecciones de 2008, cuando con Obama retornan los demócratas a la Casa Blanca.

¹¹⁶ Diferentes visiones se encuentran en: Joseph Nye, *The Paradox of American Power: Why the World's Only Superpower Can't Go it Alone*, Oxford University Press, Oxford, 2002; John Micklethwait y Adrian Wooldridge, *Una nación conservadora: el poder de la derecha en Estados Unidos*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2007; Frank, Thomas, *The Wrecking Crew: How Conservatives Rule?*, New York, Metropolitan Books, 2008.

Las elecciones presidenciales de 1968 fueron un reflejo de los grandes conflictos que aquejaban la nación y de falta de consenso entre los grupos dominantes, lo cual se manifestó en los dos partidos, reflejándose en el resultado de la votación el fraccionamiento político en los Estados Unidos. Según Ramón Sánchez Parodi, dicha elección “inauguró una nueva era en la política presidencial norteamericana, que con el breve interregno de James Carter (1977-1981) pero incluyendo los mandatos presidenciales del demócrata Bill Clinton (1992-2000), imprimió un sello conservador a la presidencia de la nación hasta las elecciones de noviembre de 2008”.¹¹⁷ Es decir, si bien el período demócrata carteriano se puede identificar con una orientación ideológica liberal, no ocurre lo mismo con la etapa clintoniana, de similar afiliación partidista.

Las elecciones de 1976 se realizaron teniendo como marco político-ideológico la falta de cohesión entre los grupos de intereses que se agrupaban dentro de las filas republicanas o demócratas, a causa de los factores que afectaron sensiblemente a la sociedad norteamericana en la década de los 70, entre ellas las crisis asociadas al escándalo Watergate, la derrota en Vietnam, la recesión económica y los reveses en política internacional, que propiciaron profundos cuestionamientos en la confianza, la legitimidad y la moralidad del sistema. Una fuerte pugna hacia el interior de ambos partidos, y entre los grupos dominantes norteamericanos, caracterizó la situación electoral en 1976, en un contexto de ausencia de líderes reconocidos y aceptados nacionalmente. La victoria de Carter, el primero de los dos únicos presidentes demócratas electos en los cuarenta años que transcurren entre 1968 y 2008, fue resultado de una transacción entre distintas corrientes de su partido. A pesar de su discurso y accionar liberal, Carter no logró modificar, en esencia, el rumbo conservador de la nación, iniciado al finalizar la década previa. En buena medida, su Administración recogería la cosecha de viejas pugnas internas entre facciones conservadoras y liberales dentro de las filas demócratas.

En las elecciones de 1980, la conocida coalición de fuerzas conservadoras que se estructuró como medio de expresión del descontento ante lo que se consideraban excesos del liberalismo y debilidades del gobierno demócrata de Carter, se plasmó en un articulado movimiento político en torno a la candidatura republicana de Reagan, que sumaba a organizaciones sociales y religiosas, personalidades académicas, publicaciones periodísticas e instituciones de ciencias sociales, con auspicios bipartidistas, en la medida que no sólo halló resonancia dentro de las filas republicanas, sino también en sectores desencantados del partido demócrata. La revolución conservadora no dejaría en pie bastión liberal alguno, y se extendería mediante la reelección de Reagan en 1984 y la victoria de George H. Bush en 1988. Así, los republicanos gozarían de un triple mandato, en tanto el partido demócrata se mantenía dividido entre conservadores sureños, liberales del nordeste, sindicalistas del medio-oeste, e intelectuales considerados de izquierda.

¹¹⁷ Ramón Sánchez-Parodi, ob. cit., p. 120.

Sirvan los ejemplos tratados --obviando otros, que harían muy extenso el análisis--para ilustrar que las matrices ideológicas fluyen dentro de los partidos, sin afiliaciones rígidas, aunque en ocasiones existan correspondencias entre liberales y demócratas, o entre conservadores y republicanos. De otra parte, la incursión realizada permite percibir que el conservadurismo en los Estados Unidos no ha constituido un fenómeno fragmentado o aislado, sino una especie de constante cultural, que marca el sendero político contemporáneo en ese país. La tónica que define al proceso político en los Estados Unidos al comienzo del presente siglo revela la viabilidad de las propuestas políticas de los principales exponentes del conservadurismo, y su interrelación con las ya importantes transformaciones ocurridas a escala nacional. Una parte importante de esos cambios ha ocurrido en el plano subjetivo. Los términos del debate político se han ido alterando hasta relegar, pareciera que de modo progresivo, creciente, algunos de los principales soportes del ideario liberal, como los concernientes al papel del Estado en la economía. En este sentido, en la medida en que la historia ha demostrado que la cosecha conservadora de los años de 1980 tiene continuidad hoy, la ya vieja y olvidada por muchos afirmación de William Schneider acerca de que la verdadera magnitud de la revolución conservadora de Reagan sólo sería visible a largo plazo, se ha visto en buena medida confirmada.¹¹⁸

Dinámica ideológica

La pretensión de ofrecer definiciones exactas para la distinción entre liberales y conservadores en las condiciones histórico-concretas de los Estados Unidos no arroja demasiada luz -y puede ser hasta engañosa- a la hora de comprender los procesos políticos, las inserciones partidistas o el lugar en la cultura nacional. La postura de liberales y conservadores varía, además, en relación con distintos temas (pena de muerte, aborto, impuestos, control de armas, matrimonio, guerra contra el terrorismo).

En el caso de los liberales, en un inicio el término se refería básicamente a los individuos que defendían la libertad y la determinación de límites al poder y al control del Estado, y en la actualidad se identifica con el apoyo a reformas sociales y políticas. Los liberales favorecen la intervención del gobierno en la regulación de la economía; propugnan una vigorosa política a favor de los pobres, las mujeres y las minorías, articulada por la expansión de una red federal de servicios sociales, además de la defensa del medio ambiente y de los consumidores. Asimismo, promueven la acción gubernamental en función de la igualdad de oportunidades y la protección de las libertades civiles, los derechos humanos individuales. Los liberales reivindican la libertad como la base de la prosperidad de las naciones y de los individuos.

¹¹⁸ Véase los trabajos de William Schneider, "Half a Realignment", *The New Republic*, 3th december, 1984, y "An Uncertain Consensus", *National Journal*, 11 th october, 1984.

En cuanto a los conservadores, la tradición política inicial los caracterizaba por privilegiar el uso del poder gubernamental y la intervención e influencia en la vida de la nación de sectores privilegiados, como la aristocracia terrateniente, los empresarios y los líderes religiosos. Hoy día se les describe como defensores del orden establecido, proclives a promover arreglos que favorezcan un gobierno limitado, cuyas atribuciones no consideren la imposición de regulaciones a las empresas, con el argumento de que éstas inciden negativamente en el nivel de vida de los ciudadanos, pues desincentivan la inversión. Tienen una firme creencia en el individuo, en su sentido de responsabilidad y en el principio de que las políticas públicas deben sustentarse en el empoderamiento personal para incentivar la capacidad de las personas que las ayude a resolver sus propios problemas.

Una mención adicional merece la referencia a la corriente libertaria, dado su lugar histórico, pero sobre todo, acentuado en las últimas décadas, que añaden complicación al escenario de hoy, ya que se habla con frecuencia, casi que indistintamente, de demócratas y republicanos libertarios, atribuyéndole connotaciones conservadoras o liberales. Aunque requeriría precisiones más amplias, para expresarlo del modo más sintético posible basta con señalar que el término “*libertarian*”, que en ocasiones se traduce y confunde con el de liberal, en rigor, es más restrictivo que este último. A los efectos que interesan, sería conveniente distinguir entre «libertarios» (en el sentido norteamericano) y “liberales” o «liberales clásicos», que vendrían a ser la versión de una prédica que hace de la libertad la clave de su pensamiento. Así, un “liberal clásico”, por ejemplo, acepta alguna clase de impuesto sobre la renta, si los bienes que este impuesto proporciona fuesen imposibles de suministrar por otros medios. Un “libertario”, en cambio, lo descartaría por principio. Otro ejemplo: al esgrimir una defensa extrema de la libertad individual, los “libertarios” justifican la tenencia de armas. Por estas razones, aunque la tradición libertaria se emparenta con la ideología liberal, tiene grandes vasos comunicantes con las posiciones conservadoras, especialmente con las de derecha radical.

Bajo un prisma que interrelacione de modo dialéctico el universo ideológico en Estados Unidos es que puede interpretarse la historia y la contemporaneidad de las matrices antes examinadas, y el papel de las principales corrientes en la dinámica política. La reactivación de una tendencia de extrema derecha en la cultura cívica norteamericana como el *Tea Party* -en tanto que surge inicialmente más como movimiento social que como entidad política-, cuya influencia se extiende con rapidez entre las filas republicanas, llegando a impregnar la plataforma del partido, a materializarse en la promoción de candidatos y a provocar severas contradicciones internas, tiene lugar en el contexto de la presidencia de un presidente negro, en la medida que ello hace que entre en erupción volcánica el trasfondo de la cultura *waspy* aludida y la tradición libertaria.¹¹⁹ Y es ese mismo marco el que propicia que en la sociedad norteamericana emerja un movimiento semejante al conocido como de “indignados”, nacido en Europa, con las

¹¹⁹ Véase Theda Skocpol and Vanessa Williamson, *The Tea Party and the Remaking of Republican Conservatism*, Oxford University Press, New York, 2012.

expresiones que adquiere *Ocuppy Wall Street*, sobre el cual ya se ha comentado. A pesar de las limitaciones apuntadas, no obstante, llamó la atención que no fuera tan efímero como se esperaba y que se extendiera más allá de su área de nacimiento, en Nueva York, hacia otros estados y regiones, sin alcanzar una capacidad de convocatoria nacional como movimiento de izquierda, por las razones históricas ya explicadas.

Cuando se examina de conjunto la problemática ideológica y sociopolítica que caracteriza a los Estados Unidos al comenzar el siglo XXI se constata que no existen dudas acerca del espacio reducido que encuentra el liberalismo como proyección elaborada en el pensamiento académico, los llamados “tanques pensantes” ni en el partido demócrata. En cambio, es visible el predominio del conservadurismo en todas aquellas esferas, niveles o estructuras en las que se define el curso de la vida nacional, dentro y fuera del país -a través del discurso de funcionarios y líderes gubernamentales, de los debates congresionales, de los trabajos escritos por especialistas e instituciones de las ciencias sociales y de los medios de difusión masiva. Si se compara con la situación que existía en el período anterior, por ejemplo, en el período de 1980 y de 2000, bajo gobiernos republicanos bien conservadores, se advierte una pauta de continuidad, si bien expresada dentro de nuevas coordenadas históricas.

Vale la pena recalcar que cuando se habla de pensamiento conservador, como lo precisa Paz Consuelo Márquez Padilla, “no es una categoría fija o transparente, sino siempre contextualizada y dependiente del debate político del momento; se trata de una matriz que constituye un conjunto de ideas o creencias que propone el mantenimiento del sistema político existente; es un concepto con una gran carga emotiva y en muchos países tiene connotación negativa; puede decirse que conservadurismo se contraponen a pensamiento progresista y de alguna forma se definen mutuamente”.¹²⁰ Siguiendo a autores como John Micklethwait y Adrian Wooldridge, por conservador se entiende a una persona que se adhiere a los siguientes principios: desconfianza frente al poder del Estado; preferencia por la libertad sobre la igualdad; patriotismo; confianza en las instituciones, las costumbres y las jerarquías; escepticismo ante la idea del progreso; elitismo.

Lo que define al contexto actual en los Estados Unidos en términos del mosaico ideológico interno, es una suerte de recreación de la situación de los años ochenta, toda vez que el pensamiento conservador, su auge y articulación a un entramado amplio, casi que podría calificarse de totalizador, sin desconocer fisuras y contraposiciones, con expresiones en lo político, ideológico y religioso, se debe a la decadencia del liberalismo, es como la otra cara de una misma moneda. Se trata, regresando a cuestiones ya expuestas, de una matriz que penetra en todas las esferas de la vida cotidiana, la cultura, la religión y las actitudes de la población hacia temas como la igualdad racial, sexual, la familia, que el liberalismo consideraba

¹²⁰ Paz Consuelo Márquez Padilla, “Tendencias conservadoras en Estados Unidos” en Mónica Vereá y Silvia Núñez (coordinadoras), *El conservadurismo en Estados Unidos y Canadá. Tendencias y perspectivas hacia el fin del milenio*, CISAN/UNAM, México, 2000, p. 20.

como “conquistas” de la forma de vida en los Estados Unidos. Con el ascenso del conservadurismo hay un regreso a valores tradicionales, se exagera el racismo, hay una retracción de los movimientos feministas, entran en crisis valores nuevos de los jóvenes que se desarrollaron en los años sesenta y setenta. Incluso, en el nivel de la relación de la sociedad con el *establishment*, si se recuerdan los años de 1980, perdieron entonces vigencia los movimientos opositores y contraculturales que tuvieron un gran auge en períodos anteriores, como las protestas civiles contra la participación de los Estados Unidos en Vietnam, a través del *hippismo*, la canción protesta.

La situación en las décadas de 2000 y 2010, desde luego, no es la misma, y determinadas formas que afirman derechos y reclamos de grupos que han sido minoritarios y vulnerables, pareciera que llegaron para quedarse, en campos como el del feminismo, el homosexualismo, la aceptación, en general, de la diversidad, la defensa de la multiculturalidad, multirracialidad y multietnicidad, lo cual choca con la persistencia de la cultura *wasp*. Junto a las visiones diferentes frente a esos temas, se hallan las tocantes a los impuestos, las prestaciones sociales, el aborto, la inmigración y desde luego, la política exterior. De nuevo, entre las grandes polarizaciones ideológicas y debates políticos, se advierten zonas de confluencia en la cultura cívica ante cuestiones relativas a las percepciones de amenazas a la identidad e intereses nacionales, entre otros aspectos. Si bien esto no tiene repercusión política en términos de plataformas partidistas ni se refleja en debates legislativos, en posiciones de campañas electorales, donde lo que prevalece es la oferta de alternativas distintivas de cada bando, el “credo” norteamericano no ha abandonado el imaginario cultural.

En la actualidad, aunque las corrientes conservadoras siguen acaparando la centralidad del espectro ideológico, su composición ha cambiado. Por ejemplo, ya quedó atrás la pujanza, prolongando lo antes expuesto, de las resonantes *New Right* o *Moral Majority*, la constante mención a activos *think-tanks*, como *Heritage Foundation*, *Hoover Institution*, *Center for Strategic and International Studies*, *American Enterprise Institute*, así como de aquel grupo que alcanzaba su identidad a partir de la definición de propuestas ampliamente argumentadas de políticas económicas, caracterizándose por su afán en presentar enfoques alternativos capaces de nutrir el proceso de formulación de opciones gubernamentales viables, como la *supply-side economics* o economía orientada hacia la oferta, o el monetarismo. En resumen, de aquellos grupos fundamentales, los que han dejado mayor huella hasta nuestros días, han sido dos: por un lado, está la vertiente de la “nueva” derecha, que se transforma, incrementando, por un lado, su definición y compromiso religioso, amalgamándose con la derecha religiosa, tributando racionalidad a los extremistas del *Tea Party* y prolongándose hasta los puntos de contacto con el nativismo y el populismo de Trump; por otro, está el movimiento neoconservador, que a la luz del siglo XXI podría considerársele como un neoconservadurismo renovado, cuya presencia durante la primera década, con W. Bush, fue notoria, relativizada en la segunda, con Obama, pero aún pujante. La contienda

presidencial de 2016 fue escenario de ambas proyecciones y de sus contradicciones.

Nutrientes culturales

El arraigo del conservadurismo actual se beneficia de factores culturales que le aportan soporte o basamento, como la xenofobia, el nativismo y el populismo, en tanto son percibidos como amenazas a la identidad nacional.

La xenofobia expresa temor y aversión hacia los extranjeros, la "otredad", lo "extraño" y diferente. Surge y permanece cuando un grupo de personas de origen extranjero, crecientemente visible, que habita en un lugar determinado, es rechazado porque los nacionales desean distanciarse y diferenciarse de ellos.

A través de los años han surgido movimientos xenofóbicos como una respuesta de rechazo al continuo flujo de migrantes en un determinado lugar. Por lo general, los inmigrantes arriban a los sitios que son demandados por diferentes razones, lugares que constituyen los enclaves en los cuales, de forma simultánea o como consecuencia, surgen y florecen los movimientos xenofóbicos. Aún más, la situación se agrava cuando flujos migratorios no esperados arriban en cantidades mayores a las que normalmente se aceptan y los sentimientos tienden a exaltarse, llegando inclusive a adoptar actitudes violentas, como ha ocurrido en diversas etapas de la historia de los Estados Unidos.

Desde las últimas décadas del siglo XX existen situaciones contradictorias que invitan a reflexionar sobre el surgimiento de actitudes xenofóbicas. Por un lado, los procesos de integración regional en América del Norte, por ejemplo, han generado un sistema avanzado de comunicaciones y tecnologías de transporte que han facilitado una mayor comunicación entre las sociedades, registrándose aumentos sustantivos en el intercambio de bienes y servicios entre las naciones integrantes de esa región. En teoría, los procesos de integración han permitido una creciente homogeneización y/o aceptación de las culturas, conformándose un ambiente multicultural y, por ende, el temor de la "otredad" se debería diluir, lo que nos llevaría a concluir que deberían disminuir las actitudes xenofóbicas. No obstante, en la realidad, las crisis económicas recurrentes, el desempleo y la vulnerabilidad económica, así como las características y valores inherentes de ciertas etnias -lenguaje, comportamiento, apariencia física, entre otras-, enclavadas en un lugar específico de un país como los Estados Unidos, importador de inmigrantes, esporádicamente se convierten en los factores que provocan actitudes y movimientos antiinmigrantes o xenofóbicos.¹²¹

El nativismo es otro de los factores que pretende conservar la nación predominantemente blanca, de origen europeo y de preferencia protestante.

¹²¹ Véase Mónica Vereá, "El nativismo en la política migratoria estadounidense del siglo XX", en *Desde el Sur: visiones de Estados Unidos y Canadá desde América Latina a principios del siglo XXI*, CISAN/UNAM-FLACSO, vol. 2, México, 2003.

Bajo esta perspectiva, se percibe a los inmigrantes como un grupo potencialmente problemático, social y culturalmente diferente. Representa la oposición más radical a las minorías internas, sobre la base de sus lazos o relaciones extranjeras. La oposición a los extranjeros se funda en un ferviente nacionalismo, es decir, se trata de una visión que les ve como una amenaza para la nación.

El nativismo denota un fuerte vínculo a un cierto grupo en el cual uno ha nacido. Esta amplia denominación les permite englobar casi cualquier tipo de organización de extrema derecha -desde los *Know Nothing* de mediados del siglo XIX, el *KuKluxKlan*, o la *John Birch Society*- aunque no necesariamente sean anti-inmigrantes. El nativismo considera que ciertas influencias originadas en el exterior amenazan la vida interna de la nación. Se trata de una intensa oposición a una minoría interna con base en sus conexiones anti-estadounidenses externas. De modo específico, los antagonismos nativistas pueden variar debido al carácter cambiante de la minoría sujeto de su irritación, y a las condiciones de cada día. En todos los casos, el patriotismo es un elemento básico y presente.

Sobre esa base, el nativismo denota clara idealización y preferencia por ciertos rasgos supuestamente distintivos de las raíces de la nación estadounidense -anglosajona, protestante, republicana (no en el sentido del actual partido político). De acuerdo con los nativistas, cualquier influencia externa tendría el potencial de contaminar la esencia nacional del país y restarle esplendor y autenticidad. El objeto de los ataques nativistas es, en general, una minoría. No obstante, en lo particular, la etiqueta de dicho grupo minoritario varía según la época. Así, en la etapa colonial fue el anticatolicismo; a mediados del siglo XIX era el rechazo a los inmigrantes irlandeses y alemanes; en la década de 1880, los trabajadores chinos (coolíes) experimentaron el repudio de ciertos sectores en los Estados Unidos; poco después, el antijudaísmo llegó como un reflejo del caso Dreyfus francés en las postrimerías decimonónicas. En el siglo XXI, en especial a partir de finales del decenio de 1980, mexicanos, centroamericanos y, en menor magnitud, asiáticos están en la constante mira de los nativistas.

El nativismo es un fenómeno cuya intensidad depende del grupo que lo practica. Por ejemplo, en su segunda expresión histórica, el *KuKluxKlan* resurgido en los años de 1920 -el primero apareció como una organización racista de veteranos de guerra de los Estados Confederados de América tras la guerra civil-, favorecía la supremacía de la raza blanca y ya no sólo centraba su animadversión en los afroamericanos, sino también en los inmigrantes en general, en los judíos y en los católicos. Sin embargo, su rechazo continuó manifestándose de forma más virulenta contra las minorías no blancas.

En toda expresión nativista hay una exaltación del patriotismo estadounidense. El interés de la patria está por encima de cualquier otra consideración discriminatoria, incluso la de clase. Entonces, es un "acto

heroico por el bien de la patria" repudiar, o al menos despreciar, todo gesto no estadounidense.¹²²

Estas expresiones de repulsa nativista tienen un componente económico, político, social, racial, cultural o ambiental. No es raro encontrar postulados nativistas culpando a los extranjeros de los males económicos y/o sociales y/o políticos de Estados Unidos. Si el extranjero no tuviera relación alguna con dichos males, un buen nativista no claudicará hasta hallar o, en su defecto, construir ese anhelado y desafortunado vínculo.

En los debates contemporáneos sobre identidad, el término se ha relacionado con el hecho de "pertenecer" o, por el contrario, ser excluido de una colectividad en particular. La identidad contiene, pues, conceptos de inclusión y exclusión: para ser "nosotros" se necesita de unos "otros". Las identidades colectivas están formadas por un determinado grupo que se reconoce a sí mismo con un pasado común, es decir, una memoria colectiva. Esta memoria colectiva va acompañada de nociones, ideas y recuerdos sobre las identidades de otras naciones, por lo que los debates sobre las diferencias culturales caen fácilmente en el nacionalismo y la tramposa afirmación de la superioridad de un grupo sobre otro.¹²³

Entre los argumentos más sobresalientes que los nativistas han esgrimido en contra de los inmigrantes, en diferentes épocas de su historia, encontramos los siguientes: se ha expresado que ciertas razas son intelectual y culturalmente inferiores a la de la mayoría blanca; que presentan dificultades para asimilarse; que quitan oportunidades de empleos a los nativos y, más recientemente, que abusan de los servicios públicos que los gobiernos proveen. La corriente nativista de la segunda mitad del siglo XX puso énfasis en las fronteras. Percibidas desde entonces como altas y rígidas murallas, las fronteras tenían la función de dividir y detener la entrada no sólo de la fuerza de trabajo, sino de un inmenso flujo de vagos y semicriminales, personas "no deseables" que, según ellos, decoloraban, afeaban, contaminaban, agredían su primacía blanca. Esta corriente de pensamiento ha apoyado políticas tendientes a reforzar fronteras como la de México, para detener flujos de inmigrantes no deseados.

En el siglo XXI, la mejor expresión de los llamados de alerta con respecto a la necesidad de enfrentar fenómenos y comportamientos antinorteamericanos, se halla en la racionalidad que aporta Samuel P. Huntington en su libro *Who are We*, donde argumenta las amenazas que la migración desde América Latina -y sobre todo, la mejicana- representa para la identidad cultural y la seguridad nacional de los Estados Unidos.

¹²² Véase Jesús Velasco, "En defensa de la patria: derecha radical y conservadores contrarios a la imaginación", en *Istor, revista de historia internacional*, CIDE, Año 7, n.º. 28, México, 2007.

¹²³ Véase Christian Joppke, *Immigration and the Nation-State. The United States, Germany and Great Britain*, Clarendon Press, London, 2000.

Junto a lo señalado, se advierte el papel de otro nutriente: el populismo, que es también un fenómeno esencialmente ideológico, está instalado en la cultura política y hasta en la cultura nacional de ese país, si bien se ha expresado desde un punto de vista institucional en determinados agrupamientos formales, de la sociedad civil, del movimiento social, así como en partidos políticos y entidades que funcionan al interior de estos. Posee, desde luego, una connotación política, en la medida en que se proyecta contra la autoridad del gobierno, del *estatus-quo*, en que apela a la violencia verbal y física también, y en que se expresa, interrelaciona y hasta funde, con la derecha radical o extrema derecha, con sus organizaciones políticas, insertándose en el movimiento conservador. El populismo, sin embargo, viene a formar parte del imaginario de la sociedad estadounidense, está en su ADN cultural.

Los aspectos esenciales que le definen: la sensación de amenaza, asociada a la presencia o ingreso en la nación de otros grupos, que amenazan o ponen en peligro a quienes representan al populismo, cuya identidad es la del hombre común, el “pueblo”, definido generalmente de modo difuso y confuso, pero como regla, alejado de la aristocracia, de la burguesía y las élites financieras e intelectuales. Ante todo, esa sensación o percepción se apoya en dos o tres valores básicos de la cultura norteamericana: el individualismo y la autodeterminación, unido al sentido del puritanismo religioso protestante y la idea de superioridad racial.

La legitimidad del empleo de la fuerza, de la violencia, es otro de los elementos que definen sus proyecciones o modos de actuar, que se orientan a defender intereses de la comunidad en que se mueve el hombre común. A la sensación de amenaza se le agrega otro elemento: el afán por restablecer un orden anterior, por restaurar o recuperar algo perdido. La focalización del gobierno como fuente de sus problemas es una especie de constante en el ejercicio anti-elitista, nativista, xenófobo, racista, anti católico y anti semita. La proclividad a creer en una teoría conspirativa es otro rasgo bastante común en la ideología populista. La búsqueda de fantasmas, de fuerzas ocultas que ponen en peligro lo que ellos representan, que simbolizan la esencia de la nación, de su identidad. Como todo fenómeno ideológico, cultural y político, no permanece estático, muta, se modifica a través del tiempo, en consonancia con los diferentes contextos históricos en que se presenta.

La coyuntura de 2016

El desarrollo de las elecciones de 2016 en los Estados Unidos, desde las primarias y las convenciones partidistas hasta los resultados de los comicios del 8 de noviembre, puso de manifiesto con perfiles más acentuados, como ha ocurrido en situaciones similares en anteriores etapas de la historia norteamericana reciente, la crisis que vive el país desde la década de 1980 y que se ha hecho visible de modo sostenido, con ciertas pausas, más allá de las coyunturas electorales. La pugna política entre demócratas y republicanos, así como las divisiones ideológicas internas

dentro de ambos partidos, junto a la búsqueda de un nuevo rumbo o proyecto de nación, definió la campaña presidencial, profundizando la transición inconclusa en los patrones tradicionales que hasta la denominada Revolución Conservadora caracterizaban el imaginario, la cultura y el *mainstream* político-ideológico de la sociedad norteamericana. Esa transición se troquela en torno a la relación Estado/sociedad/mercado/individuo, teniendo como eje la redefinición del nexo entre lo privado y lo público, entre economía y política. De ahí que la crisis no se restrinja a una u otra dimensión, sino que se trate de una conmoción integral, que es transversal, de naturaleza moral, cultural, y que en sus expresiones actuales, no sea ni un fenómeno totalmente novedoso ni sorprendente.

Los procesos electorales que tienen lugar en ese país al finalizar el siglo XX y los que acontecen durante la década y media transcurrida en el XXI (los de 2004, 2008, 2012 y 2016), han reflejado una penetrante crisis que trasciende el ámbito económico, se expresa en el sistema político y además, en la cultura.

Como contextualización, si se quiere, del entorno político-ideológico global que sirve de trasfondo a este análisis, en ese país se conmemoró el décimo quinto aniversario de los atentados terroristas perpetrados el 11 de septiembre de 2001, apelando a la recuperación de la autoestima de la nación, recordando la tragedia, honrando a sus víctimas, mostrando una imagen de unos Estados Unidos capaces de reconstruir sus símbolos y garantizar su seguridad, cuyo poderío militar y cultural ha superado la tragedia, con una presidencia que ajustició a Bin Laden, pero que aún lucha contra los exponentes del terrorismo que promueven Al Qaeda y el Estado Islámico, en un país cada vez más multicultural, multiétnico y multirracial.

En el marco de la citada Revolución Conservadora se resquebrajó la imagen mundial que ofrecían los Estados Unidos como sociedad en la que el liberalismo se expresaba de manera ejemplar, emblemática, al ganar creciente presencia el movimiento conservador que se articuló como reacción ante las diversas crisis que se manifestaron desde mediados de la década precedente, y que respaldó la campaña presidencial de Ronald Reagan, como candidato republicano victorioso. Con ello se evidenciaba el agotamiento del proyecto nacional que en la sociedad norteamericana se había establecido desde los tiempos del *New Deal*, y concluía el predominio del liberalismo, conformando un arco de crisis que trascendía los efectos del escándalo *Watergate*, la recesión económica de 1974-1976, el síndrome de Vietnam y los reveses internacionales que impactaron entonces la política exterior de los Estados Unidos.

Así, el conservadurismo aparecería como una opción que, para no pocos autores, constituía una especie de sorpresa, al considerarle como una ruptura del *mainstream* cultural, signado por el pensamiento y la tradición política liberal. En la medida en que el país era concebido en términos de los mitos fundacionales que acompañaron la formación de la nación, y percibido como la cuna y como modelo del liberalismo, el hecho de que se registrara

su quiebra era un hecho sin precedentes en la historia norteamericana. Así, la acumulación de frustraciones que desde la década de 1960 estremecieron al país, con la conjugación del auge del movimiento por los derechos civiles, el nacionalismo negro, la contracultura, el fenómeno *hippie*, las drogas, la canción protesta y el sentimiento antibelicista, junto al cuestionamiento de la eficiencia de los gobiernos demócratas y de las políticas liberales para proteger la fortaleza económica, política y moral del imperio, conducen a finales de la década de 1970 a la búsqueda de alternativas que pudiesen superar las sensaciones de desencanto o decepción asociadas a las debilidades atribuidas a la Administración Carter, y devolverle tanto a la opinión pública, a la sociedad civil y a los círculos gubernamentales, la habitual autoestima nacional.

Las expectativas que se crearon desde los comicios de 2008 y de 2012, cuando Obama se proyectaba como candidato demócrata, esgrimiendo primero la consigna del cambio (*change*) y luego la de seguir adelante (*go forward*), formulando las promesas que en su mayoría no cumplió, son expresión de lo anterior, a partir de la frustración que provocara la falta de correspondencia entre su retórica y su real desempeño en su doble período de gobierno, junto a otros acontecimientos traumáticos que conllevaron afectaciones en la credibilidad y confianza popular, como las impactantes filtraciones de más de 250 mil documentos del Departamento de Estado a través de *Wikileaks*. Ese contrapunto reflejaba tanto las esperanzas como las desilusiones de una sociedad que, desde el punto de vista objetivo se ha venido alejando cada vez más del legado de la Revolución de Independencia y del ideario de los “padres fundadores”, en la medida en que valores como la democracia, la libertad, el anhelo de paz y la igualdad de oportunidades se desdibujan de manera casi constante y creciente; pero que en el orden subjetivo es moldeable, influenciado por las coyunturas políticas, como las electorales, y sus manipulaciones.

De hecho, si bien las proyecciones político-ideológicas de Obama desde sus campañas presidenciales en 2008 y 2012 sugerían un retorno liberal, en la práctica su desempeño nunca cristalizó en un renacimiento del proyecto liberal tradicional, el cual también parece estar agotado o haber perdido funcionalidad cultural. Con Obama se abrieron espacios a concepciones de un conservadurismo pragmático, donde se ponían de manifiesto enfoques neoconservadores junto a otros, de la derecha moderada tradicional.

Los Estados Unidos han dejado de ser hace tiempo el país que los norteamericanos creen que es, o dicen que es. Las contradicciones en que ha vivido y vive hoy, en términos ideológicos y partidistas no pueden ya ser sostenidas ni expresadas por la simple retórica. Escapan a la manipulación discursiva tradicional -mediática, gubernamental, política-, y colocan al sistema ante dilemas que los partidos, con sus rivalidades, no están en capacidad de enfrentar, y que no llegan a cristalizar en un nuevo consenso nacional. Aquí radican los retos que en el plano ideológico y sociopolítico debe enfrentar el “trumpismo” con su lenguaje basado en el resentimiento.

Al concluir estas notas, que apenas pretenden esbozar algunas reflexiones a manera de hipótesis interpretativas, ha transcurrido muy poco tiempo desde que se estableció la Administración Trump, el 20 de enero del año en curso, y sus proyecciones iniciales reflejan contradicciones, en medio de un contexto signado por la incertidumbre. Sería prematuro, por ahora, aventurar pronósticos o el intento por formular explicaciones acabadas.